





Más allá de las remesas

Familias de migrantes en América Latina



Más allá de las REMESAS

Familias de migrantes en América Latina

EDITORES

Juan Ansion

Rosa Aparicio Gómez

Pedro Nel Medina

Primera edición, Mayo 2009

Más allá de la remesas. Familias de migrantes en América Latina

De esta edición:

© Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC), 2009
21 rue d'Assas 75270 París, Cedex 06 Francia.
Telf. (33)(1)44385227, Fax (33)(1)44395228.
Dirección URL: <http://www.fiuc.org/ccrprojects/lal/>

© Pontificia Universidad Católica del Perú, 2009.
Centro de Investigaciones Económicas, Sociológicas,
Políticas y Antropológicas (CISEPA)
Avenida Universitaria N° 1801, Lima 32 – Perú.
Teléfono: (51 1) 626-2000 anexo 4350 - Telefax: (51 1) 626-2815
E-mail: cisepa@pucp.edu.pe
Dirección URL: <http://www.pucp.edu.pe/cisepa/>

Tiraje: 700 ejemplares

Corrección de estilo: Eduardo Borrel
Cuidado de edición: Paloma Mujica

Derechos reservados, prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

ISBN: 978-9972-659-90-4

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2009-08047

Registro N°: 2009-08047

Impreso en el Perú - Forma e Imagen de Billy Víctor Odiaga Franco

Dirección: Av. Arequipa 4558 - Miraflores

Lima 18, Perú

Proyecto ¿PUEDEN LAS MIGRACIONES CONTRIBUIR AL DESARROLLO?
ESTUDIOS LOCALES EN AMERICA LATINA
2005-2008

Centro Coordinador de la Investigación
de la Federación Internacional de Universidades Católicas CCI/FIUC

Secretario general de la FIUC
y director CCI/FIUC: Prof. Dr. Guy-Réal Thivierge

Secretario general adjunto de la FIUC
y Coordinador científico: Soc. Pedro Nel Medina Varón

Asesora científica: Dra. Rosa Aparicio

UNIVERSIDADES PARTICIPANTES EN EL PROYECTO

Brasil: - Universidade Católica do Rio Grande do Sul. Director del proyecto: Prof. Leonia Capaverde.
- Universidade Católica de Pelotas. Director del proyecto: Prof. Vini Rabassa da Silva.
Colombia: - Fundación Universitaria Luis Amigó. Director del proyecto: Prof. Manuel Alfredo Ghiso Cotos.
Guatemala: - Universidad Rafael Landívar. Director del proyecto: Prof. Miguel A. Ugalde.
Perú - Pontificia Universidad Católica del Perú. Director del Proyecto: Prof. Juan Ansion

En cooperación con:



Federación
Internacional de
Universidades
Católicas – FIUC

Proyecto ¿Pueden las migraciones
contribuir al desarrollo?
Estudios locales en América Latina
2005-2008

Los contenidos de esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los miembros de los equipos respectivos y no comprometen el pensamiento de la Universidad y/o de la FIUC.



ÍNDICE

Introducción	11-24
Perú:	
<i>"En el aeropuerto me dijo que cuide a mi madre"</i>	25-85
Colombia:	
<i>"No quiero regalos, yo quiero a mi papá"</i>	87-151
Brasil:	
<i>"O bom era que nossos filhos não precisassem sair daqui"</i>	153-211
Guatemala:	
<i>"Hoy son lágrimas, mañana son dólares"</i>	213-260
Brasil:	
<i>"Não sei se ter uma casa chique vale o preço pago"</i>	261-304
A manera de conclusiones	305-325



INTRODUCCIÓN

Stephen Castles y Mark J. Miller, en 1993, pusieron el título de “La Era de las Migraciones” a su conocido libro sobre las migraciones internacionales en el mundo moderno. Con ello pretendían poner en evidencia que las migraciones, si bien no son un hecho nuevo, han adquirido con la globalización tal importancia que se han convertido, si no en el *único* o en el *hecho* por excelencia, sí en uno de los principales elementos definidores de las transformaciones sociales en el mundo actual. En sus palabras: «Mientras que los movimientos de personas a través de las fronteras han dado forma a estados y sociedades desde tiempos inmemoriales, lo que es distinto en años recientes es su alcance global, su carácter central para la política doméstica e internacional y sus enormes consecuencias económicas y sociales»¹.

La magnitud del impacto de las migraciones internacionales sobre las vidas de las personas y el devenir de las sociedades, constatada por Castles y Miller y por otros muchos estudiosos del tema, ha llevado a que todo tipo de instituciones y personas se preocupen por este y busquen conocerlo en todas sus dimensiones con el fin de adelantarse a sus consecuencias y, si ello no fuera posible, atenuar o corregir aquellas con resultados adversos.

¹ Castles, S. y M.J. Miller: *La Era de la Migración. Movimientos Internacionales de Población en el Mundo Moderno*. México, Miguel Ángel Porrúa librero-editor, 2004, pág. 12.

La Federación Internacional de Universidades Católicas, en consonancia con su misión y con una de sus prioridades estratégicas que es la de «contribuir a la mayor comprensión de los grandes desafíos del mundo contemporáneo para las sociedades y para la Iglesia»², ha querido sumarse a través de su Centro Coordinador de la Investigación a estos esfuerzos por conocer mejor las dinámicas y los efectos de las migraciones internacionales contemporáneas. Los estudios que se presentan en esta obra representan la primera contribución tangible a este empeño.

La Gestión del Proyecto

Como establecen normas reguladoras de la Federación Internacional de Universidades Católicas, la tarea de su Centro de Coordinación de la Investigación no consiste en ejecutar los proyectos de los que se hace cargo, sino en «promover la investigación científica concertada en la red de las universidades católicas y de sus colaboradores». Ello implica entre otras cosas «favorecer la creación de células de investigadores que permitan el establecimiento de colaboraciones» y «estimular la participación interdisciplinar e internacional en investigación»³.

En consonancia con ello, el Centro propuso a varios de los grupos de investigación de las universidades latinoamericanas pertenecientes a la FIUC que ya habían tenido una experiencia de trabajo conjunto sobre el tema de pobreza, la posibilidad de continuar investigando juntos, esta vez sobre el tema de las migraciones internacionales. En concreto, se incorporarían a esta propuesta grupos de investigación de la Fundación Universitaria Luis Amigó de Medellín (Colombia), la Pontificia Universidad Católica de Perú, la Universidad Rafael Landívar (Guatemala), la Universidad Católica de Pelotas (Brasil) y la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul (Brasil).

La adopción de las migraciones internacionales como objeto de estudio por parte de universidades latinoamericanas estaba

2 Ver página web de la FIUC <http://ccr.fiuc.org/?page=CCRPresentationESP>.

3 Página web de la Federación Internacional de Universidades Católicas: <http://ccr.fiuc.org/?page=CCRPresentationESP>.

ampliamente justificada, no solo por lo que se ha dicho a nivel general al principio de esta introducción, sino porque la segunda mitad de la década de los 90 y el comienzo del siglo XXI habían sido testigos de un incremento sin precedentes de los flujos migratorios procedentes de América Latina los cuales ahora se dirigen, además de a los países que tradicionalmente acogían inmigrantes de esta parte del continente americano, a nuevos destinos inter e intraregionales. EE.UU. seguiría siendo con mucha diferencia el destino preferido, pero ahora los flujos se dirigirán también hacia países de otros continentes, en especial a España y a Japón. Dentro de las regiones centro y suramericanas continuarán los flujos hacia Venezuela, Argentina y otros países fronterizos entre sí, pero ahora Chile y Costa Rica van a ser también importantes receptores de inmigrantes de otros países de la región. Si por otra parte ello se mira desde el lado de los países de origen, Colombia, Ecuador y Perú experimentan en este periodo un crecimiento exponencial en el volumen de emigrantes que van a salir hacia EE.UU., España y otros lugares del extranjero. Otros países, entre ellos Bolivia, Paraguay y Brasil seguirán el mismo camino.

Así las cosas, es claro que el tema de las migraciones internacionales debía resultar especialmente relevante, por su localización geográfica, para las universidades que habían aceptado incorporarse al proyecto. Pero, a pesar de las cifras que en sus países estaba alcanzando la emigración y de las repercusiones visibles sobre sus sociedades señaladas sobre todo por la importancia que estaban cobrando las remesas de los emigrantes, a los investigadores que formaban el grupo no se les apareció en un principio tan inmediatamente evidente que el tema pudiera tener especial interés. Y es que las cuestiones implicadas por los movimientos migratorios internacionales que se estaban produciendo, quizás porque hasta entonces la emigración desde estos países hacia el extranjero no había alcanzado volúmenes tan masivos o quizás porque otros problemas de índole política y social parecían más acuciantes y la tapaban, no habían tomado forma en la conciencia de los investigadores de los países de origen, como temas relevantes de indagación. Mientras en EE.UU. y en Europa proliferaban los estudios

sobre la emigración latinoamericana en aquellos lugares de destino, en los países de América latina, si exceptuamos México y Argentina que sí tenían desde tiempo atrás centros dedicados a la investigación sobre las migraciones y un alto nivel de producción en este campo, apenas si existían algunos francotiradores preocupándose del tema en el momento en que comenzó el proyecto que nos ocupa⁴. No es por tanto tan sorprendente que la idea de ponerse a estudiar las migraciones hubiera sido acogida con cierto escepticismo por parte de los grupos de investigación que se incluyeron en el proyecto y que han realizado los valiosos estudios que conforman el contenido de esta obra.

Es así como la puesta en marcha de este proyecto supuso, para los grupos de investigación implicados –todos ellos con una aguda conciencia de la función social de la investigación– un *proceso de descubrimiento* de una temática de indudable relevancia actual por sus repercusiones en todos los niveles de la sociedad en sus respectivos países. Del escepticismo de poder encontrar en sus países una problemática con suficiente sustancia para considerarse digna de estudio, los investigadores fueron, paso a paso descubriendo las, con frecuencia, dolorosas marcas dejadas en su entorno social por la emigración de sus paisanos hacia otros países y, con ello, entusiasmándose en la tarea de llegar a conocer la parcela concreta de esa compleja realidad que se habían propuesto investigar como parte del proyecto.

Pero la puesta en marcha y ejecución del proyecto no solo implicó el descubrimiento de un nuevo objeto de estudio de relevancia social, sino también un *proceso de convergencia* partiendo de adscripciones disciplinares y experiencias investigadoras diferentes. Se trataba, en concreto, de partir desde un mismo lenguaje, conceptos y criterios metodológicos de manera que, sin perder la riqueza del abordaje propio de cada disciplina, los “estudios de caso” realizados por cada grupo investigador no se quedaran como elementos sueltos

4 Como por ejemplo Teófilo Altamirano en la Pontificia Universidad Católica de Perú quien ha pasado de estudiar las migraciones internas a estudiar la migración de los peruanos a EE.UU. y a España.

sin conexión unos con otros excepto la de tener una temática común, sino que pudieran llegar a complementarse formando una cierta unidad. La empresa no era fácil viéndose doblemente dificultada por ser muy distintas las realidades a las que cada grupo investigador debía enfrentarse en su propio país. El esfuerzo invertido en este proceso se llevó una buena parte del tiempo dedicado a la puesta en marcha pero sus resultados han sido gratificantes como podrá comprobarse con la lectura de los capítulos que después siguen.

Si nos hemos detenido en describir estos procesos es porque consideramos que tienen una importancia que va más allá de las investigaciones realizadas. Y es que, de una parte, este proyecto ha dado lugar a que se abra paso una línea de investigación sobre una problemática cuyo conocimiento es imprescindible para entender las dinámicas sociales de hoy y que hasta ahora tenía poca presencia en las universidades latinoamericanas. De otra, ha contribuido a la consolidación de grupos de investigación dentro de cada universidad y a la formación de una red entre universidades de distintos países de América Latina. En el camino, los grupos de investigación han aumentado sus haberes teóricos y metodológicos, produciendo con ello nuevos conocimientos.

En la consecución de tales logros ha tenido un papel central el Centro de Coordinación de la Investigación poniendo, de esta manera, de relieve su particular misión así como su método de trabajo. A él ha correspondido, en primer lugar, impulsar la nueva línea de investigación entre los grupos de investigadores de las distintas universidades latinoamericanas que asumieron el proyecto. En segundo lugar, puso no solo los recursos económicos para poder llevar a cabo los estudios, sino algo tan o más importante aun como son el espacio de encuentro y los medios de asesoramiento para concretar entre todos el proyecto, definir las líneas de convergencia e intercambiar los avances logrados en cada momento.

El Proyecto

¿En qué consistía el proyecto?

Como punto de partida, el Centro Coordinador de la Investigación propuso a los grupos de investigación de las universidades antes nombradas un tema amplio que debía entre todos concretarse teniendo en cuenta la experiencia previa y los intereses particulares de los distintos grupos, así como la viabilidad a la hora de realizar los estudios. Dicho tema estaba formulado de manera general y como pregunta: *¿Pueden las migraciones contribuir al desarrollo? Estudios locales en América Latina.*

De por sí, abordar esta cuestión ya era un reto puesto que, como es bien sabido, existe una enorme controversia en torno al tema, con evidencias muy dispares al respecto. Pero además, como es obvio, tal formulación lo hacía inabarcable, mostrándose necesitada de encontrar algún aspecto específico sobre el que centrarse, el cual permitiera evidenciar de manera concreta, aunque fuera parcialmente, la aportación de las migraciones al desarrollo. El primer paso consistió por tanto en decidir cuál iba a ser el foco común de atención de los estudios que se iban a realizar en cada país con el fin de intentar responder a esta pregunta. La elección recayó sobre la problemática de *la familia que se queda* en el país de origen de los migrantes internacionales, sin olvidarse evidentemente de que esta no se puede estudiar como núcleo aislado, ni de su contexto social, económico y político, ni de su interacción con el familiar que emigra y el contexto en el que este se inserta. Tal interacción debería sin embargo ser observada desde la perspectiva de los familiares que habrían permanecido en su país, con la excepción -como en los capítulos respectivos se verá- del equipo de la Universidad Católica de Pelotas que decidió entrevistar tanto a los familiares que permanecían en los lugares de Brasil donde realizaron su estudio como a los miembros que habían emigrado y de la Universidad Rafael Landívar que realizó entrevistas a algunos de los familiares que se encontraban en EE.UU.

El objeto del estudio quedaba entonces reformulado así:

Qué consecuencias tiene para las familias que se quedan en el país, la migración a otro país de uno o de varios de sus miembros y, cómo pueden contribuir al desarrollo los cambios que se producen en las familias a raíz de esas consecuencias.

Las razones que motivaron esta elección fueron múltiples. Una muy importante era la de poder hacer una contribución que tuviera algo de novedoso a la discusión sobre si las migraciones son algo positivo o negativo para el desarrollo de los países que expulsan emigrantes. Eso descartaba, por tanto, tomar directamente a las remesas como objeto de estudio por ser estas la principal temática sobre la que últimamente ha tendido a fijarse gran parte de las investigaciones dirigidas a esclarecer la controvertida cuestión de la contribución de las migraciones al desarrollo. Pero además el interés del grupo era el de ir más allá de una comprensión puramente económica del desarrollo para concebirlo –tal como lo ha propuesto Amartya Sen- como «una ampliación de capacidades, es decir de las opciones de vida que tienen las personas y las familias ante sí, y entre las que deben elegir libremente para desempeñarse adecuadamente en sociedad»⁵.

Elegir a la familia como objeto de estudio, como señala Alfredo Ghiso en las conclusiones, permitía reformular de esta manera la pregunta original que guiaba al proyecto: ¿cómo la emigración permite aumentar las capacidades de las personas que se van del país, pero también de las que se quedan en él, aumentando su libertad para elegir el tipo de vida que tienen razones para valorar? Este enfoque del binomio *migraciones y desarrollo* es poco frecuente en la literatura sobre el tema y de por sí podía suponer una contribución algo novedosa. Pero por otra parte, es un hecho que se dice mucho acerca de las repercusiones –sobre todo negativas- de las migraciones sobre las familias, sin que apenas exista evidencia empírica para sustentar tales afirmaciones. Entonces centrarse en ellas habría también de contribuir a rellenar este vacío. Y, por último, una razón más para la elección de la

⁵ Así lo expresa Alfredo Ghiso en las conclusiones a esta obra, parafraseando un texto de Amartya Sen (Sen, 1999: 18).

familia que permanece en el país como centro del estudio, es que ello delimitaba de una manera abarcable el objeto de indagación.

Delimitado el objeto común de estudio y el enfoque general, cada equipo debía decidir cómo abordarlo ya que en ningún momento se pretendió que todos los grupos siguieran unas mismas pautas para luego poder comparar los resultados obtenidos de cada país. Más bien la pretensión fue la de realizar estudios particulares a modo de “estudios de caso” los cuales vinieran, cada uno, a iluminar una parcela de la cuestión por la que se había optado como objeto de indagación común. Tomando una analogía, el resultado habría de ser como el que se consigue cuando al dar vueltas a un caleidoscopio las piezas de distinta forma, tamaño y color se van ensamblando hasta componer una figura. Teniendo por tanto en consideración la distinta orientación disciplinar, sus intereses particulares y la problemática específica de su entorno local cada grupo tendió a privilegiar unos aspectos sobre otros, sin que ello significara descuidar la orientación conjunta. De esta manera vinieron a realizarse los 5 “estudios de caso” cuyos resultados se exponen en sendos capítulos de esta obra.

Los estudios de caso

No es menester en esta introducción hacer una descripción detallada de cada uno de los “estudios de caso” puesto que sus objetivos, metodología y resultados están extensamente explicados en los respectivos capítulos. Sí en cambio resulta de interés destacar aquí algunos rasgos de lo que cada uno aporta de más específico a la imagen de conjunto, así como decir algo acerca de las diferentes estrategias empleadas por los distintos grupos para abordar el tema.

Como se verá, dos de los estudios de caso se van a preocupar especialmente de esclarecer cómo afecta a los vínculos y a las dinámicas familiares así como a las trayectorias personales la ausencia, por haber emigrado a otro país, de alguno o algunos de los miembros de la familia (sea este padre, madre, hijo o hermano). Es este el caso del estudio que se expone en el primer capítulo, realizado por el equipo de la Pontificia Universidad Católica del Perú. La procedencia disciplinar

de los miembros del equipo, la mayoría antropólogos, va a hacerse notar en la elección del campo de estudio. Es así como preferirán optar por limitar dicho campo en aras de poder penetrar en él con mayor profundidad. En concreto, van a concentrar su estudio en las familias de los adolescentes de una escuela de Lima, escuela a la que asisten hijos de familias con bajos recursos lo que a su vez aportará específicamente al conjunto del proyecto la visión de lo que ocurre con las familias de este estrato socio-económico. Su estrategia de abordaje será cualitativa, mediante entrevistas en profundidad a los distintos miembros de la familia, tanto adultos como menores, lo cual permitirá ofrecer una visión desde las distintas perspectivas del grupo familiar. El resultado será un análisis minucioso de cómo afectará a la estructura, a las dinámicas y a la cotidianeidad familiar la migración de alguno de sus miembros, entre lo que cabe destacar: cómo se rehacen, se diluyen o se destruyen los vínculos familiares; cómo se redistribuyen los roles y cómo se resitúan éstos en el imaginario familiar y social; qué efectos tiene en la esfera psico-afectiva y sobre el rendimiento escolar de los hijos; qué nuevos horizontes se abren para los distintos miembros de la familia; y, en definitiva, qué ganancias y qué pérdidas supone en todas las dimensiones de la vida familiar y para cada uno de los miembros.

De los resultados del segundo estudio centrado en los cambios en los vínculos familiares y en las trayectorias personales producidos por la migración al extranjero de uno de los miembros se da cuenta en el capítulo dos. Esta investigación, realizada por el equipo del Laboratorio Universitario de Estudios Sociales de la Fundación Luis Amigó, se localizará en Colombia, en la ciudad de Medellín. Su forma de aproximación al objeto de estudio va a ser distinta de la anterior en que utilizarán una combinación de técnicas para la obtención y el análisis de la información, una cuantitativa y la otra cualitativa. Comenzarán con la realización de una encuesta con pretensiones de representatividad que habría de proporcionarles información sobre el contexto en el que tienen lugar las vivencias de las personas con respecto a la migración y su relación con la familia. Ello dará paso a la realización de entrevistas en profundidad a personas de ambos sexos

con familiares en diferentes países, pero a diferencia de la investigación en Lima, en este caso las personas pertenecerán a distintos estratos socioeconómicos y, además, sólo se entrevistará a un miembro de la familia. Los resultados de este estudio, abarcarán, por tanto, un ámbito más amplio que el primero. En la exposición de los resultados, quedará en este caso resaltada la relación entre el contexto de emigración, la situación del emigrante en el país de destino y los efectos que ello tiene sobre las relaciones y los roles familiares. Se destacan por otra parte los cambios que la emigración produce en la conciencia y en las pautas culturales del emigrante y de la familia que se queda por la comunicación que esta mantiene con el familiar que ha emigrado.

Otra perspectiva es la que ofrece el estudio realizado por el equipo de la Universidad Católica de Pelotas que se expone en el capítulo tercero. Su investigación se va a localizar principalmente en el sur de la región de Pelotas en Brasil. Ello va a proporcionar una muestra de un ámbito que tradicionalmente era de inmigración procedente de Europa y que ahora se convierte en zona de emigración por las transformaciones económicas que esta sufre y que van a llevar al empobrecimiento de toda la población. Quienes sin embargo van a tener más posibilidades de emigrar serán las capas medias, muchos de ellos descendientes de los anteriores inmigrantes, quienes podrán entonces aprovechar las ventajas que les proporcionan esos vínculos para sortear las restricciones de ingreso y de residencia impuestas por Europa y otros países del mundo desarrollado. El tipo de emigración y las consecuencias sobre el emigrante y sobre la familia se verán marcadas por este hecho. A diferencia de la emigración de los otros países en los que se llevaron a cabo los estudios de caso, la de la región de Pelotas tenderá a ser una emigración en busca de horizontes personales -económicos o profesionales- antes que de soluciones familiares. Dicho de otra forma, de lo que en este caso se trataría es de que pueda salir adelante el emigrante mismo, mientras que en los otros casos se trataría de que salga de la precariedad en la que vive toda la familia, especialmente los hijos. En definitiva se podría hablar de una emigración más individualista. Será por tanto mucho menor la

dependencia de los familiares que se quedan de lo que pueda enviarles el emigrante y también lo serán los reajustes que se producen en la familia, aparte del dolor que pudieran sentir como consecuencia de la ausencia de un ser querido. Es interesante notar que en este contexto, el dolor se ve atemperado por el orgullo que sienten muchas familias de que uno de sus miembros haya sido capaz de enfrentarse a las dificultades que supone la migración. Eso implica que detrás existe una cultura de las migraciones distinta de la que se encuentra en los otros países investigados la cual permitirá que los familiares que se quedan puedan relacionarse con su entorno de manera más positiva. Merece por última mención, la ingeniosa estrategia para identificar y tener acceso a emigrantes y a sus familias utilizada por el equipo de Pelotas en la que hicieron uso de los recursos proporcionados por las nuevas tecnologías. Al no disponer de otros registros, identificaron a personas de la región emigradas a distintos países a través de las comunidades virtuales de "Orkut" y de MSN, entrevistándolas luego y llegando por medio de ellas a los familiares no emigrados. La utilización de esta estrategia tuvo también la ventaja de aportar al estudio la doble perspectiva -la del emigrante en el país de destino y la de los familiares que se quedan en su país- acerca de los efectos sobre la familia producidos por la migración al extranjero de uno de sus miembros.

El estudio de la Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul que se presenta en el capítulo quinto también se referirá al Brasil. En este caso, sin embargo optaron por situar en tres localidades que presentaban distintos rasgos respecto a la migración con la finalidad de poder comparar las repercusiones que esta tendría ya no sólo sobre la familia sino también sobre sus respectivas comunidades, dependiendo de los diferentes contextos. Dos de estas localidades -Governador Valadares en el Estado de Minas Gerais y Criciúma en el Estado de Santa Catarina- tendrían lo que el equipo de investigadores denominó una "cultura migratoria", mientras que la tercera -la capital del Estado de Rio Grande do Sul, Porto Alegre- no presentaría tal "cultura migratoria". Como resultado, en las dos primeras localidades encontrarán una situación similar a la constatada en otros países en los que parte de

su población es expulsada porque no encuentra trabajo o no puede obtener ingresos económicos suficientes en su lugar de origen. Sin embargo, a diferencia de esos otros países, algunos se encontrarán aquí con facilidades para emigrar por ser, al igual que ocurría en la región de Pelotas, descendientes de inmigrantes europeos, principalmente italianos. La emigración en Porto Alegre será de otro tipo: responderá a otras motivaciones como el deseo de tener nuevas experiencias o de capacitarse profesionalmente mejor, provendrá de capas mejor situadas socio-económicamente y tenderá a ser temporal a diferencia de la de las otras dos localidades que a menudo se convierte en permanente. Las consecuencias para la vida y las vivencias tanto de los emigrantes en el lugar de destino como para los familiares que permanecen vendrán en parte determinadas por los rasgos diferenciales de la emigración en estas localidades. En cuanto a las estrategias empleadas por los investigadores de la PUCRS, si bien no van a entrevistar a emigrantes como hizo el equipo de la UCPEL, en un primer paso van a procurar documentarse sobre su situación de vida en los países de destino a través de la literatura científica existente y a través de reportajes sobre la emigración aparecidos en los diferentes medios de comunicación de los municipios escogidos para el estudio. Para obtener información de los familiares de migrantes utilizarán la técnica de la entrevista, aunque en este caso la harán "participativa" queriendo que la investigación no se limite a la obtención de conocimiento sino que contribuya también a la concienciación de los implicados. En esta misma línea, el equipo de investigadores de la PUCRS quiso completar el estudio con entrevistas a técnicos y a responsables de instituciones. Esto último tenía además como objetivo la identificación de redes formales e informales de servicios de atención a los emigrantes y a sus familiares.

Aunque no era el objeto central de los estudios de los que se ha dado cuenta hasta aquí, el envío de remesas por los emigrantes y el uso de las mismas por las familias receptoras apareció en todos los casos como un elemento clave. Sin embargo en esos estudios, reconociendo su aportación a la mejora de las condiciones de vida de las familias, los aspectos subjetivos y relacionales implicados en el envío y

recepción del dinero de las remesas fueron lo que primariamente ocupó la atención de los investigadores. Ello se hace especialmente visible en los estudios de caso de la Pontificia Universidad Católica del Perú y de la FUNLAM. En ellos se muestra como las remesas de dinero son un elemento de negociación entre los emigrantes y sus familiares y se convierten en un factor clave en la reasignación de responsabilidades y en el mantenimiento o ruptura de los vínculos familiares. Como contrapunto, el estudio realizado por el equipo del IDIES de la Universidad Rafael Landívar, del cual se da cuenta en el capítulo cuarto, va a hacer de las remesas uno de sus temas centrales abordándolo asimismo desde una perspectiva más economicista. En este sentido, una de sus pretensiones será la de medir el impacto objetivo de dichas remesas en la reducción de la pobreza tanto a nivel general, como en las localidades de Guatemala en las que se concretó su investigación -Ixcán, Huehuetenango y Santa María Chiquimula-. Unido a ello pretenderá medir el impacto en el consumo de las familias, comparando a las que reciben remesas con las que no las reciben a partir de los datos proporcionados por las Encuestas Nacionales sobre Condiciones de Vida (ENCOVI) realizadas en los años 2000 Y 2006.

Pero en consonancia con el planteamiento general del proyecto por el que se da especial importancia al concepto amplio de desarrollo humano frente al concepto puramente económico de desarrollo, el estudio del IDIES se planteó la elaboración de una serie de indicadores observables para identificar otro tipo de remesas, las denominadas “remesas sociales” por la antropóloga Peggy Levitt, definidas como

las ideas y prácticas que los migrantes transfieren a sus comunidades de origen [...] que permean sus vidas cotidianas modificando sus modos de actuar y cuestionando sus ideas sobre el género, el bien y el mal y lo que los estados y las comunidades deberían y no deberían hacer⁶.

Para investigar esto emplearon una aproximación cualitativa mediante relatos de vida, entrevistas en profundidad, grupos focales

⁶ Social Remittances: A Conceptual Tool for Understanding Migration and Development, Peggy Levitt Migration Information Source, Boston Ms, 2000.

y observación de campo tanto con migrantes en su lugar de destino como con las familias que permanecen en el lugar de origen. Otro de los puntos de especial atención en este estudio fueron los cambios en las relaciones de género, particularmente en el rol de la mujer indígena, provocados por la migración de uno de los miembros de la familia.

Es menester finalmente resaltar que el conjunto de las investigaciones aquí presentadas viene a formar un rico mosaico que ilustra desde distintos contextos y perspectivas los cambios que se producen en las familias de distinto origen y posición socio-económica a partir de la migración al extranjero de uno de sus miembros. Todo ello ha de llevar a preguntarnos con datos en la mano, la contribución que las migraciones pueden hacer a un desarrollo que conduzca a la ampliación de las capacidades humanas.

PERÚ

“En el aeropuerto me dijo que cuidara a mi madre”

Juan Ansion
Luis Mujica
Ana María Villacorta

1. Introducción

La relación de las migraciones internacionales con el desarrollo del país es un tema sumamente amplio y complejo. Una decisión de conjunto para encarar el estudio¹ en cada una de las investigaciones nacionales consistió en centrarnos en lo que pasa con los familiares que se quedan. Para el estudio del caso peruano, consideramos necesario delimitar con mayor precisión el objeto de investigación, lo que nos llevó a tomar las tres decisiones siguientes entrelazadas entre sí.

En primer lugar, decidimos trabajar en un segmento de la población de bajos recursos pertenecientes a un barrio de condiciones sociales más o menos homogéneas. En este barrio, decidimos, en segundo lugar, partir de un colegio nacional para estudiar familias a las que pertenecieran niños de Educación Secundaria de ese colegio. Estas dos decisiones nos llevaron a la tercera decisión importante, la de centrarnos en familias en las que el emigrado fuera el padre o la madre de niños de ese colegio.

1 Javier Iguíñiz participó en la elaboración del marco conceptual y en el diseño metodológico.

De ese modo, el trabajo que se inició con la pregunta sobre el impacto de la emigración en el desarrollo y en los familiares que se quedan, terminó siendo también, por la naturaleza de la pregunta, un trabajo sobre la dinámica de la familia en el Perú. La familia se ve seriamente afectada por la partida de uno de sus miembros, especialmente cuando este es –como es el caso que decidimos estudiar– el padre o la madre, y ocupa por tanto un lugar central en ella y en las responsabilidades con respecto a los demás miembros.

Al poner nuestro punto de partida en el colegio, hicimos también de los adolescentes de las familias estudiadas la referencia central para la construcción de la estructura familiar. Ellos son el lado más vulnerable de la estructura familiar y, al mismo tiempo, el punto de confluencia de las diversas decisiones tomadas por sus padres y, en algunos casos, por otros adultos miembros de la familia extensa.

En el colegio seleccionado, llegamos a estudiar a 23 familias mediante entrevistas a profundidad a adolescentes y adultos. Como se ve, el trabajo fue eminentemente cualitativo, pues se trataba de describir e interpretar la manera como los miembros de la familia que se quedan han vivido y siguen viviendo la salida de un padre o una madre, de un esposo o una esposa, recogiendo y analizando con el mayor respeto los sufrimientos y las alegrías de procesos siempre complejos y que escapan a modelos preestablecidos.

2. Contexto nacional y local

Solo mencionaremos algunos datos para ubicar el contexto social de la investigación. Según el censo nacional de 2005² el Perú tiene 26.152.265 habitantes, de los cuales 7.753.439 (30%) pertenecen al ámbito urbano de Lima metropolitana. Entre 1981 y 2005, el porcentaje de población urbana en el país, comparada con la rural, pasó de 65% a 74%. Estas cifras reflejan la continuación del proceso de despoblamiento de las áreas rurales que, en el último periodo intercensal (1993-2005), tienen una tasa anual media de crecimiento de solamente 0,2 por mil, mientras que el crecimiento urbano es de 1,9% (la tasa total es de 1,4%).

² Cf. www.inei.gob.pe

El distrito limeño de San Juan de Lurigancho, donde realizamos la investigación, con sus 812.656 habitantes en 2005³, es el más poblado del país. Ha sido una zona muy importante de expansión de Lima en los últimos 30 años, con una población que se multiplicó por nueve desde 1972. Muchos de sus habitantes provienen de migraciones internas y se instalaron allí inmediatamente o luego de su llegada a Lima. Gran parte lo hizo mediante procesos organizados de invasión de terrenos.

El conflicto armado interno desencadenado por Sendero Luminoso en 1980 contribuyó, sin duda, a aumentar la migración de grandes contingentes de población del campo hacia las zonas urbanas y, en especial, hacia zonas en expansión de Lima. La Comisión de la Verdad y Reconciliación estimó en cerca de 70 mil las víctimas fatales, la mayor parte de las cuales (79%) eran pobladores de áreas rurales que tenían por lengua materna el quechua o hablaban alguna otra lengua originaria (75%). Una de las consecuencias fue el desplazamiento forzado de 120 mil familias de la sierra hacia zonas urbanas.⁴

Luego de 12 años de gobierno militar, la democracia recuperada en 1980 se enfrentó de inmediato a ese conflicto armado interno y, en ese proceso, los gobiernos fueron abdicando su autoridad democrática y dejando la conducción de la lucha contrasubversiva en manos de los militares. Este proceso se consolidó a partir del golpe de Estado de 1992, en el que Alberto Fujimori, presidente electo, disolvió inconstitucionalmente el Congreso de la República con el apoyo de las Fuerzas Armadas. El régimen que instauró, aunque sustentado en elecciones, se convirtió en una dictadura que hizo del aparato del Estado un instrumento de control político cada vez más absoluto a la vez que un centro de corrupción, hasta que finalmente, luego de dos reelecciones inconstitucionales, Fujimori y su asesor Montesinos fugaron al extranjero. Se volvió a la democracia con instituciones muy debilitadas por años de autoritarismo, de corrupción y de desconfianza en la política y en las posibilidades del país.⁵

3 Cf. INEI, 2005. En: www.inei.gob.pe

4 Cf. INEI, 2005. En: www.inei.gob.pe

5 Cf. *Informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación*, tomo I. cap. 3 y Conclusiones generales, Lima. En: www.cverdad.org.pe

Desde 1990 también se fueron desarrollando con fuerza las políticas de ajustes estructurales de acuerdo con las nuevas orientaciones de las políticas económicas de los organismos internacionales. Estas políticas tuvieron éxito en el control de la hiperinflación de fines de los ochenta, pero el nivel de pobreza se mantuvo durante mucho tiempo por encima del 50%.

Luego de épocas muy difíciles, las cifras macroeconómicas están ahora mucho mejor y, desde hace varios años, el Perú está creciendo en forma sostenida⁶. La economía durante 2006 experimentó un crecimiento importante. Las cifras del Instituto Nacional de Estadística e Informática de fines de mayo de 2008 indican que la pobreza se ha reducido significativamente. Habría bajado de 48,6% en 2004 a 39,3% en 2007, aunque estas cifras han sido objeto de controversia por la metodología utilizada.⁷ De cualquier forma, la pobreza rural sigue siendo muy alta comparada con la urbana (64,6% contra 25,7%); lo mismo ocurre en relación con la sierra y la costa (60,1% y 22,6%, respectivamente). Algunos departamentos de la sierra siguen siendo particularmente pobres (85,7% en Huancavelica). El repunte de la inflación también constituye una amenaza seria ante lo ganado en la lucha contra la pobreza. Por ello, es difícil saber hasta qué punto el crecimiento económico actual influirá en la disminución de la emigración, más aún cuando una ligera mejoría en las condiciones de vida también puede constituir una mejor base para quienes deseen emigrar.

En los últimos años, en todo caso, las razones para quedarse en el país son pocas y la búsqueda de un mejor futuro se orienta a salir al extranjero. Se calcula que entre 1990 y 2007 cerca de un millón 941 mil peruanos han salido del Perú y no han regresado⁸. La Encuesta Nacional Continua (ENCO) de 2006⁹ estima que 407.616 hogares tienen

6 Véanse por ejemplo los datos del Banco Central de Reserva en: www.bcrp.gob.pe/bcr/Memoria-Anual/Memoria-2006-3.html.

7 Véase, por ejemplo, Iguíñiz 2008.

8 Fuente: Dirección General de Migraciones y Naturalización (DIGEMIN) del Ministerio del Interior En: www.digemin.gob.pe/estadisticas.asp. En esta parte solo se exponen datos hasta 2005.

9 Los datos de esta sección se han tomado de OIM-INEI-DIGEMIN 2008. Se puede ver también www.inei.gob.pe

a un miembro que radica fuera del país.

Se calcula que 53,3% de los emigrantes son mujeres y 46,7% hombres. Su destino principal son los Estados Unidos de América (30,6%); luego, vienen países latinoamericanos (13% se va a la Argentina y, en porcentajes entre 2 y 4%, a Chile, Venezuela, Bolivia, Brasil y Ecuador), España (14%), Italia (10,3%) y Japón (9,3%). Según los datos de la Encuesta Nacional Continua 2006 (ENCO 2006), los hogares receptores de remesas o con migración internacional, comparados con el hogar promedio nacional, presentan

visibles muestras de mejores condiciones de vida [...] que se expresan en mejores materiales de construcción en las viviendas, mayor acceso a los servicios básicos, mejor nivel educativo, mayor porcentaje de viviendas con título de propiedad, mayor acceso a los servicios de telefonía y la Internet (OIM-INEI 2008: 25).

Según la ENCO 2006, existen en el país 407.616 hogares receptores de remesas o con migración internacional, lo cual representa 6,3% de hogares del país (OIM-INEI 2008: 26). Estos se encuentran ubicados en todos los estratos socioeconómicos.

Según la misma fuente, 54,9% de estos hogares se encuentran en el departamento de Lima. Si se añade la población del Callao (6,5%), más de 60% de la población de estos hogares se encuentra en Lima metropolitana.

Un dato importante es que los ingresos por remesas se han triplicado en la última década y ascendieron a US\$ 1.825 millones en el 2006, lo que representa el 2,0% del PBI de ese año (Panfichi 2007).

3. Marco teórico

Las migraciones, como procesos sociales de cambio de residencia de personas, de grupos o de pueblos, han sido estudiadas generalmente desde lo que sucede en el lugar de destino: los atractivos estructurales para los inmigrantes, sus dificultades de inserción en el nuevo medio, sus estrategias para ubicarse en la nueva sociedad, las redes que utilizan para ello. En cambio, se ha prestado poca atención a lo que sucede en el lugar de origen: no solo cómo decidieron viajar los que se

fueron, sino también qué sucede con los que se quedaron. Hagamos una salvedad: en los últimos años, por su magnitud y su impacto en la economía de los países, se ha empezado a prestar atención a las remesas, dinero recibido por los familiares del país de origen.

Generalmente se considera que un flujo emigratorio importante, como el que se da desde el Perú, representa para el país de origen una importante sangría que no favorece su desarrollo. La presente investigación, como parte de un proyecto que abarca varios países latinoamericanos, intentó mirar las cosas desde otro ángulo con la pregunta ¿pueden las migraciones contribuir al desarrollo? O, visto desde otro ángulo, ¿son las migraciones siempre, y en todo, negativas para el desarrollo del país de origen?

El tema es muy complejo y depende en gran parte de la manera de concebir el desarrollo. Partimos del sentido que le da Amartya Sen, quien lo concibe como una ampliación de capacidades, es decir de «las opciones de vida que tienen las personas y las familias ante sí, y entre las que deben elegir libremente para desempeñarse adecuadamente en sociedad» (Ansion e Iguíñiz, 2004: 79). Entender así el desarrollo supone prestar «especial atención a la expansión de las “capacidades” de las personas para llevar el tipo de vida que valoran y tienen razones para valorar» (Sen, 1999: 18). Las capacidades de una persona son más amplias que sus habilidades, son «las libertades sustantivas de las que goza para llevar el tipo de vida que tiene razones para valorar» (Sen, 1999: 87). Visto de esta manera, la pregunta es en qué medida y cómo la emigración permite aumentar las capacidades de las personas (de las que se van, pero también, para nuestro caso, de las que se quedan en el país) aumentando su libertad para elegir el tipo de vida que tienen razones para valorar.

La emigración de un miembro de la familia sin duda amplía horizontes. El que sale descubre un mundo nuevo y trasmite de algún modo información, ideas, valores nuevos. También establece nuevas relaciones y crea nuevas oportunidades. Todo ello puede contribuir al desarrollo no solo de la persona que sale, sino también de los miembros de la familia que se quedan. Una pregunta central, sin embargo, es cuál

es el costo personal y social de este cambio.

Tenemos entonces dos tipos de preguntas. En primer lugar, queremos saber qué sucede en la familia a raíz de la emigración de uno de los suyos. Desde ahí, nos preguntamos en segundo lugar qué significan estos cambios en términos de desarrollo o, en el sentido de desarrollo que utilizamos aquí, hasta qué punto y de qué manera los que se quedan expanden o no sus capacidades, tienen mayor o menor libertad para optar entre tipos de vida que tienen razones para valorar.

Advertimos que el material entregado es una primera aproximación a lo primero, esto es, a una descripción de lo que sucede con la familia y sus miembros, la misma que solo da pistas iniciales para una reflexión sobre cuánto desarrollo significa o no el cambio. Más allá aún, el trabajo abre posibilidades para debatir acerca del concepto de desarrollo utilizado aquí en la línea de Sen.

La investigación también es un estudio sobre la familia. Se optó por tomar familias en las que el emigrado fuera el padre o la madre de niños o adolescentes. Dada esta opción, las familias estudiadas no son las familias nucleares con papá, mamá e hijos que siguen siendo parte del imaginario ideal para muchos. Y precisamente, al estudiar estos casos de familias en las que el padre o la madre falta o tiene una presencia más lejana, nos ha parecido muchas veces que se trata de situaciones comunes a muchas familias en las que nadie ha salido al extranjero.

La familia, como institución social, articula vínculos de sangre (relaciones de filiación, esto es, del padre o de la madre con los hijos) con vínculos originados en la alianza (relaciones de pareja y, a través de ella, con la familia política). Sobre la base de las relaciones de filiación y de alianza, se establecen vínculos múltiples, a la vez afectivos y de interés, entre los miembros que buscan entre otras cosas asistencia, protección y seguridad recíprocas.

En nuestra sociedad urbana contemporánea los vínculos de sangre siguen siendo muy visibles y fuertes, mientras la alianza –que antes era alianza entre grupos familiares distintos– pareciera reducida a su mínima expresión en la decisión individual de un hombre y de una mujer de vivir en pareja. El estudio examina, sin embargo, la

imbricación compleja que se da entre la alianza entre un hombre y una mujer –que siempre resulta siendo también una alianza con miembros de la familia de uno y de otro– y las relaciones de filiación existentes. Aunque la madre o el padre no son reemplazables, cuando se trata de cuidar a los niños, generalmente la familia extensa funciona, sea por el lado paterno o por el materno, o por ambos a la vez. Y tanto los vínculos de alianza como los de sangre se convierten entonces en vínculos sociales y afectivos fuertes, que permanecen más allá de los conflictos de la pareja.

La emigración de un miembro de la familia proviene generalmente de una iniciativa individual que recibe el apoyo inicial de otro(s) miembro(s) de la familia, convirtiéndose luego el hecho en parte de una estrategia familiar. Con el tiempo y el afianzamiento del emigrante en el país de destino, la relación con la familia que se quedó se va transformando y respondiendo a nuevas expectativas y estrategias.

La familia de origen constituye una base fundamental de referencia y de solidaridad para el emigrante, es una red de soporte emocional y el espacio de un eventual retorno. Constituye también una base potencial para la construcción o ampliación por el emigrante de sus redes de relaciones en el país de destino.

La emigración de uno de los miembros produce transformaciones en la estructura de la organización familiar, en las relaciones y las funciones de los miembros. En la organización familiar se experimentan entonces cambios en los roles productivos y reproductivos. En general, la emigración de uno o más miembros de la familia es un proceso ambivalente: es muy duro de vivir y, a la vez, puede ser un proceso importante de apertura al mundo.

4. Metodología

Para el caso peruano, consideramos delimitar con precisión el objeto de investigación, lo que nos llevó a tomar tres decisiones entrelazadas entre sí: trabajar con un segmento de la población de bajos recursos perteneciente a un barrio de condiciones sociales más o menos homogéneas, seleccionar un colegio nacional para estudiar a las familias

que tenían hijos que cursaban la Secundaria y centrarnos en familias en las que el emigrado fuera el padre o la madre de estudiantes de ese colegio. De ese modo, el trabajo sobre el impacto de la emigración en el desarrollo y en los familiares que se quedan terminó siendo, también, sobre la dinámica de la familia.

En el colegio seleccionado llegamos a estudiar a 23 familias mediante 51 entrevistas a profundidad a adolescentes y adultos. El trabajo fue eminentemente cualitativo, pues se trataba de describir e interpretar cómo los miembros que se quedan de la familia han vivido y siguen viviendo la salida de un padre o una madre, de un esposo o una esposa.

Para la selección de estas familias aplicamos una encuesta a 909 estudiantes del nivel secundario de un colegio de San Juan de Lurigancho, donde encontramos que el 2% del total tenía a su madre fuera y, el 4%, a su padre; las familias de este 6% de estudiantes son las que fueron objeto de la investigación.

Del total de entrevistas, diecisiete fueron hechas a madres, tres a padres, quince a hijos, diez a hijas, dos a tías, otras dos a tíos; se entrevistó también a una abuela y a un padrastro. Se transcribieron todas las entrevistas y se codificaron con el programa ATLAS.ti para análisis cualitativo de textos. Cada entrevista recibió un código que permite una rápida identificación de: el número de la entrevista, el número de la familia a la que pertenece el entrevistado, la característica del entrevistado (padre, madre, hijo, hija, u otro pariente¹⁰) y si el emigrado es el padre o la madre. Así, por ejemplo, el código (E12-F5-Pa-M) significa que se trata de la entrevista n° 12, de la familia n° 5 (F5), que corresponde al padre (Pa) y que la persona emigrante es la madre (M).

Teniendo avances de la codificación y del análisis, se realizaron dos actividades en el colegio, una con docentes y otra con padres y/o familiares de los niños entrevistados, para confirmar o precisar datos recogidos en las entrevistas.

¹⁰ El entrevistado puede ser niño (No), niña (Na), madre (Ma), padre (Pa), tío (To), tía (Ta), abuela (Aa), padrastro (Pad). El emigrado es padre (P) o madre (M).

5. Resultados

En las familias entrevistadas, el país preferido para la emigración es Estados Unidos (8), seguido por España (4), Argentina (3), Venezuela e Italia (2 cada uno), y Chile, Guyana Francesa, México y Japón (1 cada uno). Esto quiere decir que, de las familias entrevistadas, hay 8 en Estados Unidos, 8 en América Latina, 6 en Europa y 1 en Asia.

La edad promedio de los emigrados es 43 años. Antes de emigrar tenían pequeños negocios como ambulantes o comerciantes (9), eran trabajadores dependientes (2), técnicos en mecánica (3), artesanos (1), se dedicaban a actividades ganaderas (2); uno era jubilado, una ama de casa y dos estudiantes; se desconocen las actividades previas de otras dos personas. En el país de emigración, 5 de las personas emigradas tienen una actividad económica independiente o un negocio, 6 están en servicios domésticos (empleadas, limpieza, niñeras), 2 en actividades productivas ganaderas y 7 en actividades dependientes de servicios (tienda, gasolinera, restaurante, construcción); no se conocen las actividades de 3 emigrados.

Mediante estas actividades, la mayoría de los emigrados obtienen un ingreso mensual asegurado, lo que representa una gran mejoría respecto a su total precariedad laboral en el Perú. Sin embargo, la situación de muchos en el país de inmigración es muy difícil. Así, 14 de las personas emigradas, sobre 23, están en condiciones de ilegalidad pese a que 4 de ellas llevan fuera del país entre 8 y 11 años.

5.1. Decisión de migrar

En muchos de los casos analizados, la oportunidad de viajar al exterior para trabajar aparece sin que se haya realizado ninguna búsqueda o gestión previa de indagación expresa; se trata de una información que representa una posibilidad de cambio económico o cambio de situación de vida, como la salida de una relación insatisfactoria de pareja o de una complicada situación familiar ante la cual la emigración aparece como la posibilidad de un paréntesis importante o la búsqueda de nuevos itinerarios personales o grupales, como en el siguiente caso en donde la esposa del entrevistado decide viajar ante

la pregunta «¿Quieres irte a España a trabajar? Tengo dos contratos que me ha enviado mi amiga que es enfermera allá y, si tú te decides, nos vamos. Ya, pues» (E12/F5/Pa/M).¹¹

La situación que amerita un cambio existe desde antes de que aparezca la posibilidad concreta del viaje, lo que significa que tal vez ya se haya pensado en esta alternativa aunque no se haya hablado con ningún miembro de la familia, por lo que a veces las decisiones parecen ser intempestivas, inclusive para las parejas, quienes recuerdan las sorpresivas comunicaciones de viaje: «Solamente vino a decir "bueno, ya me voy", y ya [...] "de aquí a un mes te mandaré dinero"» (E17/F7/Ma/P).

En la gran mayoría de testimonios, la falta de dinero aparece como lo común y constante, y aparentemente es lo que conduce a frustraciones que se viven de manera individual y en silencio, pero que se van alimentando sin poder ser tratadas y menos enfrentadas en pareja. Esta situación es la que provocaría que por lo menos uno de ellos esté dispuesto a aceptar cualquier oportunidad de cambio que generalmente es propuesta por personas que ya están fuera del país:

Ella decide irse porque aquí fracasamos en el negocio [...] y no teníamos dinero. Las cosas andaban mal. [...] Ella tenía sus amigas [...] en Argentina [que] la animan para que se vaya. [...] Ella es la que decide irse. Yo no estuve de acuerdo, no quería, y nos peleamos [...] (E29/F13/Pa/M).

La falta de dinero también sería lo que aumenta la brecha de comunicación y comprensión en la pareja con la consecuente distancia, desconfianza y confrontación, como el caso de la señora que se siente obligada a trabajar porque lo que gana el marido no alcanza para sus hijos mayores de otro compromiso:

11 El código de la entrevista está compuesto del siguiente modo: número asignado al entrevistado (aquí E12) / número de la familia (aquí F5) / tipo de persona entrevistada (Pa = padre; Ma = madre; No = niño; Na = niña; To = tío; Ta = tía; Aa = abuela) / emigrado padre (P) o madre (M). Esto permite cotejar las citas con los diagramas, en los que figuran el número de la familia y el de los entrevistados. Recordemos también que EGO es el punto de referencia para ver las relaciones de parentesco (Padre quiere decir padre de EGO, etc.).

Mis hijos mayores necesitan, él me da a las justas para los dos pequeños, [...] yo me sentía obligada a trabajar para no tener problemas; pero, a pesar de todas esas cosas, siempre tenía problemas, me reclamaba que había comprado esto, que si habíamos gastado esto, él siempre estaba fijándose. [...] Entonces, yo, viendo todas esas cosas, opté por salir lejos (E9/F4/Ma/P).

A la falta de dinero se suma la falta de perspectivas y posibilidades evidentes de encontrar salidas que permitan a la pareja retomar un equilibrio, especialmente económico, por lo que también en parejas más estables la migración se plantea como estrategia familiar para hacer frente a necesidades que parecen no tener otra alternativa:

Nosotros sabíamos que teníamos que hacerlo, [...] nos falta una pequeña deudita pero eso sería lo último y de ahí solo dedicaremos a ahorrar para nuestros hijos. [...] Ella se anima a salir a raíz de mi hermana. [...] Me llamó un día y me dice: «[...] ¿Estarías de acuerdo si tu esposa quisiera venir a trabajar [a Argentina]?» [...] consulté con mi esposa. Dijo sí. [...] Acá también luchábamos por todos los medios, pero aun así [...] ambos hemos estado de acuerdo, [...] minuciosamente hemos conversado (E37/F2/Pa/M).

También puede suceder que los objetivos de la migración sean valorados como superiores a cualquier otra consideración, especialmente para la familia, como el caso del hermano que cuenta cómo estimulaba a su hermana migrante a sobreponerse a la tristeza por la separación de su hija, argumentando que así es la ley de la vida.

Nosotros ya teníamos una sola idea de decirle: «tú tienes que caminar, ya te han dado esta oportunidad y tienes que seguir para adelante». [...] Sí, nos contó [su sufrimiento por la separación], yo en un principio le dije que eso es normal, que eso va a pasar, que poco a poco hay que adecuarse porque esa es la ley de la vida (E2/F1/To/M).

Aun en situaciones de grave conflicto familiar, en las que no es evidente si la falta de dinero es causa o consecuencia, la migración aparece como el factor que puede dar un respiro económico importante en circunstancias de crisis doméstica.

Él nunca ha tenido plata, nunca había plata, [...] discutíamos siempre por dinero; venía el recibo de la luz, del agua: «préstame, yo te voy a devolver». [...] Él ha tenido una hija, [...] al final me he enterado que él la seguía manteniendo, [...]

y ahora la mujer me trae una demanda de alimentación [...] y me viene diciendo que es una relación que han tenido de cinco años, o sea, él vivía allá, a veces venía, a veces no venía, [...] a veces yo decía «Dios mío, el día que se vaya de acá, de este país, va a ser el día que, al menos aunque sea con algo, se acuerde de sus hijos, aunque sea la pena va a hacer que le dé a sus hijos». [...] Yo mil veces prefería verlo lejos (E6/F3/Ma/P).

Las decisiones de viajar fuera del país para trabajar son tomadas en muchos casos por el miembro de la pareja que recibe la oferta. Así, en los casos de familias con madre emigrada del grupo A, dos de las mujeres tomaron la decisión de viajar individualmente. En un primer momento, sus maridos se opusieron, pero finalmente aceptaron la partida ante la determinación de ellas y «para no estar en problemas todos los días» (E12/F5/Pa/M), como menciona uno de ellos. También se encontró un comentario desacreditador de un esposo sobre la incompetencia para los negocios de su pareja y la consecuente carencia económica: «A mi esposa no le gusta mucho el negocio, no es buena para eso» (E29/F13/Pa/M), dejando entrever que esa sería la causa del fracaso económico familiar. En todo caso, el comentario crítico hacia la pareja que decide irse expresaría la frustración y sensación de fracaso del marido, con quien la convivencia ya debe de haber estado llena de dificultades porque «las cosas andaban mal» (E12/F5/Pa/M). Solo un hombre manifiesta haber conversado «minuciosamente» con su mujer antes de tomar la decisión en común.

Los que no estuvieron de acuerdo con la partida de ellas tratan siempre de argumentar la urgencia del retorno de la madre por la necesidad de los hijos, llamándola a reflexión sobre su olvidado rol de madre. «Lo más importante en la vida son los hijos, [...] tú también vas a llegar a una vejez, quizás que tus hijos no te van a responder [...] porque [...] no te van a tener el mismo cariño y quizás tú vas a sufrir lo peor en la vida, ni tu dinero te va a salvar» (E12/F5/Pa/M).

Aquí también aparecen algunos estereotipos sobre el rol de la mujer en el hogar, como el eje que mantiene unida a la familia o que sin ella todo se desordena o ya no tienen mucho que decirse.

[Lo que más extraño de ella es] su presencia, su compañía acá en la casa [...] es como que si estuviera vacía; claro que están mis hijos, pero se siente ese vacío [...] de la esposa, pues, el toque de femenino de un hogar; [...] es como [...] en un preparado de comida, [...] le falta alguna sazón ahí [...] para que [...] estemos satisfactoriamente risueños [...] (E37/F2/Pa/M).

Así como las decisiones de migrar pueden parecer sorpresivas para las parejas que se quedan, la comunicación de las decisiones a los hijos tampoco es transmitida con facilidad ni a tiempo. Son comunes los testimonios de hijos e hijas que se enteran casi en la fecha de la partida, o el mismo día, y que hubieran preferido conocer no solamente el hecho en sí sino también las causas, lo que evitaría sufrimiento y consecuencias emocionales en ambas partes, pero muy especialmente en los niños. «Si me lo hubiesen dicho, quizás hubiese comprendido mucho mejor las ideas que él tenía y no me hubiese sentido tan mal ni tan triste, ni tan [...] sola; es que soy más apegada a mi papá» (E13/F6/Na/P).

En todos los casos, desde el momento de la salida, la intención de regresar está siempre presente, pero las ilusiones del principio – como la de poder acumular un pequeño capital para retornar pronto e iniciar un negocio– chocan rápidamente con la realidad. En muchos casos, la salida ha supuesto el endeudamiento de la familia con sumas importantes que deberán ser pagadas tanto con el trabajo del que sale como por la familia que se queda: «el dinero sale de nosotros y de los préstamos». (E29/F13/Pa/M). «Porque nos ha costado el viaje más de nueve mil dólares [...] nos ha dejado en la nada, endeudados» (E6/F3/Ma/P).

Quienes pueden regresar han comprobado que retornan igualmente al desempleo y, con ello a la situación que los hizo salir. Entonces, cambian los planes para llevar a la familia: «Estar un tiempo y después llevar a la chiquita, esa era su idea y así piensa ella. [...] Nos dice que todavía no arregla sus papeles y, en cuanto arregle sus papeles, podría ser que lleve a su hija» (E3/F1/Ta/M).

5.2. Relación entre los familiares que se van y los que se quedan

5.2.1. Remesas

Una de las razones esgrimidas para salir es que, de esa forma, se podrá ayudar a la familia. Por ello, el tema de las remesas es central en la comprensión de la relación del emigrado con los miembros de la familia que se quedan. Empecemos por ver el destino que se da a las remesas.

La mayor parte de los emigrados apoyan de alguna manera a su familia. En los cuatro grupos encontramos que contribuyen al sustento cotidiano de la familia.

Así, las remesas son «para la comida, para pagar algunas cosas de la casa como la luz y el agua (E28/F13/No/M - grupo A).

Para lo que necesitamos, pues: la leche, la comida, [...] ropa, todo eso, pues. [...] Para comprar el [cuaderno de] control [de asistencia del colegio] (E31/F14/Na/M - grupo B).

Es para los gastos de la casa (E18/F8/No/P - grupo C).

Para comprar las cosas de la casa, o sea, para nosotros: papel higiénico, leche, todas esas cosas, el colegio de nosotros... (E46/ F20/No/P - grupo D).

Esto es coherente con la legitimación de la salida por la falta de empleo y por la urgencia de atender las necesidades de la familia y, en especial, de velar por la educación de los hijos. En los grupos A y B (familias con madre emigrada) hay una particular insistencia en ese punto; las madres son proveedoras y siguen viendo por sus hijos, aun cuando el hombre que se ha quedado (grupo A) pueda tender a disminuir el peso de ese aporte.

Sí, me envía, eh, [...] no es fuerte, pero sí envía, o sea, ella está cumpliendo, ¿no? [...] Lo está cumpliendo, no lo puedo negar, no es una cantidad, [...] digamos, pero eso me [...] ayuda para [...] el gasto diario, la mensualidad: agua, luz, baja policía, tantas cosas que hay que pagar (E37/F17/ Pa/M).

En el caso de que la madre esté fuera y el padre esté ausente (grupo B), se espera que las remesas sean para los hijos que se han quedado. Pero, obviamente, el apoyo no se puede discriminar así y llega al conjunto de la familia que se ha quedado a cargo de los hijos; como en el siguiente caso, en el que la remesa llega a la abuela de la

niña, mamá de la emigrada: «[la remesa] no es solamente [para] C., sino que es [también para] la casa, es [para] la comida y, cuando sobra, se guarda ese dinero» (E32/ F14/Ta/M).

En el caso del padre emigrado (grupos C y D) se presentan situaciones que van, desde los casos en que el hombre emigrado cumple regularmente como proveedor de la casa, hasta aquellos en que el apoyo casi no existe o es esporádico. No hemos encontrado una diferencia significativa entre los dos grupos, pues en cada uno de ellos se presentan ambos casos.

Tenemos, por ejemplo, el caso de cumplimiento de un trabajador ovejero en los Estados Unidos, que sigue manteniendo una relación totalmente funcional como proveedor de su familia: «Mi esposo me está apoyando de allá; por eso, digo que estoy de vacaciones forzadas, porque no estoy trabajando por ahora, y él me está apoyando. Estoy viendo también la huerta que tenemos» (E9/ F4/Ma/P - grupo C).

También tenemos el caso de una pareja separada antes de la emigración, en el que vemos al padre asumiendo su responsabilidad económica. En este caso, él es bastante solvente como trabajador en Japón: « [Con lo que me manda me alcanza] para la casa; aparte me manda para pagar un terreno, yo pago un terreno. Pero eso es para [sus hijos]» (E17/F7/Ma/P - grupo D).

La situación inversa se puede ilustrar con el caso de un hombre que envía dinero a su madre, y no a la madre de sus hijos.

Estoy segura que sí le manda [a su mamá]. A veces ella, por ejemplo, me dice «te he comprado un kilito de arroz»; ella, de su parte, me da cuando no hay, cuando ve que no hay nada [...], pero no es que diga «te voy a mandar tu mensualidad para los chicos, su comida, su alimentación», no, no; hasta ahorita, plata en efectivo de él, ni un sol (E6/F3/Ma/P - grupo C).

Este último caso refleja la situación de muchos otros en los que se ha roto la relación de pareja, en cuyo caso la familia de él puede jugar un papel importante como eventual intermediaria, como lo ilustra el testimonio siguiente: «Pero no me mandaba a mí, sino a su mamá, a la familia; y de allí, ya me daban. [...] Al inicio lo administraban

ellos, los primeros años; de allí, ya yo, personalmente, recibía» (E21/F9/Ma/P - grupo D).

En algunos casos, la remesa representa una ayuda importante, aunque esta no sea nunca suficiente, aun en el mejor de los casos.

Claro que [mi mamá] también utiliza el dinero que le manda mi hermana y mi papá. Pero, como ella tiene su negocio de comida, con el dinero que gana, con eso compra la comida, las cosas que necesita y también de nuestra comida. Es que no podemos esperar solamente a que nos mande mi papá ni D. [hermana mayor que también ha emigrado] (E25/F12/No/P - grupo C).

Las remesas también constituyen muchas veces una ayuda que va más allá de los gastos cotidianos. El que está fuera contribuye así con gastos excepcionales, como cuando el marido emigrado ayudó para la operación de su mujer. Participó primero en la toma de decisión y, luego, según el hijo, su padre ayudó «con casi todo, creo que la mayoría [de dinero] él le ha dado» (E18/F8/No/P - grupo C). O también, en el caso de una familia del grupo A, «Para mi enfermedad, sí, me ha enviado el seguro» (E37/F17/Pa/M - grupo A). Funciona así como dinero extra para ocasiones difíciles o pagar la deuda contraída con parientes, para poder salir. Es el caso de una mujer que salió a Italia (E31/F14/Na/M - grupo B).

De manera general, las remesas sirven para mejorar el nivel de vida, por ejemplo, para tener teléfono fijo (y poder así comunicarse mejor con la persona que salió), comprar ropa (o recibirla del extranjero), una cocina, un televisor nuevo o un DVD. Algunas familias que tienen el padre o la madre fuera logran invertir de manera importante en la compra de una casa o en la mejora de la que tienen, agregan un cuarto, pintan o mejoran el piso. En un caso, la familia mantiene un terreno de cultivo y parte de la remesa se invierte en él. Esos casos se pueden encontrar en los cuatro grupos de familia, aunque la situación varía de una familia a otra.

Gracias a ella pudimos comprar la casa y otras cosas que nos hacían falta, [...] un televisor más grande, ropa (E28/F13/Ho/M - grupo A).

[Se han hecho] pequeñas mejoras [a la casa], no son muchas, pero sí. [...] Se ha

hecho un cuarto, el baño lo han arreglado, la cocina, todo eso, poco (E32/F14/Ta/M - grupo B).

El 50% [de lo que él manda] es para la chacra y el 50% es para el mantenimiento de la casa (E9/F4/Ma/P - grupo C).

[Me da] para la casa [y] aparte me manda para pagar un terreno, yo pago un terreno. Pero eso es para [sus hijos] [Es como] un ahorro y ese terreno (E17/F7/Ma/P - grupo D).

Este tipo de ahorro no se da siempre, especialmente cuando no hay entendimiento entre padre y madre. Cuando se da, puede corresponder a un proyecto de pareja, como en el caso de la inversión en la chacra, o el proyecto puede ser familiar en un sentido más amplio, como en los casos de compra o mejora de la casa. Pero también puede darse –aunque de manera excepcional en ese grupo de familia– como aporte de un padre, ya claramente separado, para el futuro de sus hijos.

En general, se ha detectado bastante recelo de hablar sobre las remesas, especialmente por el temor de que en el barrio se sepa de estos ingresos y de que la familia pueda ser asaltada por ladrones. «A veces no vale la pena comprar cosas para la casa porque el barrio es muy peligroso. O sea, compraría unas cositas, nada más. Pero no podría estar exhibiéndolas» (E25/F12/No/P - grupo C).

Las remesas aparecen como un complemento importante y, en algunos casos, el padre emigrado actúa como el verdadero proveedor de la casa y la mujer no trabaja. «Básicamente ella [mi mamá] se dedicaba a ser ama de casa y a cuidarnos a nosotros, también asistía a reuniones del colegio y todo eso» (E18/F8/No/P - grupo C).

En este caso, el padre no quiere que su esposa trabaje. Él trabaja de ovejero en California, y se supone que con esto basta para mantener a la familia. Esta situación se da también en cierta medida en el caso de mujeres emigradas, con la diferencia de que el hombre que se queda lo reconoce menos claramente.

Cuando el emigrado interviene de manera importante en la economía de la casa, tiende a señalar la manera como debe gastarse el dinero enviado.

Con respecto a los gastos de la casa, es mi esposo quien me dice en qué gastar. Él me dice: «acá te mando para que pagues esto y esto y el resto es para la comida». El dinero que nos manda mi esposo, que es cada quince días o cada mensual, con eso pagamos el agua, la luz, el teléfono (E27/F12/Ma/P - grupo C).

El envío, incluso, puede responder a un cálculo muy estricto. En ese caso, son inútiles mayores precisiones sobre el modo de gastar, pero no deja de ser también una forma de control del proveedor externo. «Él no me manda todo su dinero, solo me manda la mensualidad; él más o menos ha hecho un cálculo de lo que gastamos al mes. Él ya sabe cuánto hay que pagar de las mensualidades del colegio y de los otros gastos» (E33/F15/Ma/P - grupo C).

En este caso, pese a la distancia, el conjunto sigue funcionando como una sola economía familiar, como lo dice también un niño cuya madre es la que envía dinero: «Mi papá decide con mi mamá qué hacer con ese dinero. [...] Es para los gastos de la casa. Pero mi papá siempre pone para la comida. El dinero de los dos se junta» (E28/F13/No/M - grupo A).

En muchos casos hay regularidad en el envío, pero se producen también cambios conforme pasa el tiempo: «Hubo dos años así, puntuales que me mandaba» (E34/ F16/Ma/P - grupo D). «Antes, los primeros años, él enviaba más cantidad, ahora ya manda menos» (E27/F12/Ma/P - grupo C).

Con el tiempo y el cambio en la relación de pareja, se puede cortar esa fuente de ingreso: «Pero ahí no más ya [...] me dejé de mandar» (E23/F11/Ma/P - grupo D).

Las remesas son un gran tema de presión y de negociación. Las inversiones en la casa parecen ser parte de un proyecto de retorno, aunque este se pueda diluir con el tiempo. Pero en todos los casos, aun cuando la relación de pareja es mala, el vínculo más sólido es el de la responsabilidad para con los hijos. Especialmente en torno a las necesidades de ellos se discute y negocia el tema de la remesa.

La sospecha de que el dinero enviado pueda destinarse no solo a los hijos sino a otra persona es motivo para suspender la remesa. Hay una presión clara del que envía. Aunque el envío sea solo para los hijos

y no exista ningún proyecto de pareja por ambos lados, la presencia de otro hombre al lado de la madre de los hijos es una buena razón para dejar de mandar la remesa. «Pensó que la plata que mandaba era para el otro, pero no [...] Mi mamá me decía que mi papá no nos apoyaba porque estaba con su otro compromiso» (E16/F7/ No/P - grupo D).

En este caso, por esa presión, el emigrado –quien ya había roto su relación antes de salir (grupo D)– logró impedir que la madre de sus hijos mantuviera formalmente una relación con otro hombre, como condición para volver a enviar dinero.

A veces no hay un acuerdo estable sobre el monto que se va a enviar y se negocia caso por caso.

Por ejemplo, ya va a vencer el recibo de agua y le estoy llamando para que me mande para pagar [...], ya viene el viaje de promoción de mis hijos y él va a tener que mandar para ellos [...] Cuando hablamos por teléfono, yo le digo para qué necesito la plata. Pero él no me dice cómo tengo que usarlo. Yo le digo «mira, falta para esto o para esto». Entonces, él sabe para qué lo vamos a usar. Pero siempre pregunta y yo le digo para qué es (E27/F12/Ma/P - grupo C).

De hecho, la negociación está siempre presente, como sucede en cualquier familia. En uno de los casos, la hermana mayor también se encuentra en el extranjero con el padre. Ella es la que más ayuda y es la confidente de los familiares que engañan al padre y le hacen creer que los niños están en un colegio particular para presionarlo de ese modo a enviar una remesa regular. «Es que, la verdad, le hemos mentido a mi papá. Con mi mamá le hemos dicho que nos íbamos a cambiar, pero a un colegio particular, y nos metimos a un estatal. Pero menos mal que nos metimos a ese, porque mi papá debe dos meses» (E25/ F12/No/P - grupo C).

Con este tipo de recursos, esta familia logra que las remesas se hayan elevado. La negociación también se puede dar en torno a quién recibe la remesa, especialmente en el caso del hombre emigrado, cuando la relación de pareja ya no es buena. Entonces, puede ser que el hombre decida enviar el dinero a su madre. En ese caso, la mujer abandonada puede tener sospechas de que el hombre esté manteniendo a otra mujer, fuera o en el Perú. Hemos visto varios casos

de discontinuidad de las remesas cuando la emigración del hombre es antigua. Sin embargo, este no es un patrón general. Lo único común a todos los casos es que los hijos son la referencia básica en la argumentación. Un caso peculiar, en ese sentido, es el de una mujer que vive con su suegra pese a haberse separado del esposo que está fuera. Al principio, el dinero llegaba a los suegros, pero, luego de dos años, ella tomó la decisión de responsabilizarse de la casa y de recibir la remesa. «Lo hizo por sus hijos» (E21/F9/Ma/P - grupo D).

Así, aunque la relación de pareja esté rota, se puede llegar a un acuerdo en beneficio de los niños. Pero la remesa también puede ser producto de una acción legal, como en el siguiente caso:

Recién estamos recibiendo cinco años el sueldo del Roberto [...] [Antes,] yo le he mantenido a mi hijita, yo sola he mantenido. Por eso yo le dije «ahora yo quiero para su estudio para mi hijita», pero no sé si me darán. Yo le denuncié y creo que le han partido el sueldo en cuarta parte, y 450 nomás recibimos (E23/F11/Ma/P - grupo D).

Además de las remesas más o menos regulares destinadas a los gastos de la casa, también están los envíos a los niños, sea en ropa, regalos o dinero para sus propios gastos.

Por ejemplo, nos manda trescientos dólares, cincuenta yo, cincuenta mi hermano y doscientos dólares para la comida y para lo que necesitamos. Mi papá nos manda a veces solamente cuando le pedimos, [...] porque, si no le pedimos, no nos da; pero yo tengo vergüenza de pedirle plata. [...] A veces no me lo gasto. Y [mi hermano], sí; [...] le gusta comprar sus cosas, por ejemplo, su ropa, sus zapatillas (E15/F7/Na/P - grupo D).

Una pregunta importante es la de saber si la salida al extranjero responde de algún modo a un proyecto concreto de la familia. La respuesta no es fácil porque, si existe algún proyecto, este es muy borroso y, además, cuando se revisa la trayectoria del emigrado, es evidente que las cosas en general no han salido como se habían pensado, en especial porque el retorno no es posible aun después de muchos años o, tal vez, ya no es deseado. Esto hace pensar que, en algunos casos, la emigración podría ser un pretexto para la separación

de una pareja que se encuentra en conflicto.

Pero, nuevamente, las cosas no son simples, y también encontramos importantes indicios de la existencia de planes. Es el caso, por ejemplo, cuando no se quiere mejorar la vivienda porque el plan es que toda la familia emigre. «El plan de mi esposo es que nos vayamos para allá a vivir; entonces, no sirve de nada construir acá si nos vamos a ir a vivir a otra parte» (E27/F12/Ma/P - grupo C).

O, en sentido contrario, se invierte en una casa en el Perú. «Por eso se decidí a comprar; él me mandó, viajé y compré la casita, compré todo allá. Así es que él me dice que yo ya tengo que viajar este año. Hemos comprado cerca de Pucallpa» (E33/F15/Ma/P - grupo C).

Aquí se ve que la inversión en la casa se hace con un plan a futuro, aunque al final puede que no resulte. Pero los planes de la pareja no coinciden necesariamente. El emigrado cambia mucho y no necesariamente se podría volver a adaptar. Es el caso de esa mujer que salió hace diez años a la Argentina. Su marido intentó convencerla de volver para quedarse, pero no resultó.

En esta vez parece que quería quedarse porque, cuando después que compramos la casa y arreglamos todo esto...; porque antes era distinto: el piso era de cemento nomás, no había las cosas para el baño, no estaban pintadas las paredes. [...] Ella viene con todas sus cosas listas para quedarse en nuestra casa. Pero no se acostumbra y se va, se regresa [...] (E29/F13/ Pa/M - grupo A).

5.2.2. Comunicaciones

Un primer indicador sencillo de la comunicación con el emigrado es constatar cuánto se conoce del lugar donde vive. A primera vista pareciera que no hay mucho interés por el asunto, pero, viéndolo con más atención, los familiares que se quedan saben bastante.

Una primera impresión transmitida por los entrevistados es que allá todo es muy bonito, y esta es la idea que permite crear un mito o modelo de referencia para medir incluso la ruta por donde debe ir el progreso.

Él siempre cuenta que los pinos, son puro pino, y las nieves, creo, ¿no?; que cae dos centímetros, tres centímetros (E39/F18/Ma/P). Allá, el lugar no es contaminado, es puro (E26/F12/Na/P).

También llaman la atención las casas, que son bonitas, más grandes (E7/F3/ No/P). Es, literalmente, una visión de postal. Siempre en sus postales me manda y me encantan los animales, los osos, los pumas, y a veces me manda postales con esos animales (E40/F18/Na/P).

Pocas veces los familiares que se han quedado están bien enterados del lugar exacto donde vive el emigrado. En un caso, sin embargo, el padre les ha dado un mapa (E39/F18/Ma/P) para que busquen el lugar donde se habían producido accidentes. Así, algunas noticias internacionales, especialmente vinculadas a catástrofes, pueden tomar una importancia nueva. Se mencionan las diferencias en la comida u otras costumbres, por ejemplo, que «no hay panetón, no hay muchas cosas que aquí sí tenemos, no hay Inca Kola» (E25/F12/No/P).

Y saben también que allá no todo es fácil, hay que saber adaptarse. Es difícil aprender a tomar [...] el transporte [se refiere al subterráneo] porque son diferentes vías, no es igual que acá, me dice, es difícil, pero ella ya sabe, me dice. [...] Y el clima, el clima dice que a veces en el día puede hacer calor y en la noche puede estar lloviendo, varía me dice, varía, pero ella a eso sí se acostumbra (E1/F1/Na/M).

Los hijos se enteran del país extranjero y comparan con el Perú, a través de la visión de su padre o madre. Por ejemplo, repiten la visión del padre o de la madre sobre los jóvenes de allá. «Allá una niña de 13, 14 años ya sabe cosas que acá una niña todavía no» (E35/F16/Na/P). «Los jóvenes son más alocados que acá, pero todos respetan las señales y no hay mucha basura» (E28/F13/No/M). O, a partir de la experiencia del padre ovejero, comparten una apreciación sobre el gobierno de los Estados Unidos que «ayuda a los granjeros de ahí, [...] allá cuidan más la salud y también cuidan a los animales. [...] Cómo sería de distinto si eso fuera acá» (E40/F18/Na/P).

Pero los hijos también saben tomar distancia, como es el caso de ese joven que advierte la distancia cultural que ya tiene con su madre que ha salido a la Argentina hace diez años. «Dice que es mejor la salud, la educación; nos cuenta de los adelantos que hay. [...] Acá ella se aburre. [...] Por eso, cuando llega a Perú, hay un choque total y eso me incomoda. Pero ella está acostumbrada a una vida más decente» (E28/ F13/No/M).

Al hijo le llama mucho la atención el buen trato que recibe un trabajador ovejero en Estados Unidos. «Su patrón a veces lo va a visitar cada semana, lo trata bien, le dice “¿te falta esto?, ah, ya te doy”, [...] o “¿quieres comunicarte con tu familia? Ya, pues”, [le da un] celular, o le dan tarjeta» (E41/F18/No/P).

Su hijo sabe que trabaja duro, pero el mensaje que recibe es que esto no importa, porque «yo estoy tranquilo acá, me dice» (E41/F18/No/P).

En contraste con esta situación, se tiene, por ejemplo, la de un trabajador que recién está en Italia hace siete meses y es ilegal, por lo que «le explotan mucho. Me contó que trabajaba desde las cinco de la mañana hasta la noche» (E7/F3/No/P9). En este caso, su hijo no tiene ningún interés en salir a trabajar afuera.

Así, los hijos están enterados de las dificultades y sufrimientos de su padre o madre en el extranjero y conocen detalles: «Son muchas horas de trabajo, tiene que cargar cercos, mucho trabajo, a veces no come» (E19/F8/No/P). «Como ingresó como ilegal, tenía que estar escondiéndose» (E35/F16/Na/P).

Pese a saber bastante sobre el lugar donde vive el emigrado, la sensación de los que se quedan es que no han aprendido nada. «Allá no sé cómo es» (E25/F12/ No/P). «No hablamos mucho sobre lo que pasa allá» (E26/F12/Na/P). «¿Aprendido? La verdad, creo que nada» (E28/F13/No/M). Pero, por lo menos en algunos casos –especialmente para los mayores–, la nueva situación contribuyó a que aprendieran a manejar la Internet.

La facilidad de las comunicaciones, sea por teléfono o por chat, ayuda a sobrellevar la tristeza. «Yo le llamaba [a mi mamá] con la línea que tenía mi papá internacional, le llamaba a mi mamá constantemente, [...] y le preguntaba todo, [...] por eso me adapté rápidamente» (E10/F4/No/P).¹²

Las llamadas telefónicas o el chateo favorecen una comunicación que es a veces muy intensa con el padre o la madre emigrada, y para

12 En este caso, la madre había salido primero; luego, regresó y, en el momento de la entrevista, el padre era el emigrado.

que este o esta manifieste su interés y preocupación por su hijo o hija, le pregunte por sus amigos o si está enamorado. Una niña de 15 años cuenta entre risas que su mamá le preguntó si tenía pretendiente. «Ah, sí, mami» –le dijo–, «tengo un montón haciendo cola, pero nadie me gusta» (E1/F1/Na/M). En este caso, como en muchos otros, la preocupación está vinculada con los estudios, que están primero.

Sin embargo, la comunicación también falla muchas veces. Y el adolescente no encuentra fácilmente un apoyo afectivo entre los adultos de su entorno. Los amigos y amigas son entonces muy importantes. «Cuando se fue mi papá, me volví más callada; también, como que cambió un poco mi humor, porque andaba un poco malhumorada; pero no sé, ya como que les tuve más confianza a mis amigas, ya les conté lo que me pasaba» (E13/F6/Na/P).

Como vemos, la comunicación no solo sirve para establecer una conversación, es también un espacio en el que se transmiten ideales y modelos para guiar el comportamiento de los miembros de la familia en el lugar de origen.

5.3. Efectos de la emigración del padre o de la madre en los familiares que se quedan

Cualquiera sea la circunstancia que decidió la migración del padre o de la madre, se producen cambios en el interior de la familia. En esta parte nos vamos a concentrar en cuatro aspectos: en los cambios relacionados con las tareas y responsabilidades entre los miembros de la familia; en los cambios en la relación de pareja; en los efectos en la relación con los hijos y en el impacto afectivo en ellos; y en el rol de los otros parientes miembros de las familias.

5.3.1. Tareas y responsabilidades

Un primer aspecto importante es que cambian las tareas y las responsabilidades en la casa. Por un lado, las tareas domésticas (el aseo personal, la limpieza de la casa, la preparación de los alimentos) forman parte de la vida rutinaria y ocupan buena parte del tiempo de sus miembros para el mantenimiento del orden de la casa. A esto se suman, por otro lado, las responsabilidades que las personas mayores

tienen para sostener, dar protección y seguridad al conjunto de los miembros de una familia.

Los conflictos de responsabilidades y sobrecargas de trabajo se presentan de manera distinta según quién ha emigrado –padre o madre– y, en el caso de la emigración del padre, si seguía en la casa hasta su salida o no. Por ello, para el análisis de este tema, continuaremos con la distinción por grupos de familia pues resulta aquí muy pertinente.

Cuando la madre está ausente y el padre asume el cuidado de los hijos (grupo A), la situación es totalmente nueva para todos, ya que antes de la emigración era ella quien se encargaba de la casa mientras el padre salía a trabajar y los hijos solo se encargaban de ayudar tanto en las labores domésticas como en las actividades de trabajo de los padres.

Cuando mi mamá estaba aquí, ella se encargaba de las cosas y yo a veces le ayudaba, la acompañaba a comprar. [...] Mi papá se dedicaba siempre a la filmación. Mi hermana le ayudaba a cocinar, arreglábamos nuestros cuartos y yo ayudaba en la limpieza (E28/F13/No/M).

Cuando el padre asume la responsabilidad de la casa, los hijos aparecen como aquellos que solo arreglan su cuarto, la cama y limpian «y nada más; el resto, ya yo me encargo de todo» (E12/F5/Pa/M). Algunas familias con mejores recursos suelen contratar a otra persona para hacerse cargo de las tareas domésticas para que el padre siga ocupándose de su trabajo, pero la ayuda es siempre temporal y depende de las posibilidades económicas «porque ya no nos alcanza la plata» (E28/F13/No/M).

En este grupo de familias, el padre se dedica a los negocios o a prestar servicios técnicos o es jubilado. Antes de salir, la madre se dedicaba a las tareas de la casa y a los hijos, aunque también alguna trabaja fuera de casa o en pequeños negocios. Los hijos ayudaban a sus padres en sus quehaceres, tanto hogareños como del trabajo, pero aparecen sobre todo como dedicados a las tareas escolares. Sin embargo, las relaciones familiares no estaban exentas de conflictos y de desacuerdos. «Yo me encargaba del negocio, pero ella se aburría de eso y por eso nos parábamos peleando [...]» (E29/ F13/Pa/M).

En este caso, el esposo afirma que la ausencia de la esposa en la casa no ha generado cambios "en absoluto". La visión androcéntrica del padre hace que el conjunto de miembros de la familia aparezca solo como "apoyo" o "ayuda", aunque afirme que ella se encargaba "de tener la casa perfecta" y que «me ha apoyado bastante» (E12/F5/Pa/M).

En otro caso, antes de que la madre saliera al extranjero, los miembros de la familia asumían mancomunadamente las tareas domésticas, así como el trabajo para el ingreso económico. «Nos repartíamos ambos, yo y mi esposa [...], vendíamos papitas rellenas [...] en la mañanita elaborábamos la papita rellena [...] yo por mí iba a trabajar, y mis hijos [...] los mayorcitos ayudaban [...] estaba compartido el trabajo del hogar con amor, mi esposa y mis hijos» (E37/F17/Pa/M).

Una de las hijas menciona que sus padres juntaron dinero para tener talleres de costura y mecánica, donde todos los miembros debían contribuir arduamente. Recuerda que toda la familia trabajaba "de amanecida", se supone que para tener ingresos suficientes para el sustento familiar. «Hasta nosotros mismos también ayudábamos [...] hacíamos todo acá, todos, mamelucos nos poníamos todos y ya nos poníamos a chambear con mi papá. Quien más ayudaba era mi hermanito» (E8/F3/Na/P).

Cuando no está la madre, es el padre quien asume el cuidado de sus hijos, sobre todo de los menores, y mira con cierta frustración que sus hijos mayores solo estén presentes los fines de semana en la casa. Cuando el padre sale a trabajar, los hijos van asumiendo las tareas para el sostenimiento de todos según sus posibilidades de tiempo y cuando están en la casa. Así, por ejemplo, el hijo mayor se hace cargo de la cocina, de la limpieza y también atiende al hermano menor: «[...] a veces le ayuda a cocinar a mi papá los lunes, cuando él viene de trabajar [...] y los domingos ayuda también» (E38/F17/No/M).

Sin embargo, la redistribución de las funciones en la casa no es siempre del agrado y satisfacción de los hijos menores, quienes deben hacer tareas para sus hermanos mayores y, sobre todo, porque estos «no cumplen con las tareas que mi papá les dice» (E38/F17/No/M).

En otras familias, las hijas mayores son las que asumen la

limpieza y el cuidado de los hermanos menores; especialmente vigilan su alimentación y que acudan a la escuela, responsabilidades que eran compartidas con la madre cuando estaba presente. Ahora, estas tareas están a cargo de las hijas, cuando tienen que vivir en casa de los abuelos o con los tíos y asumen las tareas de cocinar y de limpiar la casa.

En las familias del grupo B, donde no está presente el padre (por muerte o abandono) y la madre ha emigrado, la distribución de funciones se hace entre los hermanos, los tíos y los abuelos. La responsabilidad por el cuidado no la tienen las personas adultas, más bien recae en los mismos hijos, sean mayores o menores, y uno de ellos llega a decir «Por ahora yo me cuido solo» (E50/F22/No/P).

Del mismo modo, la niña sin padre ni madre tiende a asumir tempranamente más responsabilidades en la casa donde vive.

Tengo que ayudarle a mi abuelita [...] en la noche tengo que lavar los servicios; [...] siempre lavo su ropa [la de mi tío] [...] Desde que yo he llegado acá, [...] limpio, cocino también los domingos. Cuando tengo muchas tareas, mi tía cocina con mi abuelita, pero yo siempre les ayudo, [...] mi tía a veces lava los sábados y yo cocino y así siempre nos turnamos (E1/F1/Na/M).

Esta niña vive de manera independiente en su propia habitación y desempeña tareas propias de una persona adulta. Se la considera «señorita» porque va a cumplir quince años. «Ella vive independientemente [...] se encarga de hacer sus cosas, se encarga de cocinar, limpiar, de todas esas cosas, ya está señorita pues, ya va a cumplir casi quince años» (E2/F1/To/M).

La ausencia de la madre genera un vacío en el cumplimiento de las muchas responsabilidades que asumía y que ahora tienen que ser asumidas por otros miembros de la familia. Así, por ejemplo, según una tía, cuando estaba la madre, la niña no sabía desempeñarse en las tareas de la casa, pero luego tuvo que aprender. «Cuando estaba su mamá acá, ella no sabía hacer nada en la cocina; como ella misma dice: “yo no sabía cocinar, pero ahora ya he aprendido bastante” [...] Aprendió viendo a mi mamá [la abuela], a nosotros, viendo» (E3/F1/Ta/M).

Las mujeres son las que más sienten este cambio en la asunción

de responsabilidad. La visión masculina es diferente. Así, según el tío de una de las familias, el ambiente tras la ausencia de su hermana "cambió un poco nomás"; a pesar de que, antes de su salida, la madre de la niña era la que organizaba «cómo iban a ser las cosas acá» (E30/F14/To/M). En este caso, la tía, en cambio, considera que la ausencia de su hermana ha dejado un gran vacío en la casa porque sufre la partida en carne propia. «Ahora no hay nadie en la casa, mis hermanos se han ido, yo soy la que me quedo aquí cocinando, o sea, todo a mí. [...] Cuando está mi mamá, entre las dos hacemos y, cuando no está, yo todo el día lo hago» (E32/F14/Ta/M).

Las tareas del hogar siguen descansado en las mujeres, sean adultas o menores de edad, quienes las asumen con una suerte de resignación: «Si puedo hacerlo, lo hago [...] porque a veces no se queda nadie». Aunque el aporte monetario sí se divide un poco más entre los otros miembros de la familia porque «cuando están acá, dejan o, cuando se van, también dejan» (E32/F14/Ta/M).

Cuando el emigrado es el padre, en cambio, como en los grupos C y D, las responsabilidades de los miembros de la familia no cambian radicalmente. En estas familias, las madres tienen alguna actividad laboral o económica, o se declaran amas de casas. En los casos en que la madre trabaja, ella eventualmente contrata a otra persona para realizar las tareas de la casa y los hijos colaboran en algún requerimiento de la madre como, por ejemplo, «lo que es comprar, pagar luz, agua, teléfono, [...] mis hijos saben ya» (E42/F19/Ma/P). Sin embargo, la responsabilidad central de la casa recae en ella «como madre que soy», aunque uno de los hijos señala que ellos también asumen las tareas domésticas para que la empresa familiar se sostenga: «Si nos alcanza el tiempo, nosotros nos dedicamos arriba a ayudar y a los mandados» (E43/F19/No/P).

En otro caso en que la madre atiende la carga mayor de las tareas de la casa, esta situación no es ninguna novedad, pues cuando el padre estaba en el país era muy poco el tiempo que permanecía en la casa, ya fuera con sus hijos o con ella. «Casi yo lo hacía todo acá; como él trabajaba todo el día, [...] no hacía casi nada [...] a veces por ahí me

apoyaba [...] a veces tenía que reclamar a mi esposo para que me apoye, pero casi muy poco era de estar con ellos [los hijos]» (E45/F20/Ma/P).

Así, la ausencia del padre era notoria desde antes de la emigración. Eventualmente, su participación en las actividades de la casa se reducía a los fines de semana.

Él salía en la mañana temprano a trabajar, solamente [...] me ayudaba los días sábados, domingos [...] que hacíamos la limpieza, íbamos a hacer las compras para la semana. Él sacaba a mi niño a jugar, mayormente [...] yo me dedicaba en las tareas de la casa porque él trabajaba (E47/F21/Ma/P).

La salida del padre, en algunos casos, no parece haber cambiado muchas cosas; incluso para las decisiones importantes, que se esperaría fueran tomadas en pareja, tal como lo afirma esta mujer que, desde antes de la salida de su marido, se sentía “como si fuera madre soltera”.

Decisiones importantes [...] casi con él no había, planes con los hijos [...] por ejemplo, [si] tienen que estudiar en otro colegio, con él no [hablaba]. Cuando yo le decía eso, decía «ya estás soñando ya, ¿qué sueñas?». Con él nunca había ilusiones, [...] siempre he sido como madre soltera (E6/F3/Ma/P).

Esto lo confirma un hijo, el cual señala que, cuando su padre estaba en la casa y tenían poco para comer, él veía que su padre no asumía verdaderamente la responsabilidad de abastecer la casa.

Todo el peso caía más sobre mi mamá. [...] Mi papá, no, bien gracias, sentado: «no, no hay trabajo, [...] no hay, pues»; o se iba, se desaparecía una semana, venía con cincuenta soles y creía que eso era todo; por eso que a mi mamá también le da cólera (E8/F3/No/P).

Aun en los casos en que el padre asumía poco las responsabilidades de la casa, su salida al extranjero cambia muchas cosas. En todos los casos, la emigración de uno de los progenitores convierte al otro en “padre y madre” a la vez. Cuando ha salido el padre, aun cuando la madre asumiera anteriormente responsabilidades y tomara decisiones sola, en ocasiones también la presencia de la pareja le proporcionaba seguridad en sí misma ante el temor de tomar las decisiones incorrectas. «En cambio, yo sola [...] no sabía si estaba haciendo bien o mal [...] me

chocó bastante. Yo era prácticamente como papá y mamá [...] yo decía "no sé si estoy haciendo bien o mal"» (E20/F8/Ma/P).

Las madres están "acostumbradas" a hacer las cosas de la casa. Según una de las niñas entrevistadas, la madre se ocupa de las tareas domésticas porque «no puede estar un día sin hacer nada, [pues] se aburre». Por esto tal vez, las mujeres aprecian la participación masculina como algo especial, aunque en algunos casos los padres también comparten dichas tareas. Según una de las madres, por ejemplo, «él sabe cocinar [...] no porque es hombre dejaba de hacer [...] hasta le ha lavado los pañales a su hijo» (E14/F6/Ma/P).

Las tareas domésticas son utilizadas también por algunas madres para mantener a sus hijos ocupados y activos y que no noten la ausencia del padre. «Les hago que me limpien la ventana, que me trapeen, que vayan arriba, [...] que vayan a lavar su ropa, [...] que vayan a darle de comer al perro, a bañarlo. No sienten mucho, entonces, ningún cambio fuerte» (E14/F6/Ma/P).

La participación de los hijos en las tareas domésticas generalmente forma parte de sus actividades cotidianas, aunque no lo hagan con mucho entusiasmo, como lo indica una madre: «Pica la cebolla [...] ay, que me hace llorar». Pero, aunque lleguen a interferir con sus responsabilidades escolares, las tienen que asumir, especialmente cuando ambos padres buscan ingresos fuera de casa.

Los dos tenían que salir a trabajar y por eso es que nos dejaban a nosotros en la casa [...] Mi papá [salía] a ofrecer sus artesanías. Mi mamá [...] tenía algunos cachuelos por ahí [...] muchas veces renegaba porque [...] el dinero que llevaba mi papá no alcanzaba; entonces, se molestaba (E25/F12/No/P).

Ante la ausencia acostumbrada de adultos en casa durante la mayor parte del día, los niños aprenden desde pequeños a valerse por sí mismos: «Mi mamá nos ha enseñado desde pequeños a lavar [...] plancho mi pantalón [...] una camisa. Mi hermana lava y plancha también» (E25/F12/No/P).

A medida que los hijos crecen, no requieren tanta atención y se hacen más responsables de las tareas en la casa. Cuando esto

sucede, la madre se siente más tranquila con ese respaldo que mitiga, probablemente, el cúmulo de actividades que debe asumir a lo largo del día en la casa o cuando sale a trabajar. «Mi hija estudia y ella hace sus cosas sola, lava; si hay para cocinar, también cocina. Mi hijo, lo mismo, es también independiente, él hace sus cosas solo» (E39/ F18/Ma/P).

En relación con la distribución de las tareas domésticas por género, si bien participan chicas y chicos, aún persisten estereotipos, aunque el mencionarlos provoque sonrisas en las niñas. «Cada uno su parte: [...] yo, la cocina, porque soy mujer en la cocina [risas] y él, por ser varón, la sala [...] Ya cada uno lava su ropa» (E40/F18/Na/P).

En cualquier caso, la tendencia es que las madres tengan jornadas que empiezan muy temprano, atiendan a los hijos y se organicen para conseguir el ingreso económico del día.

Yo me levanto a las cinco y media, preparo el desayuno. Todos se van a la siete; ya están fuera todos y, después, ordeno las cosas en la casa, la limpieza, todo eso. Y de ahí me voy a las nueve al mercado, regreso, cocino y a las doce ya tengo que llevar el menú. A las dos ya estoy acá y, en la tarde, todo lo que he dejado tengo que ordenar (E39/F18/Ma/P).

La situación de la mujer es más difícil cuando los hijos son pequeños, ya que su participación es previsiblemente limitada por la consecuente sobrecarga de tareas para la madre. Entonces aumenta fácilmente la frustración y la ansiedad personal que pueden desembocar en agresividad hacia los hijos.

Porque a veces nos es imposible tener todo a la vez, no puedes, por más que tú quieras [...] Cosas de la casa bien hechas y cosas del trabajo, es muy difícil, para mí son tres roles [...]: ser padre y madre, trabajo, más la casa; para mí es un mundo [...] A veces yo misma me siento decepcionada, que no puedo hacer ni una ni otra [cosa] bien [...] Ahí viene que me pongo a discutir con los chicos: "ustedes no me ayudan, son tal por cual" E6/F3/Ma/P).

En este caso ya existía conflicto antes de la emigración del padre, quien se había desentendido de las tareas de la casa y buscaba una confrontación para no estar en ella, por lo que su ausencia no supone un gran cambio en la vida de la familia: «Ni en las tareas, ni en

lo económico; [...] para mí es casi lo mismo» (E6/F3/Ma/P).

De esta manera, los hijos, y especialmente las hijas mayores, sienten que no pueden abandonar a su madre en su tarea y asumen la responsabilidad de contribuir en lo que pueden.

Cocinaba, arreglaba la casa, ayudaba en el taller a mi mamá; aparte, en la tarde, estudiar y, en la noche, de nuevo regresaba, si estaba la máquina prendida, tenía que coser también [...] Él lo hacía porque [...] le decía mi mamá "tienes que hacer"; en cambio, yo me sentía obligada (E8/F3/No/P).

Finalmente, en los casos del grupo D, en que el padre que ha salido al extranjero ya había abandonado el hogar anteriormente, no se encuentran grandes diferencias con la situación anterior a la emigración del padre. Los hijos ya habían aprendido a asumir más tareas y responsabilidad dentro del hogar y desde muy temprana edad debieron adquirir habilidades para su propio cuidado y sostenimiento. Una madre describe la forma de fijar las tareas de los niños desde muy temprana edad. «Nunca le obligué a nada, [...] quería aprender, él sí lavaba los platos, cocinaba, [...] no se muere de hambre en esa parte. "Ya [...], tú has venido tarde, ya no te doy tu comida". Él agarra [...] se hace su arroz chaufa» (E17/F7/Ma/P).

El hecho de cocinar nos hace pensar que los padres o mayores están ausentes de manera permanente. Los hijos siempre están tratando de cooperar y, como dice un niño, «ayudamos a ordenar a mi mamá, arreglar las cosas; como se debe hacer, ¿no?: ayudar, ir al mercado, ayudar a cocinar...» (E16/F7/No/P).

5.3.2. Relaciones de pareja

La modificación de las responsabilidades referidas a las tareas de la casa no es sino un aspecto externo de cambios más profundos. En efecto, la ausencia del padre o de la madre también genera cambios importantes en las relaciones entre los miembros de la familia, especialmente en la relación de la pareja misma. La salida de uno de los dos miembros de la pareja puede ahondar problemas preexistentes o, en sentido contrario, aportar algún tipo de alivio a conflictos más o menos latentes.

Como se ha mencionado, las principales causas de la emigración señaladas por las familias entrevistadas son las dificultades económicas para sostener la familia y la necesidad de garantizar la educación de los hijos. Ambas son responsabilidades básicas de toda pareja que construye una familia, que no son en general fáciles de cumplir, y menos aún en sectores pobres. Esta situación repercute en la relación de pareja. En casi todos los casos aparece una progresiva brecha de comunicación, distanciamiento, desconfianza y no pocas veces una confrontación entre ambas partes alrededor de los problemas económicos que enfrentan para mantener a la familia.

Así, una joven pareja, al momento de unirse, se muestra deseosa de construir su familia y sus vidas de manera diferente a la de sus padres: «para mí, un matrimonio es algo infinito, para toda la vida, y que vamos a vivir hasta viejitos y así» (E14/F6/Ma/P). Pero, con el tiempo, estas ilusiones se pierden y la relación se transforma en conflicto permanente, como sucedió con sus padres. Para las familias entrevistadas, la precariedad económica aparece como el gran obstáculo que impide la construcción de una relación de pareja y de una familia diferente. Salir de la pobreza mediante el esfuerzo propio no es evidente, especialmente cuando muy rápidamente aparecen los hijos y con ellos nuevas responsabilidades que tampoco se pueden cubrir, por lo que «discutíamos siempre por dinero, venía el recibo de la luz, del agua...» (E14/ F6/Ma/P).

El sencillo anhelo de vivir en armonía, en esas condiciones, es muy difícil de cumplir. Una de las madres entrevistadas lo dice bien claro:

Uno lo que quiere es la paz y la tranquilidad. Yo siempre le decía a él «yo quisiera toda esa tranquilidad, no importa comer cualquier cosa, no importa vivir sin comodidades, no hay problema para mí, ya estoy acostumbrada». Pero vivir tranquilo [...] esa paz, esa tranquilidad que es tan caro, que es tan difícil, que nunca lo voy a poder comprar (E9/F4/Ma/P).

Y entonces la frustración, la amargura y los reclamos se instalan en el interior de las familias y se convierten en un estilo de relación cotidiana mutua en medio de la constante lucha «por salir adelante»,

tal como lo cuenta una hija entrevistada: «Cuando nos juntábamos la familia, era para renegar; un rato estábamos bien y, de la nada, "que falta la comida, falta [...]". "Carajo, a mí no me importa si es domingo, tengo que trabajar" [...] Los domingos ya eran para pelear» (E8/F3/Na/P).

Así se va produciendo un patrón de relaciones que es también una reproducción de lo que sucedió con la generación anterior. Luego de las ilusiones del primer momento, las mujeres se quejan del cambio sufrido por el hombre con el paso del tiempo: «Cuando yo lo conocí, era alegre, todo; pero después, con el tiempo, él cambió» (E9/F4/Ma/P). Las mujeres creen que este cambio se debe a razones individuales y que, por tanto, se puede modificar a voluntad y con esfuerzo personal, por lo que se puede esperar que el hombre «va a cambiar, va a cambiar» (E9/F4/ Ma/P). Y con esta idea las mujeres se convencen de que pueden exigir y lograr que su hombre cumpla su papel de proveedor, aunque ellas mismas cumplan esa tarea desde hace mucho tiempo. Por su lado, el hombre siente la presión sin saber qué hacer, qué camino seguir, qué puerta tocar o qué recurso intentar para conseguir dinero. Y, como nada funciona como se espera, tratan de evadir sus responsabilidades y comienzan a aplacar sus culpas y frustraciones con infidelidad, alcohol, violencia y abandono.

Así, las mutuas recriminaciones y reclamos en la pareja se convierten en el pan de cada día, como dijo una entrevistada: «Él me dijo que se sentía sofocado, que sentía mucha tensión [...] dice que no ayudé en nada en salir adelante, en buscar un trabajo, en ayudarlo» (E22/F10/Ma/P).

Las mutuas recriminaciones aparecen como la respuesta conocida, natural y hasta correcta entre ellos, siempre con la convicción y esperanza de que la situación cambie mediante el esfuerzo propio, y con la exigencia de mayor compromiso hacia la familia y los hijos en común.

Quando él estaba acá, venía para recogerla para pasear [...] o para que la lleve a la casa de su mamá. Yo [...] le decía "tienes que darle [...] lo que le das no alcanza" [...] Siempre salíamos peleando, porque él me decía "no tengo trabajo", "tienes que trabajar para tu hija", o "no me puedes obligar"; o sea, siempre así, siempre ha sido pelea, pelea [...] (E5/F2/Ma/P).

Los problemas económicos aparecen como desencadenantes de frustraciones acumuladas en muchos de los casos, independientemente de quién haya salido, el padre o la madre. Se da en los cuatro grupos de familia, incluido el grupo D, en el que el vínculo de pareja era ya muy débil o no existía desde mucho antes de la emigración del padre. Pero, pese a los malos recuerdos y el largo tiempo de separación en estos casos, la idea de reunificación de la pareja puede estar presente:

Siempre ha sido pelea, pelea. [...] Yo le dije “vamos a hacer nuestra vida, por la bebe”. “No” –me decía–, “yo no soy hombre de una sola mujer” [...] A veces yo digo “si [...] regreso [con él], de repente me hace lo mismo”; [...] pero [mi hija] dice “te va a llevar” (E5/F2/Ma/P).

Puede existir la fantasía de que, como él vive ahora en mejores condiciones económicas, esas peleas ya no tendrán razón de ser. Y la posibilidad de ser llevada al extranjero por el padre de su hija no deja de levantar alguna ilusión, aun cuando la relación con él haya sido pésima. Esta es una historia frecuente en las familias que se encontraron en situaciones similares. Se han recogido testimonios que indican que aparentemente existe la idea de que, a través de la construcción de una familia propia y de una relación de pareja, se encontrarán alternativas y posibilidades de cambio a las historias de carencias vividas; por ello, insisten en comprometerse y enfrentar responsabilidades aun cuando las situaciones son a todas luces adversas.

Yo terminé de estudiar y estaba trabajando. [...] Mis padres no tenían posibilidad casi, éramos varios hermanos [...] un año más o menos estudié, pero lo dejé por el trabajo [...] De ahí conocí al papá de mi hijo [...] salí embarazada de mi hijito [...] Los primeros años él no trabajaba [...] vivíamos juntos [...] a veces en mi casa, a veces acá [...]. (E21/F9/Ma/P).

Luego del fracaso afectivo de la relación de pareja, queda un espacio de negociación en el que, a favor de la mujer, está el hecho de que los hijos estén con ella y, a favor del hombre emigrado, está su potencial más o menos grande –según la situación que ocupe en el extranjero– de ser un buen proveedor del hogar actualmente y, en el futuro, de llevarse a uno o más de sus hijos.

Las carencias del presente y la incertidumbre del futuro parecen conducir a algunas mujeres a convertir en oportunidad la circunstancia de que el padre de sus hijos esté en el extranjero, tal como lo señala una madre cuando dice: «yo pensé que a raíz de su papá, [mi hija] consigue un trabajo fuera» (E5/F2/Ma/P); pese a que ella no está interesada en retornar con la pareja anterior. «Cuando tuve una conversación con él, me dijo "¿no me das esperanza para regresar conmigo?" [...] A mi hija también le decía "le voy a traer a tu mamá [...], pero mi vida está hecha ya"» (E5/F2/Ma/P).

La única razón, en ese caso, para mantener algún vínculo con la pareja anterior es asegurar el sustento de los hijos, como el caso de la madre que teme que el padre de sus dos hijos mayores se entere de que ella aún sigue en contacto con el padre de sus tres hijos menores porque «se molestaría un montón y ya no me daría la pensión para ellos» (E17/F7/Ma/P); preocupación completamente comprensible cuando de allí vive toda la familia. Se puede suponer que existe una suerte de patrón culturalmente aprendido de relación con la pareja. Pero esto no debe entenderse de forma mecánica; más que el aprendizaje de un "modelo a seguir", parece que lo que se ha interiorizado son los recursos para la negociación.

En el contexto familiar es importante destacar que la evolución de las relaciones de pareja no compromete solamente al hombre y a la mujer, sino que afecta directamente a sus hijos, quienes son testigos agudos y a menudo angustiados de los conflictos de sus padres y en ocasiones también son actores de las historias de sus encuentros y desencuentros, así como de los diversos compromisos de cada uno de ellos, tanto antes como después de la emigración. Así, dice Alberto, «cuando se fue mi mamá, se peleaban [...]; cuando venía, se peleaban [...]; después, se amistaban, [...] se peleaban» (E11/F5/No/M).

La migración puede posibilitar la superación de circunstancias difíciles, especialmente económicas, lo que ayuda a menudo a que algunas parejas puedan reconstruir su capacidad de diálogo, que parecía definitivamente perdida. Los hijos notan muy rápidamente este cambio, como se advierte en el siguiente testimonio de una hija.

Ella señala cómo la inminencia del viaje apaciguó evidentemente la situación familiar: «En esas últimas semanas [...] dejaron de pelearse. Ya no había mucha discusión como antes [...] fueron buenos días» (E26F12/Na/P). Sea por la proximidad de la partida o por las expectativas de cambio que esta genera, el resultado inmediato es de una importante pacificación en la relación de la pareja y, por lo tanto, en toda la familia.

Algunas mujeres también experimentan cambios importantes con el viaje de sus parejas y parecen recuperar o desarrollar la capacidad de enfrentarse a situaciones insatisfactorias: «A mí me ayudó bastante, porque yo no era consciente de mi situación» (E9/F4/Ma/P).

Si bien la aparición de una oferta de viaje con trabajo es una gran oportunidad que la familia no puede dejar pasar, especialmente algunas parejas. Así lo expresa con toda franqueza una de las madres entrevistadas: «para mí es mejor que esté lejos» (E45/F20/Ma/P). La migración no representa la solución a los problemas de la pareja, especialmente cuando el emigrado no está en condiciones de enviar suficientes remesas, lo cual hace que se mantengan las mutuas demandas y las aparentes causas del problema; como, por ejemplo, la recriminación por la manera de gastar de uno de ellos, cosa que preocupa mucho a los hijos ante la incertidumbre e inseguridad del futuro familiar: «Me preocupaba [...] que se vayan a divorciar [...] porque mi papá dice que nos hemos gastado todo el dinero, pero yo pienso “¿por qué piensa eso?, si el dinero es para gastar” [...] Pero [...] Como no tiene trabajo, no manda mucho dinero» (E10/ F4/No/P).

En las familias en las que el emigrado es el padre observamos de su parte comportamientos de vigilancia hacia la pareja y los hijos:

“Cómo va la casa, qué piso le han puesto; que ponle esto, ponle el otro, pon el foco para acá...” [...] O sea, él está lejos, pero sabe todo más o menos [...] Me ha mandado a hacer todos los puntos de tomacorrientes e interruptores, los cables, todo [...] Él desde allá me dirige: “haz esto, haz lo otro, manda a los chicos a estudiar, mírales sus cuadernos, sus exámenes”; cuándo, cómo: [...] da todas sus indicaciones (E14/F6/Ma/P).

También aparece con fuerza la presencia del esposo al otro lado de la línea telefónica, que trata de dirigir e influir en los gastos

que tienen que hacer en el país de origen: «para hacer gastos [...] mi esposo me tiene que decir» (E20/F8/Ma/P). A esto, sin embargo, habría que añadir los casos de padres emigrados que han cambiado de actitud porque su mujer ha cambiado también. «Ahora [...] hay más respeto, ya no hay ese insulto, ese grito, esa humillación, [...] porque yo también le he puesto su freno, ya no hay eso de sentir que tiene autoridad en mí [...] ahora me habla bonito» (E6/F3/Ma/P).

Pero también están los que solo envían dinero:

Me mandaba el dinero por intermedio de un amigo, [...] con un sobre, y me decía "me ha mandado esto para usted". El sobre no decía nada, era un sobre blanco nomás, [hasta que] después de seis años [...] mi hijo [...] vino contento y me dijo que había encontrado a su papá en la Internet (E22/F10/Ma/P).

En cualquiera de estas situaciones, el vínculo entre el que se va y la familia que se queda se mantiene, pero la frecuencia y el grado de satisfacción en las comunicaciones parecen vinculados a la manera cómo evoluciona la relación de la pareja. Así, para algunos, la distancia aparece como un factor importante de reflexión y de cambio de actitud.

El vínculo tiene que ver también de manera importante con la ubicación social y económica que logró el emigrado en su nueva vida y con sus posibilidades de apoyar económicamente a los hijos. Esta parece ser la circunstancia más influyente para que algunas de las mujeres entrevistadas hayan aceptado condiciones impuestas por su marido o ex marido, pese a estar en desacuerdo. Su precariedad económica las condujo a optar por lo que les aseguraba el sustento de los hijos menores de edad.

Estando allá me dice qué tengo que hacer [...] cómo distribuir el dinero. [...] Eso es lo que más me incomoda [...] siempre me reclama [...] que mis hijos no [...] le llaman, [...] que él ha puesto un teléfono para que le llamen. [...] Mi esposo me ha prohibido que salga, [...] me llama y entonces él quiere que esté, [si no] explota (E45/F20/Ma/P).

Por esta razón, también en las familias donde el padre está ausente, la mujer mantiene vínculos con el padre de sus hijos, aun cuando la relación de pareja esté rota y exista ya una nueva relación en

el Perú. El hombre que actualmente convive con la mujer, en esos casos, se siente naturalmente en riesgo, ya que el vínculo económico con el emigrado podría desencadenar un cambio de opción de pareja en su contra. Por eso, una de las niñas entrevistadas dice que las llamadas de su papá provocan celos en la nueva pareja de la mamá, aun cuando las conversaciones no sean muy frecuentes:

Contestó mi mamá [...] y allí comenzaron a hablar [...]. Mi padrastro se molestó con mi mamá, [...] supongo que será celoso [...]. Mi papá me dijo que mi mamá creará una cuenta en el banco para que [...] mi papá me deposite, [...] y cuando tenga dieciocho años [...] tendré un monto [...] para estudiar algo (E4/F2/Na/P).

5.3.3. Relación con los hijos

Centrémonos ahora en los hijos. ¿Qué les ocurre cuando uno de sus padres ha emigrado? En primer lugar, queda en evidencia que, antes de la migración, en toda familia que vive en las situaciones antes descritas, los hijos son la parte más débil. Ellos son testigos del proceso de deterioro de la relación de sus padres («mucho se peleaban [...] creo que por la plata, la comida»), lo que dejará también profundas huellas.

Mamá siempre ha trabajado fuera [...] no la veíamos mucho. [...] Cuando nos juntábamos la familia, era para renegar. Un rato estábamos bien y, de la nada, “que falta la comida, falta... [...] Una televisión grande que teníamos, la empeñamos [...] Ellos se llevaban un poquito mal [...] más [...] cuando mi papá tuvo su hija en la calle (E8/F3/Na/P).

Existen situaciones marcadas por la violencia que poco a poco se irán asumiendo como cotidianas y normales, tal vez hasta el punto de repetir la situación sin poder hacer ninguna reflexión al respecto.

Todos los días eran peleas, peleas y peleas. Era bien fea mi vida. Pero, cuando le dieron a mi papá la oportunidad de irse, mi papá se fue [...] Falta de dinero, [...] ese era el problema [...] A veces tenía plata y a veces no, a veces no comíamos, a veces mi tía nos invitaba y de eso mi mamá se renegaba. Ya le cansaba eso a mi mamá [...] era un completo caos (E26/F12/Na/P).

Siempre ha sido renegar, renegar [...] Pedían plata en el colegio: [...] ya pues, se amargaba. Pero cuando estábamos bien, era chévere: [...] nos abrazaba, nos cargaba, nos hacía jugar, nos llevaba cargando. [...] Pero después, se amargaba [...] estábamos presionados, entre la espada y la pared (E8/F3/Na/P).

Este testimonio de una niña plasma lo dicho anteriormente sobre el proceso de deterioro de las relaciones familiares debido a la imposibilidad de los padres de responder a las necesidades económicas, y sobre cómo los hijos e hijas van desarrollando sentimientos de culpa al advertir que sus demandas provocan reacciones desagradables en sus padres, lo que les crea la disyuntiva perversa de no pedir para no molestar al padre y quedarse sin lo que desean o hacerlo y sufrir su mal humor; situación que, efectivamente, los coloca "entre la espada y la pared". Resulta también evidente la condición crítica que experimentan los niños al tener que convivir cotidianamente con la ansiedad de los padres por la situación de carencia económica y la demanda familiar constante y real.

Lo común en todas las familias entrevistadas es que, antes de la migración de la madre o del padre, la relación con los hijos haya estado marcada por las consecuencias de esta convivencia en donde las dificultades y necesidades económicas provocaban además constantes ausencias del padre o de la madre, o de ambos, ya sea por los trabajos sin horarios o la necesidad de buscar cualquier actividad que produjera ingresos al hogar: «Mi papá [...] igual que mi mamá, se iban en la mañanita, regresaban en la tarde, [...] solamente para cenar y dormir, nada más [...] no conversaban mucho» (E10/F4/No/P).

La diferencia más evidente entre los casos estudiados es que todas las madres emigradas vivían con sus hijos antes de viajar (grupos A y B) y se encargaban de su cuidado, a diferencia de aquellos padres que, desde antes de su partida, tenían ya poca o ninguna relación con sus hijos debido a la separación o el abandono anterior de la pareja (grupo D).

Con él jamás he convivido, él siempre ha sido separado de mi mamá [...] jamás he conversado con él, ni he tenido relación así de saludarle "papá", jamás lo he llamado así. Él para mí es una persona extraña, o sea, es como una persona que veo en la calle y no siento nada [...] Lo ví una vez porque fuimos [...] a hablar con él porque quería que me dé el permiso para poder salir del país [...] y él me negó [...] dijo que no soy su hija [...] A mí no me interesa sinceramente su cariño ni su amor ni su apoyo. Si no me ha apoyado cuando era niña, mucho menos ahora que estoy señorita. No quiero nada de él, mi mamá ha sido padre y madre para mí (E1/F1/Na/M).

De este mismo grupo de entrevistas, una niña señaló que el padre no tenía contacto con ella, pues nunca vivió con él, «no paraba conmigo, paraba en su casa, yo tenía que ir a visitarlo, él no me visitaba» (E4/F2/Na/P).

En las familias en las que ha habido convivencia con el padre antes de la migración (grupo C), se podría decir que hay dos situaciones marcadas. En una de ellas, los padres pasaban poco tiempo con sus hijos y estaban más en sus propias actividades: «estaba con sus amigos de acá del barrio [...] igual también no nos veíamos, lo mismo que nada era» (E46/F20/No/P). En la otra situación, los padres se muestran exigentes y preocupados por sus hijos, pero parecen no percatarse de la violencia con que los tratan y las consecuencias de ella:

Mi papá siempre era “carajo, esto que lo otro”, y siempre gritar y gritar y gritar y gritar, toda su vida gritar; o nos hablaba bacán, chévere, nos hablaba un momento bacán como papá [...] nos aconsejaba, pero [...] nos gritaba y decía “yo les grito por su bien”, y nosotros lo veíamos que nos gritaba por nuestro mal, porque nos gritaba, nos insultaba: “carajo, ustedes no sirven para nada”; y después de una hora, dos horas, “hija, disculpa” [...] pero siempre estaba ahí (E8/F3/Na/P).

Parecería, por esta contradictoria mezcla de violencia y afecto, que los adultos no solamente no pueden imaginar una mejor relación, sino que la juzgan natural, una expresión más de sentimientos y afectos, a pesar de que intimida y hace daño. Parecería que se tratara de una forma socialmente aceptada por la fuerza de la costumbre o la familiaridad, en la cual los golpes fueran lo normal en la relación entre un padre y su familia. «Las gritadas [risas] [...] él habla así, fuerte; pero se comunicaban bastante aquí, cuando estaba el papá» (E14/F6/Ma/P).

La violencia del padre aparece así como una respuesta ante una situación agobiante e inmanejable de falta de dinero y como el deterioro de un hombre que siente que no está cumpliendo con el papel de proveedor que se espera de él. Naturalmente, la actitud del hombre frente a la situación concreta podría ser de otro tipo, e intervienen aquí factores ligados a la forma de socialización en cuanto a la historia personal y social de cada quien. No ha sido el objeto del

presente estudio dar cuenta de las motivaciones psicológicas de los padres, pero queda ahí un campo importante por investigar.

De cualquier forma, la violencia de los padres puede generar en los niños una actitud ambigua con respecto a alguien que temen o han temido, pero que, en fin de cuentas, es "su padre" y, por ello, sienten la necesidad de ser queridos por él. Vemos así niños que, a pesar de que recuerdan una situación familiar muy dura, demuestran nostalgia por una relación con el padre:

Siempre le he tenido respeto, [...] afecto [...] porque sé que es mi papá y me da cosas, me cuida, aunque parece que no me cuida mucho, pero me cuida [...] Me intimidaba la forma de ser de mi papá [...] pero me quería, él me quería mucho, sé que me quiere mucho porque [...] soy su único hijo varón (E10/F4/No/P).

El impacto de la migración del padre o la madre en el nivel afectivo se manifiesta de inmediato en los hijos e hijas desde el momento de la partida.

Cuando mi hermana viaja, –a ella yo [...] la llevé en enero y la traje en marzo, su mamá viajó más o menos en febrero, [...] y, cuando ella vino acá [...] le chocó el ver el espacio vacío que había, ¿no? Entonces hubo un cambio, se puso un poquito rebelde (F02/F1/To/M).

En las familias con madre emigrada (grupos A y B), los niños recuerdan con dolor la salida, especialmente cuando esta fue mantenida casi en secreto o sin mayores explicaciones a los hijos hasta el día mismo del viaje. Se les comunica solamente que "va a trabajar", sin establecer plazos ni fechas de retorno, con la sola esperanza de ambas partes de que sea pronto. Por eso, los hijos expresan el deseo de «"que esté acá conmigo [...] cuidándome y que ya no se vaya ya". Le digo siempre que le extraño, [ella] dice que [...] ya va a venir [...] Lo único que me dijo es que se iba para trabajar. [...] El primer año le extraño bastante, la necesitaba un montón» (E11/F5/No/M).

Muchos hijos e hijas manifiestan que sienten "tristeza" y que "extrañan el amor paternal", y guardan tristes recuerdos de las despedidas. «Ese día [...] yo estaba hablando con él, y se puso a llorar [...] "por nada" –me dijo–». Son momentos que pueden transmitir

roles estereotipados, como recibir la responsabilidad, especialmente los niños, de cubrir el rol de cuidar a la familia. «En el aeropuerto, me dijo que cuide a mi madre, que madre solo hay una [...] que la quiera bastante y que la ayude mucho en todo momento» (E8/F3/Na/P). El encargo puede convertirse en una carga pesada para sus jóvenes vidas.

El dolor por la ausencia se hace más agudo en fechas que son muy importantes, sobre todo para la vida de los niños, y que son en cierta manera activadoras de recuerdos relacionados con la partida. Así lo declara una niña: «El Día de la Madre dolía bastante que ella no esté, [...] quería abrazar a mi mamá, veía que todos mis primos abrazaban a sus mamás, [...] me sentía sola. Igual para mi cumpleaños, y mucho más ahora que cumpla quince años» (E1/F1/Na/M).

Esto se hace más evidente cuando no se puede explicar el motivo de la ausencia en ciertas celebraciones públicas, tan importantes en la cultura peruana.

Quando iban al colegio, sentía un poco de [...] vergüenza, o sea, sentía un poco de amargura; porque, como los demás niños tenían sus mamás, [...] cuando veía a mis amigos con su mamá [...] me daba cólera, me daba tristeza también [...] En el Día de la Madre [...] en las actuaciones [...] yo iba para cumplir nomás, pero iba solo (E38/F17/No/M).

El hecho de que a la tristeza se añadan la vergüenza y la cólera nos sugiere sentimientos encontrados como fruto de no haber procesado, o de haber procesado mal, la partida de la madre. Ambos sentimientos apuntan a la culpa: la vergüenza como culpa propia, como si la niña fuera responsable de la salida, y la cólera como culpa de los demás por esa situación.

En los casos de madre emigrada con padre a cargo de los hijos (grupo A), ante la pregunta acerca de quién sintió más la partida, el padre siempre respondió por los hijos antes que por sí mismo: «el varoncito es el que más la extrañaba». En un caso, las reuniones de padres de familia en el colegio han sido la ocasión para tomar conciencia de que la presencia de la madre en la casa es central para la vida de los hijos y del esposo.

En una reunión de aula yo siempre aparecía, y la mamá, nunca; entonces, de allí yo noto que a mi hijo le falta ese cariño de madre [...] escucha [...] mañana, noche y día la voz del papá, y la mamá nunca escucha [...] Le falta una palabra cariñosa o amorosa que es de la mamá (E37/F17/Pa/M).

Aquí aparecen estereotipos sobre el papel de la mujer en el hogar como el eje que mantiene unida a la familia o sin cuya presencia todo se desordena o se cortan las comunicaciones dentro de la familia: «Por ejemplo, un domingo nos vemos casi a lo lejos [...] con mis tres hijos» (E37/F17/Pa/M).

La separación provoca incertidumbre, como también conciencia de las dificultades que pueden imposibilitar el cumplimiento de ciertos deseos, como que la madre esté presente en la celebración de los 15 años. Con todo, la quinceañera en cuestión aclara comprensiva: «Pero no sé si podrá, a veces no es tan fácil regresar». Igualmente aparecen expresiones de preocupación y ansiedad por lo que les pueda suceder a lo lejos, como el caso del joven que manifiesta sentir miedo «de que le pase algo, y nosotros no estamos allá [...] que quieran robarla o que se enferme» (E11/F5/No/M).

Cuando el que se va es el padre (grupos de familia C y D), la reacción afectiva de los hijos depende mucho de la cercanía que hayan tenido con él antes de su emigración. El afecto de los hijos por su padre existe, al margen de que este haya satisfecho o no sus necesidades materiales, con lo que parecería que el rol de proveedor sería más una exigencia de la madre que de los hijos.

Trato de aparentar que estoy bien, pero, aunque a veces me siento mal por dentro [...] recuerdo que mi papá jugó conmigo [...] Veo a mis amigos que sus padres le dan de todo y desperdician lo que le dan [...] [Mi papá] siempre trató de darme lo mejor [...] pero [...] no lo cumplió (E48/F21/No/P).

En los casos de padres emigrados (grupos C y D), lo que recuerda la madre que se queda es el sufrimiento de los hijos antes que el propio. La poca posibilidad de expresar sus sentimientos o de comunicar a otros lo que sucede puede conducir a la creación de una referencia casi mítica a la imagen del padre. «Veía un programa que había visto con

su papá, lloraba; no me lo decía, pero lloraba, [...] eso a mí me partía mi corazón, me dolía y él nunca se quejó, pero con sus acciones [...] paradito, mirando [...] "mi papá era mejor"» (E47/F21/Ma/P).

Las madres saben o intuyen que los chicos están tristes y, aunque saben bien qué hacer, actúan con espontaneidad y se valen de lo que está más a la mano: la protección necesaria para que el sufrimiento de los hijos se mitigue. «Cuando su papá se fue les afectó [...] hubo cursos que han jalado, los primeros meses les ha chocado [...] Me he desesperado [...] Ahora que son jovencitos sufren de su papá más. Aunque de niños yo les protegía, dormíamos los tresitos» (E20/F8/Ma/P).

Sin embargo, también en estas circunstancias los hijos van definiendo su propia ruta de vida, sobre todo cuando se hacen mayores de edad y deciden dónde vivir; aunque en varios casos los hijos aparecen como abandonados a su suerte.

Los hijos también pueden vivir la experiencia de migración y separación de alguno de sus padres con consecuencias positivas y ocasiones de aprendizajes, tal como se ve en el testimonio de la niña que dice de su mamá:

Ha cambiado cualquier cantidad [...] se ha vuelto más nuestra amiga, más nos comprende, [...] y lo que más nos ha gustado de todo esto es que mi mamá se ha vuelto amiga de mi papá, aunque no sean como pareja, [...] está tranquila, no tiene cólera con mi papá (E8/F3/Na/P).

Con la emigración, la distancia se vuelve muy importante en la relación padres-hijos-hijas, ya que posibilita no solamente la experiencia de vivir sin violencia, sino que abre en los adultos espacios para la reflexión, evaluación de conductas pasadas y esfuerzos de cambio que son captados inmediatamente por sus hijos e hijas.

Antes, cuando estaba acá, no nos decía "los quiero", "los extraño"; en cambio, cuando está allá, por teléfono, se ha vuelto más directo, nos dice que nos extraña, que nos quiere y esas cosas [...] uno tiene que estar lejos [...] para recién hablar [...] con él me llevaba mejor, andaba más con él, me llevaba a varios sitios, cuando se iba a trabajar a veces o a comprar repuestos, iba con él, lo acompañaba, me ayudaba en mis tareas (E13/F6/Na/P).

Los hijos sienten un cambio cualitativo en la comunicación, no solamente porque «antes [...] no era tanto de conversar [sino que] ahora me habla más», sino porque la distancia y la experiencia en el exterior posibilitarían una apertura emocional en los padres, como se puede ver:

Ahora con mi papá, bacán, porque ahora sí ya podemos hablar por teléfono, nos empezamos a reír [...] "hijita, disculpa que no haya llamado" [...] Antes, "no puedo llamar", y punto; ahora, [...] mi papá se ha vuelto amigo de mis hermanos y mío también, es lo más bueno que nos ha pasado (E8/F3/Na/P).

Los hijos señalan cambios positivos en la actitud hacia el padre y señalan claramente un antes y un después a partir de la migración: «[antes] se hacía lo que él decía; ahora, ya pasó ese tiempo, a veces le hablo en tono alto en el teléfono» (E10/F4/ No/P).

En una familia en la que la relación entre padres e hijos era ya bastante distante antes de su salida, la hija nota que ha cambiado. La comunicación telefónica le resulta más fácil que el cara a cara; sin embargo, la mujer no cree mucho en la consistencia del cambio.

Ahora que se ha ido nos tratamos mejor [...] debe ser por lo que está por teléfono nada más, [...] es más fácil cuando uno está lejos, [...] pero de irresponsable sigue igual [...] Él tenía varias enamoradas, ahora me dice que ya no... [...] También toma, no ha cambiado en ese aspecto (E4/F2/Na/P).

Las ambivalencias en relación con el padre también son frecuentes. Un niño dice que extraña a su padre y que «nota que falta un ingrediente familiar», pero añade a continuación que lo único que el viaje hizo fue profundizar la distancia de la comunicación que ya había entre ellos. «Para nosotros sigue igual que esté o no esté acá en la casa, ni nos llama mucho la atención llamarlo, saber cómo está, [...] cómo está su trabajo, [...] qué tal allá, cómo está el clima, cómo está él, [...] cómo estoy yo también» (E46/F20/No/P).

Se puede decir que, en asunto de relaciones y sentimientos, la mayoría de las veces las relaciones son ambivalentes. En uno de los casos, en los que la comunicación del hijo con su madre nunca estuvo muy desarrollada, la relación tiende a enfriarse más aún, pese

a que los sentimientos parecen ir en sentido contrario: «Ella siempre nos pregunta cómo estamos, así pues. Yo no soy mucho de hablar, le pregunto cómo está, nada más. También pregunta por mis notas, si tengo problemas en el colegio. Yo le digo que no. Así nomás; [...] pero de todas maneras me gustaría estar con ella» (E28/F13/No/M).

La relación de los hijos con la madre que se queda también puede cambiar independientemente de la emigración del padre, como es el caso cuando ingresa un padrastro a la familia, situación que a veces coloca a la mujer, aparentemente, en la difícil situación de tener que optar entre sus hijos y la nueva pareja. Así lo explica una mujer cuya hija, antes, vivía con ella y, ahora, «vive arriba en el tercer piso con mi mamá [...], vivíamos juntas hasta que yo me casé [...] nunca ha vivido junto con su papi» (E5/F2/Ma/P).

En algunas nuevas parejas con hijos de relaciones anteriores, el compromiso entre ambos parece centrarse en la familia que forman a partir de que se juntan, por lo que el principal compromiso deberá ser con los nuevos hijos de ambos y no tanto con los anteriores; una exigencia que pasa a ser vigilada sistemáticamente por ambas partes y que se convierte en fuente de conflicto, si la situación económica tampoco mejora en la nueva pareja.

Mi hija antes me decía “ay, mamá, necesito plata”; y, como ya no estoy trabajando, entonces yo a veces le guiñaba el ojo y le decía “no tengo, no tengo [...]”, [pero] por debajo le doy [...] Yo he hablado con ella: “cuando esté mi esposo no me pidas [...] plata; evita, y a mí sola pídemme” [...] porque él también tiene un hijo y me dirá “yo no le doy a mi hijo y tú le estás dando a tu hija de tu plata” (E5/F2/ Ma/P).

Además de la distancia física y afectiva entre los miembros de la familia, la migración significa un cambio importante en la situación laboral. Aunque esté ahora lejos, el padre o la madre ha pasado del desempleo al empleo, y esto representa un cambio importante aun cuando los nuevos ingresos no sean demasiado importantes.

Así, la relativa mejoría económica añadida a la distancia puede ser, pese a todo, como un bálsamo que va sanando heridas y provoca nuevos acercamientos y expresiones de afecto: «También nos dice que

nos extraña, que él quisiera que nosotros estemos allá» (E7/F3/No/P). Y los hijos dan cuenta de las preocupaciones de sus padres y de cómo perciben sus sentimientos y su sufrimiento, incluso cuando el padre que viajó «trata de decirnos, [...] pero no, no dice cómo realmente se ha sentido allá, de vivir solo, estar sin su familia» (E41/F18/No/P). O bien, ese otro caso de un niño que contestó la llamada de su padre, estando solo en la casa, y «yo estaba hablando con él y se puso a llorar» (E44/F19/No/P).

Con esta nueva situación se abren posibilidades de reflexión de todas las partes involucradas, especialmente en fechas importantes, como queda claro en el siguiente testimonio:

Para Navidad [...] para Año Nuevo los ha llamado [...] para los 15 años de [su hija] también llamó [...] estaba llorando [...] Está cambiando mucho el ambiente, [...] la cólera también ya se me está pasando, todo ese rencor, [...] imagino que a él le pasará lo mismo, que está [...] agarrando conciencia de las cosas [...] así reniegue [...] está lejos; entonces, cuando conversa, no grita, no reniega (E6/F3/Ma/P).

Pero la distancia puede también favorecer el cultivo de sentimientos de odio o de rabia. Parece ser que el estilo habitual de comunicación entre la pareja involucra muchas veces a los hijos como si estos fueran adultos, lo que los lleva a conocer las infidelidades de sus padres de manera tan directa y cruda que la información se puede convertir en un factor distorsionador de las relaciones padres-hijos y, tal vez, hasta de reproducción de patrones negativos.

Mi hijo [...] no le gusta lo que ha hecho su papá, un [...] día me dijo [...] "tú estás cojuda, eres una tonta, que tú le has perdonado tantas cosas a él, todo lo que te ha hecho y todavía encima lloras, no sé por qué lloras, todo lo malo que te ha hecho y encima lloras" [...] Por más que ella [otra mujer] se llene la boca diciendo acá que [él] la mantiene, [...] le manda plata [...] mi hija le dice llorando a su papá y su papá le dice "es mentira, hijita, ¿cómo vas a creer?" Tampoco le va a decir que sí, ¿no? (E6/F3/Ma/P).

Sin embargo, cultivar y desarrollar los vínculos a la distancia también puede ser más difícil, especialmente cuando el tiempo de permanencia aumenta y los hijos van creciendo y cambiando de intereses en ausencia del padre.

Las primeras veces que se fue llamaba más continuamente [...] conversábamos y todo, los chicos también; pero según va pasando los años ya un poco que las cosas se han enfriado, más que todo para mis hijos, porque ya [...] uno tiene que decirles que se comuniquen con su papá, porque de ellos mismos no sale (E45/F20/Ma/P).

En ciertos casos parece que la concepción de la familia y del papel que corresponde al padre y a la madre dificultan la comunicación entre padres e hijos de diferente género, pues «a veces hay cosas que yo quisiera hablar con él, y él me dice “mamá, conmigo no puedes conversar de esto” [...] y no sé cómo orientarlo» (E45/F20/Ma/P). Esta madre no sabe cómo reemplazar el papel del padre para con su hijo y el temor que desarrolló en su relación con él no le permite una comunicación satisfactoria.

Para los hijos es ocasión de aprender las actuales facilidades de comunicación, «por teléfono, por el *chat*, casi todos los domingos me voy al *chat*» (E7/F3/No/P).

Estas nuevas formas de comunicación pueden jugar un papel importante en el alivio del dolor producido por la distancia, pero el procesamiento de los sentimientos es siempre complejo y difiere de una persona a otra; por lo que, en particular en las comunicaciones telefónicas, en ocasiones se reabren heridas que impiden el que los sentimientos de los hijos se expresen explícitamente. Puede entonces mantenerse una suerte de “comunicación silenciosa” como queda expresado en el siguiente testimonio: «Ella siempre nos pregunta cómo estamos, así pues. Yo no soy mucho de hablar. Le pregunto cómo está, nada más. También pregunta por mis notas, si tengo problemas en el colegio. Yo le digo que no, así nomás» (E28/F13/No/M).

Pero se aprende también a subordinar o sacrificar los sentimientos ante una suerte de racionalidad estratégica que pone a “la familia” por encima de todo.

A veces lo extraño, pero a veces no [...] Yo estoy de acuerdo que se haya ido [...] porque se esfuerza, es un ejemplo, se esfuerza, está triste. Otros se regresan a Perú; [...] mi papá, no, se queda. Eso nos enseña que no debemos guiarnos por los sentimientos sino porque hay que acomodar a nuestra familia (E18/F8/No/P).

La vivencia de la ausencia de uno de sus padres en lo cotidiano tiene también una compensación al abrir a los hijos posibilidades de nuevos aprendizajes como, por ejemplo, el ser responsables en el manejo del dinero y en el cuidado de sí mismos: «me da el dinero y yo equilibrio mis gastos: "en esto voy a gastar, no me sobrepaso en esto, esto es para acá" [...] Me da al mes [...] cierta cantidad y yo lo administro» (E1/F1/Na/M); también, muy especialmente, ayuda «a ser más trabajadores, a luchar más en cualquier circunstancia, porque ella ha salido adelante y eso lo ha hecho por nosotros» (E28/F13/No/M).

En su nueva situación, algunos niños han tenido que aprender a cuidarse solos y han desarrollado la idea de no necesitar a nadie. Pero en algunos casos (especialmente en el grupo B, de niños con madre emigrada y sin padre), este proceso no es sino la respuesta inevitable del niño ante el virtual abandono de parte de los adultos. «En mi casa [...] a veces no hay nadie y yo tengo que estar ahí [...] yo ya sé cuidarme [...] ¿Para qué quiero [...] que me estén insistiendo en otras cosas? Yo ya sé cuidarme ya, no quiero que nadie [...] me diga nada» (E50/F22/No/M).

La ausencia del padre o de la madre se hace para «acomodar a nuestra familia», y esto significa proveer las necesidades diarias, pero sobre todo prepara el futuro de los hijos. Esta es la racionalidad familiar que se sobreentiende con la salida del padre o de la madre: su sacrificio y la separación física se hacen por el bien de los niños, que terminan, obviamente, con sentimientos encontrados, además con muy comprensibles sentimientos de culpa y de vergüenza. Algo así como ¿por qué estoy tan triste si todo lo hacen por mí?

Así, los niños responden de acuerdo con lo que saben que se espera de ellos: «terminar mi carrera, tener algo con qué poder enfrentarme al mundo, [...] poder conseguir mis metas que [...] me falta trazarme, y poder ayudar a mis padres o la familia que más [...] adelante pueda hacer yo» (E41/F18/No/P).

Su horizonte es continuar con la reproducción de la familia. La estrategia es de individuos que elaboran sus posibilidades a partir de sus vínculos familiares. Esto no incluye ninguna visión nacional, ya que muchos no creen en el futuro del país.

El Perú no tiene futuro; [...] en cambio, allá.; ser alguien, poder regresar.; mi meta es [...] estar allá, trabajar hasta juntar mi plata; [...] me llevo a mi mamá, me llevo a mis hermanos. [...] Mi mamá también me ha hablado y me ha dicho "hija, hay que ser realistas y, así nosotros tengamos pena acá, tengamos todo, acá no hay futuro en este país, no hay, tienes que pensar en tu futuro, tienes que pensar en ti también" (E8/F3/Na/P).

En general, se puede decir que la mayoría de testimonios de las madres señalan que la situación familiar ha mejorado con la migración. Algunas llegan a expresar que, como el esposo «ha sido, pues, una persona muy fuerte de carácter», los hijos se sienten más tranquilos sin su presencia, por lo que «es mejor que no esté acá». En el caso de los hijos, si bien expresan mayor ambivalencia de sentimientos ante la ausencia del padre, se podría decir que igualmente valoran los cambios en la familia, así como los cambios en la relación.

Ambas condiciones, empleo y distancia, posibilitadas por la migración, serían entonces factores que apaciguan situaciones de conflicto y posibilitan mantener los vínculos a pesar de las experiencias negativas del pasado y de que producían el deterioro de las relaciones entre la pareja y entre padres e hijos, como se señala en el siguiente testimonio:

Él ha perdido el afecto por su papá, porque él no supo darle afecto, [...] eso le ha afectado bastante [...] [Ahora] les saluda, les conversa, les orienta un poco, [...] ha cambiado, ha mejorado bastante [...] Como está lejos, se siente solo, [...] también le ayuda a valorar más lo que tiene acá (E9/F4/Ma/P).

5.3.4. Otros miembros de la familia o parientes

Indaguemos ahora en el impacto que produce la emigración en los otros miembros de la familia. Una primera observación general es que, a los adultos entrevistados (sean el padre o la madre que se quedó, los tíos o tías, o la abuela), les resultó difícil expresar sus propios sentimientos y experiencias en relación con la partida del emigrado, y prefirieron en muchos casos desviar la conversación hacia los hijos. Si bien esto expresa positivamente su atención hacia los niños, muestra también la dificultad de los adultos para hablar de sí mismos, pese a la insistencia de los entrevistadores para que expusieran sus propios sentimientos.

Además de la madre o el padre que se queda, los demás adultos, especialmente tíos y abuelos, cumplen un rol muy importante en la organización familiar que permitirá la ausencia del padre o la madre. Serán ellos –especialmente las abuelas– quienes asuman la responsabilidad de quedarse con los niños. A pesar de las pocas entrevistas directas que se les hicieron, su presencia ha sido identificada como decisiva en las familias, particularmente en aquellas con madre emigrada y sin padre, casos en los que la abuela asume la principal responsabilidad en el cuidado de los niños, lo que significa para ella una gran carga por la «preocupación de que le pueda pasar algo» en ausencia de la madre o padre.

En un caso de padre emigrado, la abuela tuvo que hacer frente a la tristeza y depresión de sus nietos ante la separación, sin saber bien qué hacer.

Mi nieto [...] sentía más [...] hasta los doce años, pero hace tres años que él ya tiene otras actividades que han bajado esa ausencia: [...] le gusta la música, él se va a tocar, está en la iglesia, participa, se va a los conciertos...; bueno, ya es menos el sufrimiento, la pena; [...] pero hasta los doce años siempre le he visto un niño apagado, triste, añorando al papá (E49/F21/Aa/P).

Las nuevas exigencias de la separación también pueden generar cambios positivos en la relación entre la abuela (madre del padre) y su nuera (la madre del niño o de la niña).

[Mi] abuelita [...] con mi mamá no se llevaba para nada, le [...] miraba de pies a cabeza: "que tu mamá es una ociosa, que tu mamá es esto"... Si mi mamá salía, por qué salía; si entraba, por qué entraba. Ahora no: [...] "Su mamá se saca la mugre trabajando para ustedes y ustedes no saben valorar". [...] Mi abuelita se ha dado cuenta y la ha valorado (E8/F3/Na/P).

En algunas familias, el abuelo cubre la ausencia de la figura paterna, especialmente cuando la madre ha tenido que asumir sola el sustento de los hijos; y puede alegrarse de la presencia del abuelo, aun cuando este corrija a veces a los niños con violencia. Pareciera que lo que interesa son los resultados más que los procedimientos: no sentir "la ausencia del padre". «Ellos han sentido siempre el apoyo de mí [...]

yo les hablo y les aconsejo igual [...] Mi papá [...] sacaba su correa y les gritaba, los corregía, y el Día del Padre todo le dan a él. Por eso mis hijos no sienten la ausencia de su padre» (E22/F10/Ma/P).

Los tíos también cumplen un rol importante en las familias, especialmente en las del grupo con madre emigrada y sin padre; particularmente cuando no hay abuela que pueda asumir el cuidado de los nietos. Ellos, sin embargo, guardan una mayor distancia emocional con los sobrinos por su mayor cercanía en edad, porque tienen su vida propia, no están mucho en casa y tienen sus propios intereses. Así, en los pocos casos de tíos o tías al cuidado de sobrinos o sobrinas, la responsabilidad es compartida entre varios, por lo menos con otro tío o tía, y se nota la tendencia a estimular la independencia de los sobrinos a cargo. Así sucede en esta familia del grupo B: «Como que se pone más independiente, por la edad que tiene, once años. [...] Más que todo, ella [...] ya ve su independencia» (E30/F14/To/M).

Como usted comprenderá, yo soy tío, pero tampoco me puedo adecuar mucho, porque a veces uno trabaja; en cambio, el amor de madre es madre. [...] A veces tenían que ir a las fiestas de niñas y yo a veces no le doy permiso. [¿Es difícil para un hombre tener que cuidar a una adolescente?] Sí, pero qué se hace. En estas circunstancias hay que mirar el objetivo mayor, que es [...] que se regularicen todos sus documentos de mi hermana para que se la lleve. [...] Cualquier cosa también, que veo algo raro, le digo a su mamá: "como mujer, tú dile, llámale la atención si es posible, o aconséjale de esta forma, ¿no?" [...] A ella le he dicho que la guíe, que le dé consejos como madre, ¿no? Con ella hay más una relación más fluida; a mí, bueno, me dice "tío, buenos días, buenas tardes, entra, qué falta, te caliento la comida o algo", pero no hay esa confianza de decirme "tengo este problema" (E2/F1/To/M).

Tal vez sea esta distancia emocional frente a los sobrinos la que hace que la siguiente tía asegure que «a mi sobrina no le ha chocado nada [...] ella está muy bien, ella no extraña nada a su mamá, nada; [...] cuando su mamá llamó, cuando se fue recién, ni siquiera lloraba, nada, nada, ella se siente muy bien, feliz» (E3/F1/ Ta/M).

Sin embargo, la sensación de responsabilidad frente a los sobrinos es siempre una preocupación constante.

Le decimos que, cuando sale a su colegio –como ella estudia en la tarde–, le decimos que salga temprano, venga directo a la casa, que no esté por allí con amigas ni amigos; porque a veces le decimos "tu tío [...] se va a ir en tu atrás, [...] se va a ir a mirarte, te va a seguir"; [...] es como una amenaza que le hacen, para que tenga un poquito de miedo, ¿no? (E3/F1/Ta/M).

Con todo, la preocupación está más concentrada en la seguridad personal que en la parte académica: «Yo no sabía de sus reuniones» (E30/F14/To/M).

6. Conclusiones

El impacto –positivo o negativo– de las migraciones internacionales en el desarrollo ha sido abordado en esta investigación a partir del examen de los cambios producidos en los familiares que se quedaron. Además, se ha tenido en cuenta el punto de vista del desarrollo humano, y nos hemos centrado en lo que las personas llegan a ser antes que en lo que puedan tener. Tanto el objeto elegido como el método utilizado (el estudio de casos de las familias de los escolares de un colegio nacional) no nos autorizan a elaborar afirmaciones de carácter general, sino más bien orientan la comprensión de los procesos de cambio que ocurren en las familias elegidas y en sus miembros.

Las entrevistas realizadas muestran que el proceso vivido ha sido difícil para todos, ha supuesto cambios importantes en las responsabilidades asumidas en el funcionamiento de la casa, especialmente cuando es la madre la que emigró. El padre o la madre, que se quedó solo o sola, tuvo que actuar como padre y madre, cosa asumida generalmente desde antes en el caso de muchas de las mujeres. Los niños también asumieron nuevas responsabilidades, aunque las nuevas exigencias se dirijan sobre todo a las mujeres. Otros miembros de la familia pueden también intervenir en el reacomodo general en torno a las responsabilidades y tareas domésticas, especialmente cuando la madre es la emigrada.

Más importantes que los cambios materiales parecen ser los reacomodos en las relaciones. El cumplir a la vez el papel paterno y el materno no es fácil ni para el hombre ni para la mujer. El problema no es

solamente el trabajo físico adicional exigido, sino también la sensación de soledad en la toma de decisiones o el no saber qué hacer ante problemas que, de acuerdo con la costumbre, deberían ser resueltos por el cónyuge del otro género, especialmente cuando se trata de orientar a hijos o hijas adolescentes. En algunas ocasiones tienen que asumir responsabilidades otros adultos que parecen aún menos preparados para la tarea, como es el caso de las tías y abuelas. En todos los casos, los adultos que asumen un excedente de tareas aparecen como personas sacrificadas. Esto muestra la importancia de las redes familiares, en especial como respaldo material y afectivo en caso de necesidad, aun cuando la calidad del cuidado pueda ser muy variable.

Todo ello se produce en un contexto en el que se va constituyendo y compartiendo una interpretación acerca de la separación de la pareja. Se recuerda constantemente que el padre o la madre ha partido para el beneficio de la familia, en especial de los hijos. Más allá de los múltiples conflictos (pasados y presentes) de pareja, la referencia a los hijos está presente de manera permanente en todos los adultos entrevistados, en un discurso que los constituye en el sentido de sus acciones y sus actividades. El interés común de los adultos, más allá de si mantienen o no su relación como pareja, es la preocupación por el cuidado al cual los niños tienen derecho (tal como lo recuerda el informe del senado argentino citado en el texto).

¿Cuánto de la búsqueda de otra pareja tendrá que ver, entonces, con la necesidad de atender mejor al cuidado de los hijos? Esta es también la razón más obvia por la que se exige al padre biológico emigrado que cumpla con su obligación de progenitor. Esto puede suceder por la convicción muy anclada en la cultura de que el vínculo de sangre obliga. Esa misma fuerza social del vínculo de sangre explica también la actitud de algunos padrastros que, aunque asuman bien una función paterna con todos los hijos de su mujer actual, marcan una clara preferencia a favor de sus propios hijos biológicos cuando la situación económica aprieta.

El bien de los hijos se mide igualmente por la búsqueda del apoyo económico, para que sean “profesionales” y tengan una vida

mejor. El que salgan del país para formarse en el extranjero con el apoyo del emigrado es una de las opciones fuertes que considera la pareja que se ha quedado, aun cuando los propios niños no muestren interés por esa salida, como es frecuentemente el caso.

Con ese discurso, los niños no encuentran fácilmente la posibilidad de procesar su pena, porque se supone que la separación les va a favorecer y porque nadie –ni en la casa, ni en el colegio– se preocupa por esa herida abierta, que es, además, eventualmente objeto de vergüenza y sentimiento de culpa. Con el padre o la madre emigrada también es difícil hablar. Así, aun cuando el espacio familiar constituya un respaldo para los niños con padre o madre fuera del país, los niños entrevistados no encontraron ahí la posibilidad de hablar de sus penas y de procesar su duelo, por lo menos de manera explícita. Para varios de ellos, la entrevista tuvo gran carga emotiva, pues fue su primera oportunidad de hablar del tema. Las únicas personas con quienes algunos habían compartido ese sufrimiento oculto eran amigos de su misma edad.

Aun cuando algunos niños parecen haber madurado con el golpe, son muchas las señales de sus dificultades interiores: no hablan fácilmente, baja su rendimiento escolar y se refugian en el aislamiento aunque aparentan valerse por sí mismos. En general, no tienen la oportunidad de hablar sobre su problema. No es extraño su desconcierto; se supone que su padre o su madre han salido para apoyarlos en los estudios y que puedan tener un mejor futuro; pero se sienten muy mal y, a veces, les va peor en los estudios. Son pocos los casos en que el niño se siente animado a estudiar con la perspectiva de salir luego al extranjero y volver a encontrarse ahí con su madre o su padre.

En medio de las dificultades y de las penas contenidas, las remesas que llegan son una buena noticia. En todos los casos de padre o madre emigrados, las condiciones de vida han mejorado para la familia, aun cuando la situación suscita una actitud ambivalente, pues no se quiere que los demás se enteren por temor a la envidia o al robo. Aunque en ocasiones se adivina un proyecto familiar –que se expresa, por ejemplo, en el uso de la remesa para algún tipo de inversión– las relaciones que

se van instalando con los años en la pareja no parecen claramente orientadas a un proyecto de reunificación familiar. Al contrario, se tiende a mantener un statu quo que permita que las remesas sigan llegando. Las relaciones entre la pareja se hacen más distantes, y a ello se añade la comprensión de que el retorno significaría volver a la situación previa a la migración, marcada por el desempleo y escasos ingresos. Ello no conduce a romper la relación, sino a acostumbrarse a una situación en la que, a cambio de remesas, el padre o madre que las envía busca imponer condiciones a la familia que se queda y seguir interviniendo en la vida y las decisiones familiares desde la distancia, lo que genera procesos de negociaciones en los que están en juego las remesas, los estudios de los niños y eventuales inversiones familiares.

La comunicación frecuente con el padre o la madre lleva también a una mayor cercanía con el país de residencia del emigrado. Se producen así aprendizajes interesantes que no son necesariamente percibidos como tales por los familiares que se quedan, pero que constituyen un nuevo bagaje cultural no despreciable. Otro tipo de aprendizaje es el de las nuevas responsabilidades y, cuando el niño logra sobreponerse a su sensación de abandono, la madurez entonces adquirida. Estos últimos elementos –remesas y aprendizajes– pueden, sin duda, contribuir a un mayor desarrollo humano. Sin embargo, es necesario hacer un balance del costo personal del proceso, especialmente en la relación entre padres e hijos, que mantienen una relación a distancia llena de silencios, producto de formas de preocupación violenta y moralista, aunque esconda miedos y temores más que rencores.

Generalmente no se ve contenta de la situación a la pareja que se queda en el Perú, sea hombre o mujer, aunque la distancia permite a algunas mujeres experimentar tranquilidad en el hogar o reflexionar sobre sí mismas y sus potencialidades individuales. Para muchas parejas, conforme pasa el tiempo, solo queda el interés material, y se trata de negociar del mejor modo la manera de mantener o aumentar la remesa. Los hijos, por su lado, sufren el enorme costo de la pérdida de una madre o un padre.

Perú: *"En el aeropuerto me dijo que cuidara a mi madre"*

Así, en términos de desarrollo humano, el balance general no parece positivo. Con todo, es importante considerar que estos procesos siempre son complejos, que cada caso tiene su propia peculiaridad y que encontramos fuertes ambivalencias en las situaciones y en las relaciones, lo que deja muchas posibilidades abiertas.

BIBLIOGRAFÍA

ALTAMIRANO, Teófilo

- 1990 *Los que se fueron. Peruanos en Estados Unidos*. Lima: PUCP.
- 1992 *Éxodo. Peruanos en el exterior*. Lima: PUCP.
- 1996 *Migración, el fenómeno del siglo. Peruanos en Europa, Japón y Australia*. Lima: PUCP.

ANSIÓN, J. y Javier IGUÍÑIZ (coords.)

- 2004 *Desarrollo humano entre el mundo rural y urbano*. Lima: PUCP, FIUC.

BANCO CENTRAL DE RESERVA

- 2006 *Memoria 2006*. En: www.bcrp.gob.pe/bcr/Memoria-Anual/Memoria-2006-3.html.

COMISIÓN DE LA VERDAD Y RECONCILIACIÓN

- 2004 *Informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación*, Tomo I, cap. 3 y Conclusiones generales. Lima. En: <http://www.derechos.org/nizkor/peru/libros/cv/con.htm>

DIRECCIÓN GENERAL DE MIGRACIONES Y NATURALIZACIÓN

- 2006 Datos de Migraciones del Ministerio del Interior. En: www.digemin.gob.pe/estadisticas.asp. (Solo se exponen datos hasta 2005).

DURAND, Jorge y Douglas Massey

- 2003 *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.

IGUÍÑIZ, Javier M.

- 2007 «Migraciones y ciclo económico en el Perú durante el período 1990-2005: exploración introductoria». En: Panfichi, Aldo (ed.) 2007. *Aula Magna. Migraciones internacionales*. Lima: Organización Internacional para las Migraciones, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 93-105.
- 2008 «La pobreza: resultados provisionales». En: <http://aeperu.blogspotcom/2008/05/la-pobreza-resultados-provisionales.html>

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA

- 2008 *Sistema de Consulta de los Resultados Censales. Censos Nacionales X de población y V de Vivienda*. En: <http://iinei.inei.gob.pe/iinei/cpv2005/>

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES; INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA

- 2008 *Perú: características de los migrantes internacionales, hogares de origen y receptores de remesas*. Lima: OIM, INEI.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES; INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA; DIRECCIÓN GENERAL DE MIGRACIONES Y NATURALIZACIÓN

- 2008 *Perú: estadísticas de la migración internacional de peruanos, 1990-2007*. Lima: OIM, INEI, DIGEMIN.

PANFICHI, Aldo (ed.)

- 2007 Aula Magna. Migraciones internacionales. Lima: Organización Internacional para las Migraciones, Pontificia Universidad Católica del Perú.

SEN, Amartya

- 1987 The standard of living. Cambridge: Cambridge University Press.
1999 Development as freedom. Oxford: Oxford University Press.

TAMAGNO, Carla

- 2003a «Entre acá y allá. Vidas transnacionales y desarrollo. Peruanos entre Italia y Perú». Tesis. Wageningen: Wageningen University.
2003b «Entre celulinos y cholulares: los procesos de conectividad y la construcción de identidades transnacionales». Rural Development Sociology Wageningen University Hollandseweg, Meeting of the Latin American Studies Association Dallas, Texas.

TERRY, Donald F. y Steven R. WILSON (eds.)

- 2005 Remesas de inmigrantes. Moneda de cambio económico y social. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.

TORRES ZORRILLA, Jorge

- 2006 Remesas e impactos económicos en el Perú. Lima: CENTRUM, Centro de Negocios de la Pontificia Universidad Católica del Perú.



COLOMBIA

“No quiero regalos, yo quiero a mi papá”

Alfredo Manuel Ghiso Cotos
Catalina María Tabares Ochoa
Libia Elena Ramírez Robledo
Santiago Alberto Morales Mesa

1. Introducción

El grupo de investigación Laboratorio Universitario de Estudios Sociales (LUES), adscrito al centro de investigaciones de la Fundación Universitaria Luís Amigó (FUNLAM) ha venido adelantando la indagación sobre los “Cambios en los vínculos familiares generados a partir de procesos migratorios”, en el marco del proyecto *¿Pueden las migraciones contribuir al desarrollo? Estudios locales en América Latina*, propuesta internacional e interuniversitaria del Centro Coordinador de la Investigación (CCI), de la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC).

El LUES formuló el proyecto de investigación, definiendo un tema que recogiera el acumulado disciplinar desarrollado por la FUNLAM y estableciendo un objeto de estudio congruente, determinado por dos preguntas orientadoras: ¿Qué cambios se generan en los vínculos y trayectorias vitales personales y de los grupos familiares a partir de la migración de alguno de sus miembros?, ¿Cómo inciden las migraciones en los cambios de los vínculos en los ambientes familiares y en las múltiples trayectorias de desarrollo?

Tres objetivos direccionaron el proceso investigativo realizado: Describir los cambios que se generan en la trayectoria vital de las personas y de los grupos familiares a partir de la migración de alguno de sus miembros. Identificar la incidencia de las migraciones en los cambios de vínculos en los ambientes familiares y en las múltiples trayectorias de desarrollo. Comprender las modificaciones en la configuración de vínculos sociales al interior de la familia de un migrante.

Teniendo en cuenta que los procesos de investigación social no son lineales, se diseña una ruta metodológica flexible, adecuada a las dimensiones y propiedades del asunto a estudiar, lo que permite fijar la mirada en la migración, como una realidad histórica, altamente contextualizada, y con profundos efectos en el plano de los individuos, los grupos familiares y las estructuras sociopolíticas, económicas y culturales en los países de origen y destino. La inquietud y las preguntas investigativas se centraron entonces en la situación, efectos y cambios generados en los vínculos de las familias con personas migrantes de la ciudad de Medellín, Colombia.

La investigación asume una perspectiva sistémica, compleja y crítica, desde donde la familia puede ser entendida como una organización caracterizada por sus interacciones y conexiones. Estas relaciones dependen del contexto y se configuran en correspondencia con un modelo de desarrollo. La familia, entonces, no es un grupo aislado sino conectado con las dinámicas económicas, sociales, políticas, culturales y ambientales de las que depende, entre otras cosas, su vincularidad, incidiendo en las oportunidades que expanden o limitan las libertades reales de los individuos, para responder a sus necesidades axiológicas y existenciales.

El acercamiento investigativo a la realidad del migrante y de su familia pone de manifiesto un proceso dialéctico, en el que son posibles tanto las rupturas y fragmentaciones de las relaciones como el restablecimiento o afianzamiento de los vínculos familiares. Plantear el cambio de las responsabilidades en las dinámicas familiares es preguntarse por su permanencia con o sin la presencia de quienes parten. Así se puede dar cuenta de cómo, tanto progenitores como

hijos, siguen desempeñando sus roles en sus familias de origen -porque no desaparecen-, aunque en algunos casos estos tienden a fortalecerse o debilitarse.

La investigación muestra cómo el sistema de vínculos de la familia con el migrante requiere hoy de la mediación de las tecnologías de la comunicación, de la accesibilidad, conectividad y frecuencia del contacto, ya que todo esto marca la diferencia. Parecería también que la constancia y periodicidad en las comunicaciones son clave para seguir unidos al núcleo familiar.

Es de notar que, tanto en la fragmentación como en el afianzamiento de los vínculos, la recepción y administración de las remesas juegan un papel especial, porque ponen a los miembros de la familia en una dinámica relacional muy particular; enfrentándose a temores, nuevas decisiones y la necesidad de diseñar una serie de estrategias de negociación a las que no estaban acostumbrados. En la investigación desarrollada se reconocen las tensiones y dinámicas asociadas a las remesas enviadas por el migrante y se develan las áreas en las que se recrean aspectos claves de la cotidianidad familiar.

Por último, queda una sospecha: si a veces, tras la decisión de migrar por asuntos netamente económicos, también existen motivos encubiertos. Sea cual fuere el motivo de migrar, siempre aparecerá la necesidad de la elaboración del duelo, para que puedan aclararse las razones reales que llevan a las personas a hacerlo y permitir, así, que la familia se reestructure de manera diferente.

El texto está organizado por una serie de temas que pretenden exponer los distintos asuntos que configuran la investigación. Como encuadre general se da cuenta del contexto migratorio del país y de las políticas públicas migratorias en Colombia; luego, se muestra la aproximación teórica y se recrea el diseño metodológico planteando la manera como se realizaron el trabajo de campo, la organización y análisis de la información y la validación, entre otros.

Para exponer los hallazgos se parte de una caracterización demográfica de los migrantes y de sus grupos familiares; luego, se describe el proceso migratorio, considerando los motivos, decisiones,

trámites y gastos económicos de la familia. Esto permite presentar una tipología de migración a partir de los tránsitos y vivencias del migrante.

Las respuestas a las preguntas de investigación se encuentran referidas al describir las relaciones, los roles familiares y el traslado de las responsabilidades, dando cuenta de los cambios culturales en el migrante y de las alteraciones socioculturales en la familia, generadas entre otras cosas por las redes, las tecnologías de las comunicaciones, el envío y la administración de las remesas. Por último, el texto se cierra con la discusión sobre las alteraciones que sufren los vínculos familiares y los efectos psicosociales asociados a las migraciones.

El texto que se presenta tiene que ser leído como resultado de un estudio de casos, con el que se pretende debatir los discursos, los sentidos y las perspectivas que ofrece el conocimiento académico del que se dispone sobre los cambios en los vínculos familiares generados por procesos migratorios para, a partir de esa problematización, buscar posibles respuestas a la inquietud de si las migraciones pueden contribuir al desarrollo en América Latina.

2. Contexto migratorio en Colombia

Existen diferentes expresiones de migraciones en Colombia, unas nombradas y otras no; unas, señaladas, perseguidas y castigadas; otras, regularizadas. Según sea el origen del migrante, su estrato socioeconómico, su formación profesional y las redes sociales con que cuente en el país de destino, para algunos, migrar es toda una experiencia vinculante que merece ser nombrada y, para otros, es meramente una acción oculta que debe permanecer en el anonimato.

La migración en Colombia ha estado vinculada a determinados momentos de acuerdo al contexto socioeconómico. Se presenta intensamente en tres periodos: en los años cincuenta, durante la violencia entre los dos partidos tradicionales del país, el liberal y el conservador; en los años ochenta, debido al auge petrolero en Venezuela y, en los años noventa, por el narcotráfico y la guerra generada por los llamados “carteles de la droga”.

A partir de la década de 1990, la migración se ha incrementado

como consecuencia de la crisis económica, además de la violencia e inseguridad generadas por el conflicto armado interno. 2.605.000 colombianos abandonaron el país entre 1996 y 1999. En 1999 -año pico cuando las solicitudes de pasaportes se triplicaron-, de cada cinco colombianos que salieron solo uno regresó. Los otros se quedaron a vivir, principalmente, en Estados Unidos, Canadá, España y Costa Rica.

En la década de 2000 los lugares de destino se extienden al continente europeo. España es el país de mayor recepción de colombianos; allí llegan dos de cada tres migrantes, quienes se establecen principalmente en ciudades como Madrid y Barcelona. Entre las situaciones sociales y económicas críticas que generaron procesos migratorios -según datos del estudio “Perfil del inmigrante colombiano, sus orígenes y su futuro”, realizado en el año 2002-, se resaltan: la crisis cafetera en los departamentos de Risaralda, Caldas y Quindío; el terremoto de Armenia; la caída de la industria azucarera del Valle, y la crisis social y política que el conflicto armado interno ha provocado en Antioquia. Por ello se afirma que el «80% de la población inmigrante llega a España desde estas zonas» (Fierro 2002).

El censo de población y vivienda del año 2005 registró información sobre 3.331.107 colombianos que residen fuera del país. Los principales destinos de esta migración han sido Estados Unidos (35,4%), España (23,3%) y Venezuela (18,5%). Siguen en orden cuantitativo Ecuador, Canadá, Panamá, Costa Rica, México y Australia; así mismo, se evidenció que el 2,8% de los hogares han tenido una experiencia migratoria.

En el caso de la ciudad de Medellín, el 4% de los hogares ha pasado por una experiencia migratoria internacional, superando en 1,2% los índices nacionales y conservando un patrón semejante en relación con los lugares de destino, en los que Estados Unidos representa el 55,5%, seguido por España con el 17% y Venezuela con el 5,5%.

Con el aumento de la migración internacional simultáneamente se ha incrementado la recepción de remesas en Colombia. En el año 1998 se recibieron 788 millones de dólares, mientras que, en el año

2007, se estima que la cifra aumentó a 4.146 millones de dólares,¹ hasta el punto que se ha constituido en la segunda fuente de divisas del país, después del petróleo. «En general, más del 80% de los hogares que reciben dinero del exterior lo hacen mensualmente y en todos los casos las remesas promedio son equivalentes o superiores al salario mínimo» (Revista *Coyuntura Económica* 2004: 18). Esto ha llevado a la discusión, creación y regulación de políticas en torno a las remesas y a la migración internacional.

2.1. Políticas públicas migratorias en Colombia

Las acciones gestionadas y ejecutadas por organismos, tanto gubernamentales como no gubernamentales -nacionales o internacionales-, han tenido que abordar diversos aspectos relacionados con la migración; por ello, se vienen desarrollando políticas y tratados en torno a remesas, visas, trata de personas, protección de bienes culturales, defensa de los derechos de los migrantes, entre otros.

Colombia basa su política migratoria en unos principios universales, entre los que se encuentran: estar en contra de factores que dan lugar al racismo y la xenofobia; no discriminar; propender a la reunificación de la familia, el acceso a la educación, la salud y la seguridad social; el respeto y la aplicación de acuerdos y convenios internacionales sobre la materia, que estén a favor de la migración ordenada y legal y beneficien a los países involucrados en el proceso migratorio, sean estos expulsores, de tránsito o receptores, y que favorezcan a los propios migrantes. Por tanto, se combate el tráfico de personas, con especial énfasis en el de mujeres, niñas y niños.

A pesar de que lo anterior se encuentra expresado en convenios, programas y declaraciones conjuntas con otros países, la situación de los migrantes colombianos evidencia incoherencias en la aplicación de políticas con sus demandas reales.

¹ Los datos presentados provienen del artículo web «Remesas alcanzaron un nuevo récord cercano a los 4.500 millones de dólares en 2007». Fecha de consulta: 03/03/2008 En: http://www.portafolio.com.co/port_secc_online/porta_econ_online/2008-02-15/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_PORTA-3779465.html

3. Aproximación teórica

La investigación se fundamenta en tres claves conceptuales que operan como referentes, representaciones y alertas comprensivas de la realidad social a estudiar: *desarrollo, familia y migración*; reconociendo que esta última interviene como factor incidente y de cambio en las otras dos.

3.1. Desarrollo

En la actualidad coexisten cuatro enfoques en torno al desarrollo:

- Enfoque convencional o clásico: se asimila el desarrollo al crecimiento económico
- Enfoque a partir de las necesidades humanas: el desarrollo para “el hombre” (para los seres humanos)
- El desarrollo como un proceso de expansión de las libertades reales de las que disfrutaban los individuos
- El desarrollo como construcción sociocultural múltiple, histórica y territorialmente determinada

Sin embargo, uno ha sido hegemónico y se encuentra enquistado en la mayoría de las sociedades actuales; tiene como valores fundamentales la productividad y el progreso económico. A partir de la segunda guerra mundial, esta concepción colonizó la realidad social con un imaginario construido desde una visión desigual, dividida en desarrollados y subdesarrollados. Estos últimos llegaron a pensarse como inferiores, a dudar de sus propias culturas, aliándose con la idea de progreso, productividad y razón, bases del discurso “hegemónico”.

En la actualidad este modelo de desarrollo es cuestionado porque atraviesa una crisis de legitimidad y de resultados, debido a que los sectores de población pobres continúan siendo excluidos. Lo anterior conlleva entender el desarrollo de una manera alternativa, como un proceso de expansión de las oportunidades sociales y libertades reales de las que disfrutaban los individuos (Sen 2000: 19), en las cuales

la satisfacción de las necesidades humanas no puede, por definición, estructurarse de arriba hacia abajo. No se impone por ley ni por decreto. Solo puede emanar de las acciones, aspiraciones y conciencia creativa y crítica de los propios actores sociales que, de ser tradicionalmente objeto de desarrollo, pasan a asumir un rol protagónico de sujetos (Sen 2000: 49).

Por ello, desde un concepto crítico y alternativo, se entiende el desarrollo como *una construcción sociocultural múltiple, histórica y territorialmente determinada, que expande las libertades reales de los individuos respondiendo a sus necesidades axiológicas y existenciales*. Este es un proceso que no puede desligarse de las acciones colectivas de las redes sociales.

Tabla 1. Características de la propuesta de desarrollo alternativo

Desarrollo Alternativo
✓ Humano
✓ Dotado de sentido
✓ Fundamentado en las diferencias culturales y en las relaciones interculturales
✓ Democrático
✓ Basado en la libertad de quienes lo construyen
✓ Ético: fundamentado en valores culturalmente construidos
✓ Integral, Sistémico, Sinérgico
✓ Territorializado
✓ Articulador de dinámicas macro y micro-sociales

Fuente: Elaboración propia del Laboratorio Universitario de Estudios Sociales (LUES)

El desarrollo, así entendido, se propone: fomentar la participación en las decisiones, la creatividad social, la autonomía política, la justa distribución de la riqueza y la tolerancia frente a la diversidad de identidades; constituyéndose en un elemento decisivo en la articulación de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de lo personal con lo social, de lo micro con lo macro, de lo privado con lo público y de la sociedad civil con el Estado; buscando crear los fundamentos para un orden en el que se pueda conciliar un crecimiento económico, la solidaridad social y el crecimiento de las personas en su integralidad.

3.2. Familia

El estudio de la familia, como parte esencial de la vida social humana, ha sido abordado desde diferentes perspectivas. Se asume como un componente fundamental de la sociedad, el cual se constituye por vínculos culturales, afectivos y relaciones naturales o jurídicas, establecidos por decisión libre y responsable, donde el Estado y la sociedad garantizan la protección integral del grupo familiar.²

En la familia, los individuos se enfrentan, por primera vez, a la estructura social y a una institución que refleja, en la vida cotidiana, la compleja organización cultural, política y socioeconómica. Sus dinámicas y formas de desarrollo hacen parte de la lógica configuradora del sistema al que pertenecen y en el que encuentran sentido prácticas, costumbres y estructuras, tanto de pensamiento como de acción.

La perspectiva sistémica entiende el grupo familiar a manera de «una emergencia social que surge como organización de las interacciones y conexiones entre sus miembros. En las formas de organización de las familias humanas, dichas relaciones dependen de la sociedad y de la cultura en las cuales emerge el sistema» (Rozo 2005). En esta medida, el concepto de familia indica que hay una correspondencia con el sistema mundo, de ahí que no se le tome como una unidad aislada de la que depende la reproducción y la socialización directamente, sino que esté articulada con otros sistemas con los que interactúa.

La familia posee como características su territorialidad, vincularidad, autonomía, complejidad y variedad según los momentos históricos y las condiciones sociales, económicas, políticas, ambientales y culturales en las que se encuentran incluidas y se configuran como tales.

3.3. Migraciones

Las migraciones se entienden como un fenómeno de movilidad social histórico, con particularidades cambiantes de tiempo y espacio; sus causas son estructurales más que individuales, porque están

2 Según postulados de la Constitución Política de Colombia 1991 en su artículo 42.

ligadas a las dinámicas económicas y culturales -hoy marcadas por la globalización-, donde las formaciones sociales son entendidas como unidades interactivas en un campo social permeable por el mercado y los procesos políticos. Por ello, las migraciones internacionales preocupan tanto a los países de origen como a los de destino (López 2005: 52). Las características, causas y efectos generados están presentes en la mayoría de las conceptualizaciones e investigaciones sobre diversos temas, como motivos de migración y problemáticas relacionadas con los procesos migratorios: narcotráfico, trata de personas, dependencia económica, fuga de cerebros, explotación laboral; remesas y redes sociales, entre otros.

La migración, además de cambios del lugar de residencia habitual, implica modificaciones que abarcan bienes materiales y/o simbólicos, personas y entornos. Por eso, los procesos migratorios tienen efectos sobre las sociedades de origen y de destino, alterando estructuras sociales, expresiones culturales y roles de género que inciden, también, sobre futuras decisiones migratorias.

En la actualidad, la migración representa un problema complejo que involucra cambios en las pautas de comportamiento familiar, político y económico. Se multiplican estilos de vida, formas de convivencia con efectos psicosociales en la configuración de vínculos, tanto en la cultura de origen como en la receptora (González et al. 2002: 96).

3.4. Cambios generados por la migración en la familia

Los procesos migratorios generan cambios que afectan la configuración familiar en forma temporal o definitiva, alterando las interacciones entre sus miembros, los procesos de comunicación y socialización, los roles, las responsabilidades y la autoridad, modificando los vínculos afectivos personales y sociales.

Tabla 2

Aspectos afectados por la migración	
Interacción	Entendida como un proceso recíproco entre humanos para construir significados a través del lenguaje, que sirve como medio de articulación y negociación. Las interacciones entre sujetos, y entre estos y el mundo, no se pueden concebir aisladas del contexto sociocultural donde ocurren.
Vínculos afectivos y sociales	Es una estructura compleja que se va construyendo a partir de las interacciones que los sujetos establecen con los otros, en primer lugar con los miembros de la familia, y luego con otras instituciones sociales más amplias. La estructura del vínculo cuenta con múltiples representaciones que diversifican las posibles relaciones; incluidas aquellas que un sujeto tiene de otro y este del primero, en el momento histórico y sociocultural de la experiencia vinculante. La psicología social entiende que los vínculos del sujeto con lo externo se relacionan con los objetos del mundo interno, teniendo en cuenta que el vínculo interno condiciona los vínculos externos de cada persona, implicándose mutuamente.
Comunicación y socialización	Son dinámicas socioculturales que posibilitan reconocer e introyectar un conjunto de significados comunes, familiares y sociales a través de procesos de interacción, en los que se comparten experiencias y se consolidan relaciones.

Fuente: Elaboración propia del Laboratorio Universitario de Estudios Sociales LUES)

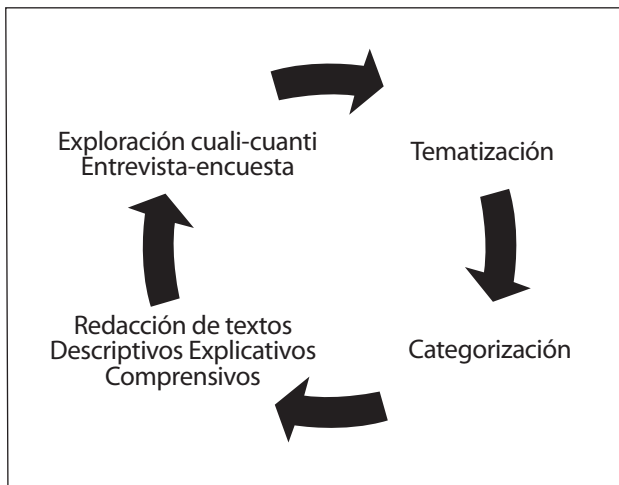
4. Recreando el diseño metodológico

La investigación cualitativa busca la comprensión de los motivos y creencias que están en la base de las acciones de los sujetos en su quehacer cotidiano, privilegia las técnicas de recolección y generación de información activas y dialógicas, que favorecen la interacción directa y permanente entre todos los actores sociales inmersos en el proceso investigativo; de ahí su flexibilidad en la construcción de las herramientas a partir de las necesidades, para facilitar la aprehensión

de la interioridad de los sujetos en relación con los otros y su contexto.

Por ello, en el encuentro con el tema, con los interlocutores y con la realidad de la movilidad social, se debatieron las lógicas investigativas desde la necesidad de complementariedad de enfoques y estrategias que permitieran observar, describir y comprender la opacidad y ambigüedad del fenómeno social de la migración; buscando nuevos espacios y dispositivos metodológicos que facilitaran la integración de lo cuantitativo y cualitativo. Por tanto, en el proceso de investigación, los aspectos cuantitativos no son opuestos a los asuntos cualitativos. Lo cualitativo puede llevar implícito explicaciones que dependen de lo que se cuantifique, así como todo desarrollo comprensivo lleva en su esencia un proceso explicativo. El diseño metodológico se recreó en torno a los siguientes momentos:

Gráfica 1. Momentos del diseño metodológico



4.1. El trabajo de campo

El trabajo de campo se llevó a cabo en dos momentos: en uno se puso el énfasis en la recolección de datos cuantitativos por medio de una encuesta social y, en el otro, se desarrolló a partir de la aplicación de

entrevistas a profundidad considerando los aspectos cualitativos a estudiar.

Se optó por realizar la encuesta para generar información cuantitativa en aspectos de orden demográfico, socioeconómico, sociocultural y de opinión pública, para tener un acercamiento contextualizado a las vivencias de las personas con respecto a la migración y su relación con la familia.

La muestra de la encuesta se configuró de manera probabilística y estratificada y abarcó una población de 400 personas en Medellín, en escenarios como colegios, universidades y algunos espacios públicos para cubrir geográficamente la ciudad y sus corregimientos.

En el caso de la entrevista, el muestreo fue teórico; se seleccionaron 26 interlocutores significativos de ambos sexos, con familiares en diferentes países y de diversos estratos socioeconómicos, capaces de relatar su experiencia en torno a los componentes básicos del objeto de estudio: proceso y trayectorias migratorias, cambios socioculturales en la familia y efectos psicosociales de la migración.

Para el abordaje cualitativo del tema de estudio se asumió una estrategia dialógica-conversacional: la entrevista. Ella permitió recuperar los conocimientos y los sentidos generados en vivencias y experiencias migratorias, asumiendo la vida humana como un proceso permanente de transformación en el que se construyen y comparten significados, destacando la naturaleza simbólica de la vida social.

4.2. Organización y análisis de la información cualitativa

En el proceso de análisis se partió de una lectura atenta de los datos, en la que se logró ubicar, diferenciar y organizar la información a partir de categorías previas o emergentes. Se tematizaron las entrevistas buscando establecer rutas de comprensión de los sucesos, situaciones y acciones relatadas, teniendo presente la relación existente entre los datos cuali-cuantitativos y sus contextos.

Tabla 3

Contexto sociopolítico	Ámbito de configuración situacional, espacio-temporal de la migración que permite ubicar la práctica social y los relatos de ella, en torno a problemáticas, sujetos y opciones.
Contexto cultural	Vida cotidiana, hábitos, valores, costumbres que se expresan en los vínculos, interacciones y prácticas sociales.
Contexto relacional	Acciones comunicativas, encuentros dialógicos en los que los sujetos expresan sus relatos, interpretan sus discursos y formulan sus proyectos.

Fuente: Elaboración propia del Laboratorio Universitario de Estudios Sociales (LUES)

4.3. Tematización, matrices y diagramas

En la tematización se reconocen categorías que ponen en relación las realidades enunciadas y vivenciadas con los referentes teóricos. En este proceso se reconocieron imágenes, significados, concepciones y puntos de vista personales, identificando también las dimensiones, componentes y propiedades de la experiencia migratoria.

La información generada se organizó a través de matrices que permitieron hacer una lectura sincrónica y diacrónica de los acontecimientos registrados, develando su complejidad y los cambios que se produjeron en las diferentes fases del proceso migratorio. Por último, se utilizaron diagramas que posibilitaron cartografiar las diferentes relaciones entre los factores que influyeron en la vida del migrante, dando cuenta de la incidencia que sobre este han tenido el entorno, la familia y las redes sociales de apoyo.

4.4. Validación

Las estrategias de validación utilizadas fueron: la representatividad a partir de la saturación de las categorías resultantes del proceso de organización, tematización y análisis de la información, empleando matrices, tablas y diagramas.

En el mismo sentido, se utilizó la triangulación como proceso de contrastación de datos cualitativos y cuantitativos, de fuentes teóricas interdisciplinarias y estrategias para la generación de información.

La adecuación referencial -entendida como la validación de la pertinencia de los instrumentos con respecto al tipo de población, los objetivos, las preguntas y la opción metodológica asumida en el proceso investigativo- se llevó a cabo por medio del reconocimiento de terreno, de talleres y de la aplicación de pruebas piloto.

Como material soporte de la información teórica y del trabajo de campo, de las técnicas investigativas empleadas, de las estrategias de organización y análisis de los datos quedaron fichas, grabaciones, transcripciones, matrices y cuadros, entre otros.

5. Caracterización de los migrantes y de sus grupos familiares

El acercamiento a las 26 experiencias migratorias trabajadas permite hacer una descripción de los migrantes desde variables sociodemográficas -edad, sexo, nivel educativo, condiciones laborales- y sus grupos familiares -tipología, número de integrantes y roles-, las cuales, si bien son casos particulares, pueden representar y caracterizar las vivencias de miles de personas, no solo colombianas sino latinoamericanas, que ven en la migración una alternativa de vida para mejorar sus condiciones socioeconómicas.

5.1. Edad, sexo y escolaridad

La igualdad de oportunidades para migrar desde Colombia hacia el exterior en las experiencias trabajadas guarda una proporción en relación con el sexo. El 53,8% corresponde al masculino y el 46,2% al femenino, lo que permite plantear que cada vez es más creciente el número de mujeres que deciden salir del país, independientemente de su estado civil y su condición de progenitoras.³ (Ver cuadro 1). Este aumento está asociado, además, con situaciones sociales que se viven en muchos de los países en vía de desarrollo, como es ser madre cabeza de familia con responsabilidades económicas altas, pocas oportunidades laborales y baja escolaridad, entre otras.

³ En un sondeo realizado a 344 personas de las diversas comunas de la ciudad de Medellín-para este proceso investigativo- se encontró que el 60,4 % de las personas que han salido del país son de sexo femenino.

Cuadro 1. Distribución porcentual de los migrantes según edad y sexo en el momento de la migración

Rango de edad \ Sexo	Hombres		Mujeres	
	Nº	%	Nº	%
18 – 25 Años	2	14,3	6	50
26 – 30 años	1	7,1	3	25
31 – 35 Años	3	21,4	2	16,7
36 – 40	2	14,3	-	-
41 – 45	2	14,3	1	8,3
46 – 50	1	7,1	-	-
Mayor de 51	1	7,1	-	-
Sin dato	2	14,3	-	-
Total	14	99,9	12	100

En Colombia, como resultado de la crisis económica que se vivió en los años noventa, muchas personas a partir de los 30 años -incluso con una edad inferior-, se enfrentan a la ausencia de ofertas laborales que les permitan quedarse en su país cumpliendo su etapa de vida laboral. No es extraño, pues, que el mayor peso porcentual al migrar esté entre los 18 y 25 años en la mujer, y entre los 31 y 45 en el hombre, edades que son consideradas de mayor grado de actividad y productividad laboral. «Él dice “mija, usted sabe: o sea, uno, como profesional en Colombia de 30-35 años, ya es viejo, es viejo porque tristemente así es Colombia; mientras que aquí le dan empleo a la gente así tenga bastante edad, en Colombia no es igual”».⁴

5.2. Grado de escolaridad

En cuanto al grado de escolaridad, el 41,7% de las mujeres llega a cumplir con el nivel medio básico de la Secundaria y, aunque no todas hayan continuado con sus estudios superiores universitarios, logran insertarse al “mercado” laboral en el sector servicios; en contraste con los hombres, de los cuales el 57,1% culminó los estudios de Educación Superior y encuentran en la migración la posibilidad de avanzar

4 Entrevista sostenida con Alba el 5 de marzo de 2007 en el municipio de Copacabana, Antioquia.

en sus estudios. (Ver cuadro 2). Sin embargo, un grupo de ellos no culminó con su Educación Básica Primaria, por lo que se podría decir que la “oportunidad” de migrar mejoraría sus condiciones laborales, por cuanto los países receptores demandan mano de obra “poco calificada”: «Ella hizo un curso aquí, terminó bachillerato, hizo un secretariado comercial -creo que se llama-, pero ningún estudio más». ⁵, «Él no estudio, él hizo un primero de bachillerato y no lo terminó, pero hizo un curso de electricista». ⁶

Cuadro 2. Distribución porcentual del grado de escolaridad alcanzado por los migrantes

Escolaridad \ Sexo	Hombres		Mujeres	
	Nº	%	Nº	%
Primaria completa	1	7,1	-	-
Bachillerato incompleto	2	14,3	1	8,3
Bachillerato completo	1	7,1	5	41,7
Estudios universitarios incompletos	-	-	1	8,3
Estudios universitarios completos	8	57,1	2	16,7
Sin dato	2	14,3	3	25
Total	14	99,9	12	100

Fuente: Elaboración propia del Laboratorio Universitario de Estudios Sociales (LUES), proveniente de 26 entrevistas realizadas en el año de 2007.

El empleo en el país de destino no siempre es proporcional a los conocimientos, habilidades y destrezas de los migrantes. Sumado a esto, un gran número de ellos no maneja la lengua del país receptor; del total de casos estudiados, solo el 19,2% antes de trasladarse al país de destino estaba vinculado a procesos de aprendizaje del idioma y, de estos, solo el 7,7% tenía un dominio del mismo; los demás han tenido que enfrentarse a dificultades cuando el país al que se desplazaron no era hispanoparlante. «Manejaba el español y lo que aprende uno

⁵ Entrevista sostenida con Jorge el 15 de marzo de 2007 en el municipio de La Estrella, Antioquia.

⁶ Entrevista sostenida con Rosaura el 26 de octubre de 2006 en el barrio Popular del municipio de Medellín, Antioquia.

aquí en bachillerato a medio hablar por ahí de inglés». ⁷ «Ella hizo los cursos en el Colombo de inglés, hizo el curso de Michigan, hizo un curso especializado de Toefl en un instituto». ⁸

Con todo, es posible afirmar que la población que sale del país es alfabeta, en su mayoría con un nivel educativo medio-alto; algunos, con escasa calificación laboral, pero otros, por el contrario, con una alta especialización en su profesión.

5.3. Condición laboral

Se entiende como trabajador migrante toda persona que realiza una actividad remunerada. Mayormente, los casos estudiados están vinculados a la categoría de *trabajador por cuenta propia*, ya que por su condición de irregularidad no cuentan con los beneficios que tiene una persona en condición regular, es decir, con un contrato, una jornada laboral acorde a lo establecido en las leyes del país de destino o afiliación a un sistema de seguridad social.

Algunas de las actividades que realizan los migrantes están relacionadas con oficios de conductores, aseadores, ayudantes de cocina, o aquellos que tienen que ver con el cuidado de niños y ancianos, labores del campo -como la floricultura, la recolección de cosechas-, además de oficios relacionados con la construcción y la mecánica. Estos empleos, la mayoría de veces, no responden al perfil profesional del migrante; por el contrario, aunque superan las expectativas en remuneración ya que están por encima del salario mínimo legal de Colombia, son empleos que implican una disminución en su estatus laboral; en otras palabras, se podría decir que realizan actividades que en su país de origen no estarían dispuestos a desempeñar. «Juan trabaja en construcción [...]. Inclusive no conocía un palustre ni de lejos». ⁹

7 Entrevista sostenida con Homero el 4 de octubre de 2006 en el municipio de Medellín, Antioquia.

8 Entrevista sostenida con Felipe el 7 de marzo de 2007 en el barrio de Belén del municipio de Medellín, Antioquia.

9 Entrevista sostenida con Bibiana el 8 de septiembre de 2006 en el municipio de Medellín, Antioquia.

Mi mamá tenía 96 años y un día se enfermó. Ella decía: "mamá, ¡tan maluco lidiar a un viejito!, ¡qué pereza! Contratemos a una enfermera". Y ahora está haciendo eso allá, hizo un curso de gerontología en la Cruz Roja, y la misma señora que le dio el curso la recomendó allá en el centro geriátrico.¹⁰

Solo el 15,4% de los migrantes logró sostener un empleo de forma permanente acorde a su perfil, ya que sus condiciones al llegar al país de destino eran favorables; es decir, eran profesionales y salían del país de origen vinculados con una institución educativa o empresarial.

Adicional a esto, se encuentra que los trabajadores latinos laboran "sin descansar", puesto que necesitan tener varios empleos para poder sobrevivir, debido a que uno o dos de los trabajos desempeñados están destinados a los gastos diarios, semanales o mensuales, y con el otro intentan ahorrar o enviar dinero a su familia. «Allá para conseguir un dinero extra implica que se debe trabajar muy duro porque tienen que trabajar en varias cosas a la vez; por ejemplo, mi hermana trabaja en mecánica, lavando sanitarios y limpiando oficinas para poder cubrir sus gastos».¹¹

Como se puede observar, las condiciones laborales de los migrantes están dadas más por la necesidad de instaurarse en un sistema que les facilite generar unos ingresos, que por una realización desde lo profesional; ya que dichos ingresos se convierten en remesas para los gastos familiares y para el ahorro a mediano o largo plazo, con el fin de obtener una mejor calidad de vida cuando se retorne.

5.4. Lo familiar

Los datos generados con los sujetos participantes en la investigación muestran cómo la mayoría de las familias en las que se ha presentado la experiencia migratoria son de tipo nuclear (61,53%), lo que ratifica el modelo y patrón al que socialmente se le ha dado más reconocimiento en Colombia y del que, según los datos del censo del año 2005, más

10 Entrevista sostenida con Marta el primero de septiembre de 2006 en el barrio Florencia del municipio de Medellín, Antioquia.

11 Entrevista sostenida con Rita el 20 de septiembre de 2006 en el municipio de Medellín, Antioquia.

del 50% de los grupos familiares es de este tipo, seguido de las monoparentales que representan un 19,23%. (Ver cuadro 3).

Cuadro 3. Tipologías de las familias de los migrantes

Tipología	Frecuencia	Porcentaje
Extensa	1	3,84
Nuclear	16	61,53
Monoparental	5	19,23
Simultánea	4	15,38
Total	26	99,98

Fuente: Elaboración propia del Laboratorio Universitario de Estudios Sociales (LUES), proveniente de 26 entrevistas realizadas en el año de 2007.

El 61,53% de las personas que migran hacia otros países pertenece a familias nucleares. Esto conlleva que los cambios se puedan visualizar fácilmente, máxime cuando el que sale del grupo es uno de los progenitores, generando movimientos en las relaciones, las funciones y, en algunos casos, en los vínculos, lo que se evidencia en la modificación de rutinas, formas de comunicación y de interacción, en especial con la pareja y con los hijos que están en proceso de crianza. Esta situación de las familias se agudiza cuando son de tipo monoparental, ya que dejan a los descendientes al cuidado de un hijo mayor o un familiar cercano que, en la mayoría de los casos, es la abuela o una hermana.

Cuadro 4. Rol del migrante en la familia de origen

Rol	Frecuencia	Porcentaje
Padre	5	19,23
Madre	4	15,38
Hijo-Hija	17	65,38
Total	26	99,99

Fuente: Elaboración propia del Laboratorio Universitario de Estudios Sociales (LUES), proveniente de 26 entrevistas realizadas en el año de 2007.

En general, en los casos estudiados, quien migra es el hijo o la hija, representado en un 65,38%, porque los países receptores demandan mano de obra calificada que pueda realizar los diversos

trabajos ofrecidos. Usualmente exigen buena salud, resistencia a las jornadas y desarrollo de varios turnos al día; de ahí que tengan más posibilidades de empleo las personas jóvenes.

Según el censo de población y vivienda del año 2005 para Medellín, el 71,7% de los hogares está constituido por cuatro o menos miembros. A esta tendencia responde solo el 11,3% de las familias entrevistadas; el 88,47% restante supera este promedio. El número de personas en los núcleos familiares se puede considerar como uno de los factores que incide en la salida del país, dado que las condiciones de vida presentes en las diversas ciudades colombianas llevan a que, a más integrantes, menos posibilidades de satisfacer las necesidades básicas, máxime cuando pertenecen a estratos socioeconómicos medios o bajos.

Cuadro 5. Conformación familiar por número de integrantes

Número de integrantes	Frecuencia	Porcentaje
Tres personas	3	11,53
Entre cuatro y seis personas	18	69,23
Más de siete	5	19,23
Total	26	99,99

Fuente: Elaboración propia del Laboratorio Universitario de Estudios Sociales (LUES), proveniente de 26 entrevistas realizadas en el año de 2007.

Si bien los grupos familiares que han experimentado la migración son diferentes en la tipología y en el número de personas que lo integran, las vivencias a las que se tienen que enfrentar son similares ante la salida de alguno de los miembros; lo que deben asumir como reto es la reconfiguración o reajuste en todo lo relacionado con las experiencias cotidianas.

6. Caracterización del proceso migratorio

6.1. Motivos y decisiones

Cambiar de "vida y lugar", mejorar económicamente, viajar, obtener nuevas oportunidades de empleo o estudio en otros lugares del mundo diferentes a donde se nació, son algunas de las motivaciones

que se tienen en cuenta en el momento de migrar. Detrás de estas cotidianas razones se entretiene una serie de tramas, redes, legislaciones, oportunidades; e igualmente están presentes restricciones, políticas, problemáticas, que convierten la migración en un fenómeno social.

En la información obtenida se identificaron diferentes motivos subyacentes al tomar la decisión de migrar, entre ellos: los económicos, los sentimentales, la búsqueda de perspectivas de futuro, seguridad, tranquilidad y el conocer otros países.

Cuando la decisión de migrar estuvo precedida por motivos económicos, los migrantes y sus familias tuvieron en cuenta factores como el desempleo, la precarización del ingreso y la pobreza en general; aquí entran en juego

[...] el nivel de desarrollo económico del país de origen versus el país de destino, o la etapa del ciclo económico en que se encuentra cada país [...]. También se encuentra la evolución y calidad del mercado laboral, con indicadores como la tasa de desempleo, comportamiento de la remuneración real en diferentes sectores de la economía y movilidad laboral[...] (Cárdenas y Mejía 2006: 33).

En el 58% de los casos estudiados esto se hace evidente, como en estos dos ejemplos: «Desde que nosotros nos casamos no ha tenido un trabajo estable, ha sido muy rebuscador de las cosas pero no ha tenido buena suerte en el trabajo [...]».¹², «La situación económica ha estado muy difícil, no ha podido conseguir un empleo bueno a pesar de que ha estudiado tanto; entonces, para que podamos estar mejor, él se fue a trabajar por allá».¹³

Respecto a las motivaciones relacionadas con perspectivas de futuro, se encuentra que, en un 23% de los casos, ellas están asociadas a la búsqueda de mejor remuneración y posibilidades de estudio, tanto para la persona que migra como para sus familias, como en los siguientes testimonios: «Buscándole a los niños un futuro. Ella piensa mucho en los niños, que para ellos hay más futuro allá que aquí».¹⁴, «Ya

12 Entrevista sostenida con Rita el 20 de septiembre de 2006 en el municipio de Medellín, Antioquia.

13 Entrevista sostenida con Alba el 5 de marzo de 2007 en el municipio de Copacabana, Antioquia.

14 Entrevista sostenida con Bibiana el 8 de septiembre de 2006 en el municipio de Medellín, Antioquia.

teníamos tres hijos, y el sueño de nosotros es darles el estudio a ellos, que se puedan preparar; y él decía: "Acá no soy capaz, y yo quiero que ellos sigan estudiando que sean profesionales"¹⁵, «La idea de que él se fuera no era para que nosotros estuviéramos mejor económicamente, sino para que él pudiera progresar».¹⁶

También se pueden ubicar otro tipo de motivaciones determinadas por afectos y sentimientos. Aquí se encuentra un 8% de los casos: «Ella dejó entrever que fueron muy económicos, pero en realidad también fueron cosas emocionales, de estabilidades, de alejarse por un tiempo de algunos sentimientos».¹⁷

Otros motivos encontrados son la búsqueda de seguridad y tranquilidad, que están asociados a las condiciones de violencia de la ciudad, convertida en nicho de múltiples relaciones conflictivas: «Mi papá, en parte, por esa búsqueda como de tranquilidad espiritual, y en la ciudad se empezaban a dar todos esos casos de violencia, de narcotráfico».¹⁸

Varios elementos se vuelven fundamentales en la toma de la decisión de migrar; evento que no solo afecta a la persona que emprende el viaje y se enfrenta a una serie de nuevas experiencias, vivencias y sensaciones, sino que también altera la familia, sus relaciones vinculantes con amigos y conocidos de ambos países, el de origen y el de destino.

El decidir salir del país puede ser el producto de un proceso reflexivo, de concertación familiar, de resolución de algunos conflictos, en el que se sopesan expectativas de la familia tanto con el contexto de la sociedad de origen como con el de destino. Todo depende en gran medida del miembro que migre y del proceso de negociación, sensibilización y decisión conjunta que se realice.

15 Entrevista sostenida con Débora el 5 de octubre de 2006 en la Fundación Universitaria Luis Amigó, en el municipio de Medellín, Antioquia.

16 Entrevista sostenida con Elena el 7 de noviembre de 2006 en la Fundación Universitaria Luis Amigó, en el municipio de Medellín, Antioquia.

17 Entrevista sostenida con Maritza el 28 de agosto de 2006 en la Fundación Universitaria Luis Amigó, en el municipio de Medellín, Antioquia.

18 Entrevista sostenida con Libia el 28 de agosto de 2006 en el barrio Carlos E. Restrepo del municipio de Medellín, Antioquia.

Cuando es uno de los progenitores el que ha tomado la decisión de migrar, por lo general lo hace en forma conjunta con su pareja y, en algunos casos, esta decisión es consultada y discutida con los hijos si son adolescentes o adultos; de igual forma, cuando es el hombre quien va a salir del país, comparte la determinación con familiares cercanos -hermanos, madre, suegra- como una forma de delegar parte de su responsabilidad en lo referente al apoyo emocional mientras se logra la reorganización familiar; buscando no dejar solas a las personas que están a su cargo mientras se da el proceso migratorio: «Vimos que esa era como una muy buena opción, entre todos, sobre todo con mi mamá, por la parte emocional y, por la parte práctica, conmigo. Yo le decía “si tenés la visa, es la forma de irte rápido sin ningún problema”».¹⁹

O por el contrario, como se observa en otros casos, puede ser un proceso que se realiza premeditadamente -ya sea porque se presenta la oportunidad de salir o por la propia gestión- sin el diálogo y la concertación: «No fue como algo familiar, que nos llamó: “Vengan, muchachos, yo me voy a ir”; sino, que lo planeó como en un mes».²⁰

Y en un momento tomó

Y yo dije “ah bueno”[...]. La decisión fue en un día, entonces a mí me dejó como frío esa decisión de un día para otro. Yo no sabía, yo venía de trabajar y llegué por la noche y me dijo “mañana me voy”. Yo me imaginé que era para una finca o para alguna parte.

- Mañana me voy.

- Ah, bueno. Que te vaya bien. ¿Necesitas algo?

- ¿Ah? No, tranquilo, tranquilo.²¹

Por lo general este último caso se da en personas que no tienen vínculos familiares muy densos y sólidos: «Mi papá dijo “ya están formados, están criados, muy buenos hijos todos, muy queridos, labor

19 Entrevista sostenida con Roberto el 11 de abril de 2007 en el barrio Santa Lucía del municipio de Medellín, Antioquia.

20 Entrevista sostenida con Maritza el 28 de agosto de 2006 en la Fundación Universitaria Luis Amigó, en el municipio de Medellín, Antioquia.

21 Entrevista sostenida con David el 19 de abril de 2007 en la Universidad de Medellín, Antioquia.

hecha, yo ya me puedo ir a descansar tranquilo"». ²²

No hubo nada de eso porque ella no tenía ninguna relación sentimental, no tenía ningún hogar formado ni constituido, solamente un hijo, pero que estaba mejor en manos de la abuela que de ella. Entonces, no hubo ningún problema con eso. ²³

6.2. Trámites y gastos económicos de la familia para la migración

Pasaportes, visas, cartas de invitación, certificados del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), homologación de títulos, estampillas del Ministerio de Relaciones Exteriores, son solo algunos de los documentos necesarios para poder salir del país. Este proceso requiere tiempo, disposición y dinero; el vínculo laboral o conyugal del migrante con personas o instituciones del país de destino facilitan su salida; cuando esto no puede darse, se recurre a salidas en condiciones de turistas o irregulares, lo que incrementa gastos y tiempo en los trámites.

Los costos monetarios del viaje son altos. Aquí no se incluyen solo tiquetes, sino los trámites para comenzar el proceso de salida, como son viajes a las embajadas ubicadas en la capital del país; cursos del idioma del lugar de destino; dinero de reserva para la familia que se queda cuando el migrante es quien ha tenido la responsabilidad económica del hogar; accesorios que por las condiciones culturales y climáticas no se tienen en el sitio de origen, pero se hacen necesarios en el de destino.

En la mayoría de entrevistas realizadas, se evidencia que es la familia del migrante quien asume esos gastos, con la promesa de que las deudas serán canceladas una vez este se ubique en el país de destino. Con frecuencia se recurre a préstamos a largo plazo que incluyen el pago de intereses, hipoteca de la vivienda, venta de inmuebles y enseres para poder viajar. Los gastos pueden oscilar entre los US\$ 5.000 y US\$ 30.000, de acuerdo con las condiciones en que se realice el viaje y el lugar al que se dirija el migrante.

En los casos estudiados, se pueden encontrar diferentes

²² Entrevista sostenida con Libia el 28 de agosto de 2006 en el barrio Carlos E. Restrepo del municipio de Medellín, Antioquia.

²³ Entrevista sostenida con Yenifer el 26 de octubre de 2006 en el barrio Tricentenario del municipio de Medellín, Antioquia.

formas de suplir los costos del viaje; la primera de ellas, que es la más recurrente, consiste en acudir a préstamos de familiares y amigos: «Cuando él se fue para Alemania, la familia, mis abuelitos, los papas de él y mi tío, el que estaba allá, le prestaron el dinero porque el viaje era muy costoso; entonces tuvo que hacer un préstamo grande, pero la familia lo ayudó».²⁴

El 35% de los migrantes que participaron en la investigación, al emprender su viaje, era consciente de que los primeros meses o años en el país receptor estaban destinados a trabajar con el fin de sobrevivir y pagar las deudas pendientes en el país de origen: «Ellas se fueron comprometidas a que iban a pagar los pasajes; fueron muy caros. Entonces ellas han estado mandando para pagar la plata que mi esposo consiguió para esos pasajes».²⁵ Se da también el caso de que los altos costos obligan a la familia a recurrir a diferentes estrategias para conseguir el dinero que se requiere para realizar el viaje: «Entre la familia hicimos una teletón²⁶ para el viaje de 10 millones (US\$ 5.000), y luego que ella llega, hay que hacer otra teletón y se le enviaron otros 6 millones. Entonces esto es plata, plata; las deudas hoy suman a 45 millones para poder hacer ese viaje».²⁷

La segunda posibilidad a la que se acude para asumir los costos del viaje es quizá la más contundente y arriesgada: hipoteca de la vivienda familiar. En esta situación se encuentran 15% de las familias entrevistadas: «Ella hipotecó la casa de la mamá para poderse ir porque no tenía de dónde sacar».²⁸ En el único caso que el migrante viaja con sus gastos cubiertos por una beca universitaria, la familia asume pequeños costos que le permiten a este tener ciertas comodidades: «Nosotros le ayudamos para que tuviera la oportunidad de darse un

24 Entrevista sostenida con Débora el 5 de octubre de 2006 en la Fundación Universitaria Luis Amigó, en el municipio de Medellín, Antioquia.

25 Entrevista sostenida con Marta el primero de septiembre de 2006 en el barrio Florencia del municipio de Medellín, Antioquia.

26 Se entiende por *teletón* recoger dinero entre los miembros familiares.

27 Entrevista sostenida con Felipe el 7 de marzo de 2007 en el barrio de Belén del municipio de Medellín, Antioquia.

28 Entrevista sostenida con Jorge el 15 de marzo de 2007 en el municipio de La Estrella, Antioquia.

paseíto o algo extra».²⁹

Finalmente, en contraste con las posibilidades antes mencionadas, se encuentra aquel grupo de migrantes (15%), que planificaron su migración de manera tal que asumieron ellos mismos los gastos con sus ahorros: «Ella ya llevaba dos años recogiendo dinero, haciendo vueltas a escondidas, cambiando dólares. Ella decía que en el momento que se fuera, si no conseguía trabajo inmediatamente, tenía que tener dinero para subsistir, mientras conseguía el empleo, y así fue».³⁰ Otra de las formas de suplir los costos es con la venta de muebles y enseres: «Entonces vendieron la nevera, el juego de alcoba, comedor, todo, ellos vendieron todo».³¹

Los costos económicos de la migración tienen que ver con la condición de regularidad e irregularidad en que se realiza el viaje. Cuando no se puede salir del país de forma regular, los costos se incrementan y en ocasiones el dinero puede perderse. El hecho de que las personas lo paguen no necesariamente significa que la migración resulte exitosa; algunas personas no alcanzan a salir del aeropuerto local: «Pagaron mucha plata, le hicieron un préstamo acá, eso fue como 15 millones de pesos; ellos compraron una visa [...]. La sacaron, pero ella no pudo viajar ese día y todo ese dinero se perdió».³²

Otros migrantes son deportados en el aeropuerto del país de destino el mismo día de su llegada. Para intentar salir nuevamente, es necesario invertir más dinero y reiniciar el proceso:

Consiguió dinero y se fue por una ruta que había de turistas para hacer una escala en España y de ahí seguir a Tel Aviv, pero mucha gente en España se escapaba, se volaban del aeropuerto y se quedaban allá [...]. No logró escaparse en los aeropuertos, no se pudo quedar y lo deportaron. Entonces, ahí invirtió

29 Entrevista sostenida con Elena el 7 de noviembre de 2006 en la Fundación Universitaria Luis Amigó, en el municipio de Medellín, Antioquia.

30 Entrevista sostenida con Luisa el 21 de marzo de 2007 en la Fundación Universitaria Luis Amigó, en el municipio de Medellín, Antioquia.

31 Entrevista sostenida con Marta el primero de septiembre de 2006 en el barrio Florencia del municipio de Medellín, Antioquia.

32 Entrevista sostenida con Lina el 15 de septiembre de 2006 en el barrio La Milagrosa, del municipio de Medellín, Antioquia.

como 5 millones de pesos, perdió ese viaje.³³

Una migrante decide en repetidas ocasiones viajar de forma irregular a Estados Unidos, incrementándose el costo en cada uno de los trayectos. Así, la primera, que resultó fallida, tiene un costo de \$15 millones; en la segunda, el costo es de \$25 millones y, para la tercera, la familia decide hipotecar la vivienda. En otro caso, hay una apuesta para que la migración se realice en condiciones regulares, incluso con el propósito de que la migrante ejerza su carrera profesional en el país de destino. Esto lleva a la familia a enfrentarse a un proceso de 5 años, en que los costos ascienden a \$45 millones:

Siempre se hizo consciente de que todo se iba hacer a través de las vías legítimamente establecidas, por eso el tiempo se ha extendido, porque lo que se busca es que ella esté como enfermera laborando legalmente en los Estados Unidos y con un ingreso legal debidamente remunerado.³⁴

De acuerdo a la información anterior, los migrantes colombianos que no cuentan con los recursos económicos suficientes para emprender un proceso migratorio de manera holgada, pueden asumir deudas considerables que incluso ponen en peligro la estabilidad económica familiar, como es el caso de quienes deciden hipotecar la vivienda. Ante esto es posible inferir la carga que resulta para las familias la migración desde el punto de vista monetario. Existe en ellas la confianza de que el migrante podrá respaldar sus deudas con el trabajo que desarrolle en el país de destino; de otra forma, ni la familia ni el migrante asumirían los riesgos económicos que ella implica.

6.3. Tipos de migración

La salida al exterior puede darse en forma regular o irregular. Dependiendo de cómo sea, las familias se ven afectadas en mayor o menor medida. No es desconocida la dificultad que implica para los colombianos obtener una visa de forma regular. Por ello, muchos, para poder salir

33 Entrevista sostenida con Débora el 5 de octubre de 2006 en la Fundación Universitaria Luis Amigó, en el municipio de Medellín, Antioquia.

34 Entrevista sostenida con Felipe el 7 de marzo de 2007 en el barrio de Belén del municipio de Medellín, Antioquia.

del país, tienen que hacerlo en condiciones osadas y azarasas pagando grandes sumas de dinero a terceros, arriesgando su situación económica así como su integridad física, psicológica y, por ende, su vida.

Quienes salen de manera regular lo hacen con visas de trabajo o estudio, lo que facilita su proceso migratorio. El visado de turismo se convierte en una alternativa que posibilita la salida en condiciones regulares; sin embargo, cuando los migrantes se encuentran instalados en el país de destino, recurren a otras estrategias para lograr su residencia permanente; una de las más comunes es el matrimonio con nacionales. El 15% de los entrevistados manifestaron que sus familiares se habían casado o tenían la intención de hacerlo con el fin de conseguir la visa norteamericana: «Como a los cinco años o los seis se casó con este señor estadounidense y le dieron la visa, pues, de residente».³⁵

De los casos estudiados, el 81% de los migrantes sale del país de forma regular, lo que no necesariamente implica que se establezcan así en el país de destino. De este total, el 38% recurre a visas de turismo que, al perder su vigencia, limitan las posibilidades laborales y el acceso a ciertas condiciones de vida: «Él entró como turista y después de seis meses ya es una persona ilegal, que tiene un trabajo ilegal, informal».³⁶

El destino más recurrente en los casos indagados es Estados Unidos con un 42%; de este total, el 45% lo hace en condiciones regulares y, el resto, en forma irregular ante la negativa de una visa. De los cinco migrantes que entraron de manera regular a Estados Unidos, tres lo hicieron con visa de turismo y los otros dos la perdieron después de unos meses, pasando a ser migrantes irregulares. El resto de migraciones fueron realizadas de forma regular a México, Francia, Costa Rica y Suiza.

El 35% de los participantes en la investigación migraron a

35 Entrevista sostenida con Ignacio el 17 de septiembre de 2006 en la Universidad de Antioquia del municipio de Medellín.

36 Entrevista sostenida con Libia el 28 de agosto de 2006 en el barrio Carlos E. Restrepo del municipio de Medellín, Antioquia.

España. Lo hicieron con su pasaporte y una carta de invitación hasta el 2002 (*El Tiempo* 2001), año en el que empezó a regir la visa: «Cuando eso, no necesitaban visa; él se fue como turista y no necesitaban visa. Eso fue en octubre. Ya en enero del otro año, ya era con visa. Mire qué tan de buenas; a él lo ha acompañado la suerte en todas partes, porque ya ahora está muy difícil, ya la gente no se puede ir».³⁷

Con el paso de los años, el 77% de los migrantes a España busca y logra regularizar su permanencia, lo que les ha permitido tener estabilidad laboral, retornar ocasionalmente a Colombia y propiciar otras migraciones de familiares y amigos: «Tuvo muchas dificultades porque llegaba la policía migratoria y les tocaba salir corriendo, les tocaba esconderse; aunque eso fue como hasta los dos años y medio o tres que logró conseguir los primeros papeles de permiso para quedarse allá, y ya con eso no había problema».³⁸

6.4. Tránsitos y vivencias del migrante

Cuando la migración es realizada en condiciones irregulares, es recurrente que los migrantes pasen temporadas en lugares de tránsito antes de llegar al destino final. Así, una ruta para la llegada a Estados Unidos, por ejemplo, es Medellín, Cali, Guatemala, México y Estados Unidos, o Medellín, Barranquilla, Venezuela y Estados Unidos; en otras ocasiones deben hacer recorridos que los desvían del país receptor con el fin de pasar por alto los organismos de control.

Los medios de transporte varían en un mismo trayecto, ya que viajan por tierra, aire y mar; pero lo que realmente hace diferente este tránsito son las vivencias que tanto los migrantes como sus familias deben afrontar desde la salida del país de origen, máxime cuando estos pueden demorarse varios días en llegar al destino final:

Ese viaje era de un mes y no se sabía si estaba la cosa solucionada hasta que ellos no se comunicaran con la familia; entonces, uno era esperando los días, los minutos, las horas y sin tener noticias de ellos. Todo era una incógnita: el no

37 Entrevista sostenida con Mónica el 4 de octubre de 2006 en el barrio Buenos Aires del municipio de Medellín, Antioquia.

38 Entrevista sostenida con David el 19 de abril de 2007 en la Universidad de Medellín, Antioquia.

saber cómo estaban, qué les había pasado [...]»³⁹

Cuando el trayecto es irregular, las condiciones de viaje ponen en riesgo la vida del migrante, hay incertidumbre, no sabe a dónde va a llegar y no le permiten comunicarse con nadie, pasa varios días en hoteles o casas esperando que en cualquier noche les informen que el camino continúa:

Ellos aguantaron mucha hambre y fue muy difícil. Les tocó viajar 36 horas en un tráiler sellado por fuera; iban 80 personas, entre ellas el niño del que él se encargó; el niño ya se estaba como muriendo; mejor dicho, el niño se comía las manitos porque no podían ni llevar agua.⁴⁰

El paso de la frontera es el más crítico:

Un carro en donde todos los que viajaban ahí eran arrodillados, no se podían mover [...]. Hubo un momento donde él dice que quería levantar esa tapa y lanzarse y los compañeros que iban ahí no lo dejaron [...]. Él sufre de claustrofobia y más así, no podía ni respirar [...]. Cuenta: "cerré los ojos y dije aquí me voy a morir".⁴¹

De todo el proceso migratorio la forma como se llega al país de destino marca la vivencia del migrante desde múltiples dimensiones, dos de las cuales son la económica y la emocional. Del total de casos estudiados, en el 65% se hace explícito el acompañamiento de una o varias personas para facilitar las primeras vivencias. Suelen ser familiares, amigos o parientes lejanos que llevan más tiempo viviendo en ese lugar y cumplen el papel de guías y traductores que orientan y acompañan la búsqueda de trabajo y alojamiento; todo esto por un tiempo limitado, que incluso en algunas ocasiones es definido antes del viaje: «Él llegó donde aquella muchacha y lo tuvo diez días allá, porque ella le dijo desde aquí: "Miguel, yo lo tengo en mi casa, le doy entrada a mi casa siquiera diez días, pero el resto no puedo más porque yo también trabajo", y así fue». ⁴²

39 Entrevista sostenida con Rita el 20 de septiembre de 2006 en el municipio de Medellín, Antioquia.

40 Entrevista sostenida con Alba el 5 de marzo de 2007 en el municipio de Copacabana, Antioquia.

41 Entrevista sostenida con Alba el 5 de marzo de 2007 en el municipio de Copacabana, Antioquia.

42 Entrevista sostenida con Rita el 20 de septiembre de 2006 en el municipio de Medellín, Antioquia.

Para los migrantes que llegan sin ningún tipo de contacto preestablecido el primer encuentro con el país de destino es más difícil que para quienes sí lo tienen. Este es el caso narrado por dos de las familias que participaron en la investigación: «Ella se iba para España y no sabía que el vuelo duraba doce horas hasta las Islas Canarias; a Madrid, yo creo que diez o algo así. Ella no sabía el sitio, no sabía cómo le tocaba moverse. Le tocó muy duro».⁴³

Otro aspecto que dificulta la llegada y adaptación del migrante colombiano, tanto en condición de regularidad como de irregularidad, es la estigmatización en el exterior. “Colombiano” es sinónimo de exclusión y marginalidad; por ello, muchos pasan por alto el lugar de origen mientras son aceptados y reconocidos no por su procedencia sino por su fortaleza, empeño, relaciones y formas de trabajo. En varias de las entrevistas, se evidencian percepciones comunes que corresponden a la idea de ladrones, peligrosos, sucios, malintencionados. En especial, se pone énfasis en los supuestos vínculos con el narcotráfico: «Les pedí que me aceptaran como voluntaria a colaborarles, a entretener un poco el tiempo. “Lo pensaremos”, decían, y nada que lo pensaban. Entonces, fui tres veces. La última vez ya estaban como serias: “¿Tú, voluntaria y colombiana? ¡Quién sabe qué tramarás!”».⁴⁴

El ambiente que encuentra el migrante genera desencantos incidiendo en su condición emocional: «La gente es [...]. No es como acá, que son solidarios. Entonces, vos podés tener el vecino que vos ni sabés que vive ahí, vos te lo podés topar en la calle y después de un año sabés que es tu vecino».⁴⁵

Cuando se migra, se tiene la ilusión de encontrar un trabajo estable, dinero suficiente para ahorrar, pasar de ser residente a ciudadano, o de tener visa de turista a tener visa de trabajo; pero,

43 Entrevista sostenida con Maritza el 28 de agosto de 2006 en la Fundación Universitaria Luis Amigó, en el municipio de Medellín, Antioquia.

44 Entrevista sostenida con Bibiana el 8 de septiembre de 2006 en el municipio de Medellín, Antioquia.

45 Entrevista sostenida con Lina el 15 de septiembre de 2006 en el barrio La Milagrosa, del municipio de Medellín, Antioquia.

cuando se está en el país de destino, en muchos casos lo deseado no es lo encontrado, el migrante se da cuenta de que la realidad es más difícil de lo que esperaba, que requiere invertir más tiempo y energías de lo previsto para lograr estabilidad laboral y obtener los documentos legales que le permitan vivir en condiciones dignas: «Se tiene en cierta medida un porcentaje de frustración en lo que corresponde a los anhelos, porque no se han logrado todavía las metas que se quieren».⁴⁶

Las oportunidades y satisfactores que brinda la migración están relacionados con la situación de regularidad o irregularidad que se tenga. Si el migrante se encuentra en el país de forma irregular se dificulta la consecución de una estabilidad laboral; el estar indocumentado y no contar con permiso de trabajo es aprovechado por contratistas locales para no pagar lo reglamentado por la ley, hay mayor dependencia de terceros que se quedan con un porcentaje del salario por el hecho de ayudarlo a conseguir y mantener un empleo. Los migrantes se destacan por no tener un poder adquisitivo suficiente, hay una gran competencia en la mano de obra por la flexibilidad laboral. Esto obliga a que la mayor parte del tiempo se invierta en trabajar llevándolos a sentirse explotados; a lo que se suma la intranquilidad y la angustia de sentirse perseguidos por su condición: «Dificultades, muchas[...]. Como ellos no tenían papeles, no podían montar nada allá; si ellos fueran a montar algo, les exigían una cantidad de cosas para poder estar como al día -por así decirlo- con la legislación española».⁴⁷

Pese a estas dificultades, el migrante se empeña en permanecer en el país de destino, ahorrando y enviando remesas a su familia para la satisfacción de necesidades, lo que considera un sueño imposible de alcanzar en Colombia.

46 Entrevista sostenida con Roberto el 11 de abril de 2007 en el barrio Santa Lucía del municipio de Medellín, Antioquia.

47 Entrevista sostenida con David el 19 de abril de 2007 en la Universidad de Medellín, Antioquia.

6.5. Las relaciones familiares

Estas relaciones son entendidas como los nexos e interacciones que se presentan entre los integrantes de las familias en las que inciden los sentimientos, afectos, deseos e intereses. Las relaciones son establecidas y avaladas desde lo cultural, lo social y lo familiar, no tienen la misma intensidad entre todos los integrantes; todo depende de las responsabilidades asumidas o asignadas y de los vínculos que se establecen como forma de protección, seguridad, confianza, solidaridad y, en algunos casos, de supervivencia; de allí que las expresiones puedan pasar del amor al odio, del respeto a la invisibilización, de la cercanía a la distancia.

Cuando se habla de relaciones familiares antes y durante el proceso migratorio, se abarca un sinnúmero de interacciones emocionales que afectan de manera directa al migrante y a la familia que queda en el lugar de origen; lo que demanda una reconfiguración y el establecimiento de otras formas de expresión. Por eso, es necesario que quienes son tocados por este fenómeno decidan asumir nuevos retos para no perder el contacto con sus seres queridos.

De acuerdo con los datos que emergen en las entrevistas, se podría decir que, antes del proceso migratorio, las relaciones están acompañadas de una definición de roles y responsabilidades establecidas que guardan una relación directa con la tipología de familia. En el momento de tomar la decisión de migrar, las relaciones entre los miembros del grupo se pueden intensificar o debilitar. Al producirse la partida, la familia y el migrante comienzan a vivenciar un proceso de cambio que puede manifestarse en la ruptura o fragmentación de las relaciones, debido a la distancia, las dificultades en la comunicación, al proceso de acomodamiento a los nuevos espacios, tanto habitacional como laboral en el lugar de llegada, y al establecimiento o afianzamiento de vínculos con familiares cercanos o amigos en el país de destino. Esto se convierte en una alternativa de supervivencia ante la ausencia de los seres queridos y la soledad que se experimenta en un país extraño y del que poco se conoce.

Una circunstancia que afecta las relaciones entre quien migra

y los que quedan son las deudas contraídas para viajar, las que se esperan pagar con el envío de las remesas. Esta situación se convierte en una preocupación para el grupo familiar, desestabilizándolo tanto económica como emocionalmente. Esto se refleja en las comunicaciones y en rupturas vinculares:

No, no ha venido porque ella igual, o sea, ella se dedicó a pagar lo que debía; entonces, no ha podido como amasar nada de capital, simplemente se la ha pasado como viviendo con el diario, por así decirlo, mientras que logra terminar todas sus obligaciones acá.⁴⁸

A mí no me llama; pero, normalmente cuando habla con mi mamá, uno habla con ella; normal, pues; igual, no es como muy necesario; con mi mamá sí tiene una buena comunicación, y con mi hermana, la que me sigue a mí.⁴⁹

Es común que el migrante, en especial el irregular, ante la ausencia de los seres queridos, configure nuevas relaciones de orden familiar o afectivo. Muchas veces esto se hace con el fin de buscar una legalidad, pero en otros casos sucede como una alternativa de colmar vacíos emocionales, los cuales no logran llenarse por vía telefónica o de redes de Internet, pero se vuelven indispensables para sortear la soledad que se experimenta. Esto se convierte en uno de los intangibles que debe pagar la persona migrante a cambio de conseguir unos recursos económicos para sobrevivir con su familia.

«Con esta nueva relación mi papá está feliz, está acompañado, está haciendo su vida tal cual él la quería en un país que él quería, va a tener sus documentos muy rápidamente. Eso implica que a él le va a cambiar la vida en un ciento por ciento».⁵⁰

Cuando se presentan estas nuevas relaciones, para los miembros que quedan en el país de origen se hace necesaria una reorganización como grupo, en especial en lo concerniente a las dinámicas familiares,

48 Entrevista sostenida con David el 19 de abril de 2007 en la Universidad de Medellín, Antioquia.

49 Entrevista sostenida con Ignacio el 17 de septiembre de 2006 en la Universidad de Antioquia del municipio de Medellín.

50 Entrevista sostenida con Débora el 5 de octubre de 2006 en la Fundación Universitaria Luis Amigó, en el municipio de Medellín, Antioquia.

fundamentalmente cuando es el padre o la madre quien es sustituida por otra persona: «Mi mamá definitivamente ya se desligó afectivamente de él. Ya él no es señor de la casa, cierto; él ya tiene su propia casa, ya la casa de acá es la de mi mamá. Entonces, yo creo que el vínculo se hizo más significativamente, sí fue definitivamente su nueva relación».⁵¹

Las reconfiguraciones se hacen a través de cambios en las responsabilidades de las personas que quedan o a partir de establecer nuevas relaciones con grupos de apoyo, instituciones o redes sociales cercanas, como una manera de subsanar el vacío de quien partió o generó el cambio en la relación:

Ya no era compartir con mi mamá, esperar que ella regresara de trabajar, sino que era compartir con mi papá, que en ese momento, como él también trabajaba en la universidad, estaba desempleado. Y Juan también empezó a vivir en la casa. Yo y Juan, mi hermano, habíamos tenido un tiempo en que estábamos alejados; entonces, empezó a reconfigurar otra vez esas cosas, esas dinámicas. Al principio éramos como extraños, no sabíamos cómo organizarnos.⁵²

6.6. Los roles familiares o el traslado de las responsabilidades

Desde una perspectiva sociológica y legal, los roles están articulados con el desempeño de responsabilidades asignadas a cada miembro de la familia guardando relación con las estructuras sociales y culturales; pero, con los procesos migratorios, estas sufren reestructuraciones al ser delegadas. Por migrar no se deja de ser padre, madre, hijo o hermano.

Desde que comienza la migración, las responsabilidades asignadas a cada miembro del grupo familiar entran en un proceso de cambio, que puede ser temporal mientras se da el acople habitacional, económico y emocional para el migrante y, para la familia, mientras se elabora la partida y se reestructuran las fisuras dejadas. Al instalarse el migrante en el país de destino, asume nuevamente la responsabilidad económica y, tras de ella, la autoridad y la toma de decisiones. Esta situación se da, por lo general, cuando son los progenitores o los hijos

51 Entrevista sostenida con Débora el 5 de octubre de 2006 en la Fundación Universitaria Luis Amigó, en el municipio de Medellín, Antioquia.

52 Entrevista sostenida con Maritza el 28 de agosto de 2006 en la Fundación Universitaria Luis Amigó, en el municipio de Medellín, Antioquia.

proveedores económicos quienes han salido del país.

En otros casos, la modificación de las responsabilidades se da en forma definitiva, ya que el migrante decide tomar distancia y solo se limita al respaldo económico, al manejo de las finanzas y a brindar sugerencias: «Yo creo que la ausencia del papá y la mamá ya era un hecho, ya era cotidiano, ya no influía en la toma de decisiones; el asunto es que era una casa -¿cómo les digo?-, era una casa muy grande, estaba muy vacía».⁵³

Cuando falta un miembro diferente de los progenitores, el vacío se hace más llevadero y las responsabilidades en actividades específicas -como el cuidado, protección y labores básicas dentro del hogar- pueden ser delegadas o cumplidas por varios de los integrantes de la familia, a través de un proceso de negociación implícito o explícito, que influye en la armonía y en la recuperación de la dinámica familiar: «De igual manera aquí cualquiera de mis hijas asume la decisión o la responsabilidad que haya que tomar en el momento [...] mientras se habla con él; pero de todas maneras, después de que hacemos las cosas, siempre le contamos».⁵⁴

La experiencia es diferente para la persona que se encuentra radicada en otro país, porque debe tratar de continuar ejerciendo sus roles y responsabilidades por el tiempo que se encuentre lejos del hogar; esta situación se presenta en mayor medida cuando quien viaja es uno o ambos progenitores, debido a que sus roles, por la importancia que tienen dentro del núcleo familiar, no se reemplazan ni se delegan fácilmente. «[...] yo le dije: "no, hijo, tú no puedes suplantarle a él o hacer el papel de papá. Papi ya se fue, y nunca va a dejar de ser el papá, pero yo voy a seguir siendo la mamá y ustedes son mis hijos"».⁵⁵

En síntesis, cuando el fenómeno de la migración se presenta, el

53 Entrevista sostenida con Libia el 28 de agosto de 2006 en el barrio Carlos E. Restrepo del municipio de Medellín, Antioquia.

54 Entrevista sostenida con Rosaura el 26 de octubre de 2006 en el barrio Popular del municipio de Medellín, Antioquia.

55 Entrevista sostenida con Denis el 3 de agosto de 2006 en el corregimiento San Antonio de Prado, Antioquia.

cambio de las responsabilidades permite continuar con las dinámicas familiares, las cuales permanecen con o sin la presencia de quienes parten. Así mismo, tanto progenitores como hijos, en el país de destino, siguen desempeñando sus papeles en sus familias de origen, sus roles nunca desaparecen; en algunos casos, se fortalecen o debilitan.

7. Cambios culturales en el migrante

El hecho de llegar a un país extraño y diverso representa para el migrante un nuevo reto: apropiarse de un sistema social y cultural ajeno. Esto implica no solo comprender el contexto en el cual se inserta, sino también hacerse entender para ser reconocido como habitante y trabajador hasta lograr ser registrado como residente o ciudadano; todo lo cual incide en su estabilidad emocional y económica, lo que se convierte en uno de los fines del proceso migratorio.

Los cambios que experimenta el migrante van desde el lenguaje, las formas de actuar, los hábitos alimenticios, hasta aprender a convivir con las variaciones climáticas; todo esto le demanda un nuevo estilo de vida. El cambio más traumático es aprender un nuevo idioma, lo que le garantiza en un alto porcentaje la inserción al medio laboral y social sin tener que depender completamente de las redes sociales o familiares.

Para el migrante colombiano establecer contacto cara a cara hace parte de su estructura social y quizá personal. El llegar a lugares donde las comunicaciones con el otro están mediadas por la necesidad y no por vínculos afectivos le crea incertidumbre, tristeza y soledad, le exige aprender a fortalecer otro tipo de lazos, ya sea con la familia de origen o con personas que provienen de Colombia y habitan en lugares aledaños.

Este proceso de establecimiento de redes sociales permite trasladar parte de la cultura propia y lograr articularla a lo cotidiano, por medio de celebraciones como la Navidad, el Año Nuevo, los aniversarios, o el simple encuentro para hablar de Colombia, de las tradiciones, de las familias: «Ella, cuando se reúne con sus amigos, les hace arepas, empanadas, tratando como de aglutinar la amistad y

mantener las costumbres». ⁵⁶

Por otro lado, el migrante adquiere formas particulares de expresión verbal, en las que hacen presencia jergas propias del lugar en el que se reside y del lugar del que se procede; estos cambios se comienzan a escuchar a través de los procesos de comunicación y en el momento del retorno.

Para la familia, escuchar esta apropiación del lenguaje y el manejo de unas prácticas diferentes se convierte en una forma de interactuar y conocer otra cultura; para el migrante, es ya un estilo de vida propio que le ayuda para su inserción social y cultural en el país receptor; por ende, la posibilidad de interactuar y sobrevivir no solo en lo laboral sino en la construcción de redes sociales.

En ocasiones estos cambios culturales, a pesar de ser novedosos inicialmente, se convierten en el talón de Aquiles del migrante y de su grupo familiar. Las diferencias que se han insertado en los estilos de vida pueden generar choques relacionales o fisuras en las interacciones, las cuales producen distancia, ya que no encuentran un punto de confluencia en la dinámica familiar que ha sido reconfigurada: «Pues a él le cambiaron mucho, nosotros conservamos las nuestras; cuando él volvió, sí vino con hábitos muy distintos». ⁵⁷

Cualquiera que sea el cambio que se presente desde lo cultural o familiar, este se evidencia en el reencuentro. Algunos favorecen, otros desfavorecen o pasan desapercibidos; pero lo que se puede concluir es que el hecho de salir de un país a otro, de cruzar fronteras, es una experiencia que atraviesa la vida de los migrantes y de su grupo familiar.

8. Cambios socioculturales en la familia

8.1. Redes y tecnologías de las comunicaciones

Las redes se caracterizan por ser un sistema de interrelaciones que brindan diferentes tipos de apoyos y facilitan intercambios de bienes materiales y simbólicos que posibilitan el proceso migratorio; se

⁵⁶ Entrevista sostenida con Bibiana el 8 de septiembre de 2006 en el municipio de Medellín, Antioquia.

⁵⁷ Entrevista sostenida con Débora el 5 de octubre de 2006 en la Fundación Universitaria Luis Amigó, en el municipio de Medellín, Antioquia.

configuran a partir de relaciones que comparten algo en común, propiciando la circulación de información, recursos y experiencias.

Los vínculos configurados permiten nuevas relaciones con personas de otras zonas, países y culturas generando una dinámica de apoyos recíprocos. Los contactos se utilizan como un medio de intercambio que posibilita al migrante y a su familia recibir mensajes, obsequios o dinero:

Sí, hace unos dos meses vino acá una bogotana que vive cerca de él y ella vino a pasear en Bogotá y a conocer a Medellín. Ella estuvo en mi casa dos días, y sí han tenido la oportunidad de conocer gente de otras ciudades de acá de Colombia. Exacto, nos ha tocado recibir gente que viene de allá a pasear.⁵⁸

Por otro lado, el desarrollo de las tecnologías de las comunicaciones ha significado un profundo cambio cultural y una transformación en los modos como el migrante y su familia mantienen, fortalecen y establecen nuevas relaciones; por medio de ellas se recrean y desarrollan nuevas habilidades comunicativas. La revolución tecnológica de los medios de comunicación -el teléfono e Internet- han permitido deslocalizar en buena medida la vida social y las interacciones sociales que hoy presentan características diferentes a las relaciones basadas en el encuentro *cara a cara*.

El medio de comunicación más utilizado por el migrante y su familia es el teléfono. Las conversaciones que se entablan dan cuenta de las preocupaciones mutuas, de los intereses que mueven a los miembros de las familias y de las amistades a mantener. Para ello, aprenden a manejar horarios, sistemas de prestación de servicios, cercanías y posibilidades de acceso a ellos:

Cuando no me llama un día -pues, por ejemplo, que hoy lunes no me llame-, ya estoy yo preocupada. Entonces, él me dice: «Má, no se preocupe, que a mí no me pasa nada por aquí; no, yo estoy muy amañado, no, se me pasó, y como los horarios son tan distintos de aquí allá, entonces, no, má, fue que no pude salir a llamar». Porque él llama como de un público, pues, sale afuera y así, pero sí llama mucho.⁵⁹

58 Entrevista sostenida con Luz el 18 de septiembre de 2006 en el municipio de Medellín, Antioquia.

59 Entrevista sostenida con Mónica el 4 de octubre de 2006 en el barrio Buenos Aires del municipio de Medellín, Antioquia.

Por teléfono se retoman conversaciones y viejas rencillas familiares, se resuelven los problemas que se quedan en el país de origen y, en algunos casos, se acompaña a los parientes en la toma de decisiones y la educación de los hijos; no es raro que el migrante y su familia se mantengan pendientes de proyectos, logros, contrariedades o disgustos:

Nos llamaba mucho. Peleaban mucho por teléfono, y sin embargo [...]. Pero eran unas peleas muy fuertes por teléfono todo el tiempo. Ya vino la adolescencia de mi hermanita, y mi mamá tuvo problemas grandísimos con ella; entonces, ahí fue como la única parte donde él intervino, que la llamaba.⁶⁰

Por teléfono, los hijos del migrante aprenden a identificar la voz del padre, se ejercitan en la escucha y en la conversación con alguien que hay que sentir cerca a pesar de la distancia:

Él me llamaba muchísimo. Yo, desde que ella estaba muy pequeñita, le colocaba el teléfono para que ella identificara la voz del papá; pero ella muchas veces sí era muy entusiasmada y le escuchaba y todo eso, otras veces ni siquiera quería, y eso era muy respetable, pero yo siempre le colocaba el teléfono para que él le echara la bendición, para que le dijera alguna cosa, que ella lo sintiera.⁶¹

En el caso de los jóvenes y adultos, hay una mayor fluidez en las comunicaciones e, incluso, disfrute:

Es un contacto directo; mejor dicho, hablamos más que cuando estaban aquí, porque todos los días hay chismecitos. A las dos de la mañana yo les digo: "déjenme dormir", y ellos me dicen: "mami, ¿y qué más? Me cuentan todo sobre los trabajos, me cuentan toda la vida."⁶²

Por medio del teléfono los migrantes se recuperan de sus soledades y superan el sentimiento de extrañamiento porque la voz de los parientes, sin importar la hora, les acompaña, da consejos y brinda el apoyo afectivo necesario para superar malos momentos,

60 Entrevista sostenida con Débora el 5 de octubre de 2006 en la Fundación Universitaria Luis Amigó, en el municipio de Medellín, Antioquia.

61 Entrevista sostenida con Denis el 3 de agosto de 2006 en el corregimiento San Antonio de Prado, Antioquia.

62 Entrevista sostenida con Débora el 5 de octubre de 2006 en la Fundación Universitaria Luis Amigó, en el municipio de Medellín, Antioquia.

aislamiento y esa sensación de estar incomunicado en un país extraño: «De vez en cuando, llama llorando toda la noche y no deja dormir, que yo por qué me vine, no estoy viendo crecer mi niño, estoy perdiendo el tiempo donde ellos quieren estar con uno».⁶³

El avance de las tecnologías, la oferta masiva y relativamente barata de los servicios telefónicos, así como los distintos modos de acceder a ellos, facilitan mayores y mejores oportunidades de comunicación. Estas condiciones permiten llamadas más frecuentes, donde los tiempos de conversación pueden ser más extensos: «Ahora, con esas tarjetitas que existen, [...] habla como dos o tres horas con una, que está a una quemándose el arroz y “espérate un momentito” y horrible».⁶⁴, «Mija, no me llame usted que usted sabe que esas llamadas le salen supercostosas, en cambio de acá sale más favorable».⁶⁵

La comunicación se realiza también por Internet, que brinda la posibilidad de disponer de una serie de recursos para verse, comunicarse oralmente y por escrito, enviarse fotos y videos. Disponer de esta tecnología impone desarrollar nuevos aprendizajes y habilidades, a la vez que desarrollar nuevas rutinas, como las de organizar y acordar tiempos, desplazarse a un café Internet para poder encontrarse en el *Chat*. Algunos grupos familiares, utilizando las nuevas tecnologías de la comunicación, logran establecer encuentros simultáneos, múltiples y extensos, organizando en el ciberespacio tertulias familiares en las que comparten anécdotas, chismes y alguno que otro chiste:

Internet, el teléfono, los videos; y es que ellos hablan casi todos los días, ellos tienen muy buena relación. A ustedes les parecerá muy raro, muchachas, seguro que sí, pero nosotros manejamos muy buena relación con todos por Internet; él tiene Internet y por Internet nos vemos. Internet aquí., pero allí a la vuelta hay. Entonces, vamos media horita; entonces, yo lo veo, hablamos y voy con mi hijo -pues él que maneja, pues, allá ese Internet- y entonces, pues, hablamos

63 Entrevista sostenida con Alba el 5 de marzo de 2007 en el municipio de Copacabana, Antioquia.

64 Entrevista sostenida con Yenifer el 26 de octubre de 2006 en el barrio Tricentenario del municipio de Medellín, Antioquia.

65 Entrevista sostenida con Alba el 5 de marzo de 2007 en el municipio de Copacabana, Antioquia.

y, eso, sigo extrañando la presencia de ellos, pero sí nos mantenemos muy comunicados.⁶⁶

Mis papás no llaman porque afortunadamente aprendieron a comunicarse con ella por Internet, porque siempre eran "Luisa, comuníqueme con Milena"; pero, bueno, ya aprendieron [...].⁶⁷

Por Internet hacemos tripartita, por Skype se ponen las dos conexiones: ellos dos, mi otra hija. Entonces, eso es una mazamorra, todos contando chismes [...].⁶⁸

Una de las maneras de mantenerse informados son las fotos que se envían utilizando el *e-mail*. Así se mantienen enterados de los lugares que visita el migrante, de las actividades que realiza, del lugar en el que vive y de las nuevas amistades en el país de destino: «Nos estamos cambiando fotos por Internet. Hace poco nos enviaron unas fotos muy lindas de cuando estuvieron en Normandía».⁶⁹,

Ella llama todos los días al niño generalmente, y a mí cuando se nos atraviesan muchas cosas, entonces, que "cómo va el niño, que cómo van las deudas, qué hacemos por aquí, qué hacemos por allá". Entonces, a mí también, y hay una amistad bastante fuerte y hay afecto también, no hay ningún inconveniente. Entonces, habla generalmente todos los días con el niño, conmigo cada dos, tres días. El uso del Internet cada ocho días, con la pantallita, pues... a visualizarse todos los domingos, pues se accede a un café Internet.⁷⁰

El sistema de vínculos de la familia con el migrante, mediado por las tecnologías de la comunicación, depende de múltiples factores, como la accesibilidad, la conectividad y la frecuencia del contacto. En el caso de los migrantes, la constancia y periodicidad en las comunicaciones es una de las claves para seguir unidos al núcleo familiar. El lugar que ocupa el migrante en la familia determina en gran medida la asiduidad de la comunicación; si el que viaja es el

66 Entrevista sostenida con Rosaura el 26 de octubre de 2006 en el barrio Popular del municipio de Medellín, Antioquia.

67 Entrevista sostenida con Luisa el 21 de marzo de 2007 en la Fundación Universitaria Luis Amigó, en el municipio de Medellín, Antioquia.

68 Entrevista sostenida con Lilian el 24 de abril de 2007 en el municipio de Medellín, Antioquia.

69 Entrevista sostenida con Luz el 18 de septiembre de 2006 en el municipio de Medellín, Antioquia.

70 Entrevista sostenida con Felipe el 7 de marzo de 2007 en el barrio de Belén del municipio de Medellín, Antioquia.

padre o la madre, la hija o el hijo o los hermanos, estos se empeñan en mantenerse informados de manera constante.

8.2. Cambios y tensiones producidas por el envío y administración de las remesas

Dos elementos aparecen como condicionantes en el envío de las remesas: el rol del migrante y los motivos que lo llevaron a migrar. Es necesario establecer esta relación y comprender las posibles tensiones que por ello se generan. El 27% de los entrevistados da cuenta de la responsabilidad que tiene el migrante con el envío de remesas. Se resalta el papel de los hermanos y los hijos que asumen un compromiso como proveedores económicos de los miembros de la familia que se quedan en el país de origen: «Afortunadamente ella me paga ahorita la universidad, para ella es sagrado. Ella manda plata mensual desde que salió; siempre, siempre nos pregunta cómo estamos de plata».⁷¹

Cuando son esposos, el miembro de la pareja que se queda en el país de origen se hace cargo de los hijos y del sostenimiento de la casa, además del pago de las deudas que deja el migrante; por eso, el que se va asume el compromiso de enviar periódica y cumplidamente las remesas: «Siempre ha sido muy responsable en cuanto a lo económico. Todo lo que él se gana nos lo manda para que vivamos por acá».⁷²

Algunos migrantes se responsabilizan del envío periódico de remesas. El 33% lo hace mensualmente y el 15% lo hace de forma esporádica; el resto remite dineros o regalos en fechas especiales, como la Navidad, el Día de la Madre y los cumpleaños: «Si hace falta dinero para tal cosa, si a Liliana le hace falta dinero para la universidad, si algún hermano necesita dinero para algo como hacer un negocio, él tiene como colaborarle, pues él desde la distancia sigue siendo ese pilar entre los hermanos».⁷³

La recepción de remesas pone a los miembros de la familia en

71 Entrevista sostenida con Luisa el 21 de marzo de 2007 en la Fundación Universitaria Luis Amigó, en el municipio de Medellín, Antioquia.

72 Entrevista sostenida con Denis el 3 de agosto de 2006 en el corregimiento San Antonio de Prado, Antioquia.

73 Entrevista sostenida con Luz el 18 de septiembre de 2006 en el municipio de Medellín, Antioquia.

una dinámica muy particular a la que no estaban acostumbrados; se enfrentan a nuevas instituciones, a temores y a la necesidad de diseñar una serie de estrategias de seguridad que les permitan recibir los dineros enviados por el migrante, a cambiarlos en moneda corriente asegurando no ser embaucados o robados: «Aprendimos a manejar ese otro tipo de intercambio, a entender ese otro tipo de instituciones económicas a partir de esas remesas que pueden llegar del exterior»⁷⁴. «Al principio yo tenía que ir acompañado porque a él le daba miedo. Ahora últimamente, nos lo está mandando a bancos, pero generalmente era a casas de cambio»⁷⁵. «Entonces lo atemorizaban mucho a uno que lo seguían y, bueno, [...] no es tanto así, es simplemente uno ir a recoger un dinero, y listo; ya no necesito que nadie me acompañe, pero sí fue nuevo para nosotros ese proceso»⁷⁶.

En los casos estudiados, la responsabilidad de recibir y administrar la remesa en el país de origen corresponde comúnmente a hermanos o hijos -siempre que estos sean mayores de edad-; también asumen este compromiso, en menor proporción, la pareja o los padres del migrante. Existen al menos tres factores que inciden en la determinación de quién administra la remesa en los grupos familiares de origen: el rol, la decisión del migrante y los conflictos que se presentan entre los miembros de la familia: «Sí, en general los giros me lo mandan a mí o a mis hermanos»⁷⁷; «Mi mamá es la que define en qué la invierte»⁷⁸; «Hubo un tiempo que se los enviaba a mi papá, pero últimamente envía el dinero directamente a mi tía, ya no es a mi papá»⁷⁹; «A María Camila le dan una plata mensual, pero esa sí no se la dan a ella, porque está muy pequeña, mi tía la maneja»⁸⁰.

74 Entrevista sostenida con Luz el 18 de septiembre de 2006 en el municipio de Medellín, Antioquia.

75 Entrevista sostenida con Denis el 3 de agosto de 2006 en el corregimiento San Antonio de Prado, Antioquia.

76 Entrevista sostenida con Denis el 3 de agosto de 2006 en el corregimiento San Antonio de Prado, Antioquia.

77 Entrevista sostenida con Luz el 18 de septiembre de 2006 en el municipio de Medellín, Antioquia.

78 Entrevista sostenida con Ignacio el 17 de septiembre de 2006 en la Universidad de Antioquia del municipio de Medellín.

79 Entrevista sostenida con Maritza el 28 de agosto de 2006 en la Fundación Universitaria Luis Amigó, en el municipio de Medellín, Antioquia.

80 Entrevista sostenida con David el 19 de abril de 2007 en la Universidad de Medellín, Antioquia.

El migrante habitualmente tiene voz en el manejo de las remesas. En unos casos él decide el destino de estas; en otros, delega la decisión a los miembros de la familia: «Él dice que, por el momento, si está casa necesita pintura o si necesita algún cambio, que no lo haga, que él después me manda para eso, que esa plata que me mandó es para que yo me la gaste».⁸¹

El grupo familiar administra las remesas atendiendo a varias situaciones: una, en la que se distribuye el dinero en los gastos diarios y los excedentes se reparten; otra, en la que la pareja o el que asume la jefatura del hogar decide cómo administrar las remesas de acuerdo con las necesidades que se vayan presentando. Cuando los gastos son diferentes a las asignaciones fijas, estos se consultan con el migrante y toman la decisión del consumo. En otros casos, el grupo familiar no depende de los dineros enviados por el migrante; entonces, se destinan al ahorro, en el país de origen:

De todas maneras, todos los gastos aquí diarios los decido yo. Yo digo qué se hace y qué no. Ya cuando son extras, sí, le comento a él: “mira, necesito hacer esto, o gastar en eso”. Generalmente me aprueba todo, pero soy yo la que digo cuáles son los gastos acá, cuáles son nuestras necesidades, y eso es lo que nos manda mensualmente o cada vez que tiene la oportunidad.⁸²

No es que yo no pueda pagar los servicios, si él no me manda la plata; de igual manera, los gastos de esta casa siguieron siendo iguales, porque aquí todos mis hijos aportan y seguimos viviendo de igual manera; económicamente no estoy afectada [...]. Porque yo también voy recogiendo la plata (de las remesas).⁸³

El envío de remesas y su administración generan conflictos, tanto dentro del grupo familiar como con el migrante: unos están asociados a la forma inadecuada de administrar los dineros provenientes de las remesas, generando desconfianzas en el migrante y llevándolo a exigir cuentas exactas, controlar los egresos, definir los gastos de la

81 Entrevista sostenida con Rosaura el 26 de octubre de 2006 en el barrio Popular del municipio de Medellín, Antioquia.

82 Entrevista sostenida con Denis el 3 de agosto de 2006 en el corregimiento San Antonio de Prado, Antioquia.

83 Entrevista sostenida con Rosaura el 26 de octubre de 2006 en el barrio Popular del municipio de Medellín, Antioquia.

familia en el país de origen y, en algunos casos, tomar la decisión de cambiar al responsable de la administración del dinero; también se pueden generar conflictos cuando el que migra se entera de que algún familiar recibe o dispone de otros ingresos o, lo que es peor, hace uso inadecuado del dinero que envía.

Otras tensiones se presentan cuando el migrante decide disminuir o suspender el envío de las remesas por el tipo de gastos en el país de destino, por cancelar la deuda que adquirió para el viaje o, también, porque cambian sus afectos hacia los miembros de la familia:

Entonces le tocaba rendirle cuentas a ella de la tienda: que por qué se gastó esto, que por qué no se gastó lo otro [...], que ella trabajando por allá y usted gastando dinero, que el arriendo del segundo piso, que qué se había hecho la plata; un montón de cuentas [...]. Ella dijo: "la plata no me la va controlar usted. Además, porque le genero desconfianza, me la va a regular Mirian" (una tía).⁸⁴

8.3. Destino de las remesas

La utilización de las remesas está relacionada con aspectos como el desarrollo y el sostenimiento del grupo familiar, el consumo y el pago de las deudas adquiridas por el migrante para realizar el viaje. Cuando las remesas se asignan al desarrollo y al sostenimiento de la familia los recursos se destinan, habitualmente, a gastos educativos de niños, adolescentes y jóvenes universitarios, respondiendo así a una de las motivaciones que llevan a migrar. También los dineros se emplean en cubrir los gastos generados en el cuidado de la salud y en los pagos mensuales de servicios públicos, logrando un nivel básico de vida y bienestar (véase el Anexo 2: *Destino de las remesas*).

Del mismo modo, el dinero enviado por el migrante se invierte en emprendimientos económicos: talleres, tiendas, propiedades, o se aplican al mejoramiento de la vivienda o a los ahorros; produciendo una renta que aporta a un proyecto de futuro que garantiza estabilidad económica al grupo familiar.

Al reconocer tensiones y dinámicas asociadas a la recepción y administración de las remesas enviadas por el migrante se develan

⁸⁴ Entrevista sostenida con Maritza el 28 de agosto de 2006 en la Fundación Universitaria Luis Amigó, en el municipio de Medellín, Antioquia.

áreas en las que se recrean aspectos claves de la cotidianidad familiar, como: la posibilidad de enfrentar nuevos miedos y desarrollar proyectos inéditos, el tomar decisiones sobre el uso de un flujo de recursos significativos, el asumir las responsabilidades y superar los conflictos que se generan a partir de esas disposiciones, el prepararse o no para desarrollar propuestas de futuro orientadas al beneficio y desarrollo de cada miembro de la familia.

9. Cambios en los vínculos

Sí existe una buena relación entre los miembros de la familia en el momento de la partida del migrante, los vínculos entre estos tienden a estrecharse; al parecer porque quien se marcha vive un proceso de idealización como mecanismo de defensa, que le permite interiorizar una representación positiva de familia, siendo una de las primeras fases de elaboración del duelo. Esta situación se evidencia, por ejemplo, en un aumento y fluidez de las comunicaciones del migrante con su familia del país de origen, una preocupación constante por el bienestar de quienes se quedan, sobre todo porque permanezca y se fortalezca la unidad familiar.

Cuando quien viaja es el padre, existe una tendencia a que el hijo mayor quiera ocupar su lugar; pero, si la madre tiene una relación clara de límites y afectos con respecto a su pareja e hijos, los miembros de la familia sostienen sus lugares y la responsabilidad paterna es tramitada por ella a sus hijos, es decir, el padre no pierde su espacio y ningún hijo tendrá que asumirlo; incluso pueden mejorar los vínculos y propiciarse una experiencia importante para la madre: ganar en libertad y autonomía frente a su esposo e hijos:

Daniel, por haber sido el que apoyó al papá para la salida, quiso ser como el suplente del papá y pensó: "es que yo tengo que trabajar". Fue así como se echó esa carga encima; como quien dice "yo soy el hombre de la casa". Yo le dije: "no hijo, tú no puedes suplantarlo. Papi ya se fue y nunca va a dejar de ser el papá, pero yo voy a seguir siendo la mamá y ustedes son mis hijos"⁸⁵

85 Entrevista sostenida con Entrevista sostenida con Denis el 3 de agosto de 2006 en el corregimiento San Antonio de Prado, Antioquia.

En ocasiones las esposas sienten miedo a la soledad y a enfrentarse con una nueva realidad en la cual van a estar solas en el proceso de formación de los hijos, llegando a sentirse incluso totalmente desorientadas: «Yo me sentí impresionantemente vacía, abandonada, con una responsabilidad grande de tres hijos. Para mí fue horrible, yo me encerré por ahí tres meses, lloraba diario, por la mañana, por la tarde y por la noche, pero de ahí tuve que salir por mis hijos».⁸⁶

Pero no sucede lo mismo cuando la madre es un ser dependiente de su esposo e hijos. Al respecto, se encontró que el hijo mayor ocupa el lugar de padre y esta responsabilidad se perpetúa a través de él: «Cuando mi padre se fue, yo me convertí en la figura paterna; yo, apenas con 16 años, me estaba volviendo como el papá. Mi hermanito me pedía permisos a mí, yo soy el que le doy los permisos, incluso me toca ir a las reuniones del colegio».⁸⁷

Con respecto a la migración materna, si los vínculos que la madre sostenía con la pareja eran débiles y el lugar del padre estaba muy desdibujado para sus hijos, casi siempre la abuela materna, una tía o hermana mayor pasan a ocupar el lugar de esta: «Es que la vida mía gira alrededor de mi nieto, él es mi compañero de día y de noche, todo el tiempo permanece conmigo; las únicas horas que estamos separados son las horas que está en el colegio».⁸⁸

Se encontró que la ausencia que un miembro de la familia deja en el ambiente cotidiano motiva el afianzamiento del vínculo entre los que quedan, quienes buscan compensar el afecto ausente en la relación con quienes no se tenía antes de la migración: «Yo creo que mi hermana vive por allá lejos y es feliz. La otra está acá sufriendo y tenerla cerca me permite un mayor acercamiento a ella. Yo creo que hay una reconfiguración, uno de alguna forma traslada toda la protección que le tenía a las dos a una sola, a la que se queda».⁸⁹

86 Entrevista sostenida con Denis el 3 de agosto de 2006 en el corregimiento San Antonio de Prado, Antioquia.

87 Entrevista sostenida con David el 19 de abril de 2007 en la Universidad de Medellín, Antioquia.

88 Entrevista sostenida con Margarita el primero de marzo de 2007 en el barrio La Cabañita del municipio de Bello, Antioquia.

89 Entrevista sostenida con Ignacio el 17 de septiembre de 2006 en la Universidad de Antioquia del municipio de Medellín.

9.1. Efectos psicosociales asociados a las migraciones

Cuando los padres migran y dejan a sus hijos con familiares cercanos, como abuelas, tíos, hermanos, y estos no son referentes de amor y de ley, patrones desde los cuales se ejerce la autoridad, los niños no la aceptan como legítima, comienzan a tener problemas de socialización en la familia, la escuela y con sus pares.

El problema de socialización más recurrente es la agresividad exacerbada en contra de los familiares cuidadores, o transferida a la institución educativa, al maestro y a los compañeros de estudio; en otros casos, la agresividad se vuelve en contra del mismo niño y se expresa en síntomas depresivos, caída del deseo de aprender, timidez e inseguridad, sentimientos que encierran a los pequeños en un círculo tanático del cual es difícil salir, más aún cuando ellos no tienen espacios de elaboración de duelo para poder dar sentido a su sufrimiento.

Cuando mi hermana se fue, el niño quedó con mi mamá, que vivía en el barrio Antioquia, y cogió todos los vicios de los muchachitos del barrio. Como mi mamá se emborrachaba viernes, sábado y domingo, Daniel gaminiaba esos mismos días y se entraba a la una de la mañana, a la hora que mi mamá se entraba. Él es un niño muy rebelde y grosero, tiene una problemática tremenda; pero yo creo que es por eso, porque Daniel ha crecido con la abuela y no al lado de la mamá.⁹⁰

Uno de los hallazgos de esta investigación con respecto a la lógica del vínculo social en la cultura capitalista, es la voz de algunos niños cuando dicen a sus padres «que no me mande más regalos, yo quiero a mi papá conmigo». Este reclamo apela a poner límite al consumo desaforado de objetos señuelos, que tratan de negar la estructura de la subjetividad humana, en tanto está anclada en la falta, en la incompletitud de todas las personas y traspasa el orden de la necesidad, la cual no puede ser satisfecha por objetos reales. Cuantos más objetos señuelos traten de taponar el deseo, mayor será la angustia y el vacío del ser.

Lo anterior se expresa en el tipo de vínculo que algunos padres migrantes tratan de sostener con sus hijos: ellos les piden amor,

90 Entrevista sostenida con Juliana el 16 de marzo de 2007 en el municipio de Medellín, Antioquia.

compañía, y los adultos, desde su impotencia y angustia, responden con objetos fetiches.

Hay tiempos en que el niño llora mucho diciendo "yo quiero a mi papá" y, a veces cuando habla con él, le dice: "papacito, yo quiero que usted se venga". Ni viendo el regalo que le mandó se contentaba, él decía "yo no quiero regalos, yo lo que quiero es a mi papá". Es que nada reemplaza el amor de un padre.⁹¹

En el caso de las migraciones, los trastornos más fuertes son los que padecen los niños más pequeños, a quienes no solo les toca enfrentar la ausencia de sus seres queridos sino que, en ocasiones, cargan con la angustia y la culpa de los adultos migrantes por haberlos abandonado.

De Estados Unidos para Paula llega de todo: ropa, zapatos, lo último, muñequitas, los cumpleaños. Ella trata de que sea todo superdivino, pero no, la niña no tiene su compañía. A Paula le ha tocado muy duro, le ha tocado estar solita mucho tiempo, en las fiestas de Navidad es muy triste, porque todo el mundo está con sus mamás y ella no. Nosotros notamos que ella es una niña muy autoritaria, ella lo quiere todo para ella.⁹²

Así, los niños demuestran rechazo al comunicarse por medio de las nuevas tecnologías:

Martha no lo conocía, ella escuchaba la voz del papá por teléfono y sabía que tenía un papá, pero no sabía cómo era él. Yo, desde que ella estaba muy pequeña, le colocaba el teléfono para que identificara su voz, pero a veces ni siquiera quería, y eso es muy respetable. Yo le mostraba fotos, le decía "papi es así, parecido a ti"; pero es muy difícil, porque los niños necesitan que los toquen, que los abracen, y con hablarles no es suficiente.⁹³

En el caso de los más pequeños -entre uno y dos años-, la partida temprana de uno de sus padres por un período de tiempo más o menos largo es vivida en la mayoría de los casos como abandono, porque en ellos todavía no se ha instaurado la función simbólica del lenguaje que les permita elaborar una representación interna de las figuras parentales:

91 Entrevista sostenida con Alba el 5 de marzo de 2007 en el municipio de Copacabana, Antioquia.

92 Entrevista sostenida con Alba el 5 de marzo de 2007 en el municipio de Copacabana, Antioquia.

93 Entrevista sostenida con Denis el 3 de agosto de 2006 en el corregimiento San Antonio de Prado, Antioquia.

Vea, imagínese cómo le afectaría a la niña que, cuando la mamá vino hace un año y yo fui a recogerla con ella, yo le dije: “mami, mire a su mamá”. Ella dijo: “papi, vámonos, esa no es mi mamá, vámonos”. La mamá le decía: “mi amor, abrázame” y la niña le dijo: “usted no es mi mamá”. Yo le decía: “esa es tu mamá, dale un abrazo”, pero la niña me dijo: “es que yo no tengo mamá, es que ella no es mi mamá”⁹⁴

En el mismo sentido, a pesar de que la madre pueda cumplir bien su función simbólica de ley y se esfuerce en tramitar el nombre del padre, no lo logra, generando fallas en el proceso identificatorio de constitución subjetiva y de socialización: «Esto fue fatal para la niña, le cogió miedo a los hombres; tiene mala relación con los compañeritos hombres de la guardería, no se deja tocar de ellos, tampoco de sus hermanos, e incluso no se deja cargar de un tío que la quiere mucho».⁹⁵ Solo con un tiempo prudente y un esfuerzo grande por parte de la pareja, es posible volver a restablecer el vínculo entre padre e hija.

De acuerdo con lo anterior, respecto al tema *vínculo migración niño o adolescente*, se puede preguntar: ¿es posible resarcir estos vínculos primarios con los padres, cuando ellos no estuvieron durante los primeros cuatro años de formación de sus hijos, edad en la que se consolida la mayoría de los procesos primarios, afectivos y cognitivos de los niños? Un esbozo de respuesta nos la da una joven, hija de un padre que migró cuando ella estaba adolescente:

Yo estuve tremendamente mal, tenía un duelo sin resolver tan gigante que lo desboqué todo en una relación pareja que empecé después. Eso fue un desastre, porque desboqué la niña que tenía reprimida, esa niña que quería papá; lo desboqué completamente todo en esa relación, fue muy doloroso, especialmente porque yo he sido muy sensible. Mi papá había sido todo, era una cosa muy fuerte.⁹⁶

Con respecto a las vivencias de los adultos, se encuentra que los problemas psicosociales más recurrentes tienen que ver con la no

94 Entrevista sostenida con Jorge el 15 de marzo de 2007 en el municipio de La Estrella, Antioquia.

95 Entrevista sostenida con Denis el 3 de agosto de 2006 en el corregimiento San Antonio de Prado, Antioquia.

96 Entrevista sostenida con Libia el 28 de agosto de 2006 en el barrio Carlos E. Restrepo del municipio de Medellín, Antioquia.

elaboración de duelos y la desestructuración familiar. Con referencia a la primera problemática, se detectó que, si el migrante es una persona conflictiva y no encuentra lo que esperaba en el país de destino, se hace más difícil la elaboración del duelo, tanto para quien migra como para los familiares del país de origen:

Quando a ella le dan esas depresiones, me llama y me dice "Lucha, yo me voy a matar, yo no quiero seguir viviendo en este país". Yo le digo "no vayas a cometer esa locura, acuérdate de la niña que dejaste". Con estas llamadas, ella logra angustiarnos a todos; a mi mamá, por ejemplo, estas llamadas la enferman y las somatiza en los pies. Cuando en las noches me dice "hija, no soporto el dolor en estos pies", yo sé que mi hermana la llamó.⁹⁷

Con referencia a la desestructuración familiar, se evidencia que cuando las familias y sobre todo la pareja tienen conflictos, la tendencia es a buscar a una nueva persona en el país de destino, lo que genera desajustes en la familia de origen: «La partida de mi papá significó el derrumbamiento total de la familia, todos sufrimos mucho cuando nos dimos cuenta que tenía un hijo con su nueva pareja. Mi mamá nunca le pudo perdonar esto y la familia se derrumbó. Ya nunca nada volvió a ser lo mismo».⁹⁸

En síntesis, queda la sospecha de si, a veces, tras la decisión de migrar por asuntos netamente económicos, también existen motivos de carácter más encubierto, como el deseo de romper con una relación conflictiva y el anhelo de rehacer la vida en un país lejano, donde no esté la presencia real de la pareja e hijos y así no haya que enfrentar los reclamos familiares y la culpa que conlleva casi siempre toda separación. De nuevo aparece la necesidad de la elaboración del duelo; en este caso, para que las familias puedan aclarar los motivos reales que llevan a las personas a migrar, evitar que la partida de un ser querido sea tan desestructurante e, incluso, permitir que la familia se reestructure de manera diferente.

97 Entrevista sostenida con Lina el 15 de septiembre de 2006 en el barrio La Milagrosa, del municipio de Medellín, Antioquia.

98 Entrevista sostenida con Débora el 5 de octubre de 2006 en la Fundación Universitaria Luis Amigó, en el municipio de Medellín, Antioquia.

BIBLIOGRAFÍA

Fenómeno migratorio

ABENOZA, Rosa

2004 *Identidad e inmigración: orientaciones psicopedagógicas* Madrid: Catarata.

ESCOBAR, Cristina.

2005 «Migración y derechos ciudadanos: el caso Mexicano». *Working Paper*, N° 05, Princeton.

FITOUSSI J., Rosanvallon P.

1996 *La nueva era de las desigualdades*. Buenos Aires: Manantial.

JIMÉNEZ, Gilberto

s.a. «Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas». *Revista Alteridades*. p. 5.

MARTÍN, José Luis y Antonio AJA DÍAZ

2001 «Notas para el estudio de las trayectorias laborales de los migrantes cubanos en los Estados Unidos. Semejanzas y diferencias a su interior» Publicación electrónica <<http://www.uh.cu/centros/ceap/notasparaeu.htm>>I Fecha de consulta: 8/08/2005.

MASSEY, D.S. y E. GARCÍA

1998 «The social process of international migration». *Science*, N° 237, pp.733-738.

MELUCCI, Alberto

2001 *Vivencia y convivencia. Teoría social para una era de la información*. Madrid: Trotta.

ORTIZ, Renato

1998 *Otro Territorio*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.

PÉREZ M. Mario

2002 «Las redes sociales en la migración emergente de Veracruz a los Estados Unidos». En *Migraciones Internacionales*, vol. 2, N° 001, enero-junio. Tijuana: Colegio de la Frontera Norte. Publicación electrónica <<http://redalve.uaemex.mx>> Fecha de consulta: 20/07/2005

PONCE, Fernando

2004 «La ciudadanía». En *Tiempos de migración y globalización: una aproximación desde la ética*, Publicación electrónica <<http://www.gobernabilidad.cl/modules.php?name=News&file=article&sid=733>> Fecha de consulta: 10/08/2005.

PORTES, Alejandro

- 2001 «Inmigración y metrópolis: reflexiones acerca de la historia urbana». *Migraciones internacionales*, Vol. 1, N° 1, julio-diciembre. Tijuana: Colegio de la Frontera Norte, Publicación electrónica <<http://redalve.uaemex.mx>>. Fecha de consulta: 20/07/2005

REBELLATO, José Luis

- 1999 *La globalización y su impacto educativo cultural. El nuevo horizonte posible*. La Paz: CEBIAE.

ZEMELMAN, Hugo

- 1999 *Reflexiones en tiempos de globalización. Reformas del estado y reformas educativas. La crisis de las ciencias sociales*. La Paz: Cebiae.

Migraciones contexto colombiano

CHARRY S, Héctor

- 2000 *Plenario del Décimo Congreso de Naciones Unidas sobre prevención del delito y tratamiento del delincuente*. Viena.

CONEXIÓN COLOMBIA

- s.a. Colombia en cifras-Migraciones. Publicación electrónica <<http://www.conexioncolombia.com/conexioncolombia/content/page.jsp?ID=174>> Fecha de consulta: 27/04/2005

DÍAZ PALACIOS, Jaime Alberto

- 2000 «Propuestas metodológicas para las mesas de trabajo». Memorias: *Tráfico de Personas en Colombia, Primer Encuentro Nacional sobre Tráfico de Personas en Colombia*. Fundación Esperanza, et al., Bogotá. p. 98.

FERNÁNDEZ, Giraldo Gladis

- 2004 «Colombia y la migración laboral internacional». En *Migraciones Internacionales: Un mundo en movimiento*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia-Organización Internacional para las Migraciones (OIM). pp. 289-298.

FIERRO, Juan Martín

- 2002 «El purgatorio español». *Revista Semana*, N° 1066. Bogotá. Colombia. Publicación electrónica <<http://semana2.terra.com.co/opencms/opencms/opencms/Semana/articulo.html?id=65773>> Fecha de consulta: 12/04/2005.

GARCÍA, María Isabel

- s.a. "Conferencia sobre tráfico humano" En Radio Nederland, Publicación electrónica <http://www2.rnw.nl/rnw/es/actualidad/americas/colombia/act050331_colombiatraficohumano?view=Standard> Fecha de consulta: 12/04/2005.

GARAY SALAMANCA, Luis Jorge y María Claudia MEDINA VILLEGAS

- 2004 *Estudio Migración Colombia España. Políticas Públicas, integración social y ciudadana*. Bogotá, Colombia. p. 5. Publicación electrónica <<http://www.conexioncolombia.com/conexioncolombia/content/page.jsp?ID=887>> Fecha de consulta: 08/06/2005.

MARTÍNEZ, Melba

- 2004 «La política migratoria Colombiana». En: *Migraciones Internacionales: Un mundo en movimiento*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia-Organización Internacional para las migraciones (OIM). pp. 277-287.

MATTA COLORADO, Nelson

- 2005 «Diáspora, un adiós que duele». Periódico *El Colombiano*. Medellín. Colombia. 29 de mayo. Página 9A.

PEARSON, Elaine

- s.a. *Manual de Derechos Humanos y trata de personas*. Alianza Global contra la trata de personas. Edición GAATW. pp. 33-101

PETIT, Juan Miguel

- 2003 *Migraciones, vulnerabilidad y políticas públicas. Impacto sobre los niños, sus familias y sus derechos*. CEPAL.

REVISTA CAMBIO

- 1999 Reportaje: Trata de Blancas «Utilidades anuales superiores a los 500 millones de dólares reciben las mafias locales por el tráfico de jóvenes a Europa y Asia». No. 298, Santa fe de Bogotá. pp. 56-59.

REVISTA COYUNTURA ECONÓMICA

- 2004 «Remesas, narcotráfico y lavado de activos». Vol. 24, N° 1, primero de marzo. Bogota, Colombia. pp. 18-19.

REVISTA SEMANA

- 2005a «A este país se lo llevo el diablo». N° 1119, abril 23. Bogotá, Colombia.
2005b «El comercio electrónico». N° 1199, 22 de abril. Bogotá, Colombia.
2005c Informe especial Revista Semana «La migración no es como la pintan». N°1194, marzo 21 a 28. Bogotá. Colombia. p. 44.
2005d «Un Pueblo de Emigrantes» N° 1126, noviembre 29. Bogotá, Colombia.

REVISTA POLICÍA NACIONAL DE COLOMBIA

- 2004 *Trata de personas, fenómeno transnacional*, No. 258, enero-abril. pp. 21 – 24.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

- 2004 *Colombia: Las remesas, protagonistas reales, sin política de Estado*. Publicación electrónica <<http://unperiodico.unal.edu.co/ediciones/54/07.htm>> Fecha de consulta: 04/06/2005.

URRUTIA, Miguel

- 2003 «La importancia de las remesas de trabajadores para el crecimiento económico y su evolución reciente en Colombia». *Revista del Banco de la República*. Vol. 76, N° 910, agosto. Bogotá, Colombia. p. 23.

VILLA, Miguel y Jorge MARTÍNEZ

- 2004 «El mapa migratorio internacional de América Latina y el Caribe: patrones, perfiles, repercusiones e incertidumbres». En *Migraciones Internacionales: Un mundo en movimiento*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia-Organización Internacional para las Migraciones (OIM). pp. 25-62.

VILLEGAS, Natalia

- 2004 *Los hijos de las remesas*. Conexión Colombia.
s.a. «Colombia: Viajeros sin retorno. Tierramérica medio ambiente y desarrollo». Publicación electrónica <<http://www.tierramerica.net/2001/0114/noticias3.shtml>> Fecha de consulta: 27/04/05
2000 Tráfico de personas en Colombia. *Primer Encuentro Nacional sobre Tráfico de Personas en Colombia*. Bogotá. p. 67.

Migración y familia

BEDOYA MÚNERA, Luz Adriana *et al.*

- 1995 *La familia y su función socializadora*. Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Departamento de Trabajo Social. Medellín. p. 129.

CALDERÓN VALLEJO, Gustavo Adolfo y Patricia Elena RAMÍREZ ARBOLEDA

- 2000 *La organización de la familia en Medellín y su área metropolitana*. Fundación Universitaria Luis Amigó. Centro de Investigaciones. Medellín p. 182.

CALVO, Gloria y Yolanda CASTRO

- 1995 *La familia en Colombia. Un estado del arte de la investigación 1980-1994*. Vol 1. Ministerio de Salud. Instituto Colombiano de Bienestar familiar. Santa Fe de Bogotá. p. 170.

CARDONA VÉLEZ, Lucrecia *et al.*

- 2002 *Antecedentes familiares y cambios experimentados en los subsistemas conyugal, parental y fraterno en seis familias que presentan inversión de roles*. Facultad de Trabajo Social. Medellín.

ECHEVERRY ÁNGEL, Ligia

- 1994 *Familia y vejez: Realidad y perspectivas en Colombia*. Tercer mundo editores. Santa Fe de Bogotá. p. 169.

GUTIÉRREZ DE PINEDA, Virginia

- 1999 *Estructura, función y cambio de la familia en Colombia*. Editorial Universidad de Antioquia, segunda edición. p. 724.

JIMÉNEZ ZULUAGA, Blanca Inés y María DOMINIQUE DE SUREMAIN

- 2000 *Paternidad y Maternidad en la ciudad de Medellín: de la certeza del deber a los avatares y la incertidumbre del deseo*. Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Centro de Investigaciones Sociales y Humanas. Departamento de Trabajo Social. Colciencias. Medellín. p. 300.

MURILLO TOBÓN, Fabiola *et al.*

- 1996 *Estado del arte de la investigación universitaria en relaciones familiares (1985-1995)*. Manizales, Medellín, Santa Fe de Bogotá y Santiago de Cali. Universidad de Caldas. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Departamento de Desarrollo Humano. Programa de Trabajo Social. Manizales.

QUICENO, Gloria *et al.*

- 1996 *Diagnóstico social de Medellín*. Secretaría de Bienestar Social de Medellín, Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia. Corporación Región.

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

- 2002 *Aspectos de demografía y política social de la familia*. Bogotá. p. 271.

Efectos psicosociales de la migración en la familia

APARICIO, Rosa y Carlos JIMÉNEZ

- s.a. *Emigración colombiana en España*. p. 153.

ARJONA, Ángeles *et al.*

- 2002 *Las migraciones a debate. De las teorías a las prácticas sociales*. Editorial Icaria. Barcelona.

BELTRÁN P, H. Gonzáles, Eva.

- s.a. «Impacto psicológico de la migración en la familia». *Revista de la Universidad del Valle de Atemajac*, Vol. 16, N° 3. p. 44.

CASTILLO, Manuel Ángel

- 2003 *Migraciones en el hemisferio. Consecuencias y relación con las políticas sociales*. Centro Latinoamericano y caribeño de Demografía (CELADE). División de población. Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Santiago de Chile.

CELIS, Teresita

- 2005 «Diáspora se lleva a las mujeres». En *El Colombiano* [Medellín] p. 8 a.

GARAY, Luis. y María Claudia MEDINA V.

- s.a. *Estudio sobre migraciones Colombia-España: políticas públicas, integración social y ciudadanía*. Publicación electrónica <<http://www.conexiócolombia.com/concexiócolombia/content/page.jsp?ID=887>>. Fecha de consulta: 08/06/2005.

GARAY, Luis Jorge y Adriana RODRÍGUEZ C.

- 2005 *La Emigración Internacional en Colombia: una visión panorámica a partir de la recepción de remesas*. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia y Organización Internacional para las Migraciones (OIM). 61 p.

PETIT, Juan Miguel

- 2003 *Migraciones, vulnerabilidad y políticas públicas. Impacto sobre niños, sus familias y sus derechos*. Santiago de Chile: Cepal, BID. 38 pp.

RUGE MAPI, Álvaro; Alberto SOTO HURTADO y Edwan ARIZA ECHEVERRI

- 2004 *Estudio de migración y remesas internacionales AESCO Colombia y OIM*. Documento de análisis a partir de los grupos focales ubicados en Pereira y Dosquebradas. Asociación América España Solidaridad y Cooperación (AESCO) Pereira, Colombia.

TORNOS, Andrés

- 2001 *Estrategias y dificultades características en la integración social de los distintos colectivos de inmigrantes llegados a España*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Secretaría General de Asuntos Sociales. Instituto de Migraciones y Servicios Sociales. Madrid.

TRINIDAD L., Vicente Torrado

- s.a. *Los inmigrantes: distintas mujeres, diversos proyectos, diferentes situaciones*. p. 129.

VILLAMIZAR, Sergio

- 2005 «Ulises: el síndrome del ilegal». En *El Colombiano* [Medellín] p. 4d.

VILLEGAS, Natalia

- 2004 *Los hijos de las remesas*. Publicación electrónica <www.conexioncolombia.com/content/page.jsp?ID=4762>. Fecha de consulta: 28/05/2005

ZURUTUZA, Cristina

- 2003 «Derechos humanos y ciudadanía social de las mujeres migrantes: ¿Otro matrimonio desavenido?». En *Mujeres de dos mundos: Ciudadanía social de las mujeres latinoamericanas*. Madrid: Dirección General de la Mujer DGM. 269 p.

- s.a. *Las mujeres en la migración*. Publicación electrónica <<http://www.sinfronteras.org.mx/contenido/migracion.htm>> Fecha de consulta: 18/08/2005

ANEXOS

Anexo 1

Equipo responsable del proyecto:

Directora Centro de Investigaciones

Patricia Elena Ramírez Arboleda

Coordinador académico del Proyecto

Alfredo Manuel Ghiso Cotos

Co-investigadores

Catalina María Tabares Ochoa

Libia Elena Ramírez Robledo

Santiago Alberto Morales Mesa

Equipo de profesionales

Ana María Ramírez Serna

Claudia Marcela Piedrahita

Equipo de estudiantes

Alexandra Marcela Osorio Herrera

Alexandra María Barrera Restrepo

Bladimir Bedoya Torres

Elizabeth Vélez González

Jenny Marcela Acevedo Valencia

Isabel Cristina Serna Montoya

Laura Cartagena Benites

Stefani Castaño Torres

Yudeimy Manco Valle

Yuber Alejandro Duque Chalarca

Anexo 2

Destinos de las remesas		
Desarrollo y sostenimiento familiar	Educación	«Mi tío me paga la universidad, y entonces hago puente con mi tío». Ignacio
		«Al principio, para pagar lo que son las cuotas del colegio de mi hermana, mi hermano y, a mí, la universidad». David
		«Darle la oportunidad a los muchachos de estudiar cosas diferentes que, si él hubiera estado aquí, no hubiéramos podido hacer. Darles cursos de lectura rápida, por ejemplo, en estos momentos de danza, de teatro, de muchas cosas». Denis
	Emprendimientos, inversión y ahorro	«Le mandó para que comprara todos los equipos: cámara de video, el computador (que lo compró costosísimo), le alquiló un local en Calasanz. Entonces era como ayudarle a mi hermano que saliera económicamente». Maritza
		«Digamos eso así: que si le sobra un poquito, que Genia se los vaya ahorrando a la cuenta de él y, si no le sobra nada, pues que no». Mónica
		«Él manda dinero para administrar [...] la tierra que tenemos en Oriente para hacer ciertas cosas. El apartamento que él tiene aquí que hipoteco ya está libre y, si necesita algo, él manda dinero para hacer el mantenimiento que haga falta, como pintura, que se dañó una tubería, algo. Si algún hermano necesita dinero para algo como hacer un negocio, él tiene cómo colaborarle». Luz
	Vivienda	«Ella nos dijo que se iba a venir y nos mandó una plata, y nosotros pusimos otra plata y construimos más en la casa, porque supuestamente ella no se venía porque no quería estrechar a nadie; entonces, le construimos un apartamento, porque supuestamente se venía en enero». Lina
		«Obviamente sí le van a mandar a mi mamá para que viva o pague la casa». Ignacio
		«Él, mensualmente, "esta es la plata para la casa", él enviaba y decía "esta es mi cuota para la casa"; era mensual». Roberto

	Salud	«Arreglarles, por ejemplo los dientes». Denis
		«Un examen para mi papá que es costoso, él colabora». Luz
		«Mi mamá le manda a mi papá para salud, para odontología». Maritza
		«Esa plata es para el médico particular porque las formulas salen muy caras, más fácil se la doy a mi papá para que se compre otras dos cajas de pastillas». Luisa
	Servicios públicos	«Él me manda una plata en el momento en que yo vaya a pagar los servicios». Rosaura
		«La mayor me envía para pagar los servicios, y la otra para pagar la parabólica». Margarita
«Ya tengo la plata disponible como para suplir todas las necesidades. Por decir algo: se llega la cuenta de servicios, yo ya sé que yo cada mes dispongo del dinero para pagar; y antes no era así, muchas veces se me acumulaba dos, tres meses de servicios porque no tenía disponible la plata para pagarlos mensualmente. Entonces, sí ha mejorado mucho, ya no tengo que pensar tanto en que no voy a tener para pagar esto o aquello». Margarita		
Pago de deuda	Hipotecas	«Para pagar la hipoteca, porque yo le dije al principio que ella había hipotecado la casa. Ella mandaba al principio un dinero, pues, como para irle pagando al de la hipoteca». Jorge
		«Mi hermano vendió muchas cosas de los inmuebles que él tenía, él quedo con una deuda grande porque hipotecó el apartamento [...]. Claro, en el momento de él hipotecar la casa, yo y mi hermano mayor fuimos los que prácticamente nos hicimos (cargo) de esa deuda. Él pago la hipoteca a los dos o tres años de haberse ido, pagó totalmente la hipoteca afortunadamente». Luz
	Préstamos	«Él empezó a trabajar y empezó a mandarnos dinero para cubrir y, de hecho, a los siete meses ya habíamos pagado la deuda (de los pasajes)». Denis
		«Elas han estado mandando la plata para pagar (lo que) mi esposo consiguió para esos pasajes». Marta

		«Hicimos un préstamo; tuvimos que prestar nueve millones de pesos, para poder viajar y para tener un dinero acá». Denis
		«Él había vendido todas sus cosas, pensaba que iba a obtener una gran fortuna allá en los Estados Unidos: que hacer préstamos, vender las cosas, hipotecar... Ellos, con la ilusión, se quedaron sin cinco con tal de cumplir su sueño americano, que ninguno de los tres pudo cumplir con la alegría que lo pensaban hacer». Rita
Consumos	Paseos/ recreación/vacaciones	«Lo que necesite: si se antoja de un almuercito, dígale a ella; si se antoja de un paseíto, dígale a ella, y así». Mónica
		«Nos damos más gustitos de los que antes; de hecho, yo, poder darle la oportunidad a los muchachos de estudiar cosas diferentes; que si él hubiera estado aquí no hubiéramos podido hacer: darles cursos de lectura rápida, por ejemplo; en estos momentos, de danza, de teatro, de muchas cosas; arreglarles, por ejemplo, los dientes, eso fue superfácil [...] y entonces nosotros pensamos "si no se hubiera ido, no lo hubiéramos podido hacer". Esos son los gustos: ¿ahora yo quiero ir a masajes para adelgazar?, me voy para masajes (risas); eso son los gustos que nos podemos dar, pero no se ve esto tan bonito, y lo compro, o me lleno de cosas por lujo». Denis
	Vehículo	«Ella le mandó para la moto. Sí, le mandó el regalo para que comprara la moto». Lina
	Ropa	«Cuando menos pensaba, llegaba con materas, o compraba telas para hacer ropa: que para pantalones, regalos para nosotros, camisas. Se compraba ropa, matas, materas...; una vez llegó con un pote de pintura "que para pintar una pared"». Luz
	Mascotas	«Entonces yo les voy a mandar la plata para que vaya por los perros». Maritza
	Electrodomésticos/Juegos de	«Que play dos, que play tres, el box: ella le compra todo eso». Juliana

Fuente: Elaboración propia del Laboratorio Universitario de Estudios Sociales (LUES), proveniente de 26 entrevistas realizadas en el año de 2007.

Anexo 3

CUADROS DE TEMATIZACIÓN		
TEMAS *	SUBTEMAS **	CÓDIGOS ***
CARACTERIZACIÓN DEL MIGRANTE	Identificación personal	Nombre
		Edad al migrar
		Nivel educativo
		Cualidades del migrante
CARACTERIZACIÓN DEL PROCESO MIGRATORIO	Identificación dentro de la familia	Lugar que ocupa dentro de la familia
CARACTERIZACIÓN DEL PROCESO MIGRATORIO	Características del momento y lugar de origen	Condiciones socioeconómicas lugar de origen
		Percepciones del lugar de origen
	Características del momento y lugar de destino	Condiciones socioeconómicas – lugar destino
		Percepciones del lugar de destino
	Trayectos migratorios	Lugares de estadía
		Recorridos
		Retorno del migrante
	Motivación de migrar	
	Decisión de migrar	Facilitadores de la migración
		Obstaculizadores de la migración
		Decisión acertada o desacertada
	Gestiones, trámites y costos monetarios	Condición legal
		Condición ilegal
	Oportunidades y beneficios de la migración	Oportunidades país de destino
Contactos y apoyos en el país de origen		
Empleos en el país de destino	Ocupaciones	

CAMBIOS GENERADOS POR LA EXPERIENCIA MIGRATORIA	Cambios en las expresiones socioculturales	Identidad cultural
		Sentido de pertenencia
		Valores y creencias
	Cambios en la familia	Relaciones familiares <u>antes</u> de la migración
		Relaciones familiares <u>después</u> de la migración
		Condiciones económicas <u>actuales</u> de la familia
		Nuevas responsabilidades
		Nuevas relaciones
		Consecuencias de asumir nuevas responsabilidades
		Vínculos familiares y amigos
		Toma de decisiones
	Conflicto generados	Tensiones en las relaciones familiares
	Efectos psicosociales en miembros de la familia del migrante	Adultos 19 -64
		Jóvenes 13-18
		Niños 3-12

Fuente: Elaboración propia del Laboratorio Universitario de Estudios Sociales (LUES)



BRASIL

“O bom era que nossos filhos não precisassem sair daqui”

Vini Rabassa da Silva¹

Mara Rosange Acosta Medeiros²

Simaia de Figueiredo Ferreira³

1. Introdução

Este trabalho apresenta o relatório final da pesquisa realizada pelo grupo de pesquisadoras da Universidade Católica de Pelotas (UCPEL), sobre as conseqüências da migração internacional nos núcleos familiares de emigrados que permanecem no Brasil e de como essas podem incidir sobre o desenvolvimento regional e nacional.

É seu escopo contribuir para a consecução do objetivo geral da Rede articulada pelo Centro Coordenador de Investigação da Federação Internacional das Universidades Católica (CCI-FIUC), que abrange Universidades de quatro países da América Latina, a saber: Fundación Luiz Amigó (Medellín - Colombia); Universidad Rafael Landívar (Ciudad de Guatemala - Guatemala); Pontificia Universidad

1 Coordenadora do Projeto “Emigrações no Sul do Brasil: a invisibilidade das necessidades humanas”, vinculada a Rede FIUC –Federação Internacional das Universidades Católica- Assistente Social, doutora em Serviço Social, professora do curso de Serviço Social da UCPEL. e-mail: vini@atlas.ucpel.tche.br;

2 Pesquisadora do Projeto FIUC, Assistente Social, professora do curso de Serviço Social da UCPEL. Doutoranda em Serviço Social da PUCRS -pesquisadora do Projeto FIUC, –e-mail: rosange@atlas.ucpel.tche.br;

3 Pesquisadora do Projeto FIUC, Assistente Social, mestranda em Política Social da Universidade Católica de Pelotas, e-mail: simaiasiffer@yahoo.com.br.

Católica del Perú (Lima - Perú); Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul (Porto Alegre - Brasil), e Universidade Católica de Pelotas (Pelotas – Brasil). O grupo é assessorado pela Profa. Dr. Rosa Aparício da Universidad Católica de Las Comillas (Madrid – España). A Rede tem por finalidade geral investigar as conseqüências da emigração sobre o desenvolvimento, considerando os seus efeitos sobre as famílias que permanecem no país de origem.

A pesquisa aqui apresentada estabeleceu os seguintes objetivos específicos:

1. Estudar processos contemporâneos de emigração internacional ocorridos na Região Sul do Estado do Rio Grande do Sul numa perspectiva histórico-crítica.
2. Verificar a influência do núcleo familiar, que permanece no Brasil, na ocorrência da emigração, considerando-o como *lócus* principal para satisfazer as necessidades humanas básicas.
3. Analisar a relação existente entre o trinômio: (in)satisfação das necessidades humanas, emigração e desenvolvimento humano e social.
4. Descobrir as repercussões sociais, econômicas e culturais da emigração nos núcleos familiares de emigrados.

A realização desses objetivos poderá contribuir para a finalidade geral da Rede, a partir da especificidade do estudo sobre o tema emigração e desenvolvimento, tendo, como eixo de análise, a sua interconexão com o desprovimento das necessidades humanas básicas, e como sujeitos da pesquisa emigrados e familiares da Região Sul do Rio Grande do Sul⁴.

A escolha deste objeto se justifica tendo em vista considerar-se fundamental para a compreensão do fenômeno migratório analisá-lo de forma contextualizada, considerando as múltiplas determinações que o constituem. Para tanto, considera-se necessário

4 A Região Sul do Rio Grande do Sul é composta por 29 municípios, estando situada no extremo sul do país.

enfocar o protagonista do processo, além de familiares, isto é, julga-se importante investigar também o emigrante, para melhor compreender as inter-relações dos emigrados com o núcleo familiar e, assim, com mais facilidade descobrir as repercussões da migração nesse núcleo. Entende-se, igualmente, que as conseqüências da migração só podem ser analisadas na relação dialética com os seus fatores causantes; por isto, coloca-se como eixo de análise o vínculo da emigração com o atendimento das necessidades humanas básicas.

A descoberta das incidências positivas e negativas da emigração nos núcleos familiares com a indicação de suas repercussões sobre o desenvolvimento regional e nacional trará importantes subsídios para uma reflexão mais aprofundada desse fenômeno em nível local e global. Essa reflexão poderá possibilitar a proposição de políticas públicas de enfrentamento da questão social geradora da migração, como efeito de expulsão passiva de cidadãos e cidadãs considerados (as) potencialmente “sobrantes” em seu país de origem. Também poderá desmistificar o fenômeno da migração como resultado de uma escolha individual livremente realizada por um espírito aventureiro e elucidar dificuldades enfrentadas pelo migrante no país de destino, a fim de possibilitar medidas preventivas à exploração, à submissão aos maus tratos e ao tratamento discriminatório.

Convém destacar que a pouca existência de dados sobre esse fenômeno, na região selecionada para a pesquisa, reveste de maior importância os seus resultados, elevando à categoria de fenômeno, algo até o momento, submisso às análises resultantes do senso comum, em decorrência do seu desconhecimento como fluxo migratório determinado pelo contexto regional.

A fim de iniciar uma reflexão sobre ações interventivas capazes de potencializar as incidências positivas e superar os efeitos negativos da migração no núcleo familiar e na região, serão apresentadas, após as conclusões, algumas propostas de ação.

Para uma melhor compreensão do processo de pesquisa realizado e de seus resultados, este trabalho será apresentado nos seguintes itens: introdução, contextualização da região pesquisada, marco teórico,

metodologia, resultados da pesquisa e conclusões, sendo, assim, norteado pelas orientações da assessora da Rede, Profa. Dr. Rosa Aparício.

2. Contextualização

A sociedade brasileira tem experimentado, ao longo de sua história, elevados níveis de pobreza e desigualdade, cujas características remontam ao processo histórico de formação econômica e social desde a colonização, em decorrência da concentração da propriedade fundiária e da renda. A análise da migração no Brasil mostra que o processo migratório –como fenômeno coletivo– é resultado dessa formação econômica e social. Portanto, para uma melhor compreensão e análise ele requer uma contextualização da sociedade brasileira.

Lançando o olhar sobre as origens da sociedade brasileira, pode-se afirmar que o próprio descobrimento é resultado de um movimento migratório de portugueses desejosos de ampliar o seu território e, conseqüentemente, suas riquezas. Posteriormente, no início do século XIX, o Brasil constituiu-se em um interessante e fértil espaço com o qual os europeus puderam contar, inclusive com o apoio de uma política oficial imigratória para nele receber e instalar os seus *sobrantes*, produzidos pelo processo de desenvolvimento do capitalismo naquela parte do mundo.

Esse movimento representou uma interessante estratégia não só para as nações de origem dos emigrados, contribuindo para a resolução de seus problemas sociais, como também para o Brasil, pois respondia aos interesses e à necessidade de mão-de-obra, “já preparada”, atendendo, dessa forma, a realidade produtiva e social em emergência, no Brasil. E, ainda, especificamente no estado do Rio Grande do Sul, respondia, igualmente à necessidade de preservação territorial pelo povoamento de «espaços vazios, com o objetivo de garantir sua incorporação ao território nacional frente à disputa com os espanhóis» (Piran 2001: 17).

Atendendo aos diferentes interesses, o fenômeno migratório do final do século XIX e início do século XX vai deslocar um grande contingente humano da Europa para o Brasil (Gritti 2004), estando ligado diretamente às transformações das estruturas políticas,

econômicas e sociais vigentes na Europa e no Brasil. A Europa possuía mão-de-obra em excesso, passando a fornecê-la para a América que, no mesmo período, sofria com sua falta.

Do Império aos dias atuais, em determinados contextos, um dos elementos centrais dos projetos de desenvolvimento nacional e de construção da nacionalidade através de políticas migratórias está voltado para a obtenção do crescimento econômico, com o auxílio da força de trabalho adestrada e disciplinada e, para o desenvolvimento cultural, por meio da europeização do país com a aquisição de novos padrões culturais.

Para se adequar, o Brasil reformulou sua política da terra, criando a pequena propriedade, objetivando «produzir uma policultura alimentar destinada ao mercado urbano interno. Isto não afetaria o latifúndio. Pelo contrário, o eximiria de tal tarefa » (Piran 2001: 22). Assim, os imigrantes recebiam alguns “benefícios”, por exemplo, um pedaço de terra, enquanto o escravo brasileiro encontrava-se excluído do acesso à terra. Surgiu também a questão de “branqueamento” da população brasileira, pois consideravam a “raça branca” superior à “raça negra”, supondo que os brancos tinham mais aptidão para trabalhos “intelectuais” e os negros, para trabalhos “braçais”. Em consequência, associado à necessidade de mão-de-obra, o racismo acabou por determinar a busca pelo imigrante.

Os imigrantes se fixaram principalmente nas regiões em que a participação da mão-de-obra escrava era muito pequena ou onde o trabalho livre passou a substituir o trabalho escravo. No primeiro caso encontram-se os estados do Rio Grande do Sul e Santa Catarina e, no segundo, São Paulo, Rio de Janeiro e Minas Gerais. A vinda desses imigrantes foi promovida e estimulada por uma política oficial e deliberada de povoamento ou por iniciativas particulares, cujo interesse era obter mão-de-obra capaz de atender as necessidades locais.

A colonização no Sul do Brasil teve, como especificidade, o interesse de garantir a presença portuguesa junto às áreas de colonização espanhola, por serem elas locais estratégicos, cuja manutenção era vital e, ainda o de servir como fornecedor de alimentos

e outros bens para as demais regiões do país. Assim, situado fora do eixo de comércio do Brasil com Portugal, coube ao Rio Grande Sul o papel vital de fornecer o gado que sustentou o ciclo do ouro em Minas Gerais e o charque, alimento básico dos escravos e da população de baixa renda das cidades brasileiras.

Os imigrantes que se dirigiam ao Rio Grande do Sul eram atraídos por uma política governamental que pretendia fixá-los às áreas doadas pelo governo imperial, para a formação de colônias capacitadas a produzir alimentos de consumo interno, de modo a não apresentar uma ameaça à hegemonia política e econômica dos grandes proprietários. Devido à entrada de alemães, italianos, entre outros grupos menores, vindos também da Europa, ocorreu a formação social e agrícola chamada de colônia, com características próprias, nas regiões sudeste e sul.

O crescimento do mercado interno gaúcho teve sua dinâmica calcada no caráter específico da imigração alemã e italiana. A produção agrícola baseada na pequena propriedade dotou o Estado com uma parcela maior da população de médio poder aquisitivo, formando, assim, a classe média, não existente na região nem no Brasil. Anteriormente, haviam os estancieiros possuidores das sesmarias, fenômeno que dava poder e autoridade regional, sendo a terra o “capital” para troca de mercadorias e o escravo tornava-se invisível no contexto social.

Desse modo surgiu o processo de industrialização, ou seja, foi a pré-condição de um mercado consumidor, na própria zona colonial, que fomentou a capitalização de recursos e de padrões de consumo. O capital necessário para a instalação de indústrias foi gerado não só pelas trocas realizadas dentro do próprio Estado, mas também pelas ligadas ao mercado interno brasileiro. As primeiras indústrias foram instaladas quase concomitantemente em Rio Grande e Pelotas, na região sul do Rio Grande do Sul, isto é, na área geográfica de abrangência da pesquisa.

A parte sul do Estado é constituída por vinte e nove municípios, com base em sua divisão político-administrativa, os quais são polarizados social e economicamente por Pelotas e Rio Grande. As duas cidades somam 60% dos habitantes da área e todos os demais

municípios possuem uma população urbana menor do que 50 mil habitantes (ITEPA 2007).

Berço econômico do Rio Grande do Sul, a região constituiu-se historicamente na melhor escolha para a concentração industrial do Estado e a redistribuição espacial da economia gaúcha. Especificamente as cidades de Pelotas e Rio Grande, no final do século XIX, sofreram transformações comuns em uma sociedade dominada pela tradição luso-brasileira, em detrimento das regiões formadas por diferentes povos europeus. A partir do crescimento urbano, desenvolveu-se a idéia de cidade como estilo de vida, com a implantação de padrões culturais, sociais e econômicos. Foi intensa a participação de estrangeiros no processo de modernização, com a entrada de técnicos europeus como arquitetos, engenheiros, responsáveis por obras de saneamento, transportes e embelezamento, além de proprietários de fábricas, comerciantes, profissionais liberais, artistas, artesãos, operários, entre outros, sendo fundamentais para a construção destas cidades. Influenciadas pelos padrões culturais europeus, tornaram-se cidades cosmopolitas, resultado do intenso intercâmbio realizado entre diversas etnias.

Numa época em que o transporte fluvial e marítimo era hegemônico, o porto de Pelotas converteu-se em um importantíssimo elo entre a região sul e o mundo, permitindo a circulação de alimentos, artes, vestuário, cultura. Também era grande o número de pessoas que chegavam e partiam pelo porto. Por meio dele, Pelotas se tornou um ponto estratégico de ligação com o mundo, transformando-se em uma cidade luxuosa e desenvolvida: «Os imigrantes que chegavam a Pelotas introduziram a mais diversificada indústria que proporcionou aumento do comércio, assegurando um elevado grau de desenvolvimento e progresso» (Lazzani 1996: 17).

Entre 1920 e 1950, o rendimento da terra no Estado sofreu um declínio, devido à proliferação da pequena propriedade e à industrialização. A saída da população do meio rural para a área urbana, agravou os problemas sociais e aumentou as zonas periféricas das cidades (ITEPA 2007). A industrialização acelerou o processo de

subordinação dos colonos ao capital, fazendo surgir o assalariamento. A transformação industrial das matérias-primas produzidas pelos minifundiários na região colonial construiu mecanismos de subordinação da pequena propriedade ao capital. Assim, o processo histórico da economia imigratória expandiu-se no mercado regional, através da acumulação de capitais que viabilizaram a industrialização dos seus produtos advindos dos minifúndios.

A partir da década de 50, com o crescimento industrial e o fim do “isolamento” promovido pelos meios de comunicação e de transporte, ocorreu a abertura do mercado regional, no qual o centro-sul, principalmente São Paulo destacou-se pelo crescimento industrial. A diferenciação do crescimento industrial entre o sudeste e o sul estava relacionada às mudanças geradas, principalmente, pela divisão do trabalho que se estabelecia. Assim, às alterações do crescimento somavam-se as transformações e as crises das relações de dependência, no sentido de acentuar as diferenciações internas da produção industrial. Gradativamente se fortaleciam aqueles segmentos que começariam a minar as bases da dominação e a transformar a estrutura social predominantemente agrária em uma sociedade de padrões urbano-industriais.

As transformações da sociedade brasileira, em síntese, configuravam-se como resultantes de fenômenos internos e externos. O crescimento das cidades e a diversificação econômica, acelerados pelos efeitos das crises internacionais, determinavam o surgimento de novas forças sociais a empurrar os limites da estrutura de dominação das classes e a subalternização de outras.

Desse modo, a localização geográfica, a topografia plana, a proximidade com o Uruguai e com a Argentina, as boas condições climáticas e a baixa incidência de problemas sociais apontavam a Região Sul como área de excelência para o surgimento de uma economia ao mesmo tempo mais equilibrada e mais justa. Sua economia era sustentada pela agropecuária e agroindústria. No setor industrial predominavam produtos alimentares, minerais não metálicos, metalurgia e madeira.

Pelotas, em especial, foi um dos principais centros de comercialização de bovinos. No âmbito dos minerais, a região Sul possuía 58% das reservas gaúchas de carvão energético, sendo, portanto, a maior área de concentração do Brasil. (ITEPA⁵ 2007) Além do carvão, outros minerais como calcário, pedra ornamental, brita e areia, igualmente possuíam as maiores reservas na região. No setor terciário, a região Sul era –e ainda é– grande centro atacadista do interior gaúcho e destacada como um setor de serviços em que despontam as atividades bancárias. Desse modo, Pelotas aparecia como um dos municípios gaúchos de maior fluxo financeiro do Estado.

Esse dinamismo socioeconômico consolidou a região como uma das áreas do Rio Grande do Sul cuja vocação exportadora se evidenciou na produção de bens destinados às exportações, que recebiam tratamento cambial, tributário e procedimentos administrativos diferenciados. Esse regime especial proporcionou às empresas locais as mesmas condições de suas concorrentes localizadas em outros países, garantindo-lhes a competitividade internacional.

Atualmente, Pelotas mantém ainda importante posição no setor terciário, responsável por mais de 50% da economia do município. No entanto, é urgente para o município assumir uma outra lógica econômica, pois o setor terciário, embora seja o retro alimentador da economia, não possui força suficiente para manter o crescimento do PIB (Produto Interno Bruto) por muito mais tempo. Deve-se isso, principalmente, a um processo acelerado de descapitalização do setor primário (ITEPA 2007), importante para a cidade e que precisa ser destacado porque, para a presente pesquisa, as variações econômicas possuem também repercussões sociais e culturais capazes de impactar significativamente a dinâmica demográfica.

Dessa forma, a interrupção do processo de crescimento concorre para a região, em especial, a cidade de Pelotas, não se caracterizar, atualmente, como área de destino dos fluxos migratórios, mas muito

5 A sigla ITEPA refere-se ao Instituto Técnico de Pesquisa e Assessoria que é vinculado ao Centro de Ciências Jurídicas, Econômicas e Sociais da Universidade Católica de Pelotas.

mais como área de origem. Nesse sentido, a mobilidade social truncada e a falta de perspectiva de alteração socioeconômica fazem grande parte dos indivíduos (jovens ou não) procurar na emigração internacional, uma saída individualizada para o período de crise econômica.

A facilidade em obter informações sobre a situação de emprego, remuneração e nível de vida nos países do primeiro mundo, graças à crescente globalização dos meios de comunicação, instiga a emigração para quem pode. Já os mais pobres, sem condições econômicas nem vinculações de pessoas, parentes ou amigos que os possam ajudar a sair do país, migram para outros municípios. Inverte-se, assim, o fluxo migratório na região Sul, passando ela a endossar o movimento emigratório internacional do Brasil, em consequência do agravamento da questão social, devido ao desemprego estrutural decorrente da reestruturação produtiva, do aumento do uso das tecnologias, da flexibilização do trabalho e do desmonte das políticas sociais.

Cabe destacar que no séc. XX, no período ditatorial, particularmente de 1964 a 1979, muitos brasileiros foram para o exterior não como integrantes de uma migração social, mas para fugir de perseguições políticas, buscando refúgio em outros países. Entretanto, apesar da redemocratização iniciada nos anos de 1980, a democracia brasileira não conseguiu superar os problemas socioeconômicos. O país adere ao neoliberalismo e, com isto, a questão social se agrava.

Em 1990, a pobreza passa a ser entendida como uma forma de exclusão social, ocupando significativo espaço nos discursos oficiais que alertam para a necessidade de combatê-la (Cohn 2003). A concentração de renda, um dos componentes importantes, para a redução da pobreza se manteve alta e estagnada desde 1970 até 2001. (Barros *et al.* 2000). Assim, é possível afirmar a existência de uma assimetria social, nesse período, já que os 10% mais ricos da população se apropriam de aproximadamente 50% do total da renda das famílias, enquanto os 50% mais pobres possuem cerca de 10% dessa renda (Barros e Mendonça 2005).

No período de 2001 a 2005, em decorrência do crescimento da renda nacional e da implantação de programas de transferência de

renda, tanto em nível federal, como de iniciativas estaduais, houve uma diminuição, ainda que modesta, das carências vividas pela população empobrecida. Nos últimos relatórios do Banco Mundial (2007), o Brasil é apontado como um dos países que mais avançou na melhoria dos Indicadores Sociais (taxa de mortalidade infantil, taxa de matrícula e maior expectativa de vida). Isso, entretanto, não teve ainda repercussões na redução da pobreza, tendo a permanência da alta concentração de renda, a qual coloca o Brasil entre os países mais desiguais do mundo.

Essa conjuntura nacional refletida na Região Sul do Rio Grande do Sul, está garantindo o aumento do número de famílias que enfrentam alterações nos vínculos familiares decorrentes do deslocamento de algum de seus integrantes para outro país. E, ainda, a região está sentindo o esvaziamento de pessoas jovens com alta potencialidade intelectual, que buscam aprimorar seus conhecimentos para assegurar melhores empregos em outro lugar no exterior ou, mesmo retornando, em centros maiores do que os localizados nela.

Tal contextualização permite afirmar que a mobilidade espacial é uma das características históricas do capitalismo. Em diferentes fases do seu desenvolvimento, ele tem imposto a necessidade do deslocamento espacial de contingentes populacionais que vão sendo expropriados, quer seja de seus instrumentos de trabalho, quer de suas possibilidades de “vender sua força de trabalho”.

Contemporaneamente, o “movimento do capital” expressado pela globalização neoliberal, traz consigo novas configurações para o movimento migratório. Países como o Brasil que, ao longo de sua história, têm se caracterizado, predominantemente, como espaços “receptores” de emigrados do mundo desenvolvido, ganham novos contornos. Ou seja, de um mosaico de imigrantes, transformam-se também em espaços de emigrados.

3. Marco teórico

A migração pode ser analisada por meio de diferentes perspectivas teóricas. Alguns autores explicam o processo migratório sob o ponto de vista da assimilação cultural, enfocando os fenômenos por ela produzidos e destacando os processos de adaptação, assimilação e aculturação dos migrantes. Nessa perspectiva estão os seguidores da Escola de Chicago, conforme Assis & Sasaki (2000) a responsável pelos primeiros estudos sobre o tema os quais enfatizam que, primeiro, o migrante precisa adaptar-se ao país de destino e logo após, assimilar valores e hábitos, passando por um processo de aculturação.

No séc. XX, segundo Fazito, (2005) as migrações são estudadas observando os processos de expulsão e atração dos migrantes e atribuindo-lhes como raiz, os fatores econômicos. Essa concepção inclui, inicialmente, duas grandes perspectivas teóricas: a marxista e a estruturalista. Embora com variações, as duas analisam o processo migratório como consequência do desenvolvimento do capitalismo, assim como dos processos de industrialização e urbanização. Isso envolve, no início, o declínio das comunidades rurais e a criação de culturas heterogêneas e cosmopolitas, na concorrência dos migrantes por emprego e na luta para sobreviver numa cidade de ambiente estranho.

Conforme análise, também de Fazito, (2005), os pesquisadores marxistas se detêm na concepção de as migrações sempre corresponderem a respostas populacionais às demandas econômicas, sendo os fatores de propulsão propulsores associados ao mercado de trabalho. Dessa forma, as desigualdades socioeconômicas entre regiões responsáveis por alta diferenciação salarial ou por grande discrepância quanto à capacidade de absorção de mão-de-obra é que provocam o processo migratório.

Portanto, tal perspectiva indica que a dinâmica migratória pode ter efeitos divergentes dos enunciados pela abordagem clássica de visão meramente cultural. A migração, segundo os marxistas, visa adequar a força de trabalho à dinâmica de expansão do capitalismo, garantindo, para as economias avançadas, a mão-de-obra barata e

amenizando a situação das economias periféricas com o resultado das remessas enviadas pelos emigrados. Conforme analisava Luxemburgo (1967), o modo de produção capitalista necessita da força de trabalho de outras regiões externas ao seu meio para garantir a reprodução ampliada e, por conseqüência, a acumulação. Essa perspectiva rompe com as abordagens centradas na demografia, inserindo uma análise conjuntural para o processo migratório.

Conforme Singer (1980), é fundamental reconhecer o caráter histórico das migrações, considerando-as como um dos resultados do desenvolvimento do sistema capitalista. Logo, analisá-las supõe contextualizar o momento histórico e contemporâneo do estágio de desenvolvimento do capitalismo e evidenciar algumas contradições que perpassam as sociedades capitalistas. Sendo assim, o local de origem deve ser contextualizado como parte de um todo nacional e o local de destino, como espaço de atração no qual as necessidades humanas poderão ser satisfeitas. Portanto, conforme Gaudemar (1977), a migração deve ser analisada a partir de formas concretas de mobilidade da força de trabalho, pois evidencia estar a mobilidade coadunada à produtividade e à expansão física do capital.

A migração nos países empobrecidos está associada a fatores de expulsão, decorrentes das políticas neoliberais como: a flexibilização das relações de produção, a precarização do mundo do trabalho, o desemprego estrutural, a desproteção social, o avanço das tecnologias sociais com a conseqüente redução da mão-de-obra e a maior exigência de qualificação profissional. Mas os pesquisadores estruturalistas consideram que as migrações são determinadas não só pelo fator econômico pois, quando os indivíduos migram, várias forças estruturais econômicas, sociais e/ou demográficas, além da própria política migratória e do núcleo familiar, concorrem para isto. Portanto, segundo essa perspectiva, não é o mercado sozinho o constituinte do fenômeno migratório.

Conforme De Jong e Gardner (1981), os estudos dos processos micro decisórios do comportamento migratório devem considerar os diversos fatores e dimensões que sustentam e garantem a força da

decisão individual no ato de migrar, quais sejam: valores, expectativas sociais, avaliação do custo e benefício, necessidades, pressões exercidas a partir de diferentes níveis de agregação como família, comunidade e Estado.

A análise sistêmica é também uma análise processual e relacional, pois demanda que os mecanismos de operação, em um sistema migratório, sejam compreendidos em sua interdependência e concomitância (Fazito 2005). Nessa perspectiva, ao se questionar ou relativizar o papel das escolhas individuais na migração, as ações políticas dos Estados na origem e no destino e os constrangimentos estruturais sofridos pelos migrantes, percebe-se não se poder abordar o fenômeno migratório, desconsiderando os mecanismos conectivos entre as diversas posições estruturais. Isso significa examinar as posições ocupadas por diferentes atores num sistema de migração como: emigrantes, imigrantes, comunidades de origem e destino, autoridades públicas, empreendedores, empregadores, agentes e atravessadores, recrutadores, famílias, legisladores, cientistas etc.

Na década de 1980, indissociavelmente ligada às abordagens sistêmico-estruturalistas, surge a perspectiva das redes sociais como proposta teórica de explicação, visando a uma compreensão mais dinâmica dos deslocamentos, conforme afirma Fazito (2005). Para essa perspectiva as migrações não podem ser compreendidas pelos motivos individuais, pois elas não se reduzem à dimensão individual, sendo constituídas por vários elementos que se entrecruzam, compondo um fenômeno multidimensional. Essa concepção é defendida por autores pós-modernos, pós-estruturalistas e seguidores da teoria da complexidade.

As redes são consideradas como mecanismos difusores de informações e bens materiais e simbólicos, em vez de se constituírem efetivamente como mecanismos de intermediação de pessoas. Nessa visão, «as redes migratórias consistem de laços sociais que ligam comunidades expulsoras a pontos específicos de destino nas sociedades receptoras» (Fazito 2005: 48). Isto é, os laços sociais não são criados pelo processo migratório e sim, adaptados a ele, sendo reforçados, ao longo

do tempo, pela experiência comum dos migrantes.

Esta pesquisa analisa as migrações como produto da evolução histórica do sistema capitalista, entendendo o processo migratório como resultado de múltiplas determinações, resultantes das contradições atuais do mundo globalizado. Reconhece existirem aspectos singulares dos migrantes e particularidades decorrentes da contextualização de cada processo migratório, os quais produzem repercussões que exigem uma análise também de caráter histórico-estrutural, atenta às manifestações concretas desde o núcleo familiar, a região e o país de origem/destino.

Finalmente, cabe destacar que esse panorama não excluirá das análises realizadas pelo grupo de pesquisadores, a dimensão não material dos fatos. Assim, as relações do sistema capitalista são consideradas como fator gerador causal-principal, porém outros elementos, articulados às relações determinadas pelo sistema capitalista, também contribuem para concretizar as migrações. Por isso, é necessário contextualizar o processo migratório.

O estudo da migração a que se propõe esta pesquisa supõe o conhecimento de determinados conceitos considerados fundamentais para a sua análise, relativos a: migração, núcleo familiar, necessidades humanas, desenvolvimento humano e social. Assim, migração no conceito tradicional é um movimento de pessoas, grupos ou povos de um lugar para outro com a finalidade de se estabelecer ou de trabalhar naquele local. Pode ser clandestina, quando expressa a situação das pessoas que, independentemente pela razão porque migraram, entram ilegalmente, sem portar qualquer visto ou permissão, num país diverso daquele de sua nacionalidade ou residência legal. A migração forçada ocorre quando alguém migra para um país que não o de sua nacionalidade, por causas alheias à sua vontade. Elas podem ser econômicas, políticas, sociais, desastres naturais ou simplesmente pela busca da sobrevivência. A migração social é a gerada pela desigualdade de classe. Em sentido restrito, ela está associada à exclusão no estamento social, com perda de qualidade de vida, da consciência crítica e/ou da identidade política.

Nesta pesquisa, o conceito de migração é adotado em sentido amplo, significando qualquer deslocamento para outro território, no caso, para outro país, tendo em vista na atualidade haver um grande aumento de pessoas que se deslocam em busca de melhor formação intelectual. Justifica-se essa escolha, por se considerar que mesmo ocorrendo por outro motivo, aparentemente diferente, a causa dessa migração está associada à desigualdade social. Eles visam, com o aprimoramento intelectual, prevenir a sua mobilidade social para baixo devido à situação atual do mercado de trabalho em seu país de origem. Portanto, esta análise não considerará como migrantes apenas as pessoas que se deslocam para outro país por motivo turístico.

No fenômeno da migração há o *emigrante* – pessoa que deixa a sua pátria ou região para residir em outro país ou outra região; o *imigrante* – pessoa que ingressa em outra região, cidade ou país diferente, para aí viver. O *migrante documentado* é o detentor de uma autorização válida para ingressar ou permanecer no território de um Estado que não é o seu. O *indocumentado* é aquele em situação irregular, tanto o que entra legalmente e tem esgotado seu prazo de permanência, como o que, por um motivo ou outro, não providencia seus documentos em tempo hábil ou não se enquadra nas condições legais para obter um visto de permanência.

Os migrantes resultam da relação dialética entre fatores de expulsão do país de origem e fatores de atração do país de destino. Muitas pessoas, quando não conseguem satisfazer as suas necessidades humanas, sentem-se atraídas por outro lugar, no qual visualizam a possibilidade de satisfazê-las. Resta, então, saber: o desejo de satisfazer qualquer necessidade em outro lugar caracteriza o ser migrante? Existem necessidades humanas básicas consideradas universais?

A exigência de gozo de determinadas condições que garantam uma vida saudável, sem dependência de outrem, isto é, a constatação de, para a pessoa viver dignamente, necessitar de determinadas condições que possibilitem, além da sobrevivência biológica, o seu desenvolvimento como ser social, capaz de fazer escolhas e de ser

protagonista de sua própria história, tem certo consenso na sociedade atual. Portanto, há necessidades individuais e coletivas a serem satisfeitas para a pessoa se desenvolver de acordo com a sua natureza humana, sendo por isso consideradas universais.

Embora os autores adeptos do neoliberalismo defendam que as necessidades podem variar de acordo com o contexto social, é importante ter claro existir um núcleo de necessidades, chamadas de básicas, cuja satisfação é imprescindível para toda e qualquer pessoa humana. Para além dessas, o contexto social pode criar várias outras dependendo do grau de desenvolvimento socio-econômico-cultural. Entretanto, essas não serão imprescindíveis ao desenvolvimento e, por isso, alguns autores sugerem chamá-las de secundárias, ou preferências, ou ainda interesses.

O migrante é aquele que se desloca, visando satisfazer necessidades básicas, isto é, migra não só em busca de um salário para permitir-lhe comer, vestir, abrigar-se, mas também, para possibilitar-lhe obter maior conhecimento e autonomia, conseguindo, assim, construir a sua própria vida dignamente e exercer a cidadania, participando livre, consciente e criticamente das decisões da sociedade.

Conforme Doyal e Gough (1991), as necessidades humanas são uma categoria universal estreitamente ligada a um conjunto de imperativos sociopolíticos e culturais de satisfação. Sendo assim, concluem que saúde e autonomia são necessidades humanas básicas, porque configuram requisitos universais para a inserção social em qualquer sociedade. Portanto, as necessidades humanas extrapolam o necessário vital e buscam satisfazer-se na dimensão do social, do cultural e do político. Afirmam, ainda, que, se não há provimento dessas necessidades, se as pessoas não conseguem agir de acordo com os padrões culturais do contexto onde vivem, elas acabam sofrendo com frustrações, adoecimento e desajuste social podendo causar prejuízos sociais.

Segundo esses autores «todos os seres humanos em todos os tempos, em todos os lugares, e em todas as culturas, têm necessidades

básicas comuns» (Doyal e Gough 1991: 89). No que concernente à autonomia individual, os mesmos evidenciam três categorias-chave que afetam essa dimensão:

- a) o entendimento que uma pessoa tem de si própria, de sua cultura e do que é esperado dela no contexto no qual se acha inserida;
- b) a capacidade psicológica que a pessoa tem para formular opções para si própria;
- c) as oportunidades objetivas que capacitam as pessoas a agirem de acordo com seus objetivos.

O entendimento de si próprio e da cultura, relaciona-se com o quanto o indivíduo está socializado de acordo com o contexto no qual se insere. Componente fundamental é a competência da sua linguagem, responsável pelo oferecimento de maiores oportunidades para inserção no universo em que vive. A saúde mental do indivíduo, enquanto equilíbrio psicológico representa importante variável que permite melhor inserção social, porque oportuniza maior probabilidade de as pessoas tomarem decisões racionais e responsáveis dentro do seu contexto social. A terceira variável identificada pelos autores, –as oportunidades–, está relacionada com o grau de possibilidade de as pessoas fazerem escolhas, coerentes com seus objetivos ou metas de vida.

Assim, os autores chamam a atenção para a idéia equivocada se pensarem as necessidades humanas somente enquanto carências vinculadas à sobrevivência. Em oposição à corrente individualista de autonomia, Doyal e Gough (1991) reforçam a dimensão social da vida cotidiana e enumeram as pré-condições sociais indispensáveis para a satisfação das necessidades humanas, enquanto exigências de participar no contexto social em que estão inseridos. Em decorrência, para eles a sociedade deve garantir mínimos sociais como:

- o acesso aos meios que possibilitem às pessoas assegurarem a sua sobrevivência biológica e de sua família;
- a garantia de manter a sua saúde e a de seus familiares;

- a reprodução de habilidades e valores culturais estendidos para toda a população;
- um sistema político que evidencie políticas sociais voltadas para a satisfação das carências mínimas (saúde e autonomia).

Essas necessidades humanas são resguardadas por direitos humanos e sociais que têm como valor absoluto, a dignidade humana, a qual não pode ser restringida em nenhuma hipótese. Já os direitos sociais (à educação, à saúde, ao trabalho, à moradia, ao lazer, à segurança, à previdência social, à proteção à maternidade e à infância, à assistência aos desamparados) foram instituídos pela Constituição Brasileira de 1988 e devem ser assegurados por políticas públicas. Há uma essencial relação entre os direitos atinentes à consecução da dignidade humana no plano individual, que conferem completude ao ser humano como indivíduo e os que buscam a concretização material da dignidade da espécie humana, vista essa como titular de direitos de ordem social (Weis 1999).

As necessidades humanas básicas são o fator mais imediato que produz a migração e, geralmente, a decisão de emigrar é partilhada e/ou discutida com o núcleo familiar. Entende-se aqui, por núcleo familiar, as pessoas que convivem em determinado lugar, durante um lapso de tempo mais ou menos longo e se acham unidas (ou não) por laços consangüíneos. Esse núcleo tem, como tarefa primordial, o cuidado e a proteção de seus membros, e se encontra dialeticamente articulado com a estrutura social na qual se insere. (Miotto 1997). Ele é o núcleo básico de acolhida, convívio, autonomia, sustentabilidade e protagonismo. Constituído por laços consangüíneos, de aliança ou afinidade, ele é mantido por relações interpessoais de reciprocidade de gênero e geração. Assim, a família é concebida como:

una unidad estructurada de personas vinculadas entre sí, de valores, y de recurso la cual además lleva aparejada una serie de funciones sociales entre las que estarian las relativas a la protección, socialización y capacitación de los hijos. Podríamos también hablar de la familia como un sistema, por lo cual un cambio en cualquiera de sus elementos acarrearía modificaciones en los demás (Aparicio 2005: 2).

O núcleo familiar é considerado como básico para a satisfação das necessidades afetivas, biológicas e relacionais e nesse começo do século XXI, tornou-se cada vez mais difícil definir os contornos que o delimitam, devido às mudanças que o atingem, tornando seus laços cada vez mais vulneráveis. Esse agrupamento universal apresenta características como cooperação econômica, criação de filhos nascidos da união e ligamento por laços sentimentais, ou seja, é o espaço onde se mantêm o equilíbrio e a autonomia de cada membro.

A Declaração Universal dos Direitos Humanos no artigo 16, parágrafo 3, afirma «a família é o núcleo natural e fundamental da sociedade e tem o direito à proteção do Estado». Todavia, a grande parte dos países de destino, mesmo aqueles que defendem uma política de reunificação familiar, resiste em aceitar e reconhecer a existência dele.

O Estado não tem controle sobre o capital. Devido à revolução tecnológica há uma desresponsabilização em prover políticas sociais que possibilitem a construção de uma contra-hegemonia, de uma nova cultura capaz de organizar valores e ideologias, aproveitando o espaço e garantindo os direitos sociais. Na pesquisa a perspectiva da família se justifica por sua primordial característica: o valor do afeto, sendo ele a principal força que explica a sua permanência na história da humanidade. Ela é o único grupo que promove, sem separação, a sobrevivência biológica e humana.

A família para os emigrantes é um meio de inclusão responsável pois, se o indivíduo possui trabalho e vínculos sociofamiliares, poderá ser capaz de incluir-se nas redes de integração social. Se lhe falta trabalho ou os vínculos, escapa para zonas de vulnerabilidade e, se os perde, pode declinar em processos de exclusão social. Cabe destacar que isso não significa desconhecer as múltiplas determinações sociais e culpabilizar a família pelo processo de exclusão, mas sim, valorizá-la como relação social que, associada ao trabalho, pode contribuir de forma significativa para a realização humana. As redes sociais baseadas em relações familiares e de amizade são costuradas num produto social que acrescenta ao emigrante um recurso valioso num ambiente estranho.

O núcleo familiar no contexto das emigrações internacionais tem um papel fundamental sendo a priori um dos eixos norteadores para a presente pesquisa. A noção de família se define em torno de um eixo moral. Suas fronteiras são traçadas segundo o princípio da obrigação que lhe dá fundamento, estruturando suas relações e definindo a pertença ao grupo familiar.

Se em toda a sociedade a família possui um valor significativo, entre os desprovidos sua importância é central, e não apenas como rede de apoio ou ajuda mútua, diante de sua experiência de desamparo social. A família, para eles, vai além, constitui-se em uma referência simbólica fundamental, que organiza e ordena sua percepção do mundo social, dentro e fora do espaço familiar. Entretanto, convém lembrar que o núcleo familiar contemporâneo pode ser constituído de diversas formas, inclusive prescindindo da existência de laços consangüíneos, entre todos os seus membros, desde que laços afetivos, com relativa durabilidade, estabeleçam um núcleo básico de relações interpessoais.

Segundo a Declaração Universal dos Direitos Humanos, em seu artigo XIII, o direito à migração estabelece que toda pessoa tem direito à liberdade de locomoção e residência dentro das fronteiras de cada Estado, isto é, o direito de deixar qualquer país e retornar. Entretanto, os direitos determinados pela Declaração não são efetivados, devido às restrições impostas pelos países desenvolvidos. A conjuntura internacional sinaliza o crescimento da exclusão, impondo barreiras para o fluxo migratório.

De modo geral, a população migrante encontra, no país de destino, dificuldades jurídicas para o exercício de direitos, por exemplo, os direitos sociais. Mas, muito especialmente o migrante indocumentado encontra óbices quase intransponíveis para usufruir condições dignas para permanecer no país de destino.

Estas dificuldades ocorrem, geralmente, em decorrência do forte apelo à idéia de soberania dos Estados receptores da onda migratória, bem como de pressões internas que buscam assegurar, para os nacionais daqueles Estados, o usufruto exclusivo de determinados

direitos sociais, evidentemente por interesses econômicos. Também a xenofobia está fortemente presente em algumas regiões do planeta, impedindo o desempenho de funções por “pessoas diferentes”, como são vistos os estrangeiros nesses casos.

Cabe ao Direito pois, assegurar em cada país a possibilidade de o trabalho desenvolvido pelos migrantes, regulares ou irregulares, documentados ou indocumentados, se desenvolver em condições de dignidade, com sua adequação aos princípios gerais dos direitos humanos que, por natureza e fins, são de caráter universal. Diversidade e equidade simultâneas são princípios ético-políticos de uma cultura justa e de modos de convivência entre sujeitos diversos e iguais. A legislação que trata do tema migrações é um dos instrumentos normativos mais adequados para clarificar as alteridades e expressões culturais e, também, os processos de dominação e formas de expropriar a condição humana dos emigrantes.

Ser diferente não significa necessariamente ser desigual. Por isso, diversidade e equidade são princípios da ética política contemporânea, plasmadas na luta para tornar real a equidade genérica. A humanidade somente se tornará inclusiva e justa sobre uma base democrática. Nesse sentido, a legislação atua como fator de orientação diante da variedade de idéias, opiniões, critérios de juízo e normas de ação, opostos e até mesmo contraditórios.

Na verdade, os migrantes são percebidos e vistos como “pseudocidadãos” e, portanto, não se configuram como prioridade, quando se trata da prestação de serviços sociais. Soma-se a essas idéias o fato de, para os cidadãos de um determinado país, os migrantes serem concorrentes a mais, no mercado de trabalho. Daí decorre a necessidade de se reconstruir uma pauta de direitos para o migrante na qual, em diferentes níveis, se evidencie: a responsabilidade estatal, a responsabilidade da sociedade civil, a responsabilidade das comunidades de destino pois, frente à deterioração das condições de vida de vastos segmentos da população de numerosos países, cada vez mais a avaliação das premissas que fundamentam os direitos

precisa e deve ser ressignificada⁶.

Nessa conjuntura, é urgente que os migrantes de todas as nações tornem-se sujeitos de direitos universais. A nova maneira de entender as migrações requer ênfase no direito de cada pessoa, enquanto cidadã do mundo, de ser respeitada como tal. Um fenômeno de tal magnitude social, cultural, política e econômica não deve ficar à margem de uma ampla consideração jurídica, notadamente sob a ótica dos direitos humanos, reavivando um antigo e clássico debate no âmago desses direitos.

A Convenção Internacional sobre a Proteção dos Direitos de Todos os Trabalhadores Migrantes e de seus Familiares⁷ foi adotada pela Assembléia Geral da Organização das Nações Unidas, através da resolução nº 45/158 de 18 de dezembro de 1990. Ela preserva o que já estava incluído nas Nações Unidas de proteção aos Direitos Humanos, bem como as normas e os princípios estabelecidos no âmbito da Organização Internacional do Trabalho. No entanto, como o Tratado condicionou sua vigência à concretização da vigésima ratificação, foram necessários quase treze anos para 20 países se vincular ela, possibilitando então a sua entrada em vigor, em 01 de julho de 2003.

A Convenção foi elaborada levando em conta a importância e a magnitude do fenômeno das migrações, uma vez que abarca milhões de pessoas e afeta um grande número de Estados da comunidade internacional. A situação especificamente vivida pelos trabalhadores migrantes e seus familiares é de grande vulnerabilidade, pois seus direitos não estão sendo reconhecidos pelas legislações internas dos Estados, gerando a necessidade de promover uma proteção internacional apropriada⁸.

6 A questão dos direitos sociais dos migrantes deve ser repensada urgentemente, pois o fenômeno das migrações corresponde a um dado crescente no mundo de hoje, sendo certo que cerca de 200 milhões de pessoas se converteram em migrantes, algo que significa uma cifra em torno de 3% da população mundial, constituindo os Estados Unidos o principal país receptor de tal fluxo migratório, com quase 40 milhões de indivíduos em tal situação. (Patarra 2006: 10)

7 A Convenção representa o tratado internacional mais importante em termos de reconhecimento de direitos dos migrantes, assim como o mais extenso e inucioso. Por isto, a data de sua assinatura, 18 de dezembro, passou a ser comemorada como o Dia Internacional dos Migrantes.

8 Conforme texto do preâmbulo da Convenção Internacional sobre a Proteção dos Direitos de Todos os Trabalhadores Migrantes e de seus Familiares.

Esse importante instrumento internacional de defesa dos direitos humanos dos trabalhadores migrantes é inovador em vários aspectos, pois considera os direitos e as liberdades dos migrantes, independentemente da sua situação jurídica regular ou irregular. Julga como um direito inalienável viver em família e, por isso, defende o reagrupamento familiar, o direito à prevenção e o combate ao tráfico de pessoas, entre outros.

O Tratado procura assegurar direitos também aos familiares dos trabalhadores migrantes, já que, dentre os graves problemas vividos por esses, está a dificuldade de reagrupamento familiar porque, muitas vezes, há necessidade de se distanciarem de suas famílias, por força das rígidas leis imigratórias.

Como os problemas humanos em torno da migração estão mais graves, relacionados à imigração irregular, a Convenção pretende reconhecer aos imigrantes ilegais seus direitos humanos fundamentais, da mesma forma que busca adotar medidas adequadas com a finalidade de evitar e eliminar o trânsito clandestino de trabalhadores. Algumas dessas medidas são tomadas em virtude da lamentável constatação de os trabalhadores em situação jurídica irregular serem freqüentemente explorados, visto estarem empregados em condições menos favoráveis que os outros trabalhadores.

Em consonância com os demais instrumentos internacionais de proteção aos direitos humanos, a Convenção proíbe qualquer forma de diferenciação, ampliando o rol das discriminações para além das praticadas por motivo de sexo, raça e cor. Assim, também estão proibidas aquelas quanto ao idioma, religião, opinião política, origem nacional, étnica ou social, nacionalidade, idade, situação econômica, patrimônio, estado civil, nascimento ou qualquer outra condição. Enfim, pode-se dizer que essa Convenção procura assegurar as condições para o desenvolvimento humano e social dos migrantes.

Nesta pesquisa, entende-se por desenvolvimento humano e social um processo de expansão das liberdades reais de que as pessoas desfrutam. O desenvolvimento requer que se removam as principais fontes de privação de liberdade: pobreza e tirania, carência

de oportunidades econômicas e destituição social sistemática, negligência dos serviços públicos e intolerância ou interferência excessiva de Estados repressivos (Sen 2000). Portanto, não há desenvolvimento sem haver a satisfação das necessidades humanas básicas. Nesse sentido, o desenvolvimento consiste na eliminação de privações de liberdade que limitam as escolhas e as oportunidades das pessoas de exercer sua condição de sujeito da própria história, sejam elas de natureza material ou espiritual.

4. Metodologia

Ao estudar as repercussões da migração no núcleo familiar, adentra-se na área da pesquisa social, considerando ser este um objeto histórico. Isto significa que o fenômeno migratório necessita ser datado no tempo e situado em determinado espaço, para poder analisá-lo na perspectiva da totalidade, levando em conta sua particularidade e especificidade, pois ele está em processo de transformação permanente, provocado pelas próprias contradições que o constituem.

Considerando os enunciados do método dialético-crítico pode-se afirmar que o processo migratório, no Brasil, caracterizado dentro da migração social, sofre mudanças conforme à época em que acontece. Ele é resultado de múltiplas determinações, oriundas do sistema capitalista –seu ponto de origem e seu modificador– de acordo com a sua evolução histórica.

Este estudo prioriza a metodologia qualitativa que possibilita analisar e interpretar a dinâmica das relações sociais na perspectiva histórico-crítica. Porém, usará igualmente dados quantitativos, resultantes de métodos matemáticos que podem contribuir para maior objetivação do fenômeno estudado pois, na perspectiva dialética a quantidade não é oposta à qualidade e, sim, entendida como uma característica possível do fenômeno. Portanto, os dados quantitativos favorecem o seu melhor conhecimento. E, no caso desta pesquisa, eles oportunizarão compreender mais objetivamente o processo migratório sob o ponto de vista do sujeito emigrado, o que é considerado importante para melhor entender as repercussões da migração, pois

elas estão intimamente relacionadas aos motivos para emigrar.

Segundo a autora Maria Cecília Minayo: a dialética é a estratégia de apreensão e de compreensão da prática social empírica dos indivíduos em sociedade (nos grupos, classes e segmentos sociais), de realização da crítica, das ideologias e das tentativas de articulação entre sujeito e objeto, ambos históricos (Minayo 2006: 108).

O método dialético-crítico auxilia na interpretação do fenômeno social, a partir de uma análise iniciada na estrutura e busca, na História, a sua gênese, contemplando a articulação dos múltiplos fatores sociais, políticos, econômicos e culturais que compõem qualquer fenômeno social, além da mediação entre contextos mais amplos e situações singulares, conformadoras da categoria da totalidade. Assim, a totalidade na perspectiva dialética, mais que uma reunião de partes, é um todo articulado, interconectado. Conforme Maria Cecília Minayo: «É esse caráter de abrangência, que tenta, de uma perspectiva histórica, cercar o objeto de conhecimento por meio da compreensão de todas as suas mediações e correlações, constituindo a riqueza, a novidade e a propriedade da dialética marxista» (Minayo 2006: 107).

Por isso, a teoria marxista é, essencialmente, a teoria da ação humana que, ao mesmo tempo, faz História e é determinada por ela, ou seja, entende as mutações do sujeito da ação e as mutações da sociedade humana. Portanto, a aplicação do método dialético não depende apenas de conhecimento técnico, mas de uma postura intelectual e de uma visão social da realidade. Como já deve já estar claro, este é o método seguido pelos autores que estudam as migrações a partir das perspectivas marxista e estruturalista.

Após a definição do método foi feito um levantamento para identificar famílias de emigrantes através de uma chamada pela Internet, além da divulgação nos meios de comunicação (jornal, rádio e televisão) nas redes sociais dos integrantes do grupo de pesquisa (familiares, colegas, pastorais e movimentos de Igreja). Os instrumentos usados para a coleta de dados foram roteiros para entrevistas semi-estruturadas, feitas com os sujeitos-informantes divididos em dois grupos: grupo nominal 1 – representado pelo emigrado e grupo

nominal 2 – representado pelo núcleo familiar.

As entrevistas com o grupo nominal 1 (emigrados) realizaram-se de forma não presencial, via internet, através do "Orkut" ou MSN, totalizando 73 (setenta e três) e as entrevistas com o grupo nominal 2 (familiares dos emigrados) por contato presencial totalizaram 80 (oitenta).

O "Orkut" e o MSN são ferramentas virtuais que permitem a comunicação de forma interativa, podendo ser usados por diversas áreas. Nesse caso, o "Orkut" por meio de suas comunidades virtuais possibilitou encontrar pessoas da região em estudo, residentes em diversos países conectadas e cadastradas nas comunidades que identificam o país de origem. Tais ferramentas possibilitaram realizar as entrevistas semi-estruturadas com os sujeitos emigrados sem o entrevistador estar presente fisicamente.

A amostragem foi definida por saturação teórica, isto é, a pesquisa de campo foi suspensa, quando os dados obtidos passaram a apresentar, na avaliação do pesquisador, uma certa redundância ou repetição. Não se considerou relevante persistir na coleta de dados, ao ser constatado pelos pesquisadores que as informações fornecidas pelos novos participantes da pesquisa pouco acrescentariam ao material já obtido, e não mais contribuiriam significativamente para o aperfeiçoamento da reflexão teórica fundamentada nos dados coletados.

Após a sistematização dos dados, eles foram interpretados usando a técnica da análise de conteúdo. Segundo Bardin (1977) ela representa um conjunto de técnicas de análise das comunicações que, por meio de procedimentos sistemáticos de descrição do conteúdo das mensagens, permite a inferência sobre conhecimentos relativos às condições de produção/recepção das mensagens. Para a realização da análise de conteúdo foram definidas previamente algumas categorias já conceituadas no marco teórico: migração, núcleo familiar, necessidades humanas e desenvolvimento humano e social. Enfim, a metodologia buscou garantir o rigor científico para obter validade com a investigação desde os instrumentos de coleta até a análise de dados.

5. Resultados da investigação

Apresenta-se, a seguir, a análise dos dados obtidos com a pesquisa de campo.

5.1. Empobrecimento do núcleo familiar e aumento de emigrantes

A História tem-nos mostrado que os processos migratórios compõem o cenário da trajetória humana. Em todas as épocas e em todos os tempos verificam-se diferentes e singulares movimentos de deslocamento populacional de um espaço para outro. Os fatores que, em cada uma das épocas têm caracterizado as mais diferentes correntes imigratórias são inúmeros e até podem ser distinguidos entre elas. No entanto, aquele sempre presente em todos os grupos e que dá certa identidade a todos eles é o fator econômico.

Contemporaneamente, a situação de pobreza e exclusão social produzida pela atual fase do desenvolvimento do capitalismo, alia-se ao imaginário social de que, na Europa e nos países desenvolvidos, ainda é possível realizar sonhos e encontrar trabalho. Isso faz muitas pessoas acreditarem que os problemas do desemprego, da falta de oportunidades, de acesso a serviços essenciais podem ser resolvidos de forma individualizada, através da migração internacional.

A globalização, característica da época atual, por um lado permite uma integração maior entre países e povos do mundo inteiro, em decorrência da redução dos custos de transporte, da facilidade de comunicação virtual; permite, também, a derrubada de barreiras comerciais, garantindo com isso o fluxo dos produtos, de serviços e de capital. No entanto, ela «vem acompanhada de um crescimento sensível das desigualdades entre países e dentro deles, podem traduzir-se em aumento de sofrimento para grandes faixas de suas população» (Euzéby 2004: 25).

Os movimentos migratórios têm a ver com essas transformações do capital em escala globalizada e a internacionalização do receituário neoliberal concorre tanto para a mobilidade do capital, quanto para a mobilidade das pessoas. Assim, pode-se afirmar que a globalização da economia gera o desenvolvimento de diversas formas de

movimentação de pessoas que, em busca de trabalho, nem sempre se dão conta da ambigüidade desse processo, que tem na saída individual o efeito de um fenômeno global.

A internacionalização e a expansão do capital para os países em desenvolvimento trazem consigo o crescimento do desemprego, da terceirização e dos contratos por tempo determinado. Conforme analisa Bógus, existem:

[...] investimentos estrangeiros em espaços nacionais diferenciados, com base na adoção de um modelo único, segundo o qual multinacionais penetram indistintamente nos mercados, sem restrições por parte dos Estados nacionais, provocando situações de desemprego em massa, queda dos salários reais, precarização das condições de trabalho e até mesmo a ameaça de um ‘dumping social’, resultado de um jogo de forças desigual entre nações que participam desigualmente do chamado mundo globalizado (Bógus 1997: 168).

Para Martine, «a emigração internacional é resultado das desigualdades existentes entre países e a globalização as acentua» (Martine 2005: 41). Em decorrência dessas transformações do mundo globalizado o Brasil passou de país de imigração a país de emigração. Ou seja, o país e a região Sul pesquisada mudam de receptores para “exportadores” de trabalhadores, isto é, de mão-de-obra qualificada para os países desenvolvidos.

No Brasil, atualmente, o desemprego é o problema mais evidente do sistema capitalista neoliberal vigente, tornando-se visível pela proliferação dos trabalhadores informais, da mendicância e da prestação de serviços, fazendo um crescente número de pessoas viverem em situação de vulnerabilidade social. Particularmente na região pesquisada, a crise do modelo agroindustrial e a facilidade de obter renda através da financeirização do capital, têm reduzido, de forma ainda mais intensa, o mercado de trabalho.

O desemprego estrutural soma-se ao desmonte dos direitos sociais assegurados na Constituição Federal de 1988. Em relação ao direito ao trabalho Galeano afirma:

[...] o direito ao trabalho já se reduziu ao direito de trabalhar pelo que querem te pagar e nas condições que querem te impor. O trabalho é o vício mais barato do que a mão-de-obra. Enquanto caem os salários e aumentam os horários, o mercado de trabalho vomita gente. Pegue-o ou deixe-o, porque a fila é comprida. (Galeano 2003: 171)

Os demais direitos sociais sofreram um desmonte após a promulgação da Constituição Federal de 1988 que os assegurava como “dever do Estado”. E, cada vez mais, o Estado vem repassando para a sociedade civil a obrigação de atendê-los, pela redução de benefícios (contra-reforma da Previdência) e do incentivo à privatização (planos privados de Saúde e de Previdência).

Os dados pesquisados confirmam que, a partir da década de 1980, em consequência das profundas transformações ocorridas na forma de produção capitalista, o Brasil passa, também, a ser um país de emigração, devido ao agravamento dos problemas econômicos e sociais. A emigração dos brasileiros torna-se uma questão relevante, quando um movimento esporádico para o exterior, até os anos de 1970, transforma-se num fluxo migratório, conforme análise de Assis e Sasaki (2001).

Na região pesquisada está ocorrendo o refluxo de italianos, alemães e, principalmente, de portugueses aqui estabelecidos, os quais retornam às suas raízes, visando conseguir melhores condições financeiras, ou enviam seus descendentes para buscarem uma maior formação profissional e, dessa forma, alcancem melhores condições na concorrência do mercado de trabalho ao retornarem para o Brasil. Assim, a ameaça de insatisfação das necessidades humanas de forma intensa e progressiva leva, principalmente aqueles núcleos familiares que podem oferecer dupla cidadania aos seus descendentes, a estimularem a emigração internacional, pela maior facilidade de aceitação deles no país de destino.

Enfim, pode-se afirmar que o estágio atual do desenvolvimento em nível mundial do sistema capitalista, e dos países que seguem as prescrições do neoliberalismo, como o Brasil, está produzindo o empobrecimento do núcleo familiar. As famílias que antigamente tinham um nível de vida satisfatório para permitir-lhes assegurar o

desenvolvimento humano e social de seus membros não estão mais conseguindo cumprir essa função.

A pesquisa realizada com emigrantes da Região Sul do Rio Grande do Sul constatou que a grande maioria dos entrevistados, isto é, 72,60%, estão no exterior entre 1 a 5 anos; 15,06% entre 5 e 10 anos; 9,58% entre 10 a 15 anos; e 1,37%, de 15 a 20 anos. Tal constatação ratifica que o movimento migratório internacional tem se intensificado abruptamente nos últimos anos, nessa região e, ainda, sua intensificação ter começado no início dos anos de 1980. Com base nos estudos de Patarra e Baeninger (2006), pode-se afirmar que a intensificação da emigração no Brasil é um fato revelador de que ela decorre da consequência dos efeitos da globalização e internacionalização do capital, que produz crescente desigualdade econômica e social entre países do Sul e do Norte, e entre regiões de um mesmo país.

Os emigrantes, quando questionados sobre os motivos que os levaram a emigrar, deixam transparecer, com muita ênfase, a necessidade de buscar um trabalho. Eles são impulsionados pelo temor do desemprego, diante das condições sociais, econômicas e políticas presentes na sociedade brasileira e que repercutem sobre os seus núcleos familiares, empobrecendo-os. Esse temor foi assim externado ao serem questionados sobre os motivos que os levaram a emigrar: «Não encontrar trabalho no Brasil depois da privatização. Com dificuldade econômica e sem trabalho tive que emigrar» (EH 5⁹). Outra migrante assim se manifestou: «O que me levou a emigrar foi a falta de emprego para o meu marido que é doutor em Fitopatologia e recebeu uma boa oportunidade para trabalhar como pesquisador numa bem conceituada Universidade» (EF 52).

A contundência do econômico está presente na quase totalidade das falas ainda que apareça sob diferentes nuances, desde a ausência total de segurança – falta de emprego e de perspectiva de obtê-lo – até

9 Trata-se de código utilizado para a identificação dos sujeitos pesquisados que obedeceu à seguinte convenção: E – para designar emigrado; F - para designar familiar. H - para designar homens; M – para designar mulheres. O número representa a entrevista da qual foi extraído o depoimento.

ao desejo de obter melhores condições de vida, incluindo segurança econômica e social, associada ao desenvolvimento cultural. Portanto, a insatisfação das necessidades humanas impedindo o desenvolvimento humano e social é a causa imediata que conduz para uma busca individual de superação do problema através da migração.

Um outro emigrado afirmou diretamente que a causa de seu deslocamento é «o motivo econômico, pois não encontrava um emprego satisfatório na região onde morava» (EH 12). Assim, é nesse contexto que a emigração se materializa, na busca individual de um espaço de trabalho como alternativa que se impõe para a construção de uma realidade mais promissora, com uma vida digna. Os motivos econômicos perpassam quase todos os depoimentos. Mesmo quando colocado como decisivo o cultural, o econômico está associado a ele, como nesses casos «O motivo foi conhecer novas culturas e ter oportunidades melhores de vida» (EF 56); «Agora vejo que vim por motivos sociais e econômicos, diferente de quando saí do Brasil e dizia vir por motivo cultural» (EF1); «Aqui, em cinco anos, consegui construir uma estrutura que só conseguiria em Pelotas com quinze anos de trabalho» (EF 2); «Motivos econômicos, pois não conseguia emprego no Brasil, digo emprego satisfatório; então mandei meu currículo para Angola e consegui o emprego nessa multinacional» (EF 69); «Por não gostar de estudar e ter vontade de trabalhar sem ganhar somente o salário mínimo ou até menos, resolvi ir para Colônia, na Alemanha, onde moram parentes» (EH8).

Corroborando tais depoimentos, alguns familiares revelaram que a crescente falta de oportunidades de emprego qualificado na região, que ofereçam boa remuneração e condições de trabalho adequadas tem amedrontado os jovens. Além disso, eles afirmam que os jovens percebem estar a família de classe média reduzindo o seu poder aquisitivo, devido à diminuição de aumento real do salário e à necessidade de investir para satisfazer necessidades básicas do núcleo familiar (alimentação, saúde, educação, lazer) as quais, cada vez mais, necessitam de cobertura através de serviços privados, devido à crescente retirada do Estado dos serviços sociais.

Nas entrevistas realizadas com familiares 20% declararam ser a renda familiar superior a 10 salários mínimos; 21,25% afirmaram que a renda familiar se enquadra na faixa de 7 a 10 salários mínimos; 10%, de 5 a 7 salários mínimos; 6,25%, de 3 a 5 salários mínimos e 2,50%, de 1 a 3 salários mínimos enquanto 40% dos entrevistados preferiram não responder a essa pergunta.

Embora seja significativo o número de familiares que se abstiveram de responder sobre a renda familiar, os respondentes evidenciaram ser a migração um fenômeno realizado entre famílias de classe média, no Brasil. Segundo estudos recentes ela está sendo reduzida e dando lugar a um "novo pobre"¹⁰, caracterizado pelo desemprego qualificado. Assim, a experiência familiar de crescente dificuldade em manter um nível digno de vida, que assegure uma vida saudável e com autonomia, associada à constatação da precariedade do trabalho e das condições do mercado laboral, influem de forma determinante na decisão de emigrar.

Algumas manifestações de familiares reforçam que o motivo econômico é o principal provocador da emigração: «Eles estão lá para juntar dinheiro, para depois terem uma vida melhor aqui no Brasil» (FM 33); «Ele quer fazer dinheiro e voltar depois» (FM 68); «Foi para aumentar a renda e voltar» (FM 65); «Foi trabalhar para juntar dinheiro» (FM 2). «Eu quero que o meu filho volte, aí vai depender da vontade dele, do dinheiro. A gente aqui vive com muita dificuldade» (FM 80).

Em relação aos emigrantes, outro aspecto constatado relaciona-se à faixa etária. Dos entrevistados, 73,40% estavam entre 20 e 30 anos, e desses, a maioria entre 20 e 25 anos, demonstrando a presença em maioria de jovens, que partem em busca do "sonho de uma vida melhor".

Essa evasão dos jovens é um dado preocupante. O Brasil caminha para um envelhecimento populacional e, contraditoriamente, está oxigenando o contingente populacional dos países europeus, que já

10 Conforme Lessa (2000) a expressão "novo pobre" abrange a classe média que tem qualificação e ocasiona a redução muito violenta da remuneração real deste tipo de trabalho.

vivem um processo de envelhecimento da população, oferecendo-lhes, através da migração, a possibilidade de uma «verdadeira “transfusão populacional”, vinda de fora, para rejuvenescer suas populações e evitar o crescimento negativo» (Berquó 2001: 11).

Outro dado obtido com a pesquisa demonstra estar atualmente ocorrendo uma diferença na migração. Entre os entrevistados, constatou-se que 50,68% dos emigrados são do sexo masculino e 49,32% do sexo feminino. Portanto, a emigração, atualmente, é também um evento feminino, pois o número de mulheres migrantes é quase equiparado ao do sexo masculino, com pequena superioridade numérica, em relação às mulheres. Isso é decorrência de uma maior inserção da mulher nos locais de trabalho, de sua presença cada vez maior na Universidade, e, conseqüentemente, da conquista de maior autonomia e emancipação feminina. Atualmente, “a classe-que-vive-do-trabalho”¹¹ é também feminina. Devido tais fatores, a mulher passa a ser protagonista no processo migratório, enquanto no passado, geralmente, ela migrava apenas como “acompanhante” do marido.

O núcleo familiar como instituição social está sujeito a processos de mudanças, resultantes tanto da sua dinâmica interna como de transformações sociais a partir da conjuntura da sociedade na qual estão inseridos. Considerando o exposto, pode-se deduzir que a emigração internacional não é resultado apenas de uma escolha racional ou aventureira, mas de situações familiares nas quais homens e mulheres estão entranhados, como participantes de uma sociedade globalizada e normatizada por um sistema econômico que está produzindo o empobrecimento dos núcleos familiares.

5.2. Fortalecimento da consciência social e fragilização da esperança no núcleo familiar

Conforme visto no item anterior sobre o empobrecimento do núcleo familiar e o aumento de emigrantes, muitas vezes, a consciência de existir uma realidade social que provoca o empobrecimento de

11 Conceito de Ricardo Antunes para abarcar a heterogeneidade, complexidade e a fragmentação da classe trabalhadora.

indivíduos, famílias e sociedades inteiras, leva algumas a escolherem a migração para conquistarem uma vida digna.

O conhecimento das disparidades e desigualdades existentes entre países serve de elemento questionador do sistema vigente no país de origem. Algumas pessoas encontram explicações para essa realidade em razões advindas da cultura dominante, associando a falta de desenvolvimento humano e social às características naturais da região geopolítica, vinculando-a, atualmente, à corrupção, ao atraso na inovação tecnológica e à pesada carga de investimento em políticas sociais. Porém, existem outras que, ao sentirem na própria família as conseqüências de um modelo sócio-econômico e político excludente, adquirem consciência das contradições que permeiam o mundo atual.

Desse modo, áreas de atração de migrantes ganham um significado contraditório, quando localizadas nos países responsáveis pela globalização do capital, pois acabam sendo escolhidas para resolver um problema por elas mesmas provocado, já que serão o lugar onde os emigrados procurarão satisfazer suas necessidades humanas.

O reflexo da migração no núcleo familiar algumas vezes reforça a falta de esperança em um futuro melhor, conforme depoimento de uma familiar de emigrada: «Não vejo mais minha filha no Brasil, ela está muito bem lá».

A falta de expectativa de retorno do emigrado para o Brasil é sempre justificada pelos entrevistados pela dificuldade de emprego e de um bom salário: «Ele nem pensa em voltar, porque o salário é relativamente bom. Já levou o filho que retornou por falta de adaptação e ele continua lá » (FH 32); «Não volta. Já está estabilizado e ganhando muito bem » (FM 30); «Não voltará, pois se tornou professor em uma Universidade na Inglaterra» (FM 25).

Entretanto, alguns familiares mesmo reconhecendo que o emigrado não voltará, ainda conservam a esperança de uma alteração na sociedade brasileira responsável por sua exclusão, conforme demonstra o seguinte depoimento: «Eu tenho esperança no Brasil, que o Brasil possa melhorar, que possa acolher os jovens que estão se formando. Aqui tem tudo para ser feito e os jovens estão contribuindo

em outros países. Isso eu acho uma coisa muito triste e o bom era que as pessoas não precisassem sair daqui » (FM 70).

Essa manifestação exterioriza a percepção de quem não se acomoda desesperançadamente nem tampouco se deixa asfixiar exclusivamente pela necessidade individual de sobrevivência. Mostra existir entre o núcleo familiar que permanece no Brasil, também quem resista contra a determinação de um futuro de retrocesso do desenvolvimento humano e social. Há quem mantém a esperança, sonha com a liberdade, mas uma liberdade não construída abstratamente mas, sim, concretamente em condições objetivas de poder escolher e de ficar no Brasil.

Finalmente, a desesperança de um retorno que signifique a reunificação familiar é manifestada, quando o emigrado já constituiu outro núcleo familiar no país de destino, conforme manifestado no seguinte depoimento: «A minha filha foi embora para os EEUU com o marido que também é daqui de Caçapava do Sul e teve dois filhos lá. Um deles até já casou com uma nativa ». Assim, o crescimento da consciência sobre a situação da realidade brasileira favorece o aumento da desilusão e a migração, na maioria dos familiares que permanecem no país. Isto leva à aceitação do sofrimento causado pelo distanciamento dos filhos, por considerarem que fora daqui terão condições melhores de vida.

5.3. Aprimoramento intelectual e «fuga de cérebros» na região sul do Rio Grande do Sul

A migração é um processo impulsionador da «fuga para frente»¹², quer seja, em busca de conhecimento ou de salário e emprego. É criada pelo baixo dinamismo econômico que engessa as possibilidades de ingresso e inserção profissional de jovens e adultos, impedindo-os de contribuir para a construção de um projeto alternativo de produção e desenvolvimento, impelindo-os a emigrar.

Outro ponto colocado em relação à saída, da Região Sul, de pessoas em busca de cursos de pós-graduação em outros países

12 A expressão «fuga para frente» é usada por Cesár Benjamin e outros em "A opção brasileira" 1998.

desenvolvidos, está ligado às oportunidades educacionais nem sempre encontradas no Brasil, em virtude da subserviência da educação aos processos globalizantes, que induzem as nações subdesenvolvidas a uma relação de consumo do conhecimento produzido noutros países. Como conseqüência, isso faz o jovem e o adulto que emigram com o objetivo de estudar, acabarem fixando residência fora do país.

A pesquisa realizada tem desvelado estar ocorrendo na Região Sul, a expulsão de uma população qualificada, já "pronta" para inserção social produtiva. Observa-se que 57,53% dos emigrados pesquisados possuem ensino superior. Portanto, uma elevada escolarização tem caracterizado grande número dos emigrados que estão saindo dela. Um percentual de apenas 1,37% dos entrevistados possui ensino fundamental incompleto evidenciando que o mercado regional consegue abarcar mais fácil e rapidamente aquela mão-de-obra destinada a trabalhos mais simples, menos complexos, logo, menos escolarizados. Esse dado pode ratificar a dificuldade de emprego qualificado na Região. Paradoxalmente, o mercado de trabalho, embora exija pessoas capacitadas, não está absorvendo adequadamente a demanda disponível. E os dados empíricos comprovam o analisado por Martine (2005), ao afirmar a ocorrência da «fuga de cérebros», quando os países de origem perdem parte de seu estoque de pessoas críticas e qualificadas, por não conseguirem absorver mão de obra, incentivada pelos meios de comunicação, conforme ilustra um emigrado:

Quando visito Pelotas, o jornal local noticia a chegada de um pelotense que deu certo no exterior. Os amigos têm acesso ao mundo de vida americano e informações que antes só eram trazidas pela televisão e internet. Existem propostas de palestras em escolas públicas para compartilhar o envolvimento com a NASA.

Já em relação à possibilidade de vir a contribuir para o desenvolvimento da Região de origem, alguns entrevistados afirmam: «Meu aperfeiçoamento profissional trará benefícios a minha região» (EH7), e também «acredito que sim, pois meu marido está fazendo pós-doutorado na Universidade de Iowa [...] assim nossa Região terá um profissional mais especializado e com uma bagagem cultural maior» (EF52).

Pode-se concluir que a não-absorção de pessoas críticas e qualificadas fragiliza a Região, ocasiona novos deslocamentos e gera um ciclo vicioso que impede o desenvolvimento humano e social nas áreas de abrangência da pesquisa.

5.4. Insatisfação das necessidades humanas e emergência da família transnacional

As desigualdades sociais se estabelecem em função de um sistema de decisões nacionais e internacionais. Em conformidade com esse sistema, ocorre um processo seletivo dos lugares mais propícios à acumulação de capitais, ocasionando a desigualdade entre países.

Como consequência desse desequilíbrio econômico e social, verifica-se a intensificação dos fluxos migratórios internacionais, derivada do agravamento da insatisfação das necessidades humanas entrelaçadas com os direitos sociais em retrocesso na sua implementação, conforme vem sendo analisado neste trabalho.

No Brasil, apesar de legalmente garantidos pela Constituição de 1988, os direitos sociais têm sua desregulamentação acelerada, pois os cortes com os gastos sociais aparecem como saída plausível para a superação da crise capitalista. Em decorrência, a decisão de emigrar é permeada de incertezas mas, ao mesmo tempo, o núcleo familiar oportuniza a concretização de benefícios para o projeto migratório, viabilizando recursos financeiros e afetivos. Segundo familiar de um emigrado «a possibilidade de emigrar surgiu a partir da ajuda do tio que financiou a passagem. Quando chegou à Irlanda juntou o dinheiro e enviou para pagar o tio» (FM69).

Quanto à relação afetiva, embora inicialmente a separação cause abalos, dificuldades de ambas as partes em administrar as ausências, são muitos os depoimentos de familiares que dizem ter sentido uma certa reanimação da afetividade, assim expressou: os vínculos «estão mais fortalecidos, nos falamos pela internet todos os dias» (FM 10); «o vínculo fortaleceu mais» (FH 11); «Ela não tem pai nem mãe, somos a família dela e com certeza nossos laços estão mais fortalecidos, nos falamos pela internet todos os dias» (FM 19).

Paradoxalmente, ao senso comum de longe dos olhos longe do coração, com o ato de emigrar «os laços estão mais fortes» (FH 40). Essa percepção de parte do núcleo familiar, de fortalecimento do vínculo afetivo, pode ser uma conseqüência da valorização da família para aquele que, desempregado, sem nenhuma perspectiva de emprego e salário, constrói uma saída para a "crise" na qual estava mergulhado. Daí reanimam-se os sentimentos de respeito, admiração pelo outro, capaz de equacionar seu problema.

Nesse sentido, percebe-se um fortalecimento da relação entre o país de origem e o de destino, definida pelo transnacionalismo, ou seja, ao mesmo tempo o emigrado está distante fisicamente do núcleo familiar, mas guarda fortes relações com o país de origem, a partir da "família transnacional" constituída por pessoas ligadas por laços de sangue ou matrimônio, que mantêm periódicas relações tanto afetivas quanto econômicas.

Chama a atenção o fato de, na compreensão dos familiares dos emigrados, os vínculos afetivos se conservarem e as tecnologias favorecerem um contato mais permanente, conforme pode ser percebido nos seguintes depoimento de familiares:

A família, eu e minha esposa sentimos muito sua falta [...] mas sempre que possível nos falamos por telefone e MSN (FH 71)

o meu filho e seus amigos brasileiros esperam as férias e vêm para o Brasil e ficam 20 dias e voltam. Quando estão lá mantêm diariamente contatos pela internet. Os pais também vão visitá-los. Eu mesma tive a oportunidade de visitá-lo. Quando algum deles vem ao Brasil, traz sempre alguma "recordação" para os familiares que estão aqui, os quais levam também outras para os filhos que estão nos Estados Unidos" (FM59).

Outro fator evidenciado nas entrevistas com os núcleos familiares é, na Região Sul, a emigração produzir o incentivo para outros familiares e amigos também migrarem a fim de obterem crescimento profissional e intelectual. Isso pode ser constatado em entrevistas com a família: «A emigração dele abriu as portas, agora todos podemos ir» (FM 10); «o (...) ajuda os amigos e parentes no que precisam, como conselhos e informações sobre o estrangeiro e, no que pode abre as

portas para quem precisa, tanto cultural como socialmente» (FM 79).

Surgem, então, redes sociais fundadas em relações de parentesco, de amizade, de trabalho, criadas pelo processo migratório e, no decorrer do tempo, reforçadas pela experiência comum da migração. Portanto, as redes sociais contribuem para a migração através de conexões interpessoais que apoiam o movimento de pessoas, bens e informações. Dessa forma, elas unem migrantes e não-migrantes, ligam comunidades de origem a lugares específicos das sociedades de destino, constituindo a rede migratória. Portanto, ela é um dos elementos que possibilita a existência da família transnacional.

Em relação ao envio de remessas dos emigrados para os núcleos familiares é relevante a reflexão sobre seu entorno, sendo inicialmente associada à satisfação das necessidades dos familiares e, também, ao desenvolvimento econômico do país de origem delas. Assim, o envio de remessas pode contribuir para o crescimento econômico do país e dos familiares que nele permanecem. Conforme dados do BID (Banco Inter-Americano de Desenvolvimento¹³) o Brasil é o segundo país no recebimento, perdendo apenas para o México. O envio de remessas visa ao enfrentamento da causa geradora da migração, isto é, tem como objetivo melhorar a satisfação das necessidades humanas do núcleo familiar.

Na pesquisa realizada, a manutenção do vínculo econômico com a família aparece em três das oitenta entrevistas: «Ajuda a família, envia remessa» (FM 65); «Envia dinheiro, remessas para ajudar uma sobrinha a pagar o colégio» (FM 66); «Ela sustenta seus pais» (FM 14). Para a grande maioria dos familiares entrevistados, o emigrado não contribui de forma permanente para a manutenção da família. Cabe salientar que vários familiares afirmaram que a família continua ajudando economicamente ao emigrado, conforme manifestado na entrevista de um familiar: «Às vezes, eu é que mando uma ajudinha» (FM60).

Após essa breve análise, pode-se perceber que a insatisfação

13 Apesar das somas atungirem US\$ 7,1 milhões no ano passado (2007), representa uma queda no envio de remessas para os familiares que permanecem no país, devido à valorização do Real. Data de Acesso: 14/03/2008 <<http://web.infomoney.com.br>>

das necessidades humanas pelo núcleo familiar está provocando a emergência de um novo tipo de família. Ela não mais constituída tendo por base o local comum de convivência e sim, assentada na existência de laços de parentesco e de afeto: está surgindo a família transnacional.

5.5. Busca de «superação» individualizada e quebra de laços familiares

De acordo com Sales (2006), historicamente a família brasileira sempre atuou como anteparo social, diante da ineficácia do Estado no atendimento das necessidades básicas da população. Entretanto, convém lembrar que o sistema neoliberal vigente no Brasil tem acentuado a questão social, cujas expressões se tornam presentes no aumento do desemprego estrutural, no recrudescimento da pobreza e da exclusão social, suscitando a necessidade de buscar alternativas de enfrentamento, por parte do núcleo familiar ou por iniciativas individualizadas de algum dos seus integrantes.

O núcleo familiar, entendido como um espaço de convivência, onde crianças, jovens, adultos e idosos aprendem a superar limites e obstáculos e, principalmente, a lidar com os desafios da vida cotidiana torna-se, muitas vezes, impotente em face das mazelas da questão social, gerando, assim, a premência de migrar em busca de condições que permitam o atendimento das necessidades humanas básicas. As repercussões se fazem sentir nas mais diversas dimensões da vida familiar podendo ser enfatizadas e percebidas em aspectos distintos a partir da posição e da responsabilidade social do emigrado no grupo familiar e, gerando, em muitos casos, o rompimento de seus laços.

As alterações na estrutura familiar vão desde aquelas ligadas à afetividade até a saudade pela ausência cotidiana, levando o emigrado a naturalizar esse sentimento, conforme um depõe: «A única diferença é que não estou tão presente na minha família» (EH 2). Nesse caso, a saudade passa a ser algo natural e inevitável, em decorrência do distanciamento físico, o qual seria sentido, mesmo permanecendo no Brasil, se houvesse deslocamento para outros estados, em busca de melhores condições de vida.

Para alguns, a decisão de migrar causou um descompasso no arranjo familiar então existente, afetando diretamente o cotidiano e gerando uma ausência com repercussão direta na vida das pessoas que permanecem no lugar de origem. Conforme uma entrevistada, o familiar emigrado «faz muita falta, pois ele ajudava em tudo, no serviço pesado e no dia-a-dia» (EM78). Torna-se, portanto, crucial considerar, que o afastamento de um membro da família pode gerar efeitos negativos de grande reflexo por obrigar outros assumirem responsabilidades, anteriormente inexistentes, para as quais, talvez, não se encontrem capacitados.

Para outros, quando a decisão de emigrar ocorreu de forma individualizada, as repercussões foram drásticas, implicando, inclusive, a ruptura de vínculos familiares estáveis e ocasionando mudanças geradas pelo distanciamento. De acordo com um entrevistado «No início foi muito complicado, deixei minha esposa e meus dois filhos, sendo que minha filha não aceita até hoje» (EH 69).

Quando já existe fragilização nos vínculos, a ruptura dos laços familiares ocorre mais facilmente, gerando uma situação que, a priori, manterá o núcleo familiar afastado geográfica e afetivamente. Uma das entrevistadas declarou ao se referir ao parente emigrado: «Ele não voltará mais para o Brasil, pois tem uma mágoa muito grande com a mãe e não quer cruzar com ela nunca mais» (FM 60). Essa ruptura de laços foi percebida em outras falas, cujos emigrados se negaram a fornecer informações do núcleo familiar de origem, afirmando que, após a partida não mais tiveram contato, sendo os laços que os prendem apenas laços sanguíneos e, também, que os amigos adquiridos no país de destino são seus verdadeiros familiares.

Na ausência de direitos sociais que permitam a satisfação das necessidades básicas e na falta de recursos familiares capazes de supri-las, a única forma de superação parece ser a de migrar para outro país, buscando encontrar lá o que aqui não possuem, mesmo contrariando a vontade do núcleo familiar, de acordo com a fala de uma entrevistada: «Eu não queria que o meu filho fosse pra lá, mas a gente vive com muita dificuldade, eu quero muito que ele volte, mas

vai depender da vontade dele, do dinheiro» (FM 78).

Interessante destacar que essa mesma entrevistada se referira anteriormente à falta que esse familiar faz, pois ele ajudava a todos. Isso demonstra que a decisão de migrar, ao mesmo tempo se caracteriza como saída individual em busca de superar a questão social, ocasionando desde uma fragilidade no núcleo familiar até um rompimento definitivo dos vínculos familiares.

Mesmo sendo o processo migratório individualizado, visando à satisfação de necessidades humanas em outro país por incapacidade da família em cumprir com seu anteparo social, pode-se afirmar que, somente quando a decisão de migrar não é aceita pelos demais familiares, há maior possibilidade de ruptura no núcleo familiar.

5.6. Assimilação cultural do emigrado e ampliação cultural no núcleo familiar

O sujeito que emigra traz em si uma trajetória histórica, social e cultural vivida em seu país de origem. Ao chegar ao país de destino, defronta-se com outra cultura, com outra língua com as quais tem de aprender a conviver. Conforme depoimento de um emigrado: «Sem dúvida a língua foi a barreira mais difícil, a cultura americana. Há discriminação (...) e assim como no Brasil, que vença o melhor » (EF1). O choque de quem vem de um lugar e defronta-se com o outro é visível, conforme depoimento de outro emigrado:

Nos primeiros meses pensei que ia desistir, a fase crítica foram os dois primeiros meses, qualquer pessoa que está aqui sabe como é [...] Eu sai do Brasil como professor, cheguei lá, como um nada. Não interessa se tu tens duas faculdades ou doutorado. Eu trabalhei no inverno, entregando pizzas de bicicleta e muita gente ficava rindo (EH 20).

A fala manifesta um desabafo de quem emigrou e não estava preparado para inserir-se em uma atividade muito abaixo de seu *status* e sua formação. A vontade inicial não era de aceitação incondicionada de um trabalho precarizado e desqualificado; entretanto, precisou conformar-se para conseguir manter-se.

A língua e a cultura são aspectos salientados pela quase unanimidade dos entrevistados em relação às dificuldades de adaptação nos países de destino. Conforme Weil «O enraizamento é talvez a necessidade mais importante e mais desconhecida da alma humana. É uma das mais difíceis de definir [...] Cada ser humano precisa ter múltiplas raízes» (Weil 1979: 347). Esse encontro/confronto vai aos poucos se desvanecendo por parte dos emigrados na medida que vão conhecendo a cultura. Tais questões somam-se a outras importantes dificuldades, evidenciadas na fala de uma emigrada: «A adaptação é bem lenta. No começo, quando chegamos, achamos tudo maravilhoso e ficamos felizes por alguns meses. Depois cai a ficha que tudo é diferente, e descobrimos o preconceito e o racismo. Então as coisas que antes eram lindas, agora já te fazem ficar triste» (EF 46).

O fenecer do sonho de se inserir social e profissionalmente na nova terra onde os problemas e as dificuldades seriam resolvidos com facilidade, é análoga à idéia trazida na bagagem pelos imigrantes italianos, no século XIX, quando para o Brasil vieram, acreditando ser ela a «terra onde corria leite e mel» (Gritti 2004).

A distância da família, dos amigos; a afetividade e a amorosidade do povo brasileiro; a lentidão do processo de integração aos novos costumes e hábitos constituem-se fatores problemáticos do processo de adaptação dos emigrantes ao país de destino. As maneiras de ser dos povos se contrastam à do brasileiro conforme alguns depoimentos: «O povo anglo-saxão é para os latinos um povo muito frio» (EH 30). «No Brasil tenho minha família e o calor que só o povo brasileiro tem» (EF 44). A frieza dos nativos e o preconceito sentido quanto à condição de emigrado limitam a receptividade, dificultando as relações sociais, conforme a entrevista do emigrado: «Estrangeiro é sempre estrangeiro, sofri preconceito na hora de alugar um apartamento. E a burocracia também é bastante complicada» (EF 70).

Para Assis (1999) o preconceito relativo aos brasileiros se produz também pelo fato de muitos se encontrarem na condição de trabalhadores ilegais, ou seja, sem os documentos exigidos. A situação é ilustrada por um emigrado: «O brasileiro é discriminado aqui pelo

fato de a maioria estar ilegal e trabalhar em serviços básicos como garçom ou empregado de obras» (EH 29). Outro empecilho para o processo de adaptação é assim expresso «É mais difícil quando o emigrado sai do Brasil e chega com pouco dinheiro» (EH 23).

O processo de adaptação envolve toda uma complexidade com a qual se defrontam os homens e mulheres que migram. Seu cotidiano é perpassado por conflitos e hostilidades, nem sempre reduzidos àqueles inerentes ao processo de enraizar-se no novo espaço social, político, cultural e econômico, mas dizem respeito a processos mais amplos de dominação, aos quais são submetidos historicamente os países subdesenvolvidos.

Para alguns emigrados, o processo de adaptação não se constitui tão traumático, especialmente para aqueles que já saem do país sob a tutela e/ou já contratados por alguma empresa. De acordo com um deles, sua adaptação «está sendo tranqüila, pois tem todo o apoio da empresa e ainda estou acompanhado de mais três colegas que vieram na mesma situação» (EH 3).

A análise das entrevistas permitiu detectar como elementos importantes e facilitadores do processo adaptativo, o acesso ao domínio e conhecimento da língua, a proximidade cultural com o país de destino. Também foram trazidos como facilitadores os resquícios de identidade em torno da culinária e de fatores climáticos. Em outros, uma identificação maior de pertencimento a um país latino-americano, dada a imagem do povo como alegre e acolhedor. Conforme um emigrado: «Facilitou muito a princípio, porque nós latinos somos hospitaleiros» (EH 26). Encontrou-se um destaque grande, também, para «a convivência com os brasileiros, pelo fato de se falar muito o português e pouco a língua local» (EH 24).

Um dos mais importantes fatores, presente em quase a totalidade dos depoimentos é o acesso ao trabalho. Predominantemente, ele tem aparecido como meio desencadeador do processo migratório, de busca, de esperança de construção de uma existência material com dignidade. Isso leva à afirmação de o trabalho ser um elemento facilitador do processo de adaptação. Segundo os emigrados: «O

que facilita é o trabalho e é muito fácil conseguir» (EH 30); «Como sempre estive trabalhando, não tenho tido problemas» (EF 68); «Aqui é muito seguro, tem trabalho e estudo pra todos» (EF 44); «Trabalhar e estar inserida num ambiente universitário foi com certeza um fator facilitador» (EF 64).

Embora todos que emigram passem por tensionamentos característicos de um processo de mudança e ambientação ao novo espaço, nem todos protagonizam experiências hostis de distinção em igual grau. Para alguns a não-vivência cotidiana de dificuldades parece tornar imperceptíveis às diferenças a que outros emigrados estão submetidos. No entanto, há emigrantes capazes de perceber o tratamento desigual para cidadãos nacionais e estrangeiros, conforme evidencia o depoimento: «Por ser nacional de um país fora da União Européia não tenho direitos trabalhistas, uma vez que trabalho na universidade com visto de estudante e contrato de estudante» (EF 64).

Pode-se afirmar que a emigração, após vencidas as dificuldades, geralmente oportuniza a ampliação da cultura não apenas dos emigrados como também de seus familiares, trazendo novos conhecimentos e viabilizando novas vivências. Percebe-se que as mudanças culturais, os aprendizados, as possibilidades de viver experiências também repercutem nas famílias, geralmente elencadas de forma positiva: «Minha família agora tem contato com uma dimensão cultural que antes não tinha» (EF 47). A oportunidade de interagir com um novo jeito de ser também é ressaltada pelo emigrante: «A família no Brasil passou a ter acesso a uma nova cultura, incluindo viagens para os Estados Unidos e tendo uma prática de vivência internacional. A visão da família sobre o mundo mudou e o tema dos assuntos discutidos entre os familiares se tornou mais globalizado » (EH 13).

Pode-se deduzir que, em relação cultura, os emigrados assumem um status de agentes propulsores, pois passam a ser considerados como uma referência para outros trilharem o mesmo caminho, conforme ilustrado com a seguinte manifestação: «Eu fui porque meus amigos e conhecidos foram para lá» (EH32); «Eu tenho recebido em minha casa alguns amigos que vêm a Portugal, entre

esses alguns músicos regionais que vêm divulgar seus trabalhos aqui. De algum modo acabo por abrir algumas portas para o pessoal daí » (EH35); «Depois dele já foram alguns amigos e parentes» (FH36); «Depois dela foram mais cinco amigas». «A comunidade de brasileiros em Londres é forte» (FM19).

Portanto, como pode ser analisado pelos depoimentos transcritos, a influência cultural repercute no contexto regional mais próximo aos emigrados (conhecidos e amigos) de forma inversamente proporcional ao retorno esperado –favorecer o desenvolvimento– pois ela acaba incentivando a saída de mais pessoas, isto é, acaba contribuindo para o esvaziamento humano da Região.

A interação com outras culturas é um aspecto destacado pelos entrevistados: «Através da linguagem, adquirimos um pouco de conhecimento» (FM 75). O reconhecimento social do emigrado bem sucedido faz a família também sentir-se recompensada e participar deste sucesso, assim externando sua satisfação: «Ele deu uma entrevista na rádio [...] ele já palestrou em Atlanta e no Japão. Ele não vem mais aqui palestrar porque não convidam ele» (FM 57). A partir das análises, observou-se que, para a família, o cotidiano dos familiares mudou bruscamente nesses países, e que eles são valorizados tanto financeira quanto intelectualmente, pois surgem oportunidades diariamente.

Ao responderem quais mudanças foram sentidas com a saída do familiar, a grande maioria dos entrevistados respondeu que a emigração se fez sentir especialmente no aspecto cultural. A existência de outros saberes, outras maneiras de viver, outras condutas, diferentes opiniões e formas de ver o mundo, ou seja, outros padrões de comportamento, com os quais o emigrado mantém contato, reflete no âmbito familiar: «A experiência dele abriu a visão dos irmãos» (FM17) e «Ele me conta muitas coisas, pois já conhece toda a Europa» (FM 17).

Considerando o exposto, constata-se que a emigração, como fenômeno histórico de intercomunicação cultural, pode ampliar o nível cultural não só do emigrado, mas também do núcleo familiar, pela aquisição e partilha de novos conhecimentos.

5.7. A busca de segurança social e a desproteção continuada: tensão no cotidiano familiar

A globalização produz, também, o enfraquecimento do Estado-Nação. Com isto ele cede poder e perde funções para as instituições supranacionais, sendo anulados os seus privilégios históricos, outorgando espaço ao capital privado, no concernente aos serviços básicos para obter a satisfação das necessidades humanas, conforme já comentado.

Os Estados, no exercício de seu direito soberano de decidir quem pode entrar e permanecer no seu território, devem cumprir sua responsabilidade de proteger os direitos das pessoas. No entanto, de acordo com a análise de Martine: «As fronteiras abrem-se para o fluxo de capitais e mercadorias, mas estão cada vez mais fechadas aos migrantes: essa é a grande inconsistência que define o atual momento histórico no que se refere às migrações internacionais» (Martine 2005: 8). Segundo depoimento de um emigrado, é percebida «uma certa diferença de tratamento, o que me surpreendeu, porque achava que não fosse assim» (EH 12). Confirmando, um familiar também comenta: «[...] a diferença existiu, quando meu filho ficou irregular. No início, quando estava com o visto de estudante, ficou mais fácil para entrar, mais depois de passar dois anos ele não podia mais voltar, porque não conseguiria o visto. Hoje, ele tem o passaporte permanente para ficar lá» (FM17).

O principal empecilho à proteção do direito dos migrantes não é ausência de leis, mas o fato de alguns países não ratificarem as convenções, acordos e declarações. As Nações Unidas estabeleceram sete instrumentos definidos pelo Alto Comissariado para os Direitos Humanos como «tratados essenciais dos direitos humanos»¹⁴. De acordo com os eles, os Estados têm a obrigação mínima de assegurar

14 A base fundamental para o quadro normativo que afeta os migrantes encontra-se na Declaração Universal dos Direitos Humanos e nos sete tratados da ONU sobre os direitos humanos, que conferem forma legitimadora aos direitos da Declaração: a Convenção Internacional de 1965 para a Eliminação de todas as formas de discriminação racial; a Convenção Internacional de 1966 sobre os direitos econômicos, sociais e culturais; a Convenção de 1979 sobre a eliminação de todas as formas de discriminação contra as mulheres; a Convenção de 1984 contra a tortura e outros tratamentos ou punições cruéis, desumanos ou degradantes; a Convenção de 1989 sobre os Direitos da criança e a Convenção Internacional de 1990 sobre a proteção dos direitos de todos os trabalhadores migrantes e dos membros das suas famílias. Data de Acesso: 20/03/2008 <<http://www.onu.org>>

os direitos fundamentais de todos os seres humanos, incluindo o direito à vida e à igualdade perante a lei, bem como à proteção contra as violações dos direitos humanos. Assim, muitas são as dificuldades e os empecilhos para quem quiser fazer a vida fora do Brasil. Um dos emigrados, respondendo se a legislação emigratória vigente facilita e/ou dificulta o processo, comenta:

Dificulta muito. O Brasil não tem acesso ao “Working holiday Visa”, que é concedido para Europa, Estados Unidos e Canadá, entre outros. O que inviabiliza a vinda de emigrantes do Brasil e América Latina, de forma que somente quem tem um suporte financeiro relativamente bom pode vir estudar e trabalhar no país, caso não tenha uma bolsa de estudos. Pois desta forma, é necessário estar matriculado ao menos em um curso de inglês para ter acesso ao visto de estudante e então poder trabalhar (EF 39).

Dessa forma, a legislação referente aos processos emigratórios tem sido ressaltada, pelo conjunto dos emigrantes e núcleos familiares entrevistados, quer seja no Brasil, quer seja no de destino, como um elemento complicador, tanto pela sua rigidez quanto pela dificuldade de obter de forma clara e objetiva a sua informação/conhecimento. Conforme depoimento de um emigrado: «O consulado brasileiro não nos proporciona nenhum apoio, quando os agentes de imigração encontram um imigrante com visto expirado» (EF1). Um familiar também expôs o seguinte:

[...] até conseguir o visto de permanência de trabalho, ficava apenas com o visto de turista de 6 meses, perdendo, por isso, bons empregos, e ficava relegado a um segundo plano embora sendo pessoa com ótimo currículo. Depois minha mãe conseguiu o visto de permanência e agora ele pode concorrer quase com igualdade com os portugueses na procura por uma vaga melhor (FH 8).

No caso específico dos brasileiros que estão em Portugal¹⁵, existem acordos bilaterais; no entanto conforme o relato anterior, a burocracia se mantém. Por isso, um outro emigrado afirma: «As legislações não favorecem a emigração nem a imigração» (EF 63).

15 Os acordos bilaterais entre Brasil e Portugal referem-se às entradas, permanências e saídas dos emigrados, bem como, o direito ao acesso à saúde e educação, estendendo o reconhecimento de títulos e equivalência dos estudos realizados em Portugal. E, ainda, a integração familiar para os emigrados que possuem contrato de trabalho.

Confirmando as dificuldades para legalização, o familiar FH4 enfatiza «Por meu filho não ter o visto, teve que casar com uma cubana que já estava legalizada para ter direitos». Chegando em situações mais drásticas, outro familiar expõe: «No início meu neto não saía de casa com medo de ser deportado» (FM 10). Pode-se, assim, perceber a existência de dificuldades variadas que produzem a não-satisfação das necessidades humanas geradoras da emigração. De fato, acontece, algumas vezes, o encontro ou reencontro do migrante com a desproteção social, conforme depoimento de um dos emigrados entrevistados:

Os migrantes vão para os países desenvolvidos em busca de empregos, que freqüentemente não encontram [...]. A solução encontrada pelos governos para esse problema, em vez de facilitar o acesso dessas pessoas ao mercado de trabalho, é dificultar a sua entrada no país. Solução duvidosa, no entanto, já que só faz aumentar o número de ilegais e, conseqüentemente, o desemprego e a criminalidade (EF 41).

Mas, as dificuldades não se esgotam nesses aspectos; um grande número de entrevistados tem salientado, de forma geral, além da burocracia demasiadamente exigente, a desconfiança: «É exigida uma quantidade demasiada de documentos [...] a pressuposição inicial é que você está tentando enganá-los com documentos falsos. Todos os documentos têm de ser assinados e, carimbados, pelas mais diversas fontes» (EH 29).

Os depoimentos dos emigrados e dos núcleos familiares em relação ao tratamento recebido no país de destino distinguem duas situações: a dos emigrados denominados de “legais” e a referente aos emigrados não legalizados, ou seja, aos indocumentados; independente do país de localização, as dificuldades maiores são enfrentadas pelos segundo grupo. Os indocumentados ficam relegados à clandestinidade e submetidos a toda ordem de expropriação. Quer dizer, expropriados do direito a buscar um emprego, do direito à saúde e demais direitos sociais, conforme manifestou um dos emigrantes entrevistados:

O governo americano não tem razão hoje para regularizar emigrantes, porque a partir do momento que o emigrante se regulariza, não vai mais querer trabalhar em subemprego e, conseqüentemente, não terá mais quem faça esses trabalhos, porque americano não faz trabalho de emigrantes (EF 1).

Para outro entrevistado, a situação do emigrante indocumentado é fator de agravamento da ausência de proteção social: «Não percebo nenhuma diferença, pois estou legalizado, mas quando alguém que não está legalizado necessita de algum serviço de saúde ou outro qualquer sempre encontra dificuldade com relação ao tratamento recebido» (EH 22).

A discriminação relacionada à garantia de direitos sociais, segundo alguns depoimentos, é algo decorrente da origem latina: «Há toda diferença, muitas vezes me senti como um bicho» (EH 8); «Somos, sim, discriminados, aqui, porque somos 'latinos', reclamamos do nosso sistema de saúde público (SUS), porém aqui (Estados Unidos) por exemplo, não temos saúde pública. Ou você tem um plano de saúde, ou paga por todo o atendimento que tiver dentro de um hospital » (EF 52).

As perversidades às que os emigrados são submetidos nos países de destino, impulsiona-os a perseverarem naquele país, por constatarem que, «no Brasil não se tem direitos» (EF 63). Impulsionados pelo desejo de uma vida melhor redesenham seu destino de trabalhador, dispostos a enfrentarem uma realidade completamente estranha, à qual buscam se adaptar. Nos casos em que os emigrantes são portadores de dupla cidadania, eles podem gozar de todos os direitos sociais no país de destino.

Convém destacar que existe, também, uma pluralidade de situações configurativas de especificidades a respeito das condições de acesso à proteção social, e às informações e circunstâncias materiais objetivas que a favorecem, diminuindo as dificuldades no processo de regularização, restringindo-as, como alguns mencionam, ao único desconforto de permanecer algum tempo em filas de espera (por exemplo, quem emigra para: estudar; a serviço de alguma instituição e/ou congregação religiosa; jogador de futebol; funcionários de empresas; universitários que são transferidos e/ou contratados para trabalharem

fora de seu país e também aqueles portadores de dupla cidadania).

Os depoimentos dos emigrantes e dos núcleos familiares manifestam que o mundo não é uma “aldeia global” para os trabalhadores de uma forma geral. Assim, tais fatos reveladores da insegurança social enfrentada pelos migrantes criam uma tensão no cotidiano do núcleo familiar que permanece no país de origem, ao constatar a não-superação dos problemas que ameaçavam ou já impediam a conquista de uma vida digna antes da emigração. Ao contrário, em alguns núcleos familiares, a sensação de impotência aumenta pelo distanciamento do familiar.

6. Conclusões

As análises realizadas podem evidenciar que o processo emigratório na Região delimitada pela pesquisa é derivado de uma busca individual para a solução de problemas coletivos e sociais. Portanto, é possível afirmar que existe na atualidade, uma migração social na Região, assinalada pelo movimento inverso àquele que a caracterizou como “de atração”. Na época do Império, o próprio governo incentivava a mobilidade humana, oferecendo terras para o povoamento, a fim de garantir a colonização portuguesa. A localização geográfica de fácil acesso marítimo e a existência de grandes porções de terras férteis, aliadas à cordialidade com que eram recebidos os migrantes, considerados como força para o desenvolvimento local, foram os principais fatores propulsores para a migração, até os anos de 1980.

Destaca-se, na atualidade, um elemento favorecedor da migração: a falta de oportunidades de trabalho, pois a Região vem paulatinamente perdendo a capacidade de gerar emprego e renda, devido à reestruturação produtiva em curso no país. Isso repercute no empobrecimento dos núcleos familiares associado à desilusão quanto à possibilidade de reversão do quadro socioeconômico, originando o aumento de emigrantes, que decidem buscar uma vida melhor em outro país. Devido a esses fatores, muitos núcleos familiares manifestam sentimentos de orgulho em relação ao parente emigrado, considerando-o competente (universitário que migra

para aperfeiçoamento profissional) e corajoso (aquele que migra para “tentar a sorte”, conforme a expressão popular, em outro país desenvolvido e com futuro promissor).

Porém, há famílias vivendo em permanente tensão, devido ao desconhecimento da condição atual do familiar que rompeu definitivamente com os vínculos, ou, ainda, por saberem, que em sua situação atual, não conseguiu atingir a satisfação das necessidades humanas. Alguns emigrantes entrevistados demonstraram o desejo de sua situação não ser revelada aos familiares e, outros, inclusive, insistiram no anonimato, negando-se a informar a localização dos familiares residentes no Brasil. Esses emigrantes tinham em comum a continuidade da “desproteção social” no país de destino, pelo enfrentamento de inúmeras dificuldades, desde a indocumentação até a discriminação social.

A saída do familiar, em sua grande maioria, não está produzindo alteração na situação econômica. O envio de remessas para ajudar familiares pode ser considerado exceção na Região pesquisada, embora haja casos de investimento para assegurar o estudo de familiares, evidenciando o valor da educação como uma necessidade humana básica para a garantia de uma vida digna, dentro do contexto das famílias de emigrados.

A valorização do emigrante é um elemento usado para compensar o sofrimento de um arcabouço afetivo, geralmente dissimulado, que caracteriza a maioria dos familiares residentes no Brasil. O uso dos modernos meios de comunicação virtual, garantidores de uma comunicação freqüente entre emigrados e familiares da nação de origem, mesmo quando impede a quebra de laços familiares, não elimina esse sofrimento afetivo, responsável até mesmo por adoecimentos (mães manifestam estados de depressão após a saída de filhos). A repercussão negativa também pode ser estendida para a Região, pela “perda” de trabalhos sociais antes realizados pelos emigrantes, e, principalmente, pela perda de capacidades intelectuais privilegiadas absorvidas no mercado altamente desenvolvido do país de destino.

A presença significativa de jovens, nessa saída sem perspectiva de retorno para a Região, pode constituir-se em um fator contributivo para a rápida desorganização de um núcleo familiar fragilizado e desprotegido, bem como para o agravamento da situação sócio-econômica da Região e o fortalecimento da desigualdade social entre os países. As “perdas” manifestadas, de fato, podem indicar que a saída individual para o problema de natureza estrutural, termina contribuindo para reforçá-lo como gerador da migração, pois favorece ao aumento do retrocesso do desenvolvimento na Região.

Cabe destacar, porém, que a emigração não traz somente incidências negativas sobre os núcleos familiares e no contexto socioeconômico e cultural. Principalmente no tangente ao aspecto cultural, ela produz, também, o seu enriquecimento pela informação sobre novas culturas e aprendizado de novos e mais avançados conhecimentos científicos, os quais podem ser aproveitados no país de origem pela socialização realizada pelos familiares, ou, ainda, com o retorno do emigrante. E mais, a experiência transmitida pelos emigrados sobre a possibilidade de uma vida digna para todos(as) cidadãos(ãs) pode aguçar a inconformidade com a situação de desigualdade social existente no país de origem, a qual pode transformar-se em força propulsora para a busca de mudanças estruturais.

Em termos sociológicos, talvez o aspecto mais interessante seja a constatação de que a emigração internacional está provocando a emergência de um novo tipo de família. Constatou-se, na Região, à semelhança do ocorrido em nível mundial, o surgimento da *família transnacional* constituída por pessoas unidas por laços consangüíneos e com membros residentes em países diferentes, os quais mantêm vínculos afetivos que, às vezes, tornam-se mais fortalecidos pela manutenção de longos contatos diários através da Internet, com a troca de sentimentos e conhecimentos, ou seja, com a partilha da vida.

Após a análise realizada, é possível afirmar que a emigração internacional, no extremo Sul do Brasil, à semelhança do que acontece em nível mundial, ganha contornos cada vez mais intensos, complexos e diversificados, havendo a participação significativa de jovens e de

mulheres de núcleos familiares empobrecidos, os quais se deslocam predominantemente para países do Hemisfério Norte. A presença de mulheres como protagonistas tem levado alguns estudiosos e agentes de pastoral dos migrantes a destacar a denominada feminização deste fenômeno. Pode-se afirmar, ainda, que o visível aumento da emigração internacional, na Região pesquisada, é a manifestação da invisibilidade governamental no atendimento das necessidades humanas, crescentemente ameaçadas na sua efetivação, devido à situação econômica e social de retrocesso, que impede os núcleos familiares de atuarem como anteparo social.

Após essas considerações, pode-se concluir que há repercussões contraditórias da emigração sobre os núcleos familiares de emigrantes e sobre o desenvolvimento regional e nacional, que exigem a proposição de medidas interventivas que permitam, além de uma melhor compreensão do fenômeno, pensar e efetivar ações capazes de defender o direito universal à dignidade humana dos migrantes, e de apoio e proteção aos seus núcleos familiares.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANTUNES, Ricardo.

- 1998 *Adeus ao trabalho. Ensaio sobre as metamorfoses e a centralidade do mundo do trabalho*. 5. ed. São Paulo: Cortez; UNICAMP.

APARICIO, Rosa.

- 2005 *Propuesta de Puntos de Partida para un trabajo en común y compartido*. Madrid.

ARENDT, Hannah.

- 1989 *A condição Humana*. Rio de Janeiro: Forense Universitária.

ASSIS, Glaucia de Oliveira.

- 1999 «Estar aqui..., estar lá...: uma cartografia da emigração valadarense para os EUA». In: Teresa Sales, Rossana Reiss. *Cenas do Brasil Migrante*. São Paulo: Boitempo, pp. 125–166.
- 2000a *Rupturas e Permanências: a emigração de brasileiros para os EUA e as transformações nas relações familiares e de gênero*. In Elisa Sasaki (editora) «Congresso XXIV Encontro Nacional da ANPOCS GT Família y Sociedade». Rio de Janeiro
- 2000b *As teorias das migrações internacionais*. In: «XII Encontro Nacional da ABEP 2000 GT de Migração –Sessão 3– A migração internacional no final do século».
- 2001 *Novos Migrantes do e para o Brasil: um balanço da produção bibliográfica*. In: CNPD –Comissão Nacional de População e Desenvolvimento. *Migrações Internacionais: contribuições para políticas*. Brasília, pp. 615-669.

BANCO MUNDIAL. Data de Acesso: 18/12/2007. <<http://www.web.worldbank.org>>

BIRD: Banco Interamericano de Desenvolvimento.

Data de Acesso: 14/03/2008. <<http://www.infomoney.com.br>>

BARDIN, Laurence.

- 1977 *Análise de conteúdo*. Tradução: RETO, Luís Antero; PINHEIRO, Augusto. São edições 70.

BARROS, Ricardo P; HENRIQUES, Ricardo; MENDONÇA, Rosane.

- 2001 *A queda recente da desigualdade de renda no Brasil. Texto para Discussão*. Brasília: IPEA, n. 800, jun.

BARROS, Ricardo P. et al.

- 2007 *A estabilidade inaceitável: desigualdade e pobreza no Brasil. Texto para Discussão*. Brasília: IPEA, n. 1258 janeiro.

BENJAMIN, César. et al.

- 1998 *A opção brasileira*. Rio de Janeiro: Contraponto.

BOGÚS, L. Maria.

- 1997 *Globalização e migração internacional: o que há de novo nesse processo*. In: Ladislau Dowbor; Octavio Iani; Paulo Resende. «Desafios da globalização. Petrópolis»: Vozes, pp. 165–174.

COHN, Amélia.

- 2003 *Programas de Transferência de Renda e a Questão Social no Brasil. Estudos e Pesquisas*, n. 85. Rio de Janeiro.

CONVENÇÃO INTERNACIONAL SOBRE A PROTEÇÃO DE TODOS OS TRABALHADORES MIGRANTES E SEUS FAMILIARES.

Declaração da ONU, 1990. Data de Acesso:13/01/2008 <<http://www.onu.org/declaração/pdf>>.

DE JONG, Gordon, GARDNER, Robert (Ed.)

- 1981 *Migration decision making: multidisciplinary approaches to microlevel studies in developed and developing countries*. New York: Pergamon.

EUZÉBY, Alain.

- 2004 «Proteção social, pilar da justiça social». In: SPOSATI, Aldaíza (org.) *Proteção Social e Cidadania: inclusão de idosos e pessoas com deficiência o Brasil, França e Portugal*. São Paulo: Cortez.

FAZITO, Dimitri de A. R.

- 2005 *Reflexões sobre os sistemas de migração internacional: proposta para uma análise estrutural dos mecanismos intermediários*. Minas Gerais: UFMG, 2005. Tese de Doutorado –Centro de Desenvolvimento e Planejamento Regional – Universidade Federal de Minas Gerais.

FURASTÉ, Pedro Augusto.

- 2006 *Normas Técnicas para o Trabalho Científico – Elaboração e Formatação*. 14. ed. Porto Alegre: Brasil.

GALEANO, Eduardo.

- 2003 *De pernas pro ar a escola do mundo ao avesso*. São Paulo: L&PM.

GRITTI, Isabel Rosa

- 2003 *Imigração e colonização polonesa no Rio Grande do Sul: a emergência do preconceito*. Porto Alegre: Martins Livreiro Editor

IAMAMOTO, Marilda Vilela.

- 2007 *O serviço social na contemporaneidade: trabalho e formação profissional*. 11. ed. São Paulo: Cortez.

ITEPA: Instituto Técnico de Pesquisa e Assessoria da UCPel.

- 2007 Banco de Dados da Zona Sul. Boletim Informativo nº. 18, Pelotas.

Mas Allá de las Remesas

LEN, Doyal; GOUGH, Ian.

1991 *A Theory of human need*. Lodon: Macmillanuk.

LESSA, Sérgio.

1999 «O processo de produção/reprodução social: trabalho e sociabilidade». In *Capacitação em Serviço Social e Políticas Social*. Brasília: CEAD.

MARTINE, George.

2005 «A GLOBALIZAÇÃO INACABADA migrações internacionais e pobreza no século 21». In: *Revista da Fundação SEADE. São Paulo em Perspectiva*, v. 19, n. 3, p. 3-22, jul.-set.

MINAYO, M. Cecília.

2006 «O desafio do conhecimento: pesquisa qualitativa em saúde. 9. ed». In. *Revista e aprimoramento*. São Paulo: Hucitec.

MIOTO, Regina Célia Tamaso.

1997 «Família e Serviço Social. Contribuições para o debate ». In *Revista Serviço Social e Sociedade* n. 55 p. 114-130. Rio de Janeiro: Cortez,

PATARRA, Neide L; BAENINGER, Rosana.

2006 «Migrações Internacionais Recentes: o caso do Brasil». In Neide Lopes (Coord) *PATARRA*, pp. 78-88.

PIRAN, Nédio.

2001 *Agricultura Familiar: Lutas E Perspectivas No Alto Uruguai*: Erechim: Edifapes.

PEREIRA, Potyara A.

2000 *Necessidades Humanas: subsídios à crítica dos mínimos sociais*. São Paulo: Cortez.

ROBERTS, Bryan R.

1995 «Socially expected durations and the economic adjustment of immigrants». In: Alejandro Portes, (Ed.). *The economic sociology of immigration – essays on networks, ethnicity and entrepreneurship*. New York: Russel Sage Foundadation.

SALES, mione et al.

2006 *Política Social família e juventude*. São Paulo.

SALES, Teresa.

1999 «Brasil X Estados Unidos: Identidade étnica entre imigrantes brasileiros na região de Boston, EUA». In: *Cenas do Brasil Migrante*. São Paulo: Boitempo, pp.17-44.

SEN, Amartya Kumar.

2000 *Desenvolvimento como liberdade*. Traduzido por Laura Motta; Tradução de Ricardo Doniselli Mendes. São Paulo: Companhia das letras.

SINGER, Paul.

- 1980 «Migrações internas: considerações teóricas sobre seu estudo». In: Moura, Hélio A. de (Coord.). *Migração interna: textos selecionados*. Fortaleza: BNB/ETENE; v.1, pp.211- 244.

VAINER, Carlos B.

- 1996 «Estado e migração no Brasil: da imigração à emigração». In. *Patarra*. Op. Cit., v.1: 39- 52.



GUATEMALA

"Hoy son lágrimas, mañana son dólares"

Miguel Ugalde
Ana Victoria Peláez

1. Introducción

Con el presente informe concluye el proyecto de investigación *¿Pueden las migraciones contribuir al desarrollo?* Dicho proyecto, apoyado por la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC), comprendió una serie de investigaciones alrededor de la misma pregunta de investigación, en cada una de las cinco universidades participantes¹.

El interés de la Universidad Rafael Landívar en el estudio de las migraciones internacionales surge en el contexto del mandato de la Compañía de Jesús para tomar una responsabilidad activa en lo pastoral, en lo académico y en la incidencia política. Como antecedente, el Hno. González Fabre SJ realizó un diagnóstico sobre Latinoamérica y un pronóstico sobre el futuro de las migraciones².

La Universidad Rafael Landívar inició la conformación de un programa de investigaciones sobre migraciones, que ha evolucionado

1 Universidad Católica de Pelotas (UCPEL, Brasil), Pontificia Universidad Católica de Río Grande del Sur (PUCRS, Brasil), Universidad Luis Amigó (Medellín), Pontificia Universidad Católica de Perú (PUCP, Perú) y Universidad Rafael Landívar (Guatemala).

2 Raúl González Fabre, S.I. Plan de trabajo sobre migraciones irregulares para la Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina. Servicio Jesuita a los Refugiados, Caracas, Venezuela, 2000.

en estos cuatro años con hallazgos teóricos, metodológicos y contextuales que han permitido aportes para explicar el fenómeno de las migraciones. En el marco de este proyecto fue posible realizar cuatro estudios que se compilan en este informe:

- a) El impacto de las migraciones en las familias,
- b) El impacto de género de las migraciones,
- c) Migraciones y remesas sociales
- d) El impacto de las migraciones en los ingresos de los hogares.

El Proyecto se inició con la primera discusión realizada en Medellín, en marzo de 2005, donde se acordó el tema de la investigación: el impacto de las migraciones en las familias. A partir de entonces, la Universidad Rafael Landívar empezó a elaborar un marco teórico que tomara en cuenta las dimensiones de la investigación: migraciones, desarrollo y familias. En el trayecto, el proyecto fue evolucionando y surgieron nuevas cuestiones, tales como el estudio de las remesas sociales, el impacto de género, el papel de la fe y el análisis económico del fenómeno.

La investigación entró en diálogo sobre la controversia del impacto de la migración en la reducción de la pobreza (medida normalmente con los indicadores del Banco Mundial), así como el impacto en los indicadores macroeconómicos de desarrollo (crecimiento del PIB y otros). Esto llevó a reafirmar en el marco teórico la concepción de desarrollo formulada por Amartya Sen como «expansión de las capacidades y libertades humanas». Así, la contribución específica de la investigación para aclarar la influencia de las migraciones internacionales en factores humanos de desarrollo quedó plasmada en los diferentes hallazgos, tales como:

- El impacto de género, principalmente en el caso de las mujeres indígenas.
- El papel mediador de la fe y la religión en los sistemas de las familias y las comunidades transnacionales.
- Las gráficas con 26 indicadores de cambios en la familia.

- Las diferencias en el uso de las remesas (contrastadas con las familias sin migrantes) a nivel local.
- A nivel nacional, el análisis de las Encuestas Nacionales sobre Condiciones de Vida, relativas a la mejoría en el consumo y bienestar en las familias de las y los migrantes.

La respuesta general a la pregunta inicial de investigación *¿Pueden las migraciones contribuir al desarrollo?* se fundamenta en tres hallazgos factuales del estudio local de Guatemala, que permiten desglosar las siguientes tres consideraciones:

- El impacto de la migración en la reducción de la pobreza y la pobreza extrema es mínimo, inferior al 1 %. Se concluye que la migración es un alivio, un paliativo, pero no un factor de reducción de pobreza.
- Las remesas monetarias tienen un impacto positivo modesto en los indicadores tradicionales de bienestar familiar, medidos por el consumo de bienes y servicios, especialmente en inversiones de salud y educación.
- Las remesas sociales de los migrantes tienen un potencial de desarrollo considerable para ampliar las capacidades y libertades humanas, para modificar las relaciones de género, para avanzar en modificaciones constructivas de la cultura, en una conciencia crítica sociopolítica, en habilidades de liderazgo organizacional, en actitudes de productividad solidaria; por tanto, merecen ser estudiadas en profundidad y ampliar la muestra de familias estudiadas en el presente estudio local.

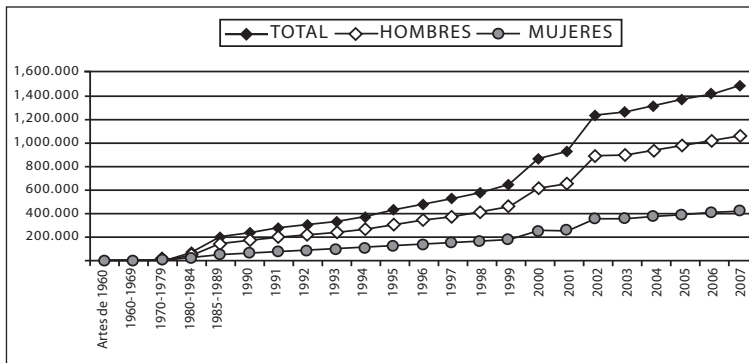
2. El contexto migratorio en Guatemala

La emigración es un fenómeno que ha caracterizado la historia reciente de Guatemala, y varios estudios coinciden en identificar tres olas migratorias que se sucedieron a partir del siglo XX:

- Migración económica, en condiciones más o menos favorables (1950-1977).

- Migración política, en la que miles de personas salieron como consecuencia del conflicto armado interno (1978-1994).
- Migración económica. A pesar de la firma de la paz y las nuevas condiciones del país, la crisis económica, acentuada con la caída de los precios del café y la precariedad del empleo, ha obligado a miles de guatemaltecas y guatemaltecos a buscar oportunidades laborales en el Norte.

Tendencia migratoria por género (OIM, 2007)



Al analizar el crecimiento por género, observamos que en el año 2002 había 337,348 mujeres emigrantes, en tanto que en el año 2007 esta cifra aumentó a 415,029 mujeres, lo que representa un crecimiento del 23% en cinco años. De estos remitentes de remesas, solamente el 25.8% son mujeres, las cuales en su mayoría (47.3%) eran solteras al emigrar. Esta condición disminuye y actualmente son el 30.4%. Las casadas al momento de emigrar constituían el 37.5%, mientras que actualmente son el 50.7%.

En 2004 la OIM estimó que había 139,702 mayas migrantes en Estados Unidos que enviaban remesas a su familia de Guatemala. El número de mayaparlantes que recibían las remesas era de 665,564 personas, aproximadamente el 15% de los indígenas mayas, según el censo nacional de 2002.

Para 2007 el volumen estimado de población maya que recibe

remesas es de 753,727 personas, lo que indica que el 20.0% de la población se beneficia con las remesas. El número de migrantes indígenas se estima en 273,000.

La población de origen étnico maya, xinca y garifona que recibe remesas está compuesta por el 53.8% de mujeres y el 46.2% de hombres. El 37.2% de las mujeres reside en las áreas rurales del país. Es importante destacar que las etnias mayoritarias son las Kaqchikel, K'iche', Mam, Q'anjob'al y Q'eqchi' (15.0%, 33.3%, 21.3%, 10.3% y 5.3% respectivamente) y que la población femenina es mayoritaria en estas etnias. El idioma materno que se transmite más es el K'iche' (25.6%), y es transmitido de igual forma a varones y mujeres. Ahora, el idioma que regularmente habla la población que pertenece a los grupos étnicos del país es el español (45.8%); un 21.6% regularmente habla K'iche', y quienes más lo hablan son mujeres (11.0%).

Se estima que actualmente existen en Guatemala alrededor de 961,732 hogares receptores de remesas. En el 37% de los hogares los receptores principales son varones y, en el 63% de los hogares restantes, las receptoras principales son mujeres.

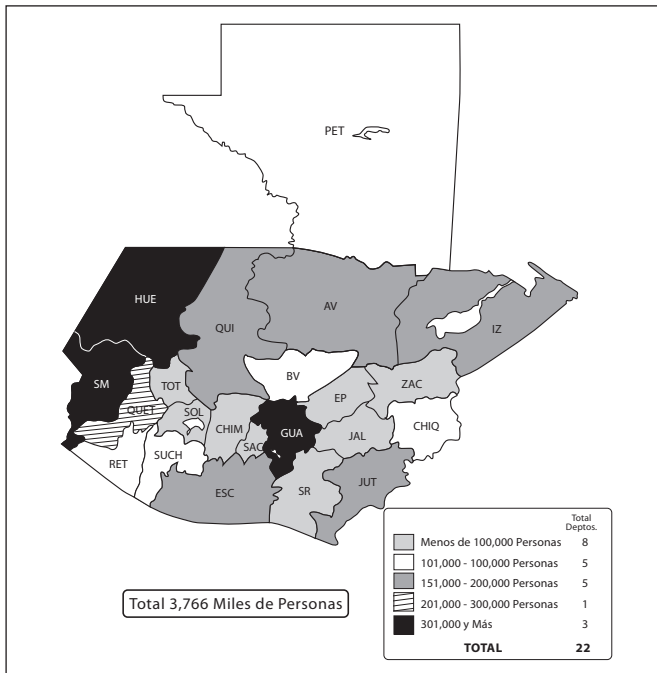
Según el Censo de OIM (2007), en Guatemala son 3,765,798 las personas que se benefician de las remesas; la mayoría, mujeres (55%). En total, hay 961,732 hogares que reciben remesas, de los cuales el 55% son hogares cuya cabeza es un varón y, en el 45%, lo es una mujer.

El volumen anual de las remesas estimadas por OIM para el 2007 es de US\$ 3,898,779,795 y el promedio mensual por hogar es de US\$ 338. Es importante hacer notar que, a pesar de que el volumen de mujeres migrantes que envían remesas es de 25%, las mujeres envían proporcionalmente más remesas que los varones: el 32.6 % de las remesas son enviadas por ellas, como aparece en la gráfica anexa. No hay información diferenciada sobre mujeres indígenas y no indígenas.

El origen étnico de los hogares recipientes de las remesas se puede apreciar en el siguiente mapa. Fuera del Departamento Central de Guatemala, que tiene el mayor número de habitantes y por lo tanto el mayor número de migrantes, los departamentos con mayoría indígena de Huehuetenango, San Marcos y Quetzaltenango son los

que tienen mayor número de familias con parientes migrados fuera del país y mayor número de mujeres migradas.

Población Beneficiaria de las Remesas por Departamentos
Período: Año 2007 / Miles de Personas



El panorama de las migraciones en Guatemala, sin embargo, merece un estudio particularizado según las condiciones de las regiones expulsoras. En efecto, los modelos que intentan explicar la racionalidad y/o condiciones de la migración lo hacen de manera diferente, e igualmente las migraciones de Guatemala hacia Estados Unidos de Norteamérica también ocurren en contextos diferentes, aunque con un norte común: mejorar la calidad de vida.

Una mirada a la incidencia de las migraciones hacia Estados Unidos, por departamento, da cuenta de que no hay una relación necesaria entre

pobreza y emigraciones, ni entre pobreza y desarrollo –al menos a nivel departamental–, tal y como se muestra en la siguiente tabla:

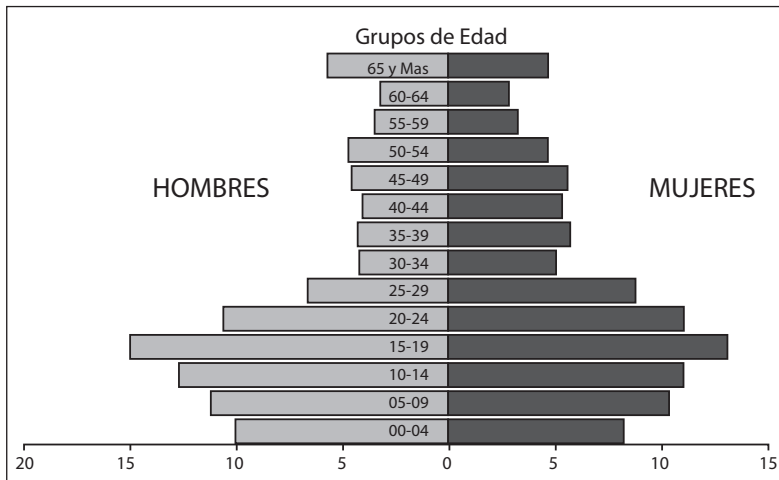
Tabla 1: Incidencia de la migración a Estados Unidos y pobreza, por departamento

Departamento	Total de Población ¹	%	Total de Migrantes ²	%	Relación	%	% de pobreza ³
Total general	12,951,606	100	1,136,175	100.00%	11,815,431	8.77%	54.34
Zacapa	239,657	1.85	35,588	3.13%	204,069	14.85%	42.39
Jutiapa	413,285	3.19	56,670	4.99%	356,615	13.71%	66.16
Chiquimula	354,126	2.73	46,021	4.05%	308,105	13.00%	56.53
Baja Verapaz	225,989	1.74	29,341	2.58%	196,648	12.98%	73.20
Retalhuele	262,244	2.02	33,122	2.92%	229,122	12.63%	55.26
San Marcos	941,662	7.27	110,472	9.72%	831,190	11.73%	73.10
Izabal	367,948	2.84	42,304	3.72%	325,644	11.50%	47.92
Huehuetenango	1,018,120	7.86	109,750	9.66%	908,370	10.78%	78.32
El Progreso	159,283	1.23	16,976	1.49%	142,307	10.66%	45.37
Suchitepéquez	445,105	3.44	42,267	3.72%	402,838	9.50%	64.71
Santa Rosa	349,076	2.70	32,721	2.88%	316,355	9.37%	63.15
Quetzaltenango	763,706	5.90	71,091	6.26%	692,615	9.31%	50.82
Escuintla	511,647	3.95	44,556	3.92%	467,091	8.71%	47.58
Jalapa	309,185	2.39	26,904	2.37%	282,281	8.70%	72.02
Guatemala	2,979,746	23.01	234,481	20.64	2,745,265	7.87%	14.16
Petén	405,888	3.13	31,822	2.80%	374,066	7.84%	62.59
Quiché	659,934	5.10	44,270	3.90%	615,664	6.71%	84.60
Alta Verapaz	998,714	7.71	55,291	4.87%	943,423	5.54%	84.05
Chimaltenango	483,487	3.73	24,691	2.17%	458,796	5.11%	59.44
Sacatepéquez	305,115	2.36	14,541	1.28%	290,574	4.77%	36.10
Totonicapán	403,177	3.11	18,200	1.60%	384,977	4.51%	73.73
Soldá	354,512	2.74	15,096	1.33%	339,416	4.26%	77.51

Fuente: Elaboración propia con base en¹ Instituto Nacional de Estadística; Guatemala: Proyección de Población a nivel Departamental y Municipal por Año Calendario - Período 2000-2005.² Encuestas sobre Remesas 2005 y Microempresas; OIM.³ Instituto Nacional de Estadística; Guatemala: Mapas de Pobreza.

Solamente estos datos ya merecen ser objeto de estudio en cuanto a las dinámicas que puedan explicar el porqué y los efectos de este fenómeno. Si a esto se le agrega el perfil de edad de la población guatemalteca en Estados Unidos, como se muestra en la gráfica, se podrá observar que la mayoría se concentra en el segmento de edad productiva.

Gráfica 1
Pirámide poblacional de guatemaltecos en Estados Unidos



Fuente: Lozano, V. *Encuesta nacional sobre emigración internacional de los guatemaltecos* (2003). Guatemala: OIM. P. 509. En: <http://ccp.ucr.ac.cr/libros/psm1/pdf/vlozano.pdf>.

2.1. El contexto local de la investigación

El punto de partida del estudio local de Guatemala fueron dos municipalidades indígenas rurales de Guatemala: Santa María Chiquimula en Totonicapán e Ixcán, Quiché. En este segundo municipio las familias iniciaron un proceso migratorio en la década de 1970 para colonizar el territorio. Luego de establecer una gran cooperativa y plantaciones de cardamomo y café por 10 años, tuvieron que huir hacia la frontera de México (Chiapas) como refugiados por la guerra interna. Después del retorno del refugio, cayó el precio de café y comenzó de nuevo una migración hacia Estados Unidos por razones laborales.

El municipio de Ixcán³, declarado como tal en 1985, forma parte del departamento del Quiché, localizado en la parte noroccidental de la cabecera departamental y al norte de la ciudad de Guatemala, con una altitud de 280 metros en promedio y una extensión territorial de 1,575 kilómetros cuadrados, lo que representa el 18.31% de la extensión departamental (8,600 kilómetros cuadrados). La distancia de la ciudad capital Guatemala a la cabecera del municipio es de 374 Km vía Cobán, Chisec del departamento de Alta Verapaz, de los cuales 297 Km son asfaltados y 77 Km son de terracería. La siguiente tabla muestra la distribución poblacional:

Cuadro 1. Características de la población de Ixcán

Población al 2001	71,771 Habitantes
Población urbana	5,792 habitantes
Población rural	65,979
Población de 0 a 14 años sexo masculino	17,183
Población de 0 a 14 años sexo femenino	17,390
Población de 15 a 65 o más años, sexo masculino	16,182
Población de 15 a 65 o más años, sexo femenino	15,224
Grupos étnicos	9
Población maya	70%
Densidad poblacional	45.5 hab./ km2
Crecimiento anual de población	3.47%
Viviendas urbanas	2000
Viviendas rural	10,381

Fuente: Elaboración con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE)

La población de Ixcán, en el departamento del Quiché, abarca actualmente unos 85,000 habitantes. Básicamente se dedican a la agricultura, ganadería y elaboración de artesanías de tela y de madera.

El censo realizado en uno de los pueblos muestra que, de las 483 familias, hay 305 (el 57%) que tienen uno o varios miembros migrados al exterior. Dado que este porcentaje es superior a la media nacional de Guatemala (29%)⁴, es importante explorar el intenso impacto de la

³ Todos los datos demográficos, económicos y geográficos fueron extraídos a través de esta fuente: www.inforpressca.com/municipal

⁴ OIM, Encuesta sobre Remesas 2005 y Microempresas: «Según este estudio, casi una tercera parte (29.1%) de los hogares guatemaltecos son receptores de remesas. El estudio nos indica que en Guatemala existen 814,911 hogares que se benefician con las remesas». Pág. 23.

migración en una población tan pequeña.

En esta primera fase, de corte cualitativo, se busca profundizar en la comprensión de los puntos de vista de las familias de los migrantes. Para ello, se recogieron 47 estudios de caso (32 en Pueblo Nuevo, Ixcán, y 15 en Santa María Chiquimula), en base a los cuales ha sido posible formular algunas hipótesis de trabajo sobre la migración para continuar con la investigación.

Por su parte, Santa María Chiquimula es uno de los municipios precolombinos de Guatemala, de origen K'iche'. Hasta la llegada de los españoles fue conocido como Tz'oljche', palabra que tiene más de una de interpretación, una de las cuales refiere que significa "árbol de saúco", especie que abunda en la región. El municipio tiene una extensión de 230 kilómetros cuadrados. Su clima es predominantemente frío. La población es mayoritariamente indígena –el 96.7% es k'iche'– y forma parte de Totonicapán, uno de los departamentos con más densidad de población (350 habitantes por kilómetro cuadrado⁵); también es el departamento con más porcentaje de población indígena (98%⁶). Del total de la población k'iche', menos de la mitad utiliza el castellano para comunicarse en el ámbito público.

El territorio de este municipio está constituido por minifundios. Generalmente los propietarios –así, en masculino– de tierra tienen parcelas de entre dos y cuatro cuerdas de 30 varas por lado⁷. En cuanto a las actividades económicas, predomina el comercio informal –los poblados de esta región del Occidente de Guatemala exportan comerciantes a otras regiones del país y a la frontera con México–, la confección de prendas de vestir –Santa María Chiquimula también exporta confeccionistas que trabajan en maquilas de la capital principalmente–, el cultivo de maíz amarillo para autoconsumo, la siembra de hortalizas y los bordados de güipiles.

5 El departamento con más densidad de población es Guatemala (1,196 habs./km²), y el que tiene menos es Petén (10 habs./km²). (Instituto Nacional de Estadística –INE. 2002. XI Censo de Población y VI de Habitación. Guatemala).

6 Ibid.

7 Instituto Geográfico Nacional (op cit).

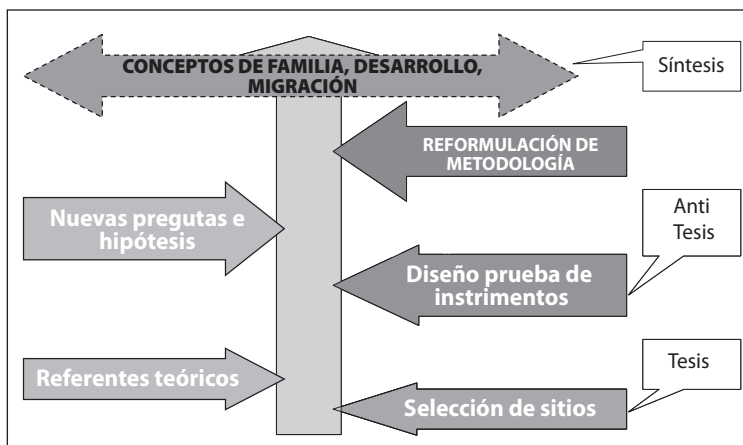
La emigración hacia Estados Unidos de Norteamérica es un fenómeno que se registra aproximadamente a partir de finales de la década de 1990. Los migrantes, en su mayoría jóvenes, se marchan posiblemente influenciados por los casos exitosos de las familias que a su vez tienen migrantes en pueblos vecinos, como San Francisco El Alto y Totonicapán (cabecera departamental). Anteriormente, el historial migratorio de la población de este municipio se limitaba a comerciantes ambulantes y residentes en otros municipios de Guatemala.

Un estudio realizado por la Universidad Rafael Landívar (Girón y Palma 2004) explica que «entre el año 1999 y 2000 algunas personas iniciaron ese proceso probablemente apoyadas en las redes sociales establecidas por la comunidad k'iche en ciudades de Estados Unidos, principalmente Los Ángeles y Nueva York». Desde entonces, se ha sucedido una especie de "cadena migratoria" que, aunque se menciona específicamente en este artículo, es importante destacar porque las migraciones van en aumento y van cobrando importancia las personas que ya se encuentran en Estados Unidos. Sin embargo, a pesar de contar con "paisanos" en el norte, la contratación de "coyotes" o "polleros"⁸ en San Francisco La Unión (Totonicapán) parece ser el principal enlace para el traslado y guía de migrantes hacia Estados Unidos.

3. Marco teórico

El marco teórico de la investigación se sometió a un proceso de discusión permanente, procurando una dialéctica entre las hipótesis iniciales o preguntas de investigación y la realidad de los hallazgos que nos impulsaban a acudir a nuevas teorías, nuevos conceptos básicos de familia y de desarrollo, y reconstruyendo también la metodología.

⁸ "Coyotes" o "polleros": personas que trafican con migrantes y, a cambio del pago previamente negociado, se comprometen a guiar a las personas en su paso hacia Estados Unidos.



Más que elaborar un marco teórico, se establecieron los referentes teóricos a partir de los cuales se fue estructurando el discurso, de tal manera que fueron objeto de discusión las siguientes reflexiones y definiciones conceptuales:

- una reflexión sobre el abordaje en los estudios de las dinámicas familiares;
- un análisis de los modelos de desarrollo prevalentes, así como la visión o paradigma de desarrollo viable;
- una exploración del marco adecuado de estudio de la relación existente entre las y los migrantes, sus familias y el desarrollo local.

3.1. La familia

En el marco de los objetivos de la investigación, la elaboración de los referentes teóricos requirió un especial énfasis para explorar diversas concepciones y clasificaciones sobre familia, las cuales permitieron catalogar los tipos de familias que se entrevistaron y analizaron en la fase de trabajo de campo. Los primeros referentes teóricos discutidos fueron acerca de este término; y la discusión se mantuvo en los equipos regionales de FIUC. El recorrido por las distintas concepciones

tradicionales de familia sirvió para elaborar la tipología inicial de las familias a identificar, entrevistar y analizar. Al profundizar los posibles rasgos de desintegración de familias, se llegó al descubrimiento de que la mayoría de las familias no se desintegra, se transforma en familias transnacionales.

3.1.1. Hacia una definición de familia

Las relaciones al interior de las familias son, en definitiva, relaciones de poder. En la mayoría de casos, como señala Bastos (2000), estas relaciones se encuentran mediatizadas por patrones impuestos por la diferencia de género; de estas relaciones –marcadas por patrones culturales– se construye la autoridad y se estructuran los roles.

Es importante entrar en la discusión sobre cómo determinar si hay o no hay familia y qué elementos la constituyen. Arriagada (2003) empieza por la distinción entre familia y hogar. La primera es entendida como la institución social que regula, orienta y confiere significado social y cultural a la reproducción y a la sexualidad, y se funda en relaciones de parentesco; el hogar, por su parte, incluye la convivencia cotidiana: compartir vivienda, presupuesto y actividades para la reproducción cotidiana, haya o no haya relaciones de parentesco.

Es posible identificar diferentes concepciones de familia por parte de las entidades gubernamentales y observar visiones, desde las más tradicionales hasta las más modernas. Se observa también un consenso en las percepciones sobre los principales problemas que enfrenta la familia como institución: la violencia interna, el desempleo –asociado a la pobreza y el deterioro de las condiciones de vida– y la desintegración de sus miembros (Arriagada, 2001).

Quiroz (1998) ofrece una clasificación de las tipologías familiares y propone una definición operacional para cada una. Como se ve en el siguiente cuadro.

Cuadro1. La diversidad familiar, Tipologías familiares y definición operacional

TIPOLOGÍAS FAMILIARES	DEFINICIÓN OPERACIONAL
1. Hogar unipersonal. Estructura unipersonal y ciclo individual	Persona que vive sola, por opción o viudez. El hábitat está constituido por una sola persona, generalmente un adulto. Corresponde a personas solas que no comparten la vivienda. Surge por opción o necesidad, independientemente de su situación afectiva, lo que no excluye el desarrollo de relaciones erótico-afectivas o de pareja y filiales. Es frecuente en las personas solteras, viudos o ancianos y, crece en grupos poblacionales que han vivenciado procesos de conyugalidad y parentalidad, prevaleciendo en los estratos altos de la sociedad.
2. Familia uniparental / monoparental	Corresponde a la unidad familiar que desde su constitución tiene una estructura monoparental centrada en la figura materna o paterna; o donde, debido a la desintegración de la diada parental-conyugal, falta el padre o la madre, sea por fallecimiento, separación o ausencia temporal o definitiva. Junto a los habidos, se constituye una familia incompleta.
3. Uniones consensuales	Son aquellas unidades familiares en las cuales hay comunidad efectiva bajo un techo, asidua y duradera, y en donde la vida en pareja se desarrolla ostensiblemente a los ojos de los demás, como si se tratara de un verdadero matrimonio.
4. Familia reestructurada, reconstruida, simultánea o recompuesta.	Es la unidad familiar que se constituye después de una desintegración, reestructurando la diada conyugal-parental, a través del matrimonio o de la unión consensual. Es decir, está integrada por una pareja donde una o ambas personas vienen de tener otras parejas y de haber disuelto su vínculo marital. En la nueva familia es frecuente que los hijos sean de diferentes padres o madres, y su número es mayor que en las formas nuclear o monoparental. Por lo general, la segunda unión y las siguientes son <i>de facto</i> , contribuyendo esto al fenómeno de la nupcialidad reincidente o repitencia conyugal. Otras denominaciones son la de "familia padrastral" o "familia madrastral", según sea el varón o la mujer quien entra a cumplir funciones parentales con los hijos de la nueva pareja. Las familias reestructuradas pueden dar lugar a un nuevo matrimonio, a una convivencia o a una familia agregada.

<p>5. Familia agregada</p>	<p>Es aquella unidad familiar formada por dos personas divorciadas, con hijos, que se casan entre sí, aportando los hijos de sus relaciones matrimoniales anteriores. En su dinámica se descubren "los hijos tuyos"; "los míos"; además "los tuyos del primer matrimonio"; más "los del segundo"; "los míos del primero"; "los del segundo" y "los nuestros actuales".</p>
<p>6. Familia adoptiva</p>	<p>La familia adoptiva es aquella que nace de un acto jurídico o resolución judicial y crea entre dos personas, que no son necesariamente parientes consanguíneos, relaciones ficticias y civiles de parentesco y filiación.</p>
<p>7. Hogar o unidad doméstica u hogar colectivo.</p>	<p>Es una estrategia de supervivencia donde las personas están unidas voluntariamente para aumentar el número de perceptores económicos y lograr economías de escala. No hay claridad en el tipo de relaciones que media entre sus miembros, y en cada caso se establece por concertación. Pueden o no incluir vínculos sentimentales, de autoridad, de solidaridad, de poder, o sólo presentarse uno de estos factores; lo imprescindible es la relación económica de sus componentes. Algunas formas de hogar más reconocidas son: cuarteles, conventos, campamentos, asilos, hospitales, hogares estudiantiles, cohabitación juvenil, etc. Como experiencias atípicas de convivencia, se registran también el "gaminismo" (niños de la calle), infantes institucionalizados (orfanatos, hogares sustitutos, etc.) y nómadas o recolectores (cosecheros).</p>

Fuente: Quiroz, 1998.

El mismo autor sugiere también distinguir a las familias, de acuerdo a cómo se constituyen, en tres clasificaciones (Quiroz, 1998):

1. Primera clasificación:
 - Familia de origen.
 - Familia de procreación.
2. Segunda clasificación:
 - Matrimonio.
 - Unión consensual.
 - Familias uniparentales.
3. Tercera clasificación (por el tamaño de la familia):
 - Familia reducida.
 - Familia numerosa.

De acuerdo con la composición familiar, propone seis distinciones:

1. Primera distinción (tipo de familia):
 - Familia nuclear
 - Familia extensa
2. Segunda distinción (tipo de hogar):
 - Hogar completo
 - Hogar incompleto
3. Tercera distinción (tamaño de la familia):
 - Familia reducida
 - Familia numerosa
4. Cuarta distinción:
 - Hogar unipersonal
 - Hogar familiar
 - Hogar no familiar
5. Quinta distinción:
 - Familia nuclear simple
 - Familia nuclear biparental
 - Familia nuclear monoparental
6. Sexta distinción:
 - Familia extensa simple
 - Familia extensa biparental
 - Familia extensa monoparental
 - Familia extensa amplia

Bastos (2000) sugiere dos elementos constitutivos: la unión entre dos personas de distinto sexo –y que eventualmente procrean para reproducir la especie y para transmitir el capital material y simbólico–, y las normas y valores que determinan el comportamiento y las relaciones entre sus integrantes. Es posible apuntar que «se considera familia a todo grupo de personas que constituye un hogar, en el cual al menos uno de sus miembros se relaciona con el jefe del hogar como cónyuge o como pariente» (Arriagada 2001: 24). Existe un consenso en cuanto a considerar dos tipos de familias: biparental, cuando hay presencia de padre y madre, y monoparental, cuando se cuenta solamente con uno de ellos.

En los últimos treinta años las dinámicas y estructuras familiares urbanas han evolucionado a partir de las demandas en el mercado de trabajo (De Villa 1999). Estas transformaciones afectan desde los espacios de comunicación, cada vez más escasos y menos intensos, hasta la composición de la familia, cada vez con menos miembros, la asignación de roles y las relaciones de poder. Es lo que se ha llamado una consecuencia de la modernidad; de hecho, es común encontrar autores que identifican una asociación entre cambios familiares y procesos de modernización. Al respecto, Arriagada (2001) cita los efectos que han tenido sobre las familias los procesos sociales y económicos que acompañan a la modernización:

- Cambios en los procesos productivos: la industrialización y, ahora, el paso economías globalizadas y tercerizadas.
- Cambios en la composición demográfica.
- Nuevas pautas de consumo y trabajo.
- Acceso masivo, pero segmentado, a bienes y servicios sociales; fenómeno que amplía la atomización y las desigualdades sociales.

Estas relaciones al interior de las familias están marcadas por los valores culturales y las actividades sociales, sin asumir que necesariamente exista una relación directa entre ambas esferas (Bastos 2000). Dichas normas y comportamientos, si bien están orientados por significados culturalmente asignados, son también construidos y asignados a través de la historia y en la cotidianeidad de las personas. A partir de aquí se legitiman conceptos como el de proveedor, que se relaciona con la repartición de la autoridad en el hogar, de tal manera que el hecho de asumir la responsabilidad de proveer económicamente confiere el derecho a ejercer el poder.

Ahora bien, ¿estas normas y comportamientos son estáticos? Algunos estudios comprueban que no, sino que más bien se trata de reglas básicas que se adaptan a las circunstancias de los grupos sociales que se ajustan a ellas y, en realidad, se trata de un continuum que cambia.

Aun cuando en los últimos decenios las familias han experimentado

fuertes cambios, Fauné (1995) señala algunos patrones que persisten en las familias centroamericanas; entre ellos:

- Se mantiene el emparejamiento temprano.
- Persisten los patrones tradicionales de división del trabajo reproductivo.
- Aún no se legitima la monogamia en los hombres.
- Persisten los esquemas de dominación masculina y subordinación femenina.

Arriagada (2003: 86) identifica cinco tipos de familias en América Latina, clasificando las etapas por las que tienden a transitar los hogares de tipo familiar. Esta clasificación se realizó en base a las encuestas de hogares y distingue los siguientes tipos:

- a) Pareja joven sin hijos: pareja que carece de descendencia y en la cual la mujer tiene menos de cuarenta años.
- b) Ciclo de inicio de la familia: corresponde a familias que sólo tienen hijos menores de seis años.
- c) Ciclo de expansión o crecimiento: corresponde a familias cuyos hijos menores tienen doce años o menos.
- d) Ciclo de consolidación y salida: familias cuyos hijos menores tienen trece años o más.
- e) Pareja mayor sin hijos (nido vacío): pareja que carece de descendencia y en la cual la mujer tiene más de cuarenta años.

Es importante destacar también una clasificación de corte más bien económico: los hogares por niveles de pobreza. Según la Encuesta de Condiciones de Vida (ENCOVI) 2000, es posible identificar tres tipos de hogares en Guatemala, según el nivel de pobreza (INE, 2001):

- Hogares pobres extremos: sus miembros no alcanzan a cubrir el costo del consumo mínimo de alimentos (menos de US \$ 1 diario por persona).
- Hogares pobres no extremos: sus miembros alcanzan a cubrir el costo del consumo mínimo de alimentos, pero no el costo

adicional de otros servicios básicos (aproximadamente US \$ 2 diarios por persona).

- Hogares no pobres: sus miembros cubren el costo del consumo mínimo de alimentos y los servicios básicos.

Para Quiroz (1998), la familia actualmente se está debilitando en cuanto a sus valores tradicionales y soberanía ideológica, en favor de los valores de la "globalidad". Por esta razón, se suele decir que la familia está en crisis, lo cual –según el autor– no es cierto, sino que se trata de una crisis de la familia nuclear o, más bien, de la familia biparental y matrimonial, es decir, de una forma de familia. El autor cita a Álvarez para distinguir tres funciones de la familia: a) mantener a la especie; b) educar, y c) administrar una economía.

Cabe citar también lo que señala Fauné (1995) en cuanto a que no existe un tipo único de familia, o bien una familia típica, compuesta por el núcleo de padre, madre e hijos que conviven bajo un mismo techo y operan con una economía unificada; más bien, existen varios tipos de familias que se configuran y funcionan de acuerdo con el estrato socioeconómico, la pertenencia étnica, el patrón de residencia, la composición por relaciones de parentesco y otros.

Quizás el aporte más consensuado en cuanto a cuál era la palabra clave para estudiar a la familia fue el término "vínculo", entendiendo como tal el rasgo que permite identificar hasta dónde llega la familia. Otra palabra clave fueron las redes de parentesco y jefatura de hogar, de tal manera que se identificaron como "familia" aquellos conjuntos de redes de parentesco que comparten un hogar –en algunos casos, en varias "sedes" físicas– y una estructura de autoridad (que puede ser el padre o la madre, el abuelo o la abuela, o bien un hermano o hermana).

3.1.2. Género y familia

El comportamiento de las mujeres –principalmente las pobres– está mediatizado por el hogar; las tareas domésticas constituyen, culturalmente, su principal tarea y las mujeres deben realizarlas para obtener legitimidad en el ejercicio del rol productivo. A este respecto, Kabeer (1997) hace un análisis de la división doméstica del trabajo, en

el que destaca hasta qué punto la asignación de responsabilidades domésticas a las mujeres está tan profundamente institucionalizada en las reglas y prácticas domésticas que se convierte en algo no negociable. En consecuencia se observa que, aun cuando las mujeres logran controlar una parte del gasto doméstico, permanece inamovible el control general de los hombres sobre el terreno, el capital y otros recursos domésticos valiosos. Ramírez, Domínguez y Míguez (2005) agregan que el ingreso de las mujeres al mercado productivo no ha ido paralelo a una redistribución de las cargas en el trabajo reproductivo y continúan siendo las principales responsables del mismo.

Se ha vuelto clásica la referencia al triple rol de la mujer: productivo, reproductivo y comunitario. El primero comprende el trabajo realizado por mujeres y varones a cambio de una remuneración en efectivo; el rol reproductivo incluye las actividades de crianza y, en general, del cuidado en el hogar (Moser 1991; Barrios 2003). El trabajo reproductivo implica la reproducción biológica (gestación, parto y lactancia), pero también la reproducción social (crianza, educación, alimentación, transmisión de valores, etc). El feminismo ha luchado por la incorporación de las mujeres al trabajo productivo en condiciones de equidad⁹. Respecto al rol comunal, Moser explica:

[...] hombres y mujeres asumen trabajos diferentes en la comunidad. Mientras que las mujeres tienen un rol de gestión comunal basado en el abastecimiento de productos de consumo colectivo, los hombres tienen un rol de liderazgo en la comunidad, en la cual se organizan a nivel político formal, generalmente dentro de la política nacional. (Moser 1991: 63)

Es preciso señalar, sin embargo, que los efectos de las transformaciones de las relaciones laborales en términos de género han sido contradictorios, como bien lo señalan Guzmán y Todaro (2002: 13-14): «por un lado, liberan a las mujeres del peso de las convenciones, favorecen sus procesos de individuación y amplían sus grados de

⁹ De hecho, los estudios pioneros del feminismo –como ya se ha señalado–, parten de estudiar la división sexual del trabajo (como el de Boserup 1970: *The rol of women in economic development* y otros).

libertad; por otro, y sobre todo para las de menores ingresos, los niveles de sufrimiento y estrés aumentan». Y, en el caso de las mujeres migrantes, la estratificación de los mercados de trabajo por género y etnia significa, para las mujeres migrantes, una doble discriminación, pues se insertan generalmente en los sectores más precarios y peor remunerados y tienden a ser requeridas para realizar los trabajos que las mujeres del país de destino no desean ejercer –el trabajo doméstico y de cuidado– (Ramírez, Domínguez y Míguez 2005).

Las relaciones de género están marcadas por las económicas, así como la persistencia de las identidades de género en las sociedades modernas parece deberse tanto a una cuestión de conceptualización como de tendencias económicas (Conway, Bourque y Scott 1987). Aunque las mujeres logran tener el control de una parte del gasto doméstico, el control general de los varones sobre el terreno, el capital y otros recursos domésticos valiosos no se altera. Sin embargo, se debe tener presente el fenómeno de la incorporación creciente de las mujeres al mercado laboral y cómo, en consecuencia, el costo de oportunidad del trabajo doméstico es cada vez mayor para las mujeres; de hecho, esta situación ha obligado a un replanteamiento de los roles de la mujer.

Las migraciones no escapan a la influencia de los factores de género. Ramírez, Domínguez y Míguez (2005) distinguen varios, entre los que destacan las normas de género del país de origen –por ejemplo, el caso de los países donde es penalizada la movilidad de las mujeres–. Así también, distinguen tres tipos de envío de remesas, según la posición de género de la mujer migrante respecto a su grupo doméstico:

- Migración para el sostenimiento del grupo familiar: el caso de las mujeres que migran como proveedoras de su hogar. Generalmente tienen jornadas de trabajo extensas y condicionadas por la presión del sostenimiento económico y afectivo del hogar.
- Migración autónoma: el caso de las mujeres cuyo proyecto migratorio no tiene como fin el sostenimiento de una unidad familiar. Registran menos tendencia a enviar remesas.

- Migración dependiente del marido: el caso de las mujeres cuyo marido aporta al hogar y no tienen la presión del sostenimiento económico del hogar.

Las mismas autoras sostienen que las relaciones de género y poder dentro del hogar influyen en el envío y uso de remesas. Señalan cómo las mujeres priorizan la atención a las necesidades familiares y que la toma de decisiones sobre el empleo del dinero de las remesas, los beneficiarios y los efectos de estas se encuentran marcadas por las divisiones de género, al igual que la decisión de migrar, las redes empleadas o la inserción laboral en el país de destino (Ramírez, Domínguez y Míguez 2005).

3.1.3 Migraciones y familia

Como se dijo al inicio, las transformaciones en el mercado laboral han afectado las estructuras y dinámicas de las familias, sobre todo las urbanas. Las migraciones también han generado nuevas formas de composición familiar.

¿Interesa esto para la discusión sobre las dinámicas familiares? Mucho; se puede empezar analizando las implicaciones en la asignación de roles: la responsabilidad del varón como principal proveedor hizo que, al inicio, las migraciones fueran predominantemente masculinas. Este fenómeno se ha transformado y, en la actualidad, existe una proporción importante de mujeres que emigran al extranjero. Así también, resulta importante comprender los fenómenos migratorios tomando en cuenta la centralidad de los hogares en la selección por sexo de la decisión de migrar, y en la formación de redes migratorias. De hecho, la crítica feminista revela cómo la división sexual del trabajo modela las dinámicas de la migración (Ramírez, Domínguez y Míguez 2005).

También interesa la discusión por el lado de la supervivencia de la familia. Al respecto, OIM (2004: 5) dice que «un aspecto negativo asociado a las remesas es el riesgo de la desintegración familiar». Agrega que, generalmente, en el proceso migratorio, el actor directo es el hombre –“jefe de hogar”– y, al tomar esta la decisión de partir, los hogares quedan liderados por mujeres que enfrentan una doble

carga y responsabilidad, pues quedan a cargo tanto de la crianza de los hijos como de la manutención del hogar. Cuando ambos cónyuges emigran, los hijos resultan más afectados. IMSERSO (1998) agrega que la desigualdad en la distribución de la renta es lo que motiva la migración; la decisión de migrar está influida por una comparación entre la situación del individuo o la familia que migra con la del grupo de referencia al que pertenece.

Bastos (2000) propone una tipología a partir de un estudio sobre migraciones internas en Guatemala, tomando como base la concepción y el ejercicio de la responsabilidad doméstica. Aclara que la propuesta se aplica al trabajo de estudios de caso sobre género y familia en migrantes urbanos; sin embargo, muestra plenamente la tendencia a la responsabilidad masculina, de mayor a menor: desde los casos en los cuales el varón es el único proveedor (cuadros 1 y 2), pasando por una mayor importancia económica de la mujer (cuadros del 3 al 6) hasta la completa irresponsabilidad del varón. En los dos primeros grupos el hombre se comporta de manera responsable, y la situación de las mujeres puede ser de sumisión o autonomía; en los siguientes dos grupos, se trata de hogares donde ambos asumen la responsabilidad y –por razones del estudio que ocupó al autor– solamente se dividen entre indígenas y no indígenas. El grupo 5 abarca los hogares donde el varón es responsable pero la mujer es económicamente más importante y, en el sexto, el varón está presente en el hogar pero no cumple sus actividades, por lo cual la mujer pasa a ser la protagonista. En el último grupo encontramos al varón que, de igual manera, no se responsabiliza frente al hogar y, además, se ausenta.

Gráfica 1: Grupos por comportamiento doméstico, según Bastos

Varón responsable		Varón y mujer corresponsables	
Mujer sumisa (1)	Mujer autónoma (2)	Indígenas (3)	No indígenas (4)
Varón responsable/irresponsable		Varón irresponsable	
Mujer máxima aportadora (5)	Varón presente en el hogar (6)	Ausente en el hogar (7)	

Fuente: adaptación de Bastos (2000: 37)

Para efectos de la presente investigación, cabrá la pregunta sobre cómo afectan las migraciones a las relaciones familiares, cuál es la estructura de la familia y cuáles los nuevos modelos de familia que emergen a partir del fenómeno migratorio. En el caso de los roles de género, por ejemplo, será importante estudiar cómo las migraciones han provocado la transgresión de las funciones culturalmente aceptadas para la familia, en el sentido de instauración de los nuevos roles femeninos.

Uno de los efectos provocados por las migraciones en las familias –ya mencionado por Arriagada (2001)– es la desintegración familiar. En este sentido, Jiménez y Acosta (2004) señalan:

Sólo en Guatemala viven más de 4 millones de parientes directos de emigrantes, que en el 77% de los casos no visitan a sus familias. En más del 47% de los hogares en los que se han producido migraciones se sufren problemas psicológicos provocados por la ruptura familiar... [en Guatemala,] hay unos cuatro millones de parientes directos de emigrantes, lo que equivale al 36% de la población.

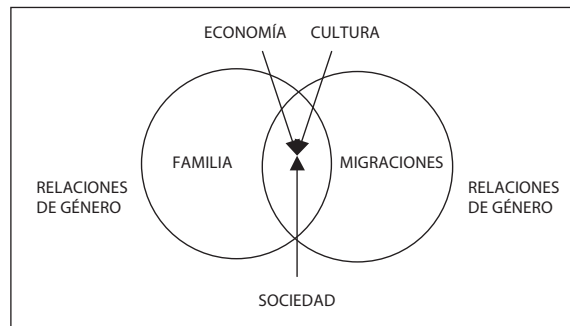
OIM (2004: 10) ha descubierto que, en el caso de Guatemala, generalmente las personas, tanto mujeres como varones, toman la decisión de emigrar a partir de los veinte años de edad. Encuentra también que «es mayoritaria la población femenina que se beneficia de las remesas, respondiendo a patrones culturales que asignan exclusivamente a las mujeres responsabilidades sobre el cuidado de los hijos y del hogar». Asimismo, es importante anotar que, ya para el año 2004, se reportaban 773,899 hogares receptores de remesas, equivalentes al 31.2% del total de hogares, cuyos jefes varones representaban el 73.5% de hogares. El 26.5% restante era conducido por mujeres. Estas remesas fueron enviadas por los hijos (51.0% de los hogares), los cónyuges (17.6%), los hermanos o hermanas (13.4%), los padres o los suegros (4.2%), los yernos o nueras (1.8%), otros parientes (8.4%) u otras personas no parientes (8%).

Ramírez, Domínguez y Míguez (2005) hacen referencia a los cambios que las remesas provocan en las relaciones de género, debido al papel que desempeñan en las relaciones desiguales de género como

factor importante al considerar los procesos de desarrollo y cambio social. En los contextos transnacionales, las relaciones de género son reafirmadas, negociadas, confrontadas y reconfiguradas.

Finalmente, es importante la apreciación que hace Arriagada (2001) en cuanto a los nuevos procesos de individuación, en los cuales prevalecen el derecho y los intereses individuales sobre los familiares; asimismo, respecto a la incidencia que tienen los cambios sociales, culturales y económicos en las relaciones internas de las familias, las mentalidades y las prácticas sociales. Estas implicaciones que se dan en torno a la variable migraciones son las que ilustra la Gráfica 2.

Gráfica 2: Los objetos de estudio



3.1.4. La familia transnacional

La definición tentativa –sujeta a una comprobación más amplia– de familia transnacional, como objeto de investigación y posible agente de desarrollo territorial, es la siguiente:

Una familia que tiene miembros de parentesco inmediato en varios países simultáneamente, que mantiene comunicación y sentido de identidad como familia, que tiene intercambio de bienes y servicios y una circularidad de presencia física, aunque esta no sea frecuente por los obstáculos migratorios para migrantes indocumentados.

La familia transnacional implica aspectos de redes sociales, los cuales son descritos en la llamada "teoría de la red" (Hugo 1981; Massey

y García 1987)¹⁰, según la cual las redes de migrantes, convertidas en una especie de capital social, constituyen conjuntos de vínculos interpersonales –ya sea por parentesco, amistad o comunidad– que conectan a los migrantes en el país de destino y, a los no-migrantes, en el país de origen. Llega un momento en el cual la decisión de migrar está más influida y alimentada por las mismas redes que por una situación laboral o económica.

Los factores condicionantes que permiten que una familia nuclear se mantenga mayormente integrada, a pesar de hallarse separada durante varios años, que esta familia fortalezca el rol de la mujer y de los hijos y tenga un nivel mejor de vida y mejores oportunidades de desarrollo –entendido este como ampliación de sus capacidades y libertades para mejorar su consumo, su capital humano, su capital social y sus activos fijos– podrían ser las siguientes:

- Redes sociales / contactos para un eficiente cruce migratorio.
- Percepción adecuada de en qué invertir capital financiero en su comunidad.
- Gestión confiable en casa mientras se realiza migración.
- Obtención de trabajo redituable en lugar de destino.
- Comunicación continua y confiable entre familia y migrante.
- Identidad cultural de arraigo en lugar de origen.

3.2. El desarrollo

De manera parecida al proceso conceptual que analizaba la familia, se afrontaron las distintas causas de la migración¹¹ respecto a los intereses de los migrantes para un objetivo que, más o menos plausiblemente, se definiría como “desarrollo”.

El concepto que se acercaba más al contexto dentro del cual se plantearon las preguntas de investigación, a las hipótesis y a los hallazgos iniciales que establecían una línea de base en la situación de unas 47 familias con migrantes, lo identificamos en las teorías

¹⁰ Explicado por Viales (op cit).

¹¹ *¿Porque se Van? La onda migratoria y las teorías que la explican*, Jose Luis Rocha, Revista *Envío*, Nitlapan, UCA, Managua, Nicaragua, 2006.

elaboradas por Amartya Sen acerca de "desarrollo como libertad". Baste citar un párrafo que interrelaciona las diversas capacidades y libertades que, sumadas, dan un balanceado desarrollo humano:

Political freedoms (in the form of free speech and elections) help to promote economic security. Social Opportunities (in the form of access to education and health facilities) facilitate economic participation. Economic faculties (in the form of opportunities for participation in trade and production) can help to generate personal abundance as well as public resources for social facilities. (Sen 1999: 11)

Numerosos estudios hacen referencia a las dinámicas de la migración y el desarrollo. En el siguiente cuadro, tomado de Viales (2000), se muestra una síntesis de modelos que, desde una perspectiva económica, intentan explicar las migraciones. Dicha síntesis considera dos momentos: el inicio de los flujos migratorios y los movimientos migratorios ya establecidos.

En el caso de la investigación realizada, el punto de partida se refleja en los planteamientos de la "teoría de la red", dada la importancia, en la decisión de migrar, de las redes de parentesco y de amistad. Así también, se observaron efectos acertadamente explicados en la "teoría de la causación acumulativa": la población estudiada empieza a mostrar efectos económicos y sociales, frutos de la migración. Estas afirmaciones, sin embargo, no agotan un modelo básico para la investigación, cuyo análisis resultó más complejo y, por lo tanto, lo que este documento describe es una reflexión sobre las implicaciones de la migración en las relaciones de género.

En este sentido destacan las reflexiones de Sen (2000) para quien el principal objetivo y, a la vez, el principal medio del desarrollo debe ser el aumento de la libertad de la persona; y esta libertad está relacionada con las capacidades individuales que dependen principalmente de los sistemas económicos, sociales y políticos.

Modelos explicativos de las migraciones

Fenómeno que explica	Modelo	Planteamiento principal y variables
Inicio de los flujos migratorios	Versión tradicional del modelo macroeconómico (Lewis 1954)	La migración internacional de los trabajadores es causada por las diferencias en las tasas salariales entre los países.
	Modelo macroeconómico de la escogencia individual (Sjaastad 1962; Todaro 1969)	La migración internacional es concebida como una forma de inversión en capital humano. Así, el actor racional individual decide migrar gracias a un cálculo de costo-beneficio monetario con el movimiento, que genera expectativas. Aquí se diferencian tanto los diferenciales de salarios como de posibilidades de empleo.
	La nueva economía de la migración (Stark y Bloom 1985)	Las decisiones de migrar no son individuales, sino que se toman en unidades mayores de gente relacionada –típicamente familias o unidades domésticas de producción– en las cuales los miembros actúan no solamente por las expectativas de ingresos, sino también para minimizar los riesgos asociados con fallos de los mercados, especialmente los del mercado laboral. El proceso se puede dar incluso en ausencia de diferencias salariales.
	La teoría del mercado dual de trabajo (Piore 1979)	La migración internacional del trabajo se basa ampliamente en la demanda de trabajadores con bajo salario, y se inicia con el reclutamiento de una parte de los empleados en las sociedades desarrolladas, o por los gobiernos que actúan, mediante políticas, en su propio beneficio.
		La migración internacional es una consecuencia “natural” de la formación del mercado capitalista en la parte del mundo “en desarrollo”, generándose de la misma forma que los flujos de bienes y capital, pero en dirección contraria, favorecidos por las transnacionales. La migración internacional en última instancia tiene poco que ver con las diferencias de salarios y de demanda de empleo.

Móviles para migrar una vez que el movimiento internacional se ha perpetuado	La "teoría de la red" (Hugo 1981; Massey y García 1987)	Plantea que las redes de migrantes –como una forma de capital social– son conjuntos de vínculos interpersonales (parentesco, amistad, comunidad) que conectan a los migrantes, los primeros migrantes y los no-migrantes en el país de origen. Incrementan la probabilidad del movimiento internacional porque bajan los costes y riesgos del movimiento y aumentan las expectativas de los beneficios netos. Conceptualizan la migración como un proceso de difusión autosostenida: las diferencias de trabajo y tasas de empleo son opacadas progresivamente por el funcionamiento de las redes en el tiempo. Los gobiernos pueden intervenir.
	La teoría institucional	Se refiere al surgimiento de empresarios e instituciones dedicadas a promover el movimiento internacional por negocio, creadoras incluso de mercados negros de migración, lo que genera que cada vez sean más independientes de las causas citadas, en tanto es un movimiento cada vez más institucionalizado.
	La causación acumulativa (Myrdal 1957; Stark, Taylor y Yitzhaki 1986)	Plantea que cada acto de migración altera el contexto social en el que las decisiones posteriores de migrar se toman (distribución del ingreso, distribución de la tierra, organización de la agricultura, cultura, distribución regional del capital humano, significado social del trabajo).

Fuente: Tomado de Viales (2000), con base en Massey et al. (1993).

Sen también menciona libertades como: los servicios económicos, las libertades políticas, las oportunidades sociales y la seguridad protectora, todas con una interrelación que influye en el proceso de desarrollo. En este proceso, las personas deben ser agentes con oportunidades para definir su destino y no estar a la espera de quienes toman las decisiones sobre los programas de desarrollo. El papel del Estado y la sociedad estaría en reforzar y salvaguardar las capacidades humanas, convirtiéndose en facilitadores

y no simplemente proveedores. Finalmente, explica que el desarrollo trasciende el solo crecimiento económico y la acumulación y se alcanza cuando las personas cuentan con las posibilidades de una vida plena.

3.3. Las remesas

Un objeto de discusión importante en esta investigación fueron las remesas. La literatura ha privilegiado el concepto tradicional de remesas, asociado a lo financiero, entendiendo remesas como los envíos que hacen los trabajadores –formales o informales– de un país a otro país. Mas, en los sistemas de cuentas nacionales, las remesas abarcan un rubro más amplio que se extiende a donaciones de instituciones a personas u otras instituciones (BID 2005)¹². Gran parte de las remesas se conduce por canales no oficiales ni formales. Un estudio de Puri y Ritzema (1999), que cubre once países, estimó que el flujo de las transferencias no formales representa el 36% del total oficial.

Una crítica frecuente en la literatura se refiere a que los análisis de la incidencia de los montos de remesas, comparados con los de la cooperación internacional y otros flujos de capital, no toman en cuenta las transferencias realizadas por los migrantes a los países ricos, las ganancias que generan los migrantes a sus empleadores con su mano de obra barata, como tampoco las inversiones en efectivo que los migrantes o sus familias hacen para pagar a los prestamistas, “coyotes”, autoridades, etc. También es frecuente la crítica respecto a que las remesas no llegan a convertirse en inversiones productivas porque se destinan solo al consumo familiar y porque los migrantes ignoran alternativas de inversión. Sí existe una propensión al ahorro en los receptores que, además, los convierte fácilmente en sujetos de crédito para bienes de capital. Cuando hay cooperativas o instituciones de microcrédito, las remesas proveen una valiosísima oportunidad para pequeñas empresas.¹³

Las remesas económicas son, de hecho, quizás el indicador

12 Torres Zorilla, J. (2005). *Remesas de inmigrantes y desarrollo económico en América Latina y Asia Pacífico*. Lima: Banco Interamericano de Desarrollo.

13 Ver: Programa Nacional de Fondos Comunitarios para Guatemala: Inversiones Conjuntas entre Vecinos y Migrantes. Versiones en español e inglés OIM Guatemala, 2004

más importante de "presencia" del migrante en la familia; además de la intensa comunicación bipolar telefónica (Girón:2005) y de audio-cassettes entre los migrantes y las familias. Dado el concepto de desarrollo adoptado como referente teórico, era obvio que las remesas monetarias serían totalmente insuficientes para apreciar, medir o describir el impacto de las migraciones en la familia y en la comunidad. Habida cuenta de esto, un punto muy importante en la investigación fue la discusión y ampliación del concepto de remesas, extendiendo su análisis a las remesas sociales. Para ello, el equipo se apoyó en los aportes de Sorensen y de Levitt:

People, money, and what I have called social remittances—the ideas, practices, social capital, and identities that migrants send back into their communities of origin—permeate their daily lives, changing how they act and challenging their ideas about gender, right and wrong, and what states should and should not do. (Levitt 2006)

Las remesas sociales se definieron inicialmente como las transformaciones psico-sociales que los migrantes transmiten a los territorios de origen, basados en sus experiencias, ideas, valores, actitudes, destrezas, habilidades, hábitos y sistemas de sobrevivencia, de relacionamiento social y político. En la sección de metodología se describirá el subsiguiente trabajo de desarrollar una definición operativa y desglosarla en variables e indicadores. Lo que sí influyó en el marco teórico fue que se modificó la pregunta de investigación como sigue:

Can social remittances be purposefully harnessed to improve socioeconomic indicators in both sending and receiving countries? Is there a way to disseminate certain types of information to particular target audiences? Similarly, could information about health practices be purposefully channeled to healthcare providers or educators serving migrants in the US? (Levit 2004)

4. Marco metodológico

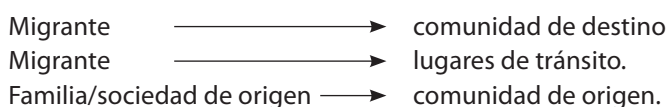
El diseño metodológico partió de la pregunta de investigación: *¿Pueden las migraciones contribuir al desarrollo? Un estudio sobre el impacto de la migración en las familias.* Para responder a dicha pregunta, se inició

con una pesquisa teórica para conocer el estado del arte acerca de tres temas fundamentales: migraciones, familias y desarrollo. En esta fase también se investigó acerca de experiencias de estudios sobre el tema, con el fin de ir identificando las opciones metodológicas que el equipo de investigación tomaría.

Con un conocimiento del estado del arte teórico y metodológico de los estudios sobre migraciones en América Latina, se delineó el esquema de interpretación del desarrollo territorial: un desarrollo en tres niveles, desde lo local a lo global, los cuales se influyen mutuamente.

4.1. Los sujetos de estudio

El objeto de estudio en un sentido amplio fue la migración internacional. Sin embargo, era importante asignarle un sujeto, darle vida a través de un sujeto que permitiera estudiar el fenómeno, dado que se trató de una experiencia de investigación social. A partir de la realidad identificada se encontraron dos actores principales: la persona que migra y las personas que se quedan en la comunidad de origen. En las dinámicas que viven dichos actores, se delimitaron tres sujetos a estudiar:



4.2. Las metodologías

Para estudiar las dinámicas de la migración el equipo investigador realizó dos ejercicios metodológicos: cuantitativo y cualitativo.

4.2.1. Los estudios cuantitativos

Los estudios cuantitativos se realizaron a partir de las bases de datos de las encuestas de condiciones de vida (ENCOVI) aplicadas en Guatemala en 2000 y 2006. Dos investigadores del área económica analizaron dicha información con el fin de identificar los factores determinantes de la migración en los hogares guatemaltecos.

La Encuesta de Condiciones de Vida (ENCOVI) es una de las encuestas realizadas en Guatemala en el marco del Programa Mejoramiento de las Condiciones de Vida (MECOVI) que se realiza en

varios países de América Latina, con el fin de contar con registros sobre el estado de las condiciones de vida de la población y, con ello, focalizar políticas y programas de reducción de la pobreza. La información se recopila en dos etapas y por medio de dos cuestionarios: el de hogares y el de información individual.

La ENCOVI se ha aplicado en Guatemala en dos momentos: 2000 y 2006. Si bien ambas encuestas se pueden inferir a nivel regional, el muestreo de la ENCOVI 2006 llegó hasta el nivel departamental. Parte de esta información se utilizó para la investigación sobre migraciones y desarrollo, aplicando modelos elaborados por otros autores y adaptados a las condiciones propias.

4.2.2. La experiencia de investigación cualitativa

Los estudios cualitativos se enfocaron en conocer y explicar las dinámicas sociales y familiares en torno a la migración, en dos dimensiones: él o la migrante (comunidad de origen) y las familias que se quedan (comunidad de destino).

Al principio se consideró una encuesta social; pero, tomando en cuenta la complejidad del fenómeno y la abundante e importante información que se podía obtener en cada encuentro con las familias, se optó por la combinación de cuatro técnicas de investigación cualitativa:

- **Relatos de vida:** construcción de historias familiares y/o personales, a partir del discurso de los sujetos. A diferencia de las historias de vida, los relatos se enfocan en lo ocurrido a partir de un hecho o situación específica de la persona; en este caso, la migración.
- **Observación de campo:** con esta técnica el equipo de investigación registró los acontecimientos, situaciones y condiciones observadas en la realidad de los sujetos de la investigación, tomando en cuenta los datos de interés previamente acumulados.
- **Entrevista en profundidad:** conversaciones guiadas por el objetivo de la investigación pero también por las tendencias observadas en la comunidad respecto a la migración. Los investigadores partían de una lista de preguntas guía que, generalmente, se ampliaba conforme avanzaban tanto las

entrevistas como la propia investigación.

- Grupos focales: entrevistas colectivas que permitían discutir determinado tema con grupos de interesadas o interesados.

Las investigaciones de tipo cualitativo realizadas, utilizando estudios de caso, corresponden a la situación de la familia en general, con lo cual se logró identificar diferentes tipos de familias. La información obtenida se ha complementado con datos de la comunidad, extraídos por medio de censos y entrevistas a personas clave en la comunidad.

En esta fase se ha obtenido, entonces, una primera aproximación al impacto de las migraciones en la familia, la cual se desarrolla en un ensayo publicado en la revista ECA (Peláez-Ugalde 2007) a través de la discusión de cinco tópicos ilustrados con casos concretos: la decisión de migrar, la desintegración –si ocurre– de la familia, el impacto en la mujer, la transnacionalización de la familia y el impacto en la cultura.

Durante el proceso de investigación se mantuvieron dos enfoques –privilegiados por la investigación cualitativa– que permitieron avanzar en las preguntas de investigación y profundización de los temas abordados: el fenomenológico y el dialéctico. Gracias al primero fue posible adentrarse en la realidad que se estaba conociendo y dejar que los resultados que se iban descubriendo marcaran las nuevas preguntas de investigación; es decir que, si bien la investigación estuvo orientada por una pregunta general en todo el transcurso de la misma, las preguntas específicas se iban definiendo de acuerdo a los hallazgos en cada etapa. En otras palabras, el objeto de estudio era explicado por los sujetos y, por lo tanto, estos indicaban hacia dónde dirigir dicho estudio.

El enfoque dialéctico, básico en la experiencia de investigación, estuvo presente en la actitud autocrítica del equipo investigador, que procuraba contraponer las explicaciones encontradas al contrastar teoría-práctica, como también práctica-práctica.

4.2.3. El análisis de contenido

Una fuente de información sumamente importante en la investigación fueron los documentos con las "peticiones" de las misas que archivaron los sacerdotes de Santa María Chiquimula. Durante más de doce meses se fueron acumulando los textos, redactados por las mismas personas que pedían una misa u otra persona que los escribía. Con esta información se realizó un análisis del discurso que aportó más datos para construir el relato de la investigación.

4.3. Reflexiones sobre la experiencia metodológica

4.3.1. Las remesas sociales

La definición operativa de remesas sociales se apoyó en las teorías de los procesos dinámicos humanos, la epistemología, la ética y la acción socio-política de Bernard Lonergan (1990). Conjugando los procesos humanos de conocimiento, auto-afirmación, decisión consciente y comprometida con la definición de "desarrollo humano", se produjeron las siguientes variables a analizar como producto de las remesas sociales:

- Conciencia crítica (llamada "concientización" por Freire) y capacidad organizativa.
- Aprendizaje y manejo de tecnologías.
- Relaciones de género y poder.
- Ciudadanía (justicia, derechos y responsabilidades).
- Cambios en la cultura e identidad (étnica).

4.3.2. El enfoque de género

La investigación permitió también experimentar la importancia del enfoque de género en el análisis de la realidad social, y aportar a los estudios sobre la situación de las mujeres en Guatemala. Quizás las conclusiones metodológicas más importantes sean las asociadas a:

- a) La necesidad de acotar y divulgar estrategias de acercamiento a las mujeres como sujetos de investigación;
- b) la importancia de identificar alternativas metodológicas, cuando las relaciones de género son tan patriarcales que la

información de las mujeres pasa por la censura de los varones, o bien de las mujeres mayores en la familia e, incluso, de la comunidad;

- c) la necesidad de completar las investigaciones con oportunidades que compensen a la comunidad por lo entregado, tales como talleres de capacitación o enlaces con instituciones que eventualmente ofrezcan apoyo a la comunidad de referencia;
- d) la necesidad de elaborar y construir modelos de empoderamiento e incidencia en el desarrollo, particularmente en el desarrollo de las mujeres.

Con esta experiencia se pudo constatar que en la investigación social es importante partir del objeto de estudio y la pregunta de investigación para determinar la metodología más apropiada; ratificando con esto que los modelos, técnicas y procedimientos son herramientas y, en ningún momento, el punto central de una investigación.

5. Los resultados de la investigación

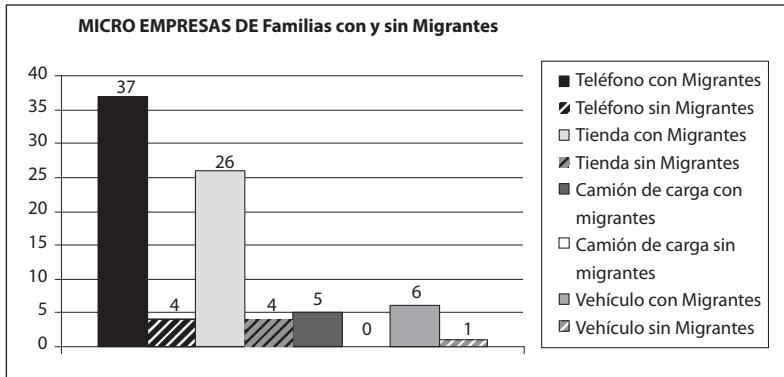
5.1. El impacto de las remesas en factores familiares de desarrollo

Esta investigación de tipo cuantitativo se realizó a dos niveles:

- a nivel micro, en las poblaciones cubiertas anteriormente con las entrevistas en profundidad a las familias con migrantes,
- a nivel nacional, utilizando la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI 2000 y 2006), para comparar el consumo de las familias que reciben remesas con el de las familias que no tienen migrantes.

En el ámbito local se llevó a cabo un “censo” de las viviendas con y sin migrantes, analizando el uso de las remesas en las características de la casa habitación (de material, de adobe, de lámina, de madera), en las letrinas, preguntando si tenían teléfono(s), panel solar, TV. Además, se revisaron las inversiones productivas o si había indicios de alguna mini o microempresa: tienda, camión de carga, vehículo, molino de Nixtamal, tipos de cultivos, animales, etc.

A continuación se incluye una gráfica con algunos resultados de los bienes de familias con y sin migrantes, los cuales dan a conocer substanciales diferencias como efecto de los cambios en bienestar y en activos productivos en las familias que reciben remesas.



Los análisis en el ámbito nacional se realizaron en dos etapas, midiendo los efectos de las remesas en los hogares en el año 2000 y en el año 2006. Esto permite evaluar si las tendencias se mantienen, crecen o disminuyen.

El primer estudio utiliza la modelación probabilística, es decir, cuál es el cambio porcentual de la probabilidad de que exista un cambio cualitativo en un indicador de desarrollo. Se usa la base de datos de la Encuesta de Condiciones de Vida (ENCOVI) del año 2000.

El estudio evalúa la manera como las familias complementan su consumo en relación a la vivienda y los servicios, los cambios conductuales que afectan la dinámica de la unidad familiar, así como la complementariedad en su actividad económica. Todos ellos son indicadores, o aproximación de indicadores, de cambios cuantitativos y cualitativos del nivel de desarrollo. Las familias que han elegido la estrategia migratoria como medio de generación de recursos pueden presentar cambios cuantitativos y cualitativos en sus niveles de desarrollo económico, social, político y cultural. De esta manera, se

establece la hipótesis central del documento.

En materia de servicios básicos del hogar, el efecto monetario de las remesas es la variable de mayor importancia para que las familias accedan al mismo. La hipótesis se ve comprobada: las remesas afectan positivamente el acceso a servicios y, por lo tanto, otras variables vinculadas al concepto general de desarrollo.

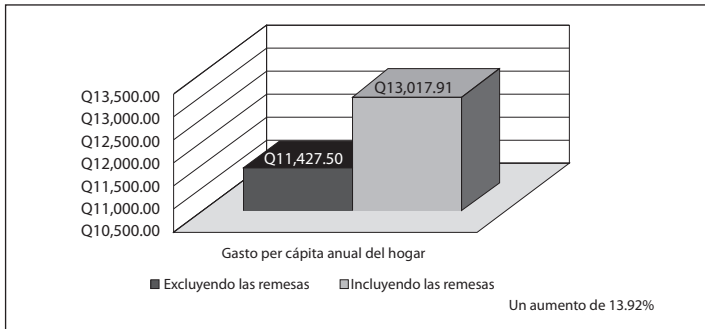
Por otro lado, otra variante del planteamiento hipotético es: ¿será que el migrante valora la salud de sus niños más que el no-migrante? Estadísticamente la respuesta es Sí.

El segundo estudio complementario se realizó sobre la base de datos de la ENCOVI 2006. El estudio tiene como objetivo medir el efecto que han tenido las remesas familiares en el bienestar de los hogares guatemaltecos.

Para determinar el efecto que tienen estos flujos, se aplicó el modelo econométrico de mínimos cuadrados ordinarios planteado por Adams (2004), que utiliza el *agregado de consumo* como medida de bienestar.

En base a las estimaciones derivadas del modelo econométrico, se logró determinar que las remesas familiares han generado una disminución en la incidencia, la brecha y severidad de la pobreza en el país, en aproximadamente 1%. Asimismo, se estimó que estos flujos son fundamentales para financiar los servicios educativos y la atención en salud de los hogares receptores. Los resultados obtenidos demuestran que los hogares receptores de remesas gastan marginalmente un 5.43% menos para el consumo de alimentos y destinan más recursos para inversión social (salud y educación), un 7.30% más que los hogares no receptores. Por lo tanto, las remesas no solamente tienen un efecto positivo en el bienestar desde la perspectiva del gasto, sino que también generan retornos sobre la inversión en capital humano.

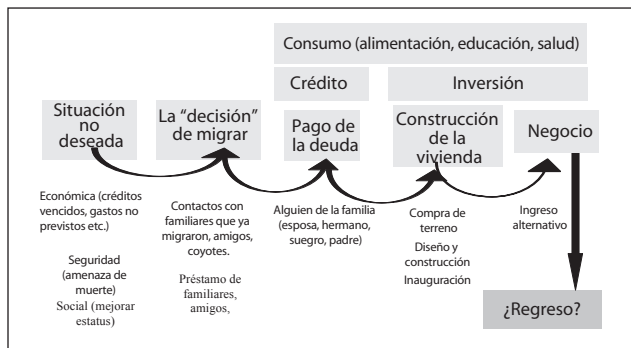
Efectos de las Remesas en los hogares Hogares que reciben remesas



5.2. El impacto de género en las migraciones

Para realizar este análisis se partió del proyecto migratorio, esquematizado a partir de la información obtenida en los relatos de vida. Esto se consideró importante porque pretende identificar los dilemas experimentados principalmente por las mujeres, en las diferentes etapas que vive cada familia cuando alguien, fundamentalmente el jefe de hogar, migra hacia Estados Unidos. La siguiente gráfica muestra dichas etapas.

Grafica 5
El Proyecto Migratorio



Luego, se fue construyendo el relato con la ayuda de varias técnicas de investigación, principalmente cualitativa:

- Relatos de vida.
- Entrevistas en profundidad.
- Grupos focales.
- Análisis de contenido.

Así se logró caracterizar las dinámicas de género en las migraciones y, en el caso de la comunidad estudiada, como mostraron estas dinámicas las inequidades de género, desde la “decisión” misma de migrar.

Las inequidades se observaron en los hechos siguientes:

- La persona que migra suele ser “el hombre de la casa”; la mujer, muchas veces, no es consultada sino solamente informada de la decisión que se tomó.
- La mujer asume más responsabilidades, manteniendo el escaso margen para tomar decisiones; es decir, la partida del compañero de hogar no implica que tenga más espacio para decidir en el hogar.
- Se mantienen –y quizás refuerzan– los esquemas patriarcales en la familia cuando un hombre emigra; se intensifica entonces su papel de proveedor.
- La mujer pasa a ser la responsable directa de construir, para sus hijos, la identidad simbólica del padre ausente y de dar presencia y peso a las decisiones que el marido –desde la distancia– tome; sin embargo, se mantiene relegada al espacio doméstico.
- Las mujeres que permanecen en la comunidad de origen se enfrentan a nuevos dilemas que rompen el mito del empoderamiento femenino a consecuencia de la migración masculina.
- Existe una presión social que obliga a “cuidar la imagen”. En el imaginario local es indiscutible el papel que debe jugar la mujer cuando el marido está ausente. Las mismas mujeres suelen reafirmar la importancia de cuidar una imagen y permanecer en casa como una muestra de respeto al marido.

- Las mujeres son obligadas a ser copartícipes del proyecto migratorio, pero no son reconocidas por ello.

Se observaron también otros aspectos no ligados a inequidades de género, pero sí importantes en cuanto al vínculo. Esta categoría fue también un punto de análisis muy importante por cuanto se estaba analizando a la familia.

- El vínculo familiar se mantiene principalmente por dos vías: el envío de remesas y la comunicación por teléfono.
- La espiritualidad y la práctica religiosa también han sido consideradas como vínculos que mantienen unidas a algunas familias. Tanto en la comunidad de origen como en la de destino, las personas necesitan mantener una seguridad que encuentran en la espiritualidad. Por medio de las prácticas espirituales las personas también encuentran un vínculo y otra forma de comunicación.

Como se señaló ya, las mujeres son clave en el proyecto migratorio, pero esto no se les reconoce. Les son restringidas, con frecuencia, funciones en el espacio público, tales como ventas en mercados fuera de la comunidad, paseos y actividades comunitarias: el marido no está. Sin embargo, ellas se encargan de gestiones para lograr que el proyecto migratorio, cuyo fin es mejorar sus ingresos y calidad de vida, se lleve a cabo. La migración ha sido la respuesta a la necesidad de seguridad económica y social que no han encontrado acá.

5.3. Productos de la experiencia

Más allá del análisis y los conocimientos obtenidos, el proyecto de investigación propició las siguientes acciones:

- a) Difusión de conocimientos, por medio de:
 - investigaciones orientadas a estudiar la migración como fenómeno social, mediante la promoción de cursos en el nivel de pregrado;
 - fomento de actividades académicas, como presentaciones y conferencias, sobre las migraciones;

- asesorías y evaluaciones de tesis de graduación sobre las migraciones;
 - participación en otras actividades académicas que tuvieran como objeto dicha temática.
- b) Incidencia política:
- participación en la Mesa Nacional para las Migraciones;
 - elaboración de un informe alternativo sobre migraciones en Guatemala, para ser presentado ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos y otras instancias regionales vinculadas al tema.
- c) Divulgación y socialización de conocimientos:
- Publicaciones en revistas externas (Revista *Encuentro*, Universidad Centroamericana de El Salvador; y Revista *Envío*, Universidad Centroamericana de Nicaragua);
 - participación en foros, congresos y encuentros nacionales e internacionales;
 - fortalecimiento del componente de investigación en el marco de la Red Jesuita de Servicio al Migrante (Red Norteamérica-México-Centroamérica).

6. Conclusiones

6.1. Acerca de género y migraciones

Las relaciones de género observadas en la experiencia de campo confirman de nuevo la importancia de realizar estudios específicos de cara a los diferentes contextos. En el caso de Santa María Chiquimula, se observaron varias particularidades que desmienten ciertos mitos, tales como el de la migración como promotora de empoderamiento económico y social. Si bien puede promoverlo, se trata de un proceso que requiere otras intervenciones –quizá institucionales–.

El proyecto migratorio no escapa a la cultura local. En los casos elaborados, el proyecto migratorio siempre contempla un fin económico que culmina en un negocio, que es un elemento cotidiano en casi todas las familias de la comunidad.

El papel de las iglesias y comunidades de fe es sumamente importante en este contexto, tanto en la pre-migración como en

el acompañamiento a las familias en la comunidad de origen y a los migrantes mismos. En la experiencia de campo se observó que las familias encuentran un asidero espiritual y social en la institución religiosa. Un aporte eficaz podría ser el fortalecimiento de redes de parroquias entre las comunidades de origen y las de destino, a manera de vínculo en comunidades transnacionales.

Preocupa observar que la migración aún no es vista como una cuestión social, al menos por los gobiernos locales. Ahora bien, la pregunta fundamental de los estudios sobre migraciones en el IDIES ha sido: ¿Pueden las migraciones contribuir al desarrollo? En esta experiencia se observó que, como fruto de las migraciones, se observan cambios como los siguientes:

- Más educación, mejora en la salud.
- Más consumo, tendencia a la inflación.
- Recreación.
- Se dinamiza la economía local.
- Se producen temores: nuevas costumbres, otros valores.
- El padre está ausente.

Sin embargo, el desarrollo económico tiene un precio, básicamente el de la escisión familiar con el riesgo de la desintegración. Vale la pena entonces, reconsiderar conceptos que posiblemente necesiten una redefinición:

- La familia
- El bienestar
- El desarrollo

Esta discusión trae, de nuevo, una de las ideas originales de la investigación: el desarrollo como ampliación de opciones (Sen 2000). Sen centra su trabajo en la importancia del desarrollo de las potencialidades humanas y señala que, desde la Economía, se debe permitir el desarrollo de estas capacidades de las personas incrementando las opciones vitales. En este mismo sentido el autor se refiere a la importancia de la educación, de la capacitación de las

personas y del aprovechamiento de las redes sociales e instituciones.

Respecto al debate sobre qué priorizar, si la cultura o el bienestar, es interesante escuchar a Sfein-Younis (2001), quien se refiere a la importancia de impulsar un “desarrollo autorizado”, es decir, aquel en el que cada persona pueda priorizar lo que crea conveniente para ella misma.

6.2. Acerca de las remesas sociales

La investigación contribuye fundamentalmente a la elaboración y aplicación de una *metodología para detectar y medir las remesas sociales y su impacto en el desarrollo familiar y local*.

Dos tipos de resultados se procesan:

- Las remesas sociales como ideas, valores, actitudes, prácticas, hábitos y cosmovisión que los migrantes desarrollan en el tránsito, en la lucha por sobrevivir en el país de destino y en su estadía allí durante varios años en los que crean un subsistema de adaptación constructiva;
- y las remesas sociales como cambios ejecutados y adoptados por la familia / comunidad en Guatemala: desde su vivienda, sus patrones de consumo, sus relaciones de género, la tecnología, el trabajo, los cambios culturales en alimentos, música, vestido, rituales, y los cambios en formas de organización social, política y práctica de la democracia y justicia.

Los dos tipos de resultados reafirman que el factor humano es el elemento decisivo como condición de posibilidad del desarrollo familiar, comunitario, local, nacional.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, P.; Calderón, C., P. FAJNZYLBER Y H. LÓPEZ
2006 «Remittances and Development in Latin America». En *The World Economy Journal*. The World Bank.
- ADAMS, R.
2004 «Remittances and Poverty in Guatemala». En *World Bank Policy Research Working Paper 3418*. The World Bank.
2005 «Remittances, Household Expenditure and Investment in Guatemala». En: *World Bank Policy Research Working Paper 3532*. The World Bank.
- ANDRADE-EEKHOFF, Catherine y Claudia Marina SILVA-AVALOS
2003 *Globalización de la periferia: los desafíos de la migración transnacional para el desarrollo local en América Central*. Documento de trabajo: setiembre FLACSO.
- ARRIAGADA, Irma,
2007 *Familias y políticas Públicas en América Latina. Una historia de desencuentros*: CEPAL, Santiago de Chile.
- BANCO MUNDIAL
2006 «Global Economic Prospects 2006: Economic Implications of Remittances and Migration». Capítulo 5. Publicación electrónica <www.worldbank.org/prospects/gep2004>
- BAJRAJ, R., M. VILLA y J. RODRÍGUEZ
2000 «Población y desarrollo en América Latina y el Caribe: un desafío para las políticas públicas»: *Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población* (7).
- CABALLEROS, A.
2007 «Derechos de Cristal: Análisis de la problemática migratoria y de las violaciones a los derechos humanos de migrantes en tránsito por Guatemala»: *Mesa Nacional para las Migraciones de Guatemala – MENAMIG*.
- CÁCERES, C.
2007 *Transmigrantes*. Publicación electrónica <<http://www.i-dem.org/rd/2007/noviembre/201107-1333.htm>>
- CASTILLO, M.
2003 «Migraciones en el hemisferio. Consecuencias y relación con las políticas sociales»: *Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población y Banco Interamericano de Desarrollo (BID)* (37) .
2005 «Coyuntura y Debate: Dimensiones de las migraciones futuras: Un desafío para las Políticas Públicas». En: *Red Internacional Migración y Desarrollo*, nro. 4, primer semestre.

COHEN, J.

- 2005 «Remittance Outcomes and Migration: Theoretical Contests, Real Opportunities». En: *Studies in Comparative International Development*. Spring, vol. 40, No. 1, pp. 88-112.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE – CEPAL

- 2002 «Uso de los datos censales para un análisis comparativo de la migración internacional en Centroamérica. Sistema de Información Estadístico sobre las Migraciones en Centroamérica»: *Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población, Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y Banco Interamericano de Desarrollo (BID)* (31).
- 2005 «Guatemala: Evolución económica durante 2004 y Perspectivas para 2005 LC/MEX/L.667». Publicación electrónica. <www.cepal.org/id.asp?id=22036>

ESQUIVEL, G. y A. HUERTA-PINEDA

- 2006 «Remittances and Poverty in Mexico: A Propensity Score Matching Approach». En: *Working Paper*. México: Colegio de México. Presentación Power Point. Publicación electrónica <www.dallasfed.org/news/research/2005/05us-mexico_esquivel.pdf>

FAJNZYLBER, P. y H. LÓPEZ

- 2007 «Cerca de casa: Impacto de las remesas en el desarrollo de América Latina». Presentación del Banco Mundial: *Corredor de Remesas Impacto en el desarrollo*, realizado en Guatemala.

GARCÍA, E. y H. VALDEZ

- 2002 «Tendencias de la Migración en Guatemala». En: *Serie Seminarios y Conferencias* No. 24, Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL.

GIRÓN, Carol

- 2005 *Diagnóstico sobre el comportamiento de las comunicaciones entre comunidades transnacionales: Caso Guatemala*, Universidad Rafael Landívar.

LEVITT, Peggy

- 2004 «Transnational Migrants: When “Home” Means More Than One Country» En: *Migration Policy Institute* .Octubre 1 2004. Publicación electrónica <<http://www.migrationinformation.org/feature/print.cfm?ID=261>>
- 2006 «God Needs No Passport Trying to define the new boundaries of belonging». En: *Harvard Divinity School* Vol. 34, No. 3 (Autumn 2006). Publicación electrónica <http://www.hds.harvard.edu/news/bulletin_mag/articles/34-3_levitt.html>

LONERGAN, Bernard

- 1990 *Insight. A Study of Human Understanding*. Londres: Longmans,.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES – OIM

- 2002 «Encuesta Nacional sobre Emigración Internacional de Guatemaltecos– Resultados Definitivos». En: *Cuadernos de Trabajo sobre Migración* No. 15.

- 2007 «Encuesta sobre Remesas 2007. Perspectiva de Género». En: *Cuadernos de Trabajo sobre Migración* No. 24.
- PELÁEZ, A. y UGALDE, M.
2007 «Migraciones: Espacios Transnacionales, Nuevas Dinámicas de Poder e Identidad». En: *ECA Estudios Centroamericanos*, Universidad Centroamericana Jose Simeón Cañas, San Salvador, El Salvador, Volumen 62, Enero 2007, págs. 89-120.
- PELLEGRINO, A.
2003 «La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes». En: *Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población y Banco Interamericano de Desarrollo (BID)*.
- PICKARD, M.
2005 *Entre fuegos cruzados: Los migrantes mesoamericanos en su travesía hacia al norte*. Publicado por el Programa de las Américas del Centro de Relaciones Internacionales-IRC. Publicación electrónica <http://www.americaspolicy.org/reports/2005/sp_0503_migrantes.html>
- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO
2007 *Informe sobre Desarrollo Humano México 2006-2007. Migración y Desarrollo Humano*. Publicado en México, D.F. (35)
- PORTES, Alejandro *et al.*
2003 *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo: la experiencia de Estados Unidos y América Latina*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – FLACSO, julio. pp 415.
- PINEDA, S.
2008 *Efecto de las remesas familiares en el bienestar de los hogares guatemaltecos*. (Sin publicar). Tesis de Licenciatura. Universidad Rafael Landívar.
- PURI, S. y RITZEMA, T.
1999 «Migrant worker remittances, micro finance and informal economy, *Working Paper 21*, Social Finance Unit, ILO, Geneva,
- RIVADENEIRA, L.
2001 *Guatemala: población y desarrollo. Un diagnóstico socio demográfico*: Secretaría de Planificación y Programación (SEGEPLAN), Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL. Área de población y desarrollo del CELADE. (20)
- SECRETARÍA DE PLANIFICACIÓN Y PROGRAMACIÓN DE LA PRESIDENCIA – SEGEPLAN
2006 *Mapas de pobreza en Guatemala al 2002*. Volumen I.
- SEN AMARTYA
1999 *Development as Freedom*: Anchor Books, New York.

SORENSEN, Ninna

- 2004a «Globalización, Género y Migración Transnacional. El Caso de la Diáspora Dominicana». En: Escrivá, Angeles y Natalia Ribas. *Migración y Desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Estudios Sociales de Andalucía.
- 2004b «The development dimension of remittances». En: *Working Paper Series* de la OIM, No. 1, Department of Migration Policy, Research and Communications. <http://www.iom.int/documents/publication/en/mpr1.pdf>
- 2004c «Migrant Remittances as a development tool: the case of Morocco». En: *Working Paper Series* de la OIM, No. 2, Department of Migration Policy, Research and Communications. <http://www.iom.int/documents/publication/en/remittances%5Fmorocco.pdf>

BRASIL

“Não sei se ter uma casa chique vale o preço pago”

Leonia Capaverde Bulla¹

Jussara Maria Rosa Mendes²

Jane Cruz Prates³

1. Introdução

Este trabalho tem por objetivo apresentar uma síntese do processo de pesquisa realizado pela equipe da Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul - PUCRS⁴, no que concerne aos estudos sobre Migrações Internacionais, enfatizando os impactos no grupo familiar, conforme delimitação temática realizada coletivamente pelas Unidades parceiras e pela Federação Internacional das Universidades Católicas - FIUC.

1 Leonia Capaverde Bulla, Assistente Social, Mestre em Serviço Social (UNI-LAVAL - Canadá), Doutora em Ciências Humanas-Educação (UFRGS - Brasil), Pós-Doutora em Serviço Social (UNI-KASSEL- Alemanha), Professora da Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul (Graduação, Mestrado e Doutorado), Pesquisadora do CNPq, Consultora da FAPERGS, Coordenadora do Núcleo de Pesquisas em Demandas e Políticas Sociais, Diretora do Projeto Migrações da PUCRS, Brasil - lbulla@puers.br

2 Jussara Maria Rosa Mendes, Assistente Social, Mestre em Serviço Social (PUCRS - Brasil), Doutora em Serviço Social (PUCSP - Brasil), Diretora e Professora e da Faculdade de Serviço Social da PUCRS (Graduação, Mestrado e Doutorado), Pesquisadora do CNPq, Coordenadora do Núcleo de Estudos e Pesquisas em Saúde e Trabalho, Pesquisadora do Projeto Migrações da PUCRS, Brasil - mjussara@puers.br

3 Jane Cruz Prates, Assistente Social, Mestre e Doutora em Serviço Social (PUCRS - Brasil), Professora da Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul (Graduação, Mestrado e Doutorado), Pesquisadora do Núcleo de Pesquisas em Demandas e Políticas Sociais, Pesquisadora do Projeto Migrações da PUCRS, BRASIL jprates@via-rs.net

4 Além dos investigadores que coordenaram o projeto, participaram da equipe da PUCRS: Andressa Corrêa Bernardon (Mestranda em Serviço Social); Caroline Goerck (Doutoranda em Serviço Social); Claudete Rissini (Estudante de Serviço Social); Eni Vargas Machado Batista (Estudante de Serviço Social); Fabiane Konowaluk (Doutora em Serviço Social); Gabriele Borges Valêncio (Assistente Social); Josiane Andrades (Assistente Social); Karina Sirangelo (Estudante de Serviço Social); Ludmilla Valim Inamoratto (licenciada em Letras-Espanhol); Marilene Stasiack (Assistente Social); Pámela Caldart (Assistente Social); Paula Fronza (Mestranda em Serviço Social).

O problema desta pesquisa foi formulado a partir da seguinte questão: Qual é o impacto dos processos migratórios internacionais no local de origem e nas condições e modo de vida das famílias de emigrantes do Brasil? A partir desse problema, formulou-se o objetivo geral da pesquisa, que é o de desvendar os processos de exclusão gerados por processos migratórios, e seu impacto na estrutura familiar, com vistas a contribuir para a implementação de estratégias de enfrentamento a essa problemática, na perspectiva do fortalecimento de vínculos e da garantia de direitos.

Através deste estudo, procurou-se, também, avaliar experiências de constituição de redes e serviços de atenção ao migrante e seus familiares, contribuindo para sua maior visibilidade e possível aprimoramento. Entre os objetivos encontra-se, ainda, o de desenvolver, sistematizar e socializar conteúdos sobre a temática e sobre a metodologia de investigação social, no intuito de qualificar procedimentos investigativos, práticas interventivas e formação, bem como contribuir para o intercâmbio teórico-metodológico e técnico-operativo entre as universidades conveniadas, para que se constitua uma produção coletiva. Através das diversas etapas de desenvolvimento do estudo, oportunizou-se, também, a formação e capacitação de pesquisadores em nível de graduação e pós-graduação.

A partir do problema e dos objetivos do estudo, foram formuladas as seguintes questões para nortear a investigação: Como os processos de emigração impactam nas condições materiais de vida das famílias que permanecem no local de origem? Qual a repercussão desses processos no local de origem em termos econômicos, culturais e sócio-políticos? Quais os impactos do processo de emigração nas relações e identidade familiar? Quais as repercussões do processo de emigração nos valores do grupo familiar, na expectativa de vida e na criação de uma possível cultura migratória? Quais as estratégias utilizadas por familiares de emigrantes para suprir suas necessidades? Qual a estrutura ofertada pelo local de origem para apoiar o emigrante e a família que permanece na localidade?

2. Contexto de um Brasil emigrante

A história das migrações no Brasil está muito associada a história do próprio país. Os portugueses foram protagonistas do primeiro grande fluxo migratório europeu para o Brasil no século XVI. Trouxeram as tradições culturais e religiosas da península ibérica e, ao mesmo tempo, introduziram o Brasil no sistema colonial. Os africanos, apesar da escravidão, conseguiram fincar raízes no território brasileiro, contribuindo de maneira determinante à formação da atual sociedade pluricultural e pluriétnica.

A partir do século XIX outras populações aportaram no Brasil com prevalência de italianos, alemães, espanhóis e poloneses, mas não pode ser esquecida também a imigração de outros grupos que contribuíram sobremaneira para a variedade cultural e religiosa que conforma a identidade do país, entre os quais os turcos, japoneses, chineses, sul-coreanos, sírio-libaneses, judeus, latino-americanos, holandeses, entre outros.

Nos primeiros tempos, os imigrantes costumavam priorizar a preservação das próprias tradições culturais, conseguindo, dessa forma, evitar o risco de assimilação. Com o tempo, ocorreu uma integração progressiva que favoreceu o intercâmbio com as demais tradições culturais aqui presentes. As intensas migrações internas ocorridas nas últimas décadas provocaram a difusão nacional de algumas das tradições culturais características desses grupos. Nas últimas décadas, o fenômeno migratório no Brasil continuou intenso. O povo brasileiro parece viver num estado crônico de mobilidade que tem características específicas, dependendo dos períodos e dos lugares nos quais se processa.

O Brasil, assim como a maior parte dos países do continente americano, foi, até um período relativamente recente, uma nação de grande tradição no acolhimento de imigrantes. Durante o auge do processo imigratório no Brasil, os migrantes estrangeiros chegaram a representar 7,3% da população residente (Censo de 1900), uma cifra, sem dúvida alguma, bastante significativa. A partir da década de 1930, no entanto, esse caudaloso fluxo imigratório começou a diminuir,

consideravelmente, em parte devido às mudanças ocorridas na Europa, e em parte devido às políticas imigratórias mais restritivas adotadas que visavam proteger o trabalhador nacional. Hoje em dia, os estrangeiros residentes no Brasil representam apenas 0,6 % da população.

A partir dos anos 1980, evidencia-se o crescimento significativo de brasileiros que buscam, em outros países, uma oportunidade de melhorar suas condições de vida. Os Estados Unidos, Japão e Paraguai são os países mais procurados. A Europa, entretanto, também é fonte de atração de migrantes brasileiros, que se dirigem, especialmente, à Portugal, Itália, Suíça e Alemanha, apresentando diferentes situações enfrentadas pelos mesmos. O fluxo migratório de brasileiros para o exterior costuma ser dividido em três correntes principais.

A primeira e principal delas refere-se à emigração para os EUA que sempre foi um grande pólo de atração de imigrantes latino-americanos. De acordo com os dados fornecidos pelos consulados brasileiros, tal corrente representa 43,8% do total, o que corresponde a cerca de 799.203 brasileiros emigrados.

A segunda corrente a ser destacada é a relativa ao Japão que importa a mão-de-obra brasileira de ascendência nipônica (os dekasseguis). Tal corrente representa quase 12,7% do total, ou seja, 262.944 emigrantes, aproximadamente.

A terceira corrente que merece destaque diz respeito ao Paraguai e responde por 26,4% do total de imigrantes brasileiros. Segundo os dados do Ministério das Relações Exteriores (2001) haveria aproximadamente 454.501 brasileiros (os brasilguaios) naquele país, provenientes da Região Sul. São, em geral, agricultores que foram expulsos da terra quando as relações capitalistas de produção penetraram mais profundamente nos estados meridionais do Brasil.

Em conjunto, essas três correntes principais respondem por 82,7% do fluxo total de emigrantes brasileiros. O restante (17,3%) disseminou-se por outros países fronteiriços (Argentina - 37.912; Suriname - 20.015; Uruguai - 19.667, Bolívia - 9.364, etc.) e em algumas nações da Europa (Portugal - cerca de 51.000 imigrantes registrados; Alemanha- 60.403; Itália - 37.121; França - 22.436; Reino Unido - 15.020; Suíça - 5.880, etc.).

A distribuição do fluxo entre os imigrantes em situação regular e irregular é, de um modo geral, bastante equilibrada. De fato, no cômputo geral, cerca de 52% dos imigrantes estimados pelos consulados estão em situação regular, ao passo que os outros 48% vivem em situação irregular no exterior. Deve-se destacar, porém, que essas estimativas dos consulados brasileiros são realizadas sem um plano metodológico definido e baseiam-se muito nos próprios registros consulares. Dentre os regulares destacam-se os estabelecidos no Japão (98% em situação regular) e EUA (70%).

No Brasil, os primórdios dos estudos sobre movimentos de população estão relacionados à aceleração da urbanização cuja interface é o êxodo rural. O Censo Demográfico realizado pelo Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística em 1970 foi o grande banco de dados que serviu as análises dos processos migratórios. O Censo, além da aferição de dados sobre a população não residente no seu município de nascimento e o tempo de residência no município, incluiu pela primeira vez, um quadro de procedência que permitiu visualizar as etapas geográficas cumpridas pelo indivíduo ao longo do processo migratório.

Quantificava-se, portanto, aqueles que, a pesar da distância, se deslocaram no espaço de um município para outro, possibilitando, assim, os estudos de fluxos. A população quantificada confirmava o significado do êxodo, a intensidade da urbanização e da metropolização. Introduziu-se, neste momento, o sentido de dinâmica na migração, explicando-se os efeitos de expulsão (saída) e atração (chegada) de cada área responsável pelo deslocamento da população.

É necessário levar em consideração que a proporção de estrangeiros na população de certos países industrializados vem crescendo nos últimos anos. Tal crescimento se deve, no entanto, às notáveis diferenças verificadas nas taxas de fecundidade de ambos grupos. Como os imigrantes têm, em geral, mais filhos que os nacionais, eles tendem a aumentar a sua participação relativa na população total.

A emigração crescente de brasileiros para o exterior evidencia as situações de exclusão vivenciadas pelos que saem do país em busca de

melhores condições de vida e de trabalho. Essas situações expressam as desigualdades sociais existentes, as carências de recursos básicos, às dificuldades de inserção em espaços sociais, a discriminação, a falta de acesso a recursos e bens públicos, os processos de aculturação, ou o sentimento de perda de vínculos, afetos, referências, apoio, entre outros problemas que se materializam no cotidiano dos sujeitos que migram ou daqueles e daquelas que ficam, enquanto membros de sua família migraram.

3. Questões teórico-metodológicas

O presente estudo articula dados quantitativos e qualitativos, com ênfase no qualitativo e orienta-se pelo método dialético-crítico que contempla, no processo investigativo, o equilíbrio entre condições subjetivas e objetivas.

A pesquisa qualitativa se constitui numa modalidade de investigação que busca aprofundar a análise, tanto quanto possível e não apenas conhecer os fatos de forma superficial, a partir de uma primeira aproximação. Privilegia, portanto, o aprofundamento. Trabalha basicamente com a experiência social dos sujeitos expressa no seu cotidiano, ou seja, com a expressão de sua cultura, de seus valores, de suas opiniões e sentimentos, o que inclui modo de vida, significados atribuídos, linguagem, representações, práticas sociais.

Do mesmo modo que os estudos qualitativos, a dialética insiste na relação dinâmica entre o sujeito e o objeto, no processo de conhecimento. Além das experiências vividas e das significações subjetivas observadas, o método dialético-crítico «valoriza a contradição dinâmica do fato observado e a atividade criadora do sujeito que observa as oposições contraditórias entre o todo e a parte e os vínculos do saber e do agir com a vida social dos homens» (Chizzotti 1995: 80).

A historicidade, a totalidade e as contradições são categorias consideradas centrais no método dialético-crítico, cuja origem emana da própria realidade e a ela retorna para orientar a busca do conhecimento. Nessa perspectiva epistemológica, o conhecimento pode ser apreendido como totalização provisória, ou seja, no curso

de seu movimento e contexto, ou de modo historicizado e articulado. Para orientação quanto aos fundamentos epistemológicos do presente estudo foram utilizados principalmente os autores que seguem: Marx (1882, 1985), Lefebvre (1995), Kosik (1995), Gadotti (1983), Frigotto (1994) e Cury (2000).

O método dialético crítico auxilia o investigador no desvendamento do fenômeno social, a partir de uma análise que parte da estrutura e busca na história sua gênese, contemplando a articulação dos múltiplos fatores sociais, políticos, econômicos e culturais, que compõem qualquer fenômeno social, além da mediação entre contextos mais amplos e situações singulares que conformam a categoria da totalidade.

A totalidade, na perspectiva dialética, mais do que uma reunião de partes, é um todo articulado, interconectado. Mas a totalidade, a partir destes fundamentos teóricos, não é a única categoria imprescindível na interpretação do real. A historicidade, que reconhece o movimento e a provisoriedade dos fenômenos é outro elemento de análise e intervenção fundamental.

O processo de reconstituição histórica, necessário para que se possa desvendar as expressões da questão social materializadas na vida de sujeitos, grupos, instituições ou sociedades, se efetiva a partir do que Lefebvre (1995) chama de *detour*, um movimento regressivo (que vai ao passado) e progressivo (que retorna ao presente) desvendando as contradições desse percurso para, a partir da reflexão dialética (não só a crítica mas a articulação de novas mediações), superar suas limitações.

Considerando que, na orientação metodológica assumida, a teoria e a metodologia estão intrinsecamente imbricadas para a definição do marco teórico-metodológico partiu-se da concepção de que os processos migratórios expressam a questão social, entendida como o conjunto de desigualdades vivenciadas pelos sujeitos sociais em decorrência do antagonismo de classes e dos processos de expropriação diversos ocasionados pelo capitalismo em sua fase monopolista, mas que como contraponto apresenta formas diversas de resistência.

Considera-se que muitas situações relativas aos processos migratórios vivenciados pelos sujeitos caracterizam-se como desigualdades, entre as quais podem ser destacadas: a discriminação, a falta de acesso a recursos e bens públicos, a dificuldade de inserção em espaços sociais, os processos de aculturação, ou o sentimento de perda de vínculos, afetos, referências, apoio, entre outras. Essas situações são experimentadas no cotidiano dos sujeitos que migram ou daqueles e daquelas que ficam, enquanto membros de sua família migraram para outros países.

Esses processos podem ocorrer por dificuldades de inserção em novos contextos, por conta da diversidade sócio-cultural de quem chega num país estranho ou como resultado da perda e/ou abandono sofrido por aqueles que ficaram no país de origem. O impacto desse processo complexo pode gerar situações objetivas de abandono, fragilidade das relações familiares, angústias, medos e até situações de doença, mas, como contraponto, provocam que os sujeitos se valham, muitas vezes, de algumas estratégias para fortalecerem-se.

A articulação em rede, seja comunitária, de vizinhança ou ambas, é um desses exemplos. Essas relações nem sempre conseguem solucionar ou superar as dificuldades enfrentadas pelas famílias daqueles que migraram mas podem, ao menos, minimizá-las.

Tanto as manifestações de desigualdade ocasionadas pelos processos migratórios, como o seu contraponto, as resistências utilizadas pelos sujeitos que as vivenciam, constituem-se como expressões da questão social. Reitera-se, portanto, que desvendar o fenômeno migratório a partir de ambas perspectivas, dando visibilidade às desigualdades e resistências e, assim, contribuir para o fortalecimento dos sujeitos, constitui-se no principal objetivo deste estudo. Para isso, foi fundamental a articulação entre o adensamento teórico realizado sobre a temática e sobre alternativas de investigação social e a verificação empírica dos processos.

Além das categorias do método dialético-crítico, trabalhou-se, ainda, com categorias explicativas da realidade: migrações/emigrações, famílias de emigrantes, redes sociais, cultura migratória,

condições e modo de vida, (da família, do local de origens).

Nesta pesquisa, foi dada ênfase ao fenômeno da emigração, ou seja, deslocamento do brasileiro para outros países de forma temporal ou definitiva e seu impacto na família do emigrante que permaneceu no país. Nesse caso, o interesse maior estava no estudo das condições de vida ou das condições materiais de existência do indivíduo e de sua família no local de origem, o Brasil. Incluem-se, nessa categoria, as possibilidades concretas de acesso à saúde, ao trabalho, à educação, à proteção, à segurança, à moradia, à cultura, ou seja, a um conjunto de possibilidades objetivas que permitem ao sujeito e ao grupo familiar desenvolverem-se com o que se consideram condições adequadas de proteção social.

A categoria, no entanto, encerra, também, a sua contradição inclusiva, pois falar de condições de vida não é só identificar as áreas integradas a que sujeitos e grupos têm acesso, mas a sua falta pode caracterizar, ainda, condições de vida precárias ou vulneráveis. As condições de vida desfavoráveis e a falta de expectativas de mudanças constituem, em muitas situações, os motivos que levam os sujeitos a emigrarem.

Para fins do presente estudo, optou-se por avaliar os impactos do processo migratório nessas condições. Para dar conta dessa categoria, foram investigados os recursos repassados à família pelo emigrante e o impacto dessas divisas na ampliação de possibilidade de acesso ao lazer, à cultura, à saúde, à educação, etc. Foi verificado, também, se houve alteração de condições materiais de existência do grupo familiar, tais como aquisições de moradia ou a sua melhoria e qual o impacto nos processos de mobilidade social e alteração do status do grupo familiar, em razão da alteração de condições concretas.

No que concerne à localidade, avaliou-se o impacto das divisas no desenvolvimento do município em que reside a família do emigrante. Verificou-se, ainda, se havia estímulo ao processo migratório no surgimento de novos serviços e qual a sua relevância para a localidade, especialmente para os municípios com características migratórias. Nesses locais, foram investigadas as estratégias implementadas para

facilitar a emigração e o trabalho no exterior, dando-se especial atenção às estratégias que causaram impactos no desenvolvimento local.

A partir dessas dimensões, que permeiam a categoria condições de vida pretendia-se avaliar o impacto do processo migratório nas condições materiais concretas da família, que acaba por interferir na sua subjetividade, produzindo impactos no desenvolvimento local.

O modo de vida mostra como as pessoas constroem e vivem suas vidas, quais são suas experiências pessoais e o significado que atribuem a elas. Envolve sentimentos, valores, crenças, costumes e práticas sociais. Se as condições de vida são constituídas pelas possibilidades objetivas de acesso e/ou sua negação, o modo de vida contempla a maneira como esses sujeitos e grupos vivenciam esses acessos ou sua ausência. Referem-se, também, à importância e ao sentido que atribuem, por exemplo, ao fato de migrar, à vivência de separações, mesmo que provisórias de seus entes familiares, à importância maior ou menor atribuída a este ou aquele valor.

O modo de vida inclui, além de hábitos e costumes, historicamente adquiridos e construídos, as representações, as expectativas, os níveis de consciência dos sujeitos e grupos. Para avaliar o impacto dos processos migratórios na estrutura da família, não é suficiente, apenas, avaliar condições objetivas, embora elas sejam fundamentais, mas complementá-las com as refrações desse acesso ou negação na subjetividade do grupo familiar.

Para tanto, as dimensões que compõem essa categoria podem ser assim explicitadas: novos valores adquiridos pelo grupo familiar, estabelecimento de relações sociais, bem como perdas ou ausências, substituições das figuras de representação, significados do processo migratório para o grupo, “cultura migratória” como expectativa (sonho de vida). Quanto aos impactos do processo no modo de vida da localidade, buscou-se avaliar as características que nos permitem identificar a ‘cultura migratória’, e a existência de redes de solidariedade que oferecem apoio ao grupo familiar, em razão do processo migratório.

A categoria “redes” foi avaliada tanto no que concerne às redes de solidariedade, como no que se refere às redes de serviços sociais. As

redes de solidariedade foram investigadas com o objetivo de avaliar como as famílias se valem dos vínculos e apoios construídos entre amigos e vizinhos, para dar conta de necessidades, tanto objetivas como subjetivas, verificando-se como se conformam essas relações na própria rede familiar. Quanto às redes sociais, foram procuradas informações sobre as redes de serviços e outras alternativas utilizadas para superar adversidades ou ampliar oportunidades de desenvolvimento pessoal e social.

Contudo, existe a clareza de que, ao tratar-se dos serviços sociais, a simples existência de recursos ou serviços não pode ser caracterizada como rede. Para que um conjunto de ofertas de serviços e interfaces institucionais possa, efetivamente, assumir a potencialidade de uma rede é necessário sua integração sistemática, o que inclui decisões conjuntas, compromissos divididos e assumidos coletivamente, recursos partilhados, entre outras condições. A constituição de uma rede efetiva de serviços, especialmente no que concerne a proteção social, requer partilha de poder, gestão coletiva e democrática e mobilização sistemática.

4. Metodologia e amostra

Na primeira parte do estudo foi realizada a revisão bibliográfica sobre a temática privilegiando a contextualização histórica dos processos migratórios e sua repercussão no desenvolvimento do País, seguindo-se a revisão bibliográfica para adensamento de conceitos, tipos de migrações, famílias de migrantes, identidade e estrutura familiar como conteúdos fundamentais ao processo de análise e a revisão bibliográfica sobre teoria de pesquisa, em especial a pesquisa qualitativa.

Logo após, iniciou-se o levantamento de documentos que versam sobre censo migratório no intuito de melhor definir a amostra, contemplando municípios que apresentem maiores contingentes de fluxo de emigração internacional. Partiu-se, então, para a análise documental para avaliação dos conteúdos contidos em documentos selecionados, a partir de um roteiro pré-estabelecido, seguido da análise de conteúdo, complementada por leituras mais amplas, realizadas a partir de estudos censitários e outros, como dados secundários,

fazendo cortes específicos para adensar inferências e interpretações qualitativas. Para tanto serviram de fontes: reportagens em jornais, em rádio, televisão, filmes e Internet (com ênfase nos primeiros); arquivos e estatísticas públicas: IBGE, embaixadas, consulados, Polícia Federal; arquivos e estatísticas privadas: informações e Banco de Dados de Centros de Pesquisa, igrejas, associações e outras instituições; documentos particulares: correspondência entre familiares e imigrantes, fotografias, diários, auto-biografias e depoimentos.

Na segunda etapa, tratou-se da amostra para o trabalho de campo. Considerou-se que, na pesquisa qualitativa, não é necessário uma definição prévia do número de sujeitos a serem entrevistados, pois esse número pode variar de acordo com as necessidades apresentadas no Trabalho de Campo. O importante, nesse tipo de pesquisa é definir os critérios de inclusão da amostra. Assim, na pesquisa sobre Migrações foi utilizada a técnica de amostragem qualitativa denominada «Amostragem por Saturação» (Turato 2003). Nesse caso, o pesquisador fecha o grupo quando, após as informações coletadas, com um certo número de sujeitos, novas entrevistas passam a apresentar uma quantidade de repetições em seu conteúdo.

Tendo sido definido que seria realizado um estudo do tipo multi-caso, tomou-se por base municípios localizados em diferentes regiões do Brasil que apresentam cultura migratória identificada por estudos anteriores. Os municípios escolhidos foram: Governador Valadares, do Estado de Minas Gerais e Criciúma, do Estado de Santa Catarina. O outro município escolhido foi Porto Alegre, capital do Rio Grande do Sul, que não apresenta cultura migratória.

Foram realizadas coletas de dados nesses municípios, junto às famílias de emigrantes, buscando-se estudar os impactos no modo e na condição de vida do núcleo familiar e na comunidade resultantes do processo migratório. Além disso, foram promovidas discussões coletivas, com grupos da comunidade, e coletados depoimentos de representantes do poder local de cada município, sobre fluxo local de migrações. Os instrumentos e técnicas mais usados foram os seguintes: observação; entrevista semi-estruturada; grupos de discussão ou

grupos focais; complementados por descrições e anotações de campo. Nos apêndices, foram colocados os instrumentos utilizados neste estudo: Roteiro de análise documental, Formulário de entrevista com familiares, Formulário de entrevistas com técnicos, Roteiro para levantamento da Rede, Roteiro para realização de grupo focal.

No processo de coleta de dados, foram estabelecidos contatos com organismos (ONGs, órgãos públicos, unidades de ensino) nos municípios selecionados para efetivação da coleta. Foram realizados, também, eventos de capacitação extensivos a outros pesquisadores e estudantes de graduação e pós-graduação no intuito de que o estudo também pudesse contribuir para a comunidade acadêmica, no que concerne ao aprofundamento do processo de formação em pesquisa e acerca da temática. A seguir, serão apresentados, de forma mais detalhada o desenvolvimento das várias etapas da pesquisa.

4.1. Coleta de informações e análise documental

Para a coleta e seleção de informações e documentos, para fins de análise do processo migratório, foram realizadas várias buscas em sites de Internet, bem como, contatos com instituições, entre elas, a Polícia Federal, o Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, o Centro de Estudos Cristo Rei⁵, que trabalha com emigrantes e onde foram colhidas informações e materiais importantes sobre Migrações, como: reportagens de jornais, bibliografias e informações via on-line; o Centro Ítalo-Brasileiro de Assistência aos Imigrantes⁶, que desenvolve, também, trabalho com migrantes e que forneceu referências bibliográficas sobre a temática das Migrações; o Centro de Estudos Migratórios Internacionais⁷, que dispõe de rico acervo de pesquisas e publicações sobre migrações; o Centro Scalabriano de Estudos Migratórios, de Goiânia (Goiás) e a Cáritas Diocesana de Porto Alegre (RS),

5 O Centro de Estudos Cristo Rei localiza-se na Rua São Mateus, 815, Bairro Jardim do Salso, em Porto Alegre/RS. Acesso pelo endereço eletrônico: cemrei@cpovo.net).

6 O Centro Ítalo-Brasileiro de Assistência aos Imigrantes (CIBAI) está localizado na rua Dr. Barros Cassal, 220, Porto Alegre/RS. Acesso pelo endereço eletrônico : cibai@ibest.com.br.

7 O Centro de Estudos Migratórios Internacionais (CEMI), da UNICAMP, localiza-se em Campinas/SP. Acesso através do site: www.unicamp.br/cemi/

onde houve importante intercâmbio de informações sobre migrações.

Após a coleta de uma grande variedade de informações e documentos, partiu-se para a análise dos documentos colhidos em reportagens difundidas por jornais, revistas e mídia televisiva brasileira que se referiam à emigração. Após a definição pelos três municípios a serem estudados, os estudos foram dirigidos às reportagens sobre emigração nos municípios de Porto Alegre, Criciúma e Governador Valadares ou outras localidades brasileiras que a esses municípios se reportavam.

A coleta foi realizada a partir de um roteiro (Apêndice 1) que, após testagem e reacomodos, norteou o processo de análise documental. Para a complementação desses dados foram realizadas visitas a centros de estudos, gravações de reportagens emitidas pela mídia e participação em seminários sobre migrações.

Essa etapa foi fundamental para subsidiar teoricamente o estudo e contribuir para a construção de conhecimentos sobre o tema. A partir da análise documental, com base em reportagens de jornais, podem ser constatadas as dificuldades vivenciadas pelos migrantes e familiares, através de seus depoimentos: « O Brasil está perdido. Tenho curso Superior e me vi obrigado a vir para os EUA ganhar a vida em um subemprego qualquer » (Jornal Zero Hora, 2004:28),

É um sacrifício deixar o seu País e familiares para tentar uma vida diferente. Sair do seu País não é ir a um mero acampamento. É dar “duro”, “ralar” muito e não ter vida própria. Você entra numa maratona onde tem que alcançar o dinheiro, dinheiro e mais dinheiro. Isso foi a minha ida para lá (Folha de São Paulo, 2005: A12).

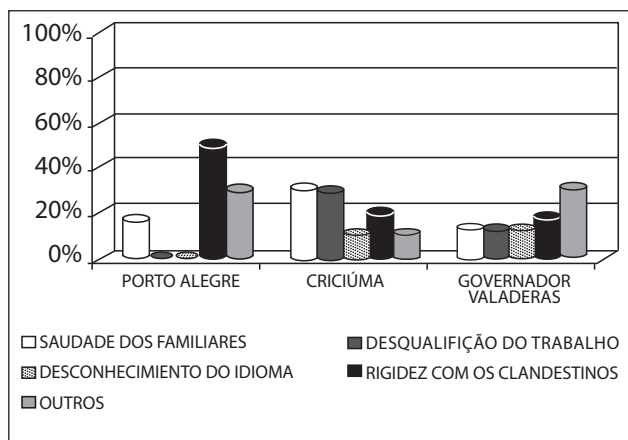
Constatou-se, através do levantamento desses dados, pontos significativos e representativos para a pesquisa, que mostravam um eixo comum, qual seja a procura por condições mais dignas de trabalho e existência para o migrante e sua família, explicitadas em respostas tais como: busca por melhores condições de vida (66%), procura por trabalho (21%) e o sustento da família (14%). Esses aspectos foram preponderantes nos relatos dos emigrantes e foram evidenciados pelas reportagens.

Evidencia-se que o processo migratório pode desvendar a precariedade de condições vivenciada pelos emigrantes, no seu local

de procedência, que os impulsionou a buscar novas oportunidades fora do País. O processo migratório articula, portanto, na sua origem, expectativas de melhoria de vida, nem sempre realísticas, à falta de condições favoráveis no local onde residiam. Por outro lado, o migrar pode ocasionar alterações ou rupturas nos laços familiares, angústia, medo e, em muitos casos, situações de doença, envolvendo o emigrante ou os familiares que permanecem no Brasil.

Através do gráfico 1, que segue, fica evidenciado que um dos problemas enfrentados pelos emigrantes é a rigidez com que são tratados os clandestinos nos locais de destino (Países de maior procura como destino: EUA e Japão). Outros fatores relevantes, destacados nas reportagens analisadas, são os aspectos afetivos, relacionados à solidão, afastamento dos familiares, saudades e a desqualificação de ofertas para o trabalho do emigrante.

Gráfico 1 - Municípios Segundo Aspectos Negativos Destacados Pelos Migrantes Em Relação Ao Processo Migratório



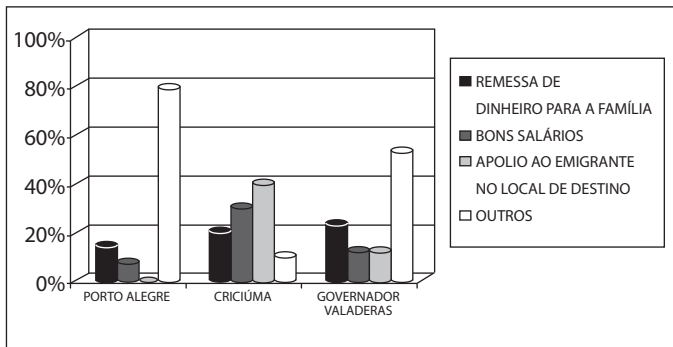
Fonte: Pesquisa "Os processos migratórios no Brasil e seu impacto na identidade e estrutura familiar". Análise documental, 2006.

O que se verificou nos documentos analisados, a partir das situações expressas pelos emigrantes, foram as desigualdades sociais

existentes, as carências de recursos básicos, as dificuldades de inserção em espaços sociais, mas por outro lado, a busca de novas alternativas, como forma de resistência. Nos últimos anos, tem sido recorrente o processo migratório internacional, na busca de melhores condições de vida. Pode-se afirmar, entretanto, que, no Brasil, é um fenômeno relativamente recente, e que, por essa razão, merece estudos que possam desvendar as repercussões do processo migratório, no âmbito da família. Embora existam inumeráveis estudos sobre migrações, não há registros que privilegiem o impacto da emigração na família.

A análise documental realizada mostra a diferença marcante entre os municípios que apresentam cultura migratória (Criciúma e Governador Valadares) e a capital gaúcha (Porto Alegre) que não tem essa característica (Gráfico 2).

Gráfico 2 - Municípios Segundo Aspectos Positivos Destacados Pelos Migrantes Em Relação Ao Processo Migratório



Fonte: Pesquisa "Os processos migratórios no Brasil e seu Impacto na Identidade e estrutura familiar". Análise documental, 2006.

O gráfico acima demonstra que os aspectos que tiveram maior concentração de respostas foram às questões salariais e o apoio recebido pelo migrante no local de destino, bem como a possibilidade de auxiliar a família que ficou no local de origem através do envio de recursos, remessas. Outros aspectos mencionados como pontos positivos pelos sujeitos que compunham as reportagens foram:

o estabelecimento de novas relações, conhecimento do idioma e aperfeiçoamento profissional, entre outros.

A partir dos dados aqui referidos, pode-se concluir que o processo migratório é amplo e complexo, podendo juntar vários fatores nas relações familiares, mas predominam, a um primeiro olhar, os sentimentos de fragilidade por parte da família. As dificuldades enfrentadas são vivenciadas tanto pelo emigrante como pelos familiares que permanecem no local de origem e, em muitos casos, criam-se estratégias para o enfrentamento dessa situação de vulnerabilidade.

Em muitas ocasiões, o emigrante encontra apoio no local de destino, através de comunidades de amigos, entidades religiosas, consulado ou órgãos governamentais. Outro aspecto destacado como motivador é a segurança estrutural oferecida aos cidadãos do País de destino, embora muitos emigrantes, como estrangeiros, se vejam expostos a inúmeras situações de insegurança, devido ao ingresso em condição ilegal. Alguns depoimentos de emigrantes apresentados no programa *Globo Repórter*, da TV Globo, apresentado em 22 de setembro em 2006, são esclarecedores das condições a que estão expostos e em que vivem alguns emigrantes:

Eu passei uma semana sem dormir. Acordava entre duas e quatro horas pensando. Parecia que alguém ia bater na porta. Ou eu suportava isso ou ia embora para o Brasil? Mas o que eu ia fazer no Brasil? Imigrante ilegal aqui se sente inseguro todo tempo (TV Globo, 2006)

Eu fui algemado pelos pés, braços e pela barriga. No terceiro dia, fui à Corte amarrado. Outras quarenta pessoas foram amarradas juntas comigo, lembra “J”, e aconselha: “não venha ilegal, porque quem vem ilegal sofre (TV Globo, 2006),

O salário (aqui) não é melhor (do que no Brasil). Aqui (na China) temos mais condições para trabalhar. Na China temos emprego. Na medida em que os meninos iam avançando nos estudos, percebemos que o mercado de trabalho estava se afunilando, as dificuldades futuras estavam se prenunciando. Então, eu vi que, aqui, seria o local para essa geração nova no mercado de trabalho e com oportunidades melhores do que no Brasil (TV Globo, 2006).

A realidade tem evidenciado diferentes arranjos no processo migratório. Entre eles, a submissão do emigrante às condições precárias de trabalho, a falta de recursos e outras situações de

humilhação e vulnerabilidade, contando, sempre, com a expectativa de ter oportunidades de inserção.

O processo migratorio pode estar relacionado a vários fatores condicionantes. Diversos são os motivos que fazem com que os sujeitos procurem outras alternativas em outro país. Contudo, observa-se que, na maioria das situações, essa busca está associada a procura por melhores condições de vida. O processo migratório tem como motivo, muitas vezes, o desemprego, a insegurança do País de origem, e também o incentivo de outros membros da família para migrar.

Fica evidenciado no estudo, também, que entre os problemas enfrentados pelos emigrantes estão as carências sofridas, as dificuldades de inserção nos espaços sociais, a rigidez com que são tratados nos locais de destino. Essa situação se agrava quando esses emigrantes entram ilegalmente em outro País.

Outros fatores relevantes, destacados nas reportagens analisadas e apresentados pelos emigrantes estão associados aos sentimentos relacionados ao afastamento da família (saudades, preocupação, angústia), a falta de qualificação para o trabalho, o trabalho precário e explorado, entre outras situações de humilhação e vulnerabilidade.

A análise do material estudado ressalta intensos processos de vulnerabilidade sofridos pelos sujeitos que emigram. Embora pouco seja abordado em relação à família que permanece no País, é possível inferir, a partir das experiências relatadas, possíveis impactos no grupo familiar, em que, também se destacam as exposições aos processos de vulnerabilização. Dessa forma, a vulnerabilidade aparece tanto como elemento mobilizador do processo migratório, como elemento que dele decorre, podendo ser incluída como categoria empírica da pesquisa.

A síntese dos resultados obtidos no processo de análise documental aponta para as diferenças entre os municípios que manifestam cultura migratória e aqueles que não apresentam essa característica como central e isso foi decisivo na escolha dos municípios em que seria realizada a coleta de dados.

4.2. Critérios de escolha dos municípios para a coleta de dados

Considerando que o Brasil é um País de dimensões continentais, em que o fenômeno da emigração se manifesta de formas diferentes nas várias regiões do país, a equipe optou pela realização de um estudo qualitativo que contemplasse municípios, onde houvesse uma “cultura migratória” manifesta, em contraposição a outros em que essa cultura fosse de pouca relevância.

Sendo o estudo qualitativo, do tipo multi-caso, privilegiou-se o aprofundamento da questão da emigração, ao invés da quantificação do fenômeno. Assim, após os estudos preliminares, bibliográficos e documentais, foram sendo destacados dois municípios brasileiros que apresentavam características manifestas de “cultura migratória”: Governador Valadares (Minas Gerais) e Criciúma (Santa Catarina). Entre os municípios sem a denominada “cultura migratória” optou-se pelo Município de Porto Alegre (Rio Grande do Sul), escolhido por ser o município sede do grupo de pesquisa, o que facilitou o acesso e reduziu custos para a realização do processo de coleta. O mapa que segue (Figura 1) localiza as três cidades que foram foco da pesquisa.

Figura 1 - Localização Do Estudo



Fonte: www.cooperareportugues.org/.../home/brasil.htm Com (destaques dos municípios incluídos pelos autores)

4.3. Planejamento e realização do trabalho de campo

Parte-se do entendimento de que a pesquisa, enquanto processo, mais do que procedimentos para a coleta de dados, se constitui num meio de intervenção na realidade social, é ou pode ser, instrumento articulador, de reflexão crítica, de ação pedagógica, de conscientização. Portanto, é um importante instrumento de mediação de valores e reflexão crítica acerca da realidade.

Silva (1986), com base em diversos autores por ela analisados, conclui que a pesquisa deve ser instrumento de reflexão crítica sobre a realidade social, visando uma ação social transformadora. Deve basear-se na praxis social concreta e implica num redimensionamento do papel do pesquisador, que passa a construir o conhecimento em conjunto com a população, para o interesse de quem se dirige o objetivo final da busca de conhecimento.

Segundo Thiollent (1987) é o dispositivo metodológico que constitui o elemento determinante do que se pode pretender alcançar em uma investigação progressista, razão pela qual ressalta a importância de se propor novos modos de relacionamento entre o pólo investigador e o pólo investigado, advertindo que a problematização deste relacionamento deve ser realizada tanto no plano do conhecimento, como no plano social, especialmente no que se refere a materialidade da comunicação estabelecida. Referindo-se à qualidade dessa relação, Thiollent afirma que «[...] este relacionamento deve ser concebido de tal maneira que seja concretamente capaz, em cada contexto de investigação, de permitir a iniciativa, a criatividade dos “investigados” e uma comunicação profunda com os investigadores» (1987: 131).

A etapa do trabalho de campo exige, portanto, cuidados éticos e posturas adequadas que propiciem ao sujeito investigado refletir sobre os conteúdos que lhe são problematizados, para tanto os processos vinculares, a empatia e o respeito são fundamentais. Nesse sentido, a equipe buscou orientar os entrevistadores, não só em relação à adequada interpretação dos instrumentos, cuidados relativos aos registros e informações complementares, que deveriam

ser incluídas nos diários de campo, mas, especialmente, com relação a aspectos vinculados à abordagem, de modo a garantir o direito dos sujeitos resguardarem suas identidades, o direito de recusar-se a dar informações sem qualquer constrangimento e a informação adequada quanto ao estudo, seus objetivos e relevância.

Essa etapa ocorreu a partir do aprofundamento dos conceitos, da análise documental e das discussões da equipe, de modo que o grupo estivesse mais apropriado em relação a temática e aos procedimentos de investigação social. Na medida em que foram sendo construídos outros materiais de pesquisa, como os instrumentos de coleta de dados e os termos de consentimento, a equipe ocupou-se do planejamento administrativo do trabalho de campo, propriamente dito, e de outras atividades inerentes ao projeto.

Antes de dar-se início ao processo de coleta direta, foram testados os instrumentos de pesquisa (Apêndices 2, 3, 4 e 5) e elaborado o termo de consentimento informado (Apêndice 6), bem como realizados os contatos para agendamento de entrevistas com técnicos e gestores. O processo de coleta direta teve início em Porto Alegre para facilitar o processo de testagem e acompanhamento direto dos pesquisadores responsáveis. Logo, iniciaram-se as tratativas para realização da coleta nos municípios de Governador Valadares (Minas Gerais) e Criciúma (Santa Catarina).

É importante destacar as dificuldades encontradas pela equipe de Porto Alegre, na localização de familiares de emigrantes domiciliados na Capital, devido à carência de registros e de serviços destinados ao esse segmento populacional. Embora a coleta de dados em Porto Alegre não exigisse viagens, esse município foi o último lugar em que a coleta foi concluída, em razão da falta de informações que viabilizassem o acesso às famílias. Infere-se que esse fato ocorreu, provavelmente, porque Porto Alegre não apresenta cultura migratória, o que faz com que o fenômeno tenha menos visibilidade diante da sociedade e dos órgãos públicos. Conseqüentemente, existem menos pesquisas e produções bibliográficas sobre o assunto, constando-se, também, a carência de programas e serviços para enfrentamento desse fenômeno

social, em âmbito local. O processo de investigação em Porto alegre foi diferente dos demais municípios. Nos outros municípios, a facilidade de acesso às fontes diversas foi significativa. Além disso, apresentaram particularidades que, posteriormente, serão explicitadas para que se possa compreender a diferença e os condicionantes que são aportados pelo contexto local.

Durante a efetivação da coleta e, posteriormente, ao longo do processo de organização dos dados, para posterior análise, a equipe manteve a realização de reuniões semanais para discussão sobre o andamento das etapas da pesquisa em curso. Ao mesmo tempo, os alunos da Graduação, Mestrado e Doutorado recebiam orientação sistemática para o desenvolvimento da pesquisa e das demais atividades acadêmicas, entre elas, a apresentação da pesquisa em eventos científicos.

Foram realizadas 50 entrevistas com famílias e 04 entrevistas com técnicos, além das reuniões e encontros com responsáveis por instituições, com o objetivo de verificar a existência de redes formais de serviços. A rede informal foi identificada nos municípios que apresentavam cultura migratória a partir de visitas aos locais e entrevistas com responsáveis, complementadas por outras fontes, como materiais de divulgação dos serviços, fotos locais, mapas entre outros documentos que auxiliaram na complementação dos processos de análise.

4.4. Tratamento e análise dos dados

Coletados os dados, passou-se para a etapa de organização do material constituído por fitas, vídeos, fotos e outros documentos que precisavam ser selecionados e organizados para que se pudesse analisá-los e representá-los.

Os dados quantitativos, em menor volume no processo de coleta, considerando-se que se privilegiou, nessa etapa, os dados qualitativos, receberam tratamento estatístico e foram representados através de gráficos e tabelas. As informações qualitativas provenientes das entrevistas gravadas, constituíram um volume bem maior. Foram

degravadas, transcritas e analisadas, a partir das categorias analíticas e do método de análise de conteúdo, em suas variantes temática, valorativa e frequencial, com base na teoria desenvolvida sobre essa técnica por Bardin (1979).

A partir desse procedimento de pesquisa, conforme Marconi e Lakatos (1996) o conteúdo das comunicações foi analisado por meio de categorias previamente determinadas que levaram a resultados quantitativos, possibilitando a testagem de hipóteses sobre o conteúdo de publicações, alterações culturais, mudanças de atitudes, propagandas, etc. Volta-se para os produtos da ação humana, explicitado através das idéias e não das palavras em si.

A análise de conteúdo, segundo Bardin (1979), abarca dois tipos de comunicação: a instrumental e a representacional. Na primeira, a ênfase central é atribuída ao contexto e às circunstâncias em que a mensagem foi produzida. Na segunda, a centralidade está no uso das palavras.

Setúbal (2001) ressalta a importância de articular os dois tipos de comunicação indicados por Bardin (1979), para uma interpretação que não se limite às aparências, mas que desvende o sentido profundo das mensagens e contemple a complexidade do fenômeno.

A análise de conteúdo entendida como técnica de compreensão, interpretação e explicação das formas de comunicação (escrita, oral ou icônica) tem como objetivos: ultrapassar as evidências imediatas, à medida que busca a certeza da fidedignidade das mensagens socializadas e a validade de sua generalidade; aprofundar, por meio de leituras sistemáticas e sistematizadas, a percepção, a pertinência e a estrutura das mensagens (Setúbal 2001:54).

Segundo Bardin (1979) as diferentes fases da análise de conteúdo organizam-se em torno de três pólos cronológicos, quais sejam: a pré-análise, a exploração do material, o tratamento dos resultados, a inferência e a interpretação.

A pré-análise consiste na realização da leitura flutuante (deixando-se invadir pelas impressões e orientações do texto), na organização e preparação do material a ser analisado, na escolha dos documentos, na formulação de hipóteses, dos objetivos e de indicadores que

fundamentem a interpretação final.

Para a escolha dos documentos que constituirão o corpus para análise, Bardin (1979) ressalta que existem algumas regras e, entre as quais, destaca as que considera as principais: a exaustividade, a representatividade, a homogeneidade e a pertinência.

A preparação do material consiste nos procedimentos a serem realizados com o *corpus* que possibilitem a realização da análise, tais como recorte de reportagens, transcrição de fitas, fichamentos, etc, que serão codificados e enumerados, posteriormente, de acordo com regras previamente formuladas pelo pesquisador na etapa chamada de «exploração do material» por Bardin (1979).

A descrição analítica inicia já na pré-análise, mas nesta etapa o corpus é submetido a um estudo aprofundado orientado pelas hipóteses e referenciais teóricos. Segundo Triviños (1995) os procedimentos de codificação, classificação e categorização são básicos nesta instância do estudo. Surgirão daí os quadros de referência que servirão de base para a realização das inferências.

Por fim, a fase de interpretação inferencial se constitui na análise, interpretação e explicação dos conteúdos manifestos e latentes, realizada a partir da mediação entre o conteúdo descrito e a teoria que orienta o pesquisador para a realização das inferências.

5. Resultados da investigação

Como se pode verificar, nos vários depoimentos, a migração tem sempre um sentido ambíguo. Por um lado, aparece como uma imposição das condições econômicas e sociais ou ambientais, mas, como contraponto pode ser compreendida, também, como uma estratégia contra a pobreza material e simbólica, bem como, a falta de expectativas de melhoria da vida no local de origem. Contudo, esse processo de desvalorização do sujeito e de sua cultura, seus valores e seus saberes pode ser reiterado pelo lugar de destino, que o percebe, muitas vezes, como estranho, intruso, concorrente, o que poderá reforçar o sentimento de subalternidade.

Ressalte-se que a Organização das Nações Unidas aprovou,

em 1990, a «Convenção internacional para a proteção dos direitos de todos os trabalhadores migrantes e seus familiares» (ONU, 1990), a qual estipula uma série de direitos básicos dos imigrantes, mesmo daqueles que não se encontram em situação regular nos países receptores. Ainda assim, muitas nações continuam a desrespeitar e discriminar os trabalhadores migrantes e a implantar políticas imigratórias cada vez mais restritivas.

5.1. Motivação para emigrar

A motivação para a emigração depende de vários fatores, entre eles, a existência ou não de uma cultura migratória na localidade de origem do emigrante. As redes sociais criadas em função da emigração facilitam o processo migratório, intensificando as saídas dos emigrantes que, ao longo do tempo, vão assumindo não mais uma perspectiva de aventura, mas de opção de trabalho e resultando em volume significativo de remessas de dólares aos municípios.

Através de vários documentos analisados, na etapa inicial desta pesquisa, foram identificados dois municípios brasileiros que evidenciavam uma cultura migratória, Governador Valadares (MG) e Criciúma (SC). Em Governador Valadares, existe uma história de relacionamento com estrangeiros que iniciou em 1940, com a chegada de norte-americanos ao Vale do Rio Doce para exploração da mica (mineral utilizado na construção de rádios) e trabalhar na reforma da estrada de ferro Vitória-Minas. Com o tempo, foi se fortificando a imagem dos Estados Unidos como «terra das oportunidades e do sucesso econômico» (Scudeler, 2000: 3), atraindo os valadarenses para a América do Norte. O fator econômico é um dos principais motivos para a emigração. A falta de oportunidades no Brasil se associa à expectativa de melhores condições de trabalho e renda em outros países.

Em Criciúma, foi a imigração de italianos no fim do século XIX e início do século XX que propiciou o encontro dos nativos com os estrangeiros. Com as condições adversas no País e o aceno da Europa desenvolvida, o fluxo da migração foi invertendo-se. A possibilidade de dupla cidadania para os descendentes dos italianos facilitou a ida de

brasileiros para a Itália e a criação da cultura migratória.

Examinando a motivação para a emigração constata-se, desde logo, as diferenças entre os municípios que apresentam cultura migratória e o que não apresenta. Em Governador Valadares e Criciúma, os principais motivos que levaram as pessoas a deixarem o País foram as dificuldades financeiras e o desemprego. Nessa situação, a própria vida era colocada em risco, se necessário, na tentativa de ingressar no País estrangeiro de seus sonhos, em busca de melhores condições de vida e de maiores oportunidades de trabalho. Nessas localidades, foram encontrados, com facilidade, familiares de emigrantes para serem entrevistados e essas pessoas indicavam outras. Houve pessoas que até se ofereceram para dar seu depoimento.

Em Porto Alegre, pela baixa incidência do fenômeno, o desejo de novas experiências é a principal motivação para a emigração. Com a ida para o exterior, havia a possibilidade de dar continuidade aos estudos e de melhorar a capacitação profissional, tendo em vista um emprego melhor ou a montagem de um negócio próprio, no retorno ao Brasil. O nível de escolaridade dos emigrantes porto-alegrenses era superior ao dos emigrantes dos outros municípios estudados, o que talvez esteja relacionado com o maior índice de desemprego e de piores condições financeiras dos valadarenses e criciumenses. Os emigrantes desses dois últimos municípios permanecem, em geral, mais tempo no exterior do que os emigrantes de Porto Alegre. Naqueles dois municípios há registro de remessas de valores monetários para os familiares que permanecem no Brasil, o que contribui para o seu sustento.

Verifica-se que as condições materiais de existência, ou as condições de vida, expressas na falta de oportunidades para trabalhar de modo mais adequado, como consequência do desemprego estrutural e da precarização das condições de trabalho, a insegurança decorrente destas condições em termos de futuro, são os principais motivos arrolados pelos pesquisados para justificar os processos migratórios.

Portanto, mais do que o desejo de partir para outros países como aventura, se configuram fatores de expulsão no local de origem que não

permitem ou, pelo menos, dificultam aos sujeitos a construção de seus projetos de vida que têm, como centralidade, os aspectos econômicos e os benefícios a ele relacionados, mesmo que, para isso, tenham que afastar-se dos locais e pessoas que lhes servem como referência. Por outro lado, as perspectivas de ofertar condições de vida mais dignas aos seus, a possibilidade de aprender um outro idioma, qualificar-se, adquirir recursos para retornar, posteriormente, compõem os planos da maioria dos sujeitos entrevistados. É o que se pode verificar nas expressões que seguem: «A situação não é das melhores, então, ela foi para guardar dinheiro e aprender inglês. Ela trabalhava aqui, achava que trabalhava demais para o pouco que ganhava» (Suj.15),

A grande maioria dos brasileiros e, principalmente, dos valadarenses vão para os EUA em busca de uma via melhor financeira. Aqui, não se vê expectativa de um trabalho que desse a eles um padrão social, um padrão econômico confortável. Eles foram em busca de um padrão econômico confortável (Suj.5).

Outros depoimentos destacam a oportunidade de maior valorização profissional ou de estudar no estrangeiro, como os que se destacam a seguir: «Aqui, o músico é um fracassado [...] e lá, ele quer fazer Faculdade» (Suj.22), «Ela foi para estudar. Se ela não fosse para a Austrália, ela iria para o Canadá, igual ela iria, mas, sempre assim, com essa intenção de fazer o Mestrado na área dela» (Suj.17).

Como contraponto, há um grupo menos significativo em termos quantitativos cujos sujeitos mobilizaram-se para migrar por curiosidade, para conhecer outros lugares, para ter oportunidade de vivenciar novas experiências ou de empreender algo novo. Isso é visto, por algumas famílias, como “uma experiência deles”, dos que emigraram, referindo-se à natural curiosidade, característica da juventude, ou ainda como sonho a ser realizado. É o que está expresso no extrato da entrevista que segue: «Eu acho que ele foi por curiosidade, para conhecer o mundo. Foi mais uma curiosidade, uma experiência dele. Ele é um sonhador. É empreendedor» (Suj.19).

Embora se tenham destacado aspectos relativos às condições de vida, esses aspectos podem ser associados, também, ao modo de

vida, na medida em que escolhas são realizadas a partir de valores.

A noção de qualidade de vida está articulada à possibilidade de trabalhar de modo mais digno, o que é complementado pela curiosidade e desejo de conhecer o mundo, de vivenciar experiências associadas a novas culturas, realizar estudos ou empreender, que são aspectos diretamente relacionados ao modo de vida.

5.2. Redes que facilitam o processo migratório

É importante destacar que, além da precarização das condições de vida, cuja expressão é evidenciada na fala dos familiares, outro aspecto pouco abordado, mas igualmente relevante é o impacto do desenvolvimento tecnológico no processo migratório. No tempo presente, a facilidade de acessar aos lugares mais longínquos via Internet, estabelecer contatos, buscar oportunidades, sem dúvida, é um fator que facilita e instiga a curiosidade de jovens na busca por novas experiências e acesso a novas vivências culturais, o que não, raras vezes, é estimulado por amigos e parentes que já foram e com quem estabelecem contatos, como se observa nas falas que seguem: «Surgiu a oportunidade (da viagem) com a namorada» (Suj.11), «Tinha a minha tia, ela estava lá há dois anos e ele foi para lá» (Suj.43), «Tinham esses amigos lá e eles se mandaram» (Suj.21).

A rede aparece, aqui, de modo sutil, mas as conexões, através da internet, e os amigos como referência são elementos que a conformam. As redes que facilitam o processo migratório são, na sua quase totalidade, pouco explicitadas, muitas em razão de serem ilegais, outras porque não se expressam como tal ou ainda não são reconhecidas como redes, embora interfiram nos processos de modo significativo.

A revolução informacional, entre tantos aspectos contraditórios, que não cabe neste espaço serem desenvolvidos, tem favorecido, sem dúvida, os processos migratórios, constituindo-se como elemento central dessa rede invisível que viabiliza contatos virtuais, agenciamento de trabalhos ou da inserção, especialmente de jovens, em alternativas como cursos de idioma, intercâmbio, entre outras modalidades de aproximação desses jovens aos países que pretendem seja seu destino.

Somente para fins de exemplo, uma infinidade de jovens expõe

blogs com vídeos onde jogam bola, cantam e tocam instrumentos musicais para possível agenciamento internacional. Alguns enviam, via Internet, esses documentos para serem apreciados por times ou grupos interessados em contratá-los. São inúmeros os cursos de idioma que iniciam no Brasil e são concluídos em outros países, tornando-se, muitas vezes, porta de entrada para migrantes, ou estímulo para que o estudante desenvolva o desejo de migrar no futuro.

Outro aspecto que merece destaque, em relação ao que mobiliza sujeitos a migrarem, são as oportunidades concretas de trabalho ofertadas por empresas internacionais que recrutam trabalhadores no Brasil, como se observa nas expressões de algumas das famílias entrevistadas: «A Empresa comunicou: seleciona 15 homens no Brasil, que nós estamos precisando aqui» (Suj.14), «Ela já foi contratada para Lisboa. Foi empregada. A Empresa que terceiriza serviços de informática é que tem esses funcionários, porque lá tudo é assim» (Suj.12).

Assim, a rede, mesmo invisível, é fundamental para viabilizar o processo migratório, seja ela oriunda de amigos que migraram anteriormente e que prestam apoio, quando o migrante chega ao local de destino, seja através de familiares que já migraram e motivam ou facilitam a ida de outros membros do grupo, para se juntarem a eles. A rede opera, também, através de agências de emprego que recrutam trabalhadores, de serviços de intercâmbio internacional e de cursos de formação, especialmente os de ensino de idiomas. Viabilizam-se, dessa forma, os primeiros processos de inserção, como se pode verificar nas falas que seguem: «O pai dele estava lá, ele pagava de lá os cursos pra ele aqui, para depois ele ir» (Suj.12), «Já tinha a amiga lá e ela disse “Vem pra cá”» (Suj.21), «Ele, por conta própria, começou a procurar escola para aprender idioma e conseguir emprego. Sempre tem um colega brasileiro que dá a dica, dá um apoio» (Suj.5), «Ele foi pra lá como eu te disse, para fazer um teste de futebol» (Suj.17), «A empresa garantiu tudo, desde hotel, aluguel do apartamento» (Suj.14), «O namorado foi para lá e ela foi depois» (Suj.43).

No que concerne às condições para migrar, um grupo significativo prepara-se seja fazendo cursos profissionalizantes, através

de articulações com órgãos de ensino ou cursando idiomas, como mostram os seguintes depoimentos: «Ele fez cursos de línguas» (Suj.28), «Ele fez curso de cabeleireiro» (Suj.12), «Ele cursou aulas de alemão» (Suj.18), «Ela está lá com visto de estudante. Então, de seis em seis meses, ela tem que renovar este visto. Ela está estudando inglês. É para ter direito à renovação do visto» (Suj.23).

Muitas vezes, os cursos servem de porta de entrada no local de destino, pois permitem a obtenção do visto de estudante. A inscrição no curso vai sendo renovada, para que o tempo de permanência seja ampliado. Quando não há mais possibilidade de renovação do visto, torna-se necessário o retorno ao Brasil, mas muitos permanecem trabalhando no exterior, de forma ilegal, sujeitando-se às condições precárias de trabalho, desenvolvendo atividades subalternas, em geral, muito aquém de sua formação e capacitação profissional.

5.3. Impactos da emigração na família

No que concerne a avaliação do processo migratório pela família que fica no local de origem, tanto aspectos positivos como negativos são ressaltados. Os primeiros se referem, especialmente, às condições materiais, e inclusive ao apoio financeiro que eventualmente recebem. Os negativos são os aspectos emocionais, em que se destacam o sentimento de perda, a saudade, a preocupação, a dificuldade de manterem contatos e conseguir uma aproximação mais significativa, o que é sentido especialmente pelos mais velhos.

Os aspectos negativos foram bem mais explorados pelas famílias, durante as entrevistas. Embora elas reconheçam os ganhos materiais e as oportunidades vivenciadas pelo migrante, como importantes, atribuem uma relevância maior às relações, provavelmente por vivenciarem, coletivamente, o sofrimento da perda, o que é reavivado durante o processo de diálogo com os entrevistadores. Algumas expressões dos familiares sobre os seus sentimentos positivos e negativos em relação ao processo migratório são esclarecedoras: «É positivo pelo lado financeiro. Negativo pela falta dele. É positivo porque ele está bem, ele se sente bem, inclusive, eventualmente, pelo apoio financeir » (Suj.21),

«Eu acho que (a migração) é perversa, porque separa pessoas que são muito amadas, que são muito queridas. Ai a gente fica com um vazio (choro). Abre-se um buraco no coração da gente, que não se consegue preencher » (Suj.48), «Tu sempre perdes estando longe, mas o que tem de positivo é conhecer outra cultura. Tu amadureces muito. Tu aprendes a te virar sozinho, tem que aprender » (Suj.15),

Bom, eu, particularmente, eu tive perdas. A perda, para mim, é muito grande, porque quando eu fui me separar, eu senti muita a perda das minhas irmãs, porque faziam companhia para mim [...]. Então eu senti perdas, rupturas de amizade. Eu me privei da companhia das minhas irmãs que preenchiam bastante o espaço da minha solidão (Suj.5).

É muito cruel, é muito cruel, assim. No dia das Mães é uma choradeira. Natal é uma choradeira. A falta que ele faz é muito grande. Dá saudade mesmo. A gente tem consciência de que ele está bem, que ele está seguro, que ele está realizando um sonho, mas é difícil (Suj.19).

Uma das famílias entrevistadas destacou que o processo migratório foi avaliado pelo grupo como solução para enfrentar problemas vivenciados pelo migrante no local de origem, como a inatividade e o uso eventual de drogas. Salienta a entrevistada:

A minha mãe sente muita saudade, mas ela prefere que ele esteja lá, principalmente ele. Quando ele estava aqui, não queria saber de nada, só queria final de semana com os amigos. Às vezes usava drogas. Lá, o pai dele é mais rígido. Ele fica mais em cima, não aceita, e bota ele nos eixos. Foi bom. Foi ótimo (Suj.12).

Por outro lado, outra entrevistada destacou a dificuldade de adaptação do emigrante no país com cultura e valores diferentes, em razão do afastamento em seu país, além de buscar a superação dos sentimentos de tristeza e saudade da família deixada no Brasil, reconhecida como o principal ponto negativo. Diz a entrevistada:

A adaptação foi muito difícil. Ele trabalhava demais. Era muito trabalho. Era difícil, pois ele estava estressado e não agüentava mais aquilo lá. Depois casou e começou a se acostumar e se acostumou a ficar lá. Mas ele chorou muito lá, também. Era muito difícil. Ele disse que lá era muito difícil, que lá esses americanos são muito ruins (Suj.28).

Assim como as explicitadas, anteriormente, algumas expressões se referem a valorizações ou descobertas até então não realizadas pelos outros membros da família, inclusive no plano das relações, processos que segundo os entrevistados ocorreram em razão da distância. «Houve uma ligação muito maior com a família. Ele começou a valorizar muito mais a família tanto que, agora, ele voltou de livre e espontânea vontade para conviver mais com a família » (Suj.18).

Verificam-se, do mesmo modo, alterações no comportamento dos membros que ficam, além do sentimento de perda pela ausência do convívio, ou da figura que representava o migrante no âmbito familiar, logo dando visibilidade aos impactos nas relações familiares decorrentes do processo migratório. Esses aspectos podem ser verificados nas falas seguintes: «Eu tive que assumir um papel muito mais presente na vida da minha mãe. Eu não tenho ninguém para dividir. De certa forma, eu fiquei sobrecarregada. O meu irmão é “padrinho” do meu filho e, nós perdemos a presença masculina dentro de casa » (Suj.19),

Eu acho que o tempo que perdi, durante estes dois anos, eu não recupero mais. Quando eu voltei, eu achei a minha filha muito estranha [...]. Minha filha estava pequena e hoje está uma moça. Isso eu nunca vou recuperar. Isso eu joguei fora. Mudou muita coisa, eu fico observando as pessoas e eu sofro por elas. E aquilo lá é um lugar de sofrimento (Suj.6).

Os impactos da emigração sobre as famílias são significativos, especialmente, quando o tempo de permanência no exterior é mais longo ou definitivo. As dificuldades financeiras diminuem quando o emigrante consegue enviar algum recurso. Quando existe baixa escolaridade, falta de qualificação, trabalho precário e explorado o emigrante retarda a remessa de valores, deixando a família numa situação de grande vulnerabilidade social. Além das necessidades básicas não atendidas e da falta de acesso aos serviços, o familiar sofre com o sentimento de abandono, a solidão, a carência afetiva (saudades), com a preocupação pela pessoa ausente, com a forma rígida e

desumana como são tratados no exterior, com o enfraquecimento dos laços familiares, com os rompimentos e até com a formação de nova família no exterior. A situação se agrava quando os emigrantes entram ilegalmente em outro País e sofrem represálias, prisões e deportação.

Com exceção dos que saem para exterior, buscando ampliar a qualificação acadêmica ou profissional, a emigração dos brasileiros para o exterior evidencia situações de exclusão, a falta de oportunidades de trabalho e a dificuldade de acesso aos serviços públicos.

Com relação às condições atuais de vida dos familiares de emigrantes, no local de destino, foram destacados aspectos positivos pela maioria dos entrevistados. Houve ascensão na carreira profissional, melhoria das condições materiais, aquisição de bens, oportunidade de viajar, além de outras vantagens: «Ele tem carro, *jet-ski*. Vive bem» (Suj.11), «Com oito anos que ficamos lá, eles fizeram tanto que não precisam mais trabalhar. Tem prédios alugados inteiros que são deles, tem aviário, tem tantos terrenos que eles não precisam mais trabalhar» (Suj.42), «Está feliz! A situação dele melhorou em 100%. Está com família, nasceu o neném. A vida dele está 100% em todos os aspectos, profissional, pessoal, tudo! Tem viajado para conhecer. Está usufruindo ao máximo» (Suj.14), «Ela é o nosso porto seguro. Ela continua ajudando, paga toda a Unimed, todo meu NSS e as contas da minha mãe. Entendeu?» (Suj.7).

Outros entrevistados, embora reconhecendo a melhoria das condições materiais dos seus familiares, chamam a atenção para um aspecto, nem sempre enfatizado, ou seja, a discriminação sofrida pelos emigrantes, no local de destino. Essa realidade fica bem evidente na expressão de um dos familiares: «Ela está super bem, pois gosta de morar lá. Está realizada financeiramente. Ela consegue ganhar um dinheiro que seria bom aqui [...] Só que tu sempre és um estrangeiro. Tem toda questão emocional por trás » (Suj.19).

Além do sofrimento emocional, tanto dos que partem para longe, como dos que ficam, o que é provocado pela emigração, é importante assinalar o impacto na vida familiar que ocorre com a separação dos pais de seus filhos pequenos, a falta da presença dos

pais no processo de desenvolvimento dos filhos e o conseqüente enfraquecimento de vínculos. Esses aspectos são acentuados no trecho da entrevista que segue.

Hoje em dia, eu sei o abalo emocional que isso (a emigração) provoca na família, nos filhos. A gente vê tantos filhos aqui, sem os pais, que foram embora. Ficam dez anos, às vezes. Eles crescem sem os pais e isso desestrutura muito a família. Não sei de fato, se ter uma casa mais chique, um carro de luxo, vale o preço. As pessoas vão muito, porque não vêm a perspectiva de dar isso para os filhos aqui (Suj.27).

No entanto, para além dos aspectos financeiros e dos impactos emocionais, alguns familiares destacaram o processo de autonomia, de independência emocional pelo que passam seus familiares no exterior, em especial, os filhos emigrantes, em que pese a falta que sentiam do familiar distante, como se pode verificar nas seguintes expressões: «Eu acho que foi muito bom para ele [...]. Para nós foi importante, só que a gente ficou três anos sem vê-lo. Foi muito crescimento. Ele se administrou bem. Ele tem personalidade. Ele administra bem as coisas dele, planeja. Então, para ele, eu acho que foi muito bom» (Suj.19),

Outro aspecto que merece destaque é o estabelecimento de novos vínculos no local de destino, algumas vezes para regularização da situação do migrante, o que nem sempre a família de origem aceita, como se percebe nas seguintes expressões: «Ele casou na Itália» (Suj.22), «Quando ele chegou na Austrália surgiu uma proposta de uma moça, para que ele pagasse três mil dólares para ela, que eles casariam. [...] Mas a minha mãe, daqui, não permitiu. [...] Ficaria atrelado a essa pessoa para sempre, por mais que, depois, fosse se separar » (Suj.19),

Quanto à perspectiva de retorno do migrante, a totalidade das famílias entrevistadas avalia que os membros que partiram não retornarão, ou pelo menos, não há previsão que isso aconteça em curto espaço de tempo.

Ele pretende voltar, mas não cedo [...]. O sonho dele é que a gente vá para lá em função basicamente da violência, da segurança, porque, como eu te disse ele mora de frente para o mar, numa casa de dois andares [...]. A intenção dele é que a gente vá morar lá, eu, a minha mãe e o meu filho. Só que, para minha mãe ir,

como ela já é aposentada, não tem como (Suj.19).

O bom é você ir, morar lá, como americano, juntar o dinheiro e comprar uma casa lá. Viver lá, isso que é bom. Se você vier morar aqui de volta, é bobeira. Aqui, você não consegue nada. Se você for uma vez para os EUA, você não vai se acostumar mais no Brasil (Suj.4).

Eles já falaram muitas vezes em levar o meu irmão e eu, mas a gente não demonstrou nenhuma vontade de ir. Eles falam em voltar, mas não é uma decisão tomada já. A vontade deles, realmente, é que a gente vá morar com eles, mas não temos vontade e interesse nenhum em ir morar lá. Eles falam em voltar para ficar com a gente, mas vontade de voltar, de morar aqui, novamente, eles não têm muita não (Suj. 3).

Alguns almejam migrar, para reunir a família no local de destino, mas encontram dificuldades para viabilizar esse desejo. Outros, ainda, planejam ir e permanecer durante algum tempo no exterior, para ver se existem possibilidades de acostumar-se ao local. Quando alguns familiares já foram e estão junto ao emigrante, a perspectiva de reencontro é maior. Reitera-se, dessa forma, a relevância da existência da rede, especialmente a primária, como fator instigador de processos migratórios.

6. Divulgação dos resultados e socialização do conhecimento

Durante o tempo de desenvolvimento da pesquisa, a equipe participou de vários eventos, realizando exposições orais e apresentando cartazes (banner) sobre a temática das migrações, dos quais resultaram significativas publicações. Entre esses eventos de ordens diversas, ocorridos em nível Internacional, Nacional e local merecem ser citados:

Em nível Internacional, foram realizadas apresentações orais sobre migrações na *33ª Conferencia Mundial de Escolas de Serviço Social*, realizada de 28 a 31 de Agosto de 2006, em Santiago (Chile); na *Pré-Conferência Brasileira*, preparatória à 33ª Conferência Global de Bem Estar Social, realizada no Rio de Janeiro (Brasil); de 9 a 11 de abril de 2008; na *19ª Conferência Mundial de Serviço Social*, que ocorreu em Salvador (Brasil), de 16 a 19 de Agosto de 2008.

Entre os eventos internacionais situam-se os seminários

promovidos pelo Centro Coordenador da Investigação, da Federação Internacional das Universidades Católica, com a participação das universidades que fazem parte da Rede Internacional sobre Migrações: Fundação Universitária Luis Amigó (Colômbia), Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul (Brasil), Universidade Católica de Pelotas (Brasil), Pontifícia Universidade Católica do Peru (Peru), e Universidade Rafael Landívar (Guatemala).

A reunião inaugural do projeto Migrações, com o título *“¿Pueden las migraciones contribuir al desarrollo? Estudios locales en América Latina”*, realizou-se no período de 21 a 24 de março de 2005, na Fundação Universitária Luis Amigó (Colômbia), tendo sido discutido o delineamento inicial dos projetos das universidades parceiras. O segundo seminário denominado *“Do marco teórico à las aplicaciones metodológicas”*, realizou-se na Pontifícia Universidade Católica do Peru (Peru), de 22 a 24 de maio de 2006. O terceiro encontro internacional, realizou-se de 4 a 6 de junho de 2007 na Universidade Católica de Pelotas (Brasil), versando sobre *“Aplicaciones Metodológicas: Avances y resultados”*. De 23 a 30 de junho de 2008, ocorreu o quarto seminário internacional das Migrações, na Universidade Rafael Landívar (Guatemala), como *“Reunión final de las universidades participantes”*, para discussão dos resultados finais dos projetos locais e das perspectivas de continuidade da rede internacional de investigação.

Em nível nacional, os trabalhos sobre migrações elaborados pela equipe da PUCRS foram aprovados para exposições orais em vários eventos, entre eles: no *X Encontro Nacional de Pesquisadores de Serviço Social*, desenvolvido de 04 a 08 de Dezembro de 2006, em Recife (Brasil); no *12º Congresso Brasileiro de Assistentes sociais e IV Encontro Nacional de Serviço Social e Seguridade*, realizado em Foz do Iguaçu (Brasil), em outubro de 2007; no *XI Encontro Nacional de Pesquisadores de Serviço Social*, de 01 a 05 de Dezembro de 2008, em São Luiz do Maranhão (Brasil).

Além de ser discutida em eventos nacionais e internacionais pelos professores da PUCRS, coordenadores do Projeto, a pesquisa sobre migrações foi divulgada, também, pelos estudantes de

Graduação, vinculados ao projeto, em vários eventos acadêmicos, como os *Salões de Iniciação Científica*, que ocorrem anualmente (2006, 2007 e 2008) na Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul e na Universidade Federal do Rio Grande do Sul.

Em nível local, foram organizados pela equipe das migrações da PUCRS vários encontros para a discussão sobre a temática das migrações internacionais, contando com palestrantes internos (da PUCRS) e externos (de outras universidades). Em 16 de maio de 2007 foi desenvolvido o seminário sobre *Migrações Internacionais: expressão de exclusão ou resistência?*; no dia 17 de outubro de 2007 ocorreu o segundo seminário, que propiciou discussões em relação à temática “*A centralidade da Família na Pesquisa e nas Políticas Sociais*”; no dia 09 de junho de 2008, ocorreu o terceiro Seminário planejado pela equipe e que oportunizou a divulgação dos resultados da pesquisa sobre migrações: *Desafios de um Brasil Emigrante*.

7. Conclusões

Os motivos que levam as pessoas a aventurar-se no exterior, deixando familiares e amigos e submetendo-se, geralmente, às condições precárias de vida e trabalho, tem sido a de melhorar o padrão de vida. Os processos migratórios mostram, entretanto, uma contradição. Se, por um lado, excluem e expõem aos migrantes e a suas famílias a um conjunto de vulnerabilidades, fragilidades, frustrações e até rupturas, por outro, aportam possibilidades para aqueles que buscam novas alternativas de vida.

Embora o membro da família que migrou possa, em alguns casos, enviar recursos para a família de origem, ou mesmo manter contatos eventuais, o que se verifica nos estudos já efetivados no Brasil e em outros países, é que o ganho econômico nem sempre supre a carência da presença do filho que partiu, sem perspectiva de retorno ou do pai que, em busca de melhores condições de vida, deixa a mulher e os filhos no País de origem. Esse processo complexo pode gerar sentimentos de abandono, fragilidade ou ruptura das relações familiares, angústias, medos e até problemas de saúde, envolvendo

o emigrante ou os familiares que permanecem no Brasil. Os que vivem algum tempo no exterior e que voltam ao local de origem, não raramente, sofrem diferentes formas de discriminação e exploração, sendo tratados como estrangeiros em seu próprio País.

Por outro lado, esse processo sofrido pode provocar a resistência dos sujeitos que, muitas vezes, se valem de algumas estratégias para fortalecer-se e melhorar as condições de vida pessoal e de seu grupo familiar. As redes, nos mais diferentes tipos, seja a da vizinhança, a comunitária, as movimentalistas ou sociais, públicas ou privadas, entre outras, quando articuladas no local de origem ou no país de destino do emigrante, podem auxiliar na superação das dificuldades enfrentadas pelo sujeito e pelas famílias daqueles que emigraram.

A complexidade do fenômeno da emigração, que é crescente, no Brasil e no mundo, justifica a necessidade de serem empreendidos estudos aprofundados, com vistas a desvendar os impactos desse processo no cotidiano dos sujeitos migrantes e de suas famílias que permanecem no local de origem. É importante destacar que, além de buscar o desvendamento e aprofundamento da temática, sempre esteve presente, neste estudo, de caráter internacional e interinstitucional, a capacitação de pesquisadores e a articulação fundamental entre ensino, pesquisa e extensão, como uma forma de contribuição para a formação mais consistente dos alunos e qualificação de todos os pesquisadores envolvidos no processo.

A pesquisa sobre Migrações possibilitou a ampliação e o aprofundamento do conhecimento sobre o processo migratório, que ocorre em função do modelo de produção vigente e que gera profundas desigualdades. Por outro lado, este processo pode contribuir para a melhoria na qualidade de vida dos sujeitos, ou seja, o emigrante tem a expectativa de mudar sua condição econômica e, a partir daí, sua qualidade de vida.

A expansão das informações sobre o processo migratório, as comunicações sobre pesquisas e estudos realizados podem ajudar a desmistificar visões idealizadas, acerca do processo migratório, mas, também, preconceitos e discriminações dando maior visibilidade

às contradições presentes nesse fenômeno. O Serviço Social, que trabalha pela garantia de direitos, tem muitas contribuições a dar, na implementação de melhores condições sociais para o emigrante e sua família.

Os assistentes sociais e outros profissionais das áreas humanas e sociais, capacitados na pesquisa e no desenvolvimento de ações na área das migrações têm condições de contribuir para que a tomada de decisão pelos sujeitos seja pautada em uma análise das condições concretas que irá enfrentar, além de estimular a criação de serviços de apoio ao imigrante, desvendar preconceitos, visões parciais do processo e mesmo os seus impactos no desenvolvimento e na estrutura familiar. É muito importante que o fenômeno das migrações seja desvendado, com todas as suas contradições e que o conhecimento gerado possa contribuir para o avanço científico e que apresente subsídios para o planejamento e implementação de ações, programas e serviços, que sejam formas alternativas de enfrentamento coletivo e público da problemática.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARTEAGA, Máximo C.
2006 «Terminologia». *Revista Integrar*, mar/06. Ano 7, n.13.
- BARDIN, Laurence.
1979 *Análise de conteúdo*. Lisboa: Edições 70.
- BAUER, Martin W. e GASKELL.
2003 *Pesquisa qualitativa com texto, imagem e som. Um manual prático*. Petrópolis: Vozes.
- BOGDAN, Robert et BIKLEN, Sári
1994 *Investigação qualitativa em educação*. Lisboa: Porto.
- BULLA, Leônia C, MENDES, Jussara, PRATES, Jane. (org).
2004 *As múltiplas formas de exclusão social*. Porto Alegre. EDIPUCRS/ FIUC.
- CEMI – Centro de Estudos Migratórios Internacionais.
2005 *Movimentos migratórios no Brasil e no mundo*. Disponível em: < www.unicamp.br/cemi/ >. Acesso em: 15 de março de 2005.
- CHIZZOTTI, Antônio.
1995 *Pesquisa em ciências humanas e sociais*. São Paulo: Cortez, 1995.
- BCSEM - Centro Scalabriniano de Estudos Migratórios.
2000 *Migrações Contemporâneas: Desafio à vida, à cultura e à fé*. Goiânia: Redentorista.
- CURY, Carlos R. Jamil.
2000 *Educação e contradição: elementos metodológicos para uma teoria crítica do fenômeno educativo*. 7. ed. São Paulo: Cortez.
- DEMO, Pedro.
1990 *Introdução à metodologia da Ciência*. São Paulo: Atlas.
- DENZIN, Norman e LINCOLN, Yvonna.
1994 *Handbook of Qualitative Research*. London: SAGE.
- FALEIROS, Vicente de Paula.
1997 *Estratégias em Serviço Social*. São Paulo: Cortez.
- FAZENDA, Ivani.
1994 *Metodologia da pesquisa educacional*. 3. ed. São Paulo: Cortez.

- FLICK, Uwe.
2004 *Uma introdução à Pesquisa Qualitativa*. 2. ed. Porto Alegre: Bookman.
- FOLHA DE SÃO PAULO.
2005 *Em tumulto França libera toque de recolher*. São Paulo, 08/11/05 p. A12
- FRIGOTTO, Gaudêncio.
1994 «O enfoque da dialética materialista histórica na pesquisa educacional». In: FAZENDA, Ivani. *Metodologia da Pesquisa Educacional*. 3. ed. São Paulo: Cortez.
- GADOTTI, Moacir.
1983 *Concepção dialética da Educação*. São Paulo: Cortez.
- GAGNETEN, M. M.
1987 *Hacia una Metodología de Sistematización de la Práctica*. Buenos Aires: Humanitas.
- GUIA CATARINENSE.
2008 Disponível em: <<http://www.guiacatarinense.com.br/criciuma/>>. Acessado em: 12/fev./2008
- IAMAMOTO, Marilda V.
2001 *O Serviço Social na contemporaneidade: trabalho e formação profissional*. São Paulo: Cortez.
2006 *Anuário Estatístico do Brasil - Censo 2000*. Disponível em: <<http://www.ibge.br>>. Acesso em: 18 de junho de 2006.
- IMDR – Instituto Migrações e Direitos Humanos.
2005 «Seminário sobre Direitos Humanos e Migração». Disponível em: <www.migrante.org.br>. Acesso em junho de 2005.
- JORNAL ZERO HORA.
2004 *Passaporte europeu facilita a entrada de brasileiros nos EUA*. Porto Alegre, 17/041/2004, p.28.
- KERN, Francisco A.
2005 *As mediações em redes como estratégias metodológicas do Serviço Social*. 2.ed. Porto Alegre:EDIPUCRS.
- KOSIK, Karel.
1995 *Dialética do Concreto*. 6. ed. São Paulo, SP: Paz e Terra.
- LAVILLE, Christian.; DIONNE, Jean.
1999 *A construção do saber: manual de metodologia da pesquisa em ciências humanas*. Porto Alegre: ARTMED,.
- LEFEBVRE, Henri.
1995 *Lógica formal, lógica dialética*. Tradução de Carlos Nelson Coutinho. Rio de

Janeiro: Civilização Brasileira.

MARCONI, Mariana de Andrade; LAKATOS, Eva Maria.

- 1996 *Técnicas de pesquisa: planejamento e execução de pesquisas; amostragens e técnicas de pesquisa; elaboração, análise e interpretação de dados*. São Paulo: Atlas.

MARTINELLI, Maria Lúcia (Org.).

- 2001 *Pesquisa Qualitativa: um instigante desafio*. São Paulo: Veras.

MARX, Karl.

- 1985 *O Capital*. 4. ed. São Paulo: Difel.

MARX, Karl; ENGELS, Friedrich.

- 1982 *Para a Crítica da Economia Política*. Prefácio. Obras Escolhidas. Lisboa: Avante.

MARTINS BRAGA, Ana Cristina & FLEISHER, Soraya.

- 2003 *Fronteiras Cruzadas: etnicidade, gênero e redes sociais*. São Paulo: Paz e Terra.

MEIHY, José Carlos Sebe Bom.

- 2004 *Brasil fora de si: experiências de brasileiros em Nova York*. São Paulo: Parábola Editorial.

MILESI, Rosita (org); SHIMANO, Maria Luiza (org); BICUDO, Helio *et al*

- 2001 *Migrantes Cidadãos*. São Paulo: Loyola.

MINAYO, Maria Cecília de Souza (Org.).

- 2002 *Pesquisa Social: teoria, método e criatividade*. 19. ed. Petrópolis: Vozes.
1993 *O desafio do conhecimento: pesquisa qualitativa em saúde*. São Paulo-Rio de Janeiro: HUCITEC-ABRASCO, pp.204-211.

MISSÃO JOVEM.

- 2005 *O Brasil um país migrante*. História da Igreja no Brasil. Disponível em: <www.missaojovem.com.br>. Acesso de abril de 2005.

OBSERVA POA.

- 2008 Disponível em: <<http://www2.portoalegre.rs.gov.br/observatorio/default.php>>
Acesso em: janeiro de 2008

OLIVEIRA, Adriana Capuano de.

- 2006 *A Emigração de Brasileiros para os Estados Unidos – o caso de Miami*. Disponível em: <http://www.abep.nepo.unicamp.br/docs/anais/pdf/2002/GT_MIG_PO43_Oliveira_texto.pdf>. Acesso em: 22 de maio de 2006.

ONU - Organização das Nações Unidas

- 1990 Convenção internacional para a proteção dos direitos de todos os trabalhadores

migrantes e seus familiares. ONU.

PONTUAL, Jorge.

- 2006 *Super – Herói brasileiro num sonho americano*. Globo Repórter Realizado em 22/09/06. Reportagem de Disponível: <www.globoreporter.globo.com/globoreporter>.

PRATES, Jane Cruz.

- 2005 «O método e o potencial interventivo e político da pesquisa social». *Revista da Associação Brasileira de Ensino e Pesquisa em Serviço Social – Temporalis*, Ano V. n. 9. Recife: ABEPSS.

SANTOS, Gislene

- 2006 *O caso dos emigrantes da cidade de Criciúma Brasil/ para os Estados Unidos*. Disponível em: <<http://www.ub.es/geocrit/sn-94-13.htm>>. Acesso em: 18 maio de 2006.

SCUDELER, Valéria C.

- 2001 «Migrantes valadarenses: experiência migratória, legalização e status ocupacional no mercado de trabalho norte-americano». In: *XII Encontro Nacional de Estudos Populacionais - ABEP, 2000*, Caxambu. Brasil, 500 anos: mudanças e continuidades. Belo Horizonte : ABEP.

SETUBAL, Aglair Alencar.

- 2002 *Pesquisa em serviço social: utopia e realidade* 2. ed. São Paulo: Cortez.
2001 «Análise de conteúdo: suas implicações nos estudos das comunicações». In: Maria Lúcia Martinelli, (Org.). *Pesquisa Qualitativa: um instigante desafio*. São Paulo: Veras.

SILVA, M. Ozanira da Silva e.

- 1986 *Refletindo a pesquisa participante*. São Paulo: Cortez.

THIOLLENT, Michel.

- 1987 *Crítica metodológica, investigação social e enquete operária*. 5. ed. São Paulo: Polis.

THOMPSON, E. P.

- 1981 *A miséria da Teoria ou um planetário de erros*. Rio de Janeiro: Zaha.

TRIVIÑOS, Augusto N. S.

- 1995 *Introdução à pesquisa em ciências sociais: a pesquisa qualitativa em educação*. São Paulo: Atlas.

TURATO, Egberto Ribeiro.

- 2003 *Tratado da metodologia da pesquisa clínico-qualitativa: construção teórico-epistemológica, discussão comparada e aplicação nas áreas de saúde e*

Mas Allá de las Remesas

humanas. Petrópolis: Vozes.

TV GLOBO

2006 Globo Repórter . São Paulo : TV Globo, 22/09/2006.

VICTORA, Ceres; KNAUTH, Daniela e HASSEN, Maria de NAZARETH.

2000 Pesquisa Qualitativa em Saúde. Porto Alegre: Tomo Editorial.

ZAMBERLAM, Jurandir.

2004 O processo migratório no BRASIL e os desafios da mobilidade humana na globalização. Porto Alegre: Pallotti.

A MANERA DE CONCLUSIONES

Alfredo Manuel Ghiso C¹

Estas notas destacan y sintetizan aspectos relevantes que aparecen en las investigaciones, dando cuenta de las incidencias que los procesos migratorios tienen en los grupos familiares que se quedan en los países de origen. Los distintos aspectos que se tratan son comunes a todos -o casi todos- los estudios de caso; con ello no se pretende llegar a generalizaciones, dado que cada investigación asume los rasgos específicos determinados por el contexto nacional o local.

Balance de hallazgos

En los estudios de caso realizados en cuatro países de América Latina, afloran múltiples aspectos asociados a los procesos migratorios internacionales y a los efectos que producen sobre las familias en el país de origen. Las investigaciones realizadas ponen de manifiesto la ambivalencia de las consecuencias generadas por la migración en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana de las familias. El impacto no se presenta sólo en las condiciones materiales, sino también en las emocionales, relacionales y culturales, que sitúan y exponen a los migrantes y a sus parientes frente a nuevas vulnerabilidades, fragilidades, frustraciones y rupturas, moviéndolos a buscar otros caminos y alternativas para enfrentar los problemas diarios.

¹ Profesor e investigador. Coordinador del Laboratorio Universitario de Estudios Sociales en la Fundación Universitaria Luis Amigó y Docente de Investigación social y Pedagogía social en la Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia). Miembro del Centro de Estudios Socioeducativos Freire, Medellín alfredogh@une.net.co

Los resultados obtenidos en los estudios acerca de los contextos y procesos migratorios se ordenan alrededor de unas sospechas básicas, aportando evidencias empíricas y reafirmando o perfilando con mayor claridad asuntos sobre los que ya existían opiniones y discursos. El aporte de las investigaciones realizadas fue el de poder ligar los procesos migratorios al estudio más detenido de sus efectos sobre las estructuras y dinámicas familiares. Es importante señalar que, en la época de los estudios de caso, en los diferentes países de América Latina, eran insuficientes los antecedentes investigativos sobre el tema, lo que lleva a valorar la importancia, pertinencia académica y social del problema abordado.

El acercamiento investigativo a la realidad del migrante y de su familia puso de manifiesto un proceso en el que son posibles tanto las rupturas y fragmentaciones de las relaciones como el restablecimiento o afianzamiento de los vínculos familiares. Se develan también los cambios en las responsabilidades y dinámicas familiares; dando cuenta de que tanto progenitores como hijos siguen desempeñando sus roles en las familias de origen -porque no desaparecen-, aunque en algunos casos tiendan a fortalecerse o debilitarse.

La migración de algún miembro parecería responder de algún modo a un proyecto concreto de la familia; pero confirmar esto no es fácil porque, si existen proyectos, estos son muy borrosos y, además, cuando se revisan las trayectorias del emigrado se evidencia que las cosas no han salido como se habían pensado, en especial porque el retorno no es posible aun después de muchos años o, tal vez, ya no es deseado. Esto hace pensar que, en algunos casos, la emigración podría ser un pretexto para la separación de una pareja cuando se encuentra en conflicto. En otros casos la situación familiar parece mejorar con la migración. Sus miembros valoran los cambios en la familia. El mejoramiento de las condiciones de vida, la seguridad de unos ingresos estables y constantes y la distancia que posibilita la migración se pueden considerar como factores que apaciguan conflictos y posibilitan mantener o recrear los vínculos superando experiencias negativas del pasado, que producían el deterioro

continuo en las relaciones entre la pareja y entre padres e hijos.

Es de notar que, en países como Colombia y Perú, las personas que migran hacia otros países pertenecen a familias nucleares. Esto conlleva que los cambios se puedan visualizar fácilmente, máxime cuando el que sale del grupo es uno de los progenitores, generando movimientos en las relaciones, las responsabilidades y, en algunos casos, en los vínculos, lo que se evidencia en la modificación de rutinas, formas de comunicación y de interacción, en especial con la pareja y con los hijos que están en proceso de crianza.

Las problemáticas socioemocionales -al parecer, por los datos que arrojan los estudios realizados- se agudizan cuando los grupos familiares son de tipo monoparental, ya que dejan a los descendientes al cuidado de un hijo mayor o un familiar cercano que en la mayoría de las veces es la abuela o una hermana. Tanto en la fragmentación, como en el afianzamiento de los vínculos, la recepción y administración de las remesas juegan un papel especial, porque ponen a los miembros de la familia en una dinámica relacional muy particular; ellos tienen que enfrentarse a temores, a nuevas decisiones y a la necesidad de diseñar una serie de estrategias de negociación a las que no estaban acostumbrados. En los casos estudiados se pueden reconocer tensiones y dinámicas asociadas a las remesas enviadas por el migrante y se develan las áreas en las que se recrean aspectos claves de la cotidianidad familiar.

Al reconocer las tensiones y dinámicas asociadas a la recepción y administración de las remesas enviadas por el migrante, los estudios develan las áreas en las que se recrean aspectos claves de la cotidianidad familiar, como: la posibilidad de enfrentar nuevos miedos y desarrollar proyectos inéditos, el tomar decisiones sobre el uso de un flujo de recursos significativos, el asumir las responsabilidades y superar los conflictos que se generan a partir de esas disposiciones, el prepararse o no para desarrollar propuestas de futuro orientadas al beneficio y desarrollo de cada miembro de la familia.

Todos los estudios de caso realizados en esta oportunidad dan cuenta del sistema de vínculos de la familia con el migrante y de la

mediación de las tecnologías de la comunicación, de la accesibilidad, conectividad y de la frecuencia del contacto. Todo esto marca diferencias. Parecería, también, que la constancia y periodicidad en las comunicaciones son las claves para seguir unidos al núcleo familiar.

Otra pregunta que estuvo a la base de las indagaciones realizadas: ¿cómo pueden contribuir al desarrollo los cambios que se producen en las familias a raíz del proceso migratorio de alguno de sus miembros? Para responderla, los grupos de investigación asumen las teorías de desarrollo de Amartya Sen que lo concibe como una ampliación de capacidades, es decir, de las opciones de vida que tienen las personas y las familias ante sí, y entre las que deben elegir libremente para desempeñarse adecuadamente en sociedad. Entender así el desarrollo supone prestar «especial atención a la expansión de las “capacidades” de las personas para llevar el tipo de vida que valoran y tienen razones para valorar» (Sen, 1999: 18). Las capacidades de una persona son más amplias que sus habilidades, son «las libertades sustantivas de las que goza para llevar el tipo de vida que tiene razones para valorar» (Sen, 1999: 87). Al asumir estas premisas la pregunta orientadora sería: ¿cómo la emigración permite aumentar las capacidades de las personas que se van, pero también de las que se quedan en el país, aumentando su libertad para elegir el tipo de vida que tienen razones para valorar? Los estudios realizados muestran una aproximación a las posibles respuestas. En términos de desarrollo humano, el balance general no parece positivo, a sabiendas que estos procesos siempre son complejos, que en cada caso se tiene que considerar su propia peculiaridad; encontrando fuertes ambivalencias en las situaciones y en las relaciones, lo que deja muchas posibilidades abiertas. En los estudios se evidencia que, cuando se migra, se tiene la ilusión de encontrar un trabajo estable y ganar el dinero suficiente para ahorrar y enviar remesas que permitan a la familia vivir en mejores condiciones; aunque las remesas no son el único aporte del migrante, así como éstas no constituyen el único factor a tener en cuenta de cara al desarrollo.

Quedan sospechas y dudas acerca de si, tras la decisión de migrar por asuntos netamente económicos, no existen también otros motivos más encubiertos, como el deseo de romper con una relación conflictiva o el anhelo de rehacer la vida en un país lejano, donde no esté la presencia real de la pareja e hijos y así no tener que enfrentar los reclamos familiares y la culpa que conlleva casi siempre toda separación. Por otra parte, aparece una preocupación poco estudiada: *la necesidad de la elaboración del duelo*, proceso en el que las familias puedan aclarar los motivos reales que llevan a las personas a migrar, evitando que la partida de un ser querido sea tan desestructurante y permitiendo que la familia tenga la potencia y fortaleza de reestructurarse de manera diferente.

Migración, un fenómeno cultural, social, político y económico

En el período del 64 al 90 las problemáticas políticas, las dictaduras, la persecución y la guerra existente en algunos países de Latinoamérica incidieron para que muchos brasileños, peruanos, guatemaltecos y colombianos salieran como exilados, refugiados o migrantes. Sin duda la migración -como fenómeno social, político y económico- es el resultado de las desigualdades existentes entre los países, situación que hoy se agrava con los procesos de globalización y la transnacionalización financiera. En este contexto, países como Brasil pasan de ser territorios de inmigrantes a serlo de emigrantes, exportando trabajadores y mano de obra calificada barata a los países desarrollados. En el caso de Perú, el conflicto armado interno desencadenado por Sendero Luminoso en 1980 contribuyó, sin duda, a aumentar el proceso de migración de grandes contingentes de población del campo hacia las zonas urbanas y, en especial, hacia zonas en expansión de Lima. En los últimos años, en todo caso, las razones para quedarse en el país son pocas y la búsqueda de un mejor futuro se orienta a salir al extranjero. Para el caso de Colombia, las graves situaciones sociales y económicas; la crisis cafetalera en los departamentos de Risaralda, Caldas y Quindío; el terremoto de Armenia; la caída de la industria azucarera del Valle y la crisis social y política que el conflicto armado interno ha provocado son factores de migración.

La falta de movilidad social, el desempleo estructural en los países estudiados, las problemáticas socioeconómicas, la crisis del modelo agroindustrial, la reorganización del mercado financiero y laboral, el desmontaje de la seguridad social, sumados a la facilidad de obtener información sobre las condiciones de empleo, remuneración y nivel de vida en los países del primer mundo, gracias a las redes sociales y al creciente desarrollo de las tecnologías de comunicación, hacen que gran parte de los individuos, especialmente los jóvenes, busquen la forma y las tácticas para emigrar de su país de origen. Migrar parece ser una salida individual en un período de crisis social generalizada.

El proyecto migratorio no escapa a la cultura. En muchos de los casos estudiados se detecta la existencia de una cultura migratoria local afianzada en valores, prácticas y redes sociales creadas con la función de apoyar los procesos migratorios, favoreciendo la salida de personas. En la mayoría de los casos estudiados, el proyecto migratorio siempre contempla un fin económico que pretende culminar con el mejoramiento de las condiciones materiales de vida de la familia del migrante.

Contextos, motivos y decisión de migrar

El nivel de desarrollo económico del país de origen versus el del país de destino, o la etapa del ciclo económico en que se encuentra cada país, la evolución y calidad del mercado laboral, las tasas de desempleo, el comportamiento de la remuneración real en diferentes sectores de la economía y la movilidad laboral están a la base de la motivación de migrar.

La pérdida del valor adquisitivo, debido a la real disminución de los salarios y al incremento de los precios que impide cubrir las necesidades básicas familiares; el temor al desempleo, sumado a la inseguridad social y política; la vivencia del deterioro constante y progresivo de las condiciones de vida afectan a todos los miembros del grupo familiar y estimulan a los adultos y jóvenes a buscar salidas. Una de ellas es la migración internacional.

La falta de dinero y de posibilidades laborales aparece, entonces, como denominador común, generador de preocupaciones y

frustraciones que, la mayoría de las veces, se van acrecentando sin ser tratadas-y menos enfrentadas- colectivamente o en pareja, porque se viven de manera individual y en silencio. Esta situación, caracterizada por una fuerte ansiedad, lleva a aceptar cualquier oportunidad de cambio. Por esto, se presta atención a ejemplos y a propuestas de personas conocidas que ya están fuera del país. Sabiendo que hay poco que perder y mucho que ganar, la vida puede ser colocada en situación de riesgo, al asumir la decisión de migrar e ingresar a un país extranjero en busca de mejores condiciones y mayores oportunidades de trabajo. La migración aparece, entonces, como un medio que puede dar un respiro económico importante en circunstancias de crisis doméstica.

Todo migrante, sea hombre o mujer, se enfrenta a una oferta laboral relacionada con oficios varios, como conductor, aseador, ayudante de cocina; o aquellos que tienen que ver con el cuidado de niños y ancianos o con las labores del campo -como la floricultura, la recolección de cosechas-; además de oficios relacionados con la construcción y la mecánica. Estos empleos, en muchos casos, no corresponden con el perfil profesional del migrante; por el contrario, aunque superan las expectativas en remuneración, son empleos que implican una disminución en su estatus laboral; en otras palabras, se podría plantear que realizan actividades que en su país de origen no estarían dispuestos a desempeñar.

Los trabajadores latinos laboran «sin descansar», puesto que necesitan tener varios empleos para poder sobrevivir, debido a que uno o dos de los trabajos desempeñados están destinados a los gastos diarios, semanales o mensuales, y con el otro intentan ahorrar o enviar dinero a su familia. Las condiciones laborales de los migrantes están dadas más por la necesidad de establecerse en un sistema que les facilite generar unos ingresos que por una realización desde lo profesional, ya que dichos ingresos se convierten en remesas para los gastos familiares y para el ahorro a mediano o largo plazo, con el fin de obtener una mejor calidad de vida al retorno.

A la preocupación de conseguir mejores condiciones económicas y de trabajo, hay que sumar, para jóvenes y adultos de clase media, el

interés de continuar los estudios o de buscar mayor y mejor formación profesional que asegure un vínculo laboral estable una vez retornados al país de origen. Otros, de estratos socioeconómicos similares, migran porque aspiran a conocer nuevas culturas y disponer de mejores condiciones de vida. Así como, para los sectores más pobres, el ejemplo y las sugerencias de amigos, parientes o vecinos son claves para tomar la decisión de migrar, en los sectores de clase media tienen gran impacto los desarrollos tecnológicos. Las personas dispuestas a migrar poseen facilidades para acceder a los lugares más lejanos vía Internet, estableciendo contactos, buscando oportunidades, estimulando la curiosidad sobre nuevas experiencias y formas de acceso a nuevas vivencias culturales. En el caso de algunos migrantes brasileños, el motivo que los lleva a dejar el país es el de reconocer sus raíces europeas y retornar a ellas, haciendo uso de la doble ciudadanía para ser aceptados en el país de destino.

La migración, entonces, representa para la gran mayoría de los grupos familiares una posibilidad de cambio económico; en algunos casos es respuesta a búsquedas formativas y culturales; pero también se pueden ubicar otros tipos de motivaciones determinadas por afectos y sentimientos. Migrar, en algunos casos, es la oportunidad para modificar las circunstancias de vida, buscando salidas a una relación de pareja insatisfactoria o a complicadas relaciones familiares; migrar parece ser la emergencia de un paréntesis importante que permite salir a la búsqueda de nuevos itinerarios afectivos personales o grupales.

Otro motivo que se evidencia en los estudios de caso tiene que ver con la búsqueda de seguridad y tranquilidad, lo que está asociado a las condiciones de guerra, inseguridad y violencia en las ciudades y zonas rurales, convertidas en nichos de múltiples relaciones conflictivas.

La decisión de salir del país puede ser el producto de un proceso reflexivo colectivo, de una concertación familiar, de la resolución de algunos conflictos al interior de la pareja o del grupo; para ello, se sopesan tanto las expectativas de la familia como las oportunidades y obstáculos que se presentan en el contexto de la sociedad de origen y de destino. Todo depende en gran medida del miembro de la familia

que migre y del proceso de negociación, sensibilización y decisión conjunta que se realice.

Cuando es uno de los progenitores el que migra, por lo general la decisión es tomada en forma conjunta por la pareja y, en algunos casos, es consultada y discutida con los hijos si son adolescentes o adultos; de igual forma, cuando es el hombre quien va a salir del país, comparte la determinación con familiares cercanos como una forma de delegar parte de su responsabilidad en lo referente al apoyo emocional mientras se logra la reorganización familiar; buscando no dejar solas, mientras se dé el proceso migratorio, a las personas que están a su cargo.

La decisión de migrar se puede tomar de manera grupal o individual, y esto tiene serias repercusiones sobre el grupo familiar. Cuando se toma de manera unilateral, éstas tienden a ser radicales, pueden parecer sorpresivas para las parejas o familiares que se quedan llevando a rupturas de vínculos que se consideraban estables. Esto suele suceder cuando la comunicación de las decisiones no es transmitida a los hijos con transparencia, disposición, ni a tiempo; éstos se enteran en la fecha de la partida, cuando habrían preferido conocer la decisión y también las causas, generándose así sufrimiento y traumas emocionales en ambas partes, pero muy especialmente en los niños; por esta razón, también se dan rompimientos con las redes familiares y sociales en el país de origen, los cuales se acrecientan con la distancia.

Las decisiones de viajar fuera del país para trabajar son tomadas en muchos casos por el miembro de la pareja que recibe la oferta, lo cual se considera una salida individual que busca resolver una situación económica del grupo familiar. Lo habitual, cuando es el padre o la madre la que viaja, es que se ocasionen vulnerabilidades y mayores fragilidades que pueden llegar hasta la ruptura definitiva de los vínculos.

Proceso migratorio, condiciones y tensiones en las familias

Las familias que se quedan conocen aspectos de los tránsitos y momentos del proceso vivido por el migrante. A veces son capaces de describir el lugar donde éste vive. Aunque a primera vista pareciera que no hay mucho interés por el asunto, en realidad no es así; los familiares

que se quedan saben bastante y se preocupan por el bienestar del que viajó. Se evidencia en los estudios de caso que existen representaciones sociales que dan cuenta de que el lugar donde habita el migrante es muy bonito y cómodo; estos imaginarios sostienen la creación de mitos o de modelos de referencia de progreso, bienestar y desarrollo.

Pero también aparece la otra cara de la moneda; tanto los migrantes como sus familias pasan por momentos de tensión propios del tránsito, del cambio y de la adaptación a la nueva condición. Las familias saben del proceso y de las experiencias hostiles, de las dificultades, las discriminaciones, estigmatizaciones y el tratamiento desigual al que están sometidos los migrantes; todo lo cual afecta la adaptación del migrante en el país de destino con culturas y valores diferentes. Las situaciones vividas y comunicadas por el migrante generan comprensiones ambiguas y confusas del proceso migratorio y las bondades del mismo acrecentando tristezas, nostalgias y rabia, que aparecen como aspectos negativos

Otro aspecto que preocupa o tranquiliza a la familia es la condición de regularidad o de irregularidad del migrante y las estrategias que éste asume y comunica para permanecer trabajando en el país de destino. Quienes salen de manera regular lo hacen con visas de trabajo o estudio, lo que facilita su proceso migratorio. El visado de turismo o de estudios se convierte en una alternativa que posibilita la salida en condiciones regulares; sin embargo, cuando los migrantes se encuentran instalados en el país de destino, recurren a otras estrategias para lograr su residencia permanente, y una de las más comunes es el matrimonio con nacionales. Cuando el trayecto es irregular, las condiciones de viaje ponen en riesgo la vida de los migrantes; todo queda incierto, no saben a dónde van a llegar y no pueden comunicarse fácilmente. Los migrantes ilegales tienen muchos obstáculos para conseguir estabilidad laboral; el estar indocumentado y no contar con permiso de trabajo es aprovechado por contratistas locales para no pagar lo reglamentado por la ley; además, tienen mayor dependencia de terceros, que se quedan con un porcentaje del salario como pago por ayudarle a conseguir y mantener un empleo.

Ante la falta de esperanza de un futuro mejor en el país de origen, la migración aparece como una estrategia que permite la superación de las dificultades financieras, las cuales disminuyen cuando el que está fuera empieza a enviar algo de dinero. Es de notar que cuando el trabajador migrante es irregular, poco preparado o tiene una baja escolaridad, el trabajo que puede realizar es precario y apenas logra consignar algún dinero, muchas veces retarda los envíos y sumerge en fragilidades a la familia que contaba con las remesas para atender a las necesidades básicas, tener acceso a los servicios y mejorar la vivienda. Cuando esto pasa, el grupo que se quedó y que depende de esos ingresos sufre angustias, miedos, problemas de salud y un sentimiento similar al de abandono, de aislamiento y de carencia. Si la situación se agrava, es probable que se dé un debilitamiento de los lazos familiares, rompimiento y, en algunos casos, la formación de una nueva pareja y familia que aporte al sostenimiento de los que se quedaron.

El poder adquisitivo de los migrantes irregulares es insuficiente, tienen gran competencia en la mano de obra por la flexibilidad laboral, obligándolos a invertir la mayor parte del tiempo trabajando en condiciones de explotación; a lo anterior se suma la intranquilidad y la angustia de sentirse perseguidos por su condición de irregulares. La inseguridad generada por la irregularidad, las amenazas y problemas legales que se ciernen sobre el migrante generan tensiones, sensación de impotencia y distanciamiento en la cotidianidad de la familia que se queda en el país de origen. Para el migrante y su familia apropiarse de un sistema social y cultural ajeno es un reto e implica comprender un contexto extraño y distante.

Los cambios, que experimenta el migrante van desde el lenguaje, las formas de actuar y los hábitos alimenticios hasta aprender a convivir con las variaciones climáticas. Todo esto le demanda un nuevo estilo de vida. El cambio más traumático es aprender un nuevo idioma, lo que le garantizará la inserción en el medio laboral y social sin tener que depender completamente de las redes sociales o familiares.

Pese a estas dificultades, el migrante se empeña en permanecer en el país de destino, ahorrando y enviando remesas a su familia para

la satisfacción de necesidades, lo que considera un sueño imposible de alcanzar en el país de origen. A pesar de vulnerabilidades, preocupaciones y riesgos, las familias conservan la esperanza y tienen la confianza de que el migrante podrá hacer frente a los desafíos que se le presenten y responder por las deudas contraídas, siempre y cuando consiga y conserve el trabajo en el país de destino.

Todos los que migraron y sus familias van tomando conciencia de que, al emprender el viaje, los primeros meses o años en el país receptor estarán destinados a trabajar con el fin de sobrevivir y pagar las deudas pendientes en el país de origen, debido a que a la hora de emprender la salida no contaban con los recursos económicos suficientes. Las deudas generadas por la emigración son considerables, tanto que llegan a poner en peligro la estabilidad económica de la familia en el país de origen, como es el caso de quienes decidieron hipotecar la vivienda o ayudarse con préstamos donde los garantes son familiares y amigos.

Algunos, al migrar, sueñan con reunir a la familia en el país de destino, pero encuentran muchas dificultades para llevar a cabo esa ilusión. Otros planean permanecer un tiempo en el exterior, para ver si existen posibilidades de ir haciéndose al lugar. Cuando el migrante tiene posibilidades de encontrarse con su familia la perspectiva de un reencuentro se realimenta y fortalece. Las posibilidades de un reencuentro familiar están relacionadas con la situación de regularidad o irregularidad del proceso migratorio; así y todo, muchas familias expresan su orgullo y satisfacción por tener un pariente migrante; éste es considerado como valiente, emprendedor, competente, ejemplo para otros que aún no se atreven a dar el paso.

Cambios generados en la vida cotidiana de la familia, en el país de origen

La persona que migra suele ser “el hombre de la casa”, y la familia muchas veces no es consultada sino solamente informada de la decisión que éste tomó. Ante esto la mujer asume más responsabilidades, amplía sus posibilidades de tomar decisiones; con todo, la partida del compañero

de hogar no implica que tenga más espacio para decidir sobre el futuro de su casa. La migración en algunos casos exagera los esquemas patriarcales en la familia, fortaleciendo el rol de padre proveedor. La mujer pasa a ser la responsable directa de construir en sus hijos la identidad simbólica del padre ausente y de dar presencia y peso a las decisiones que el marido tome desde la distancia. Sin embargo, se mantiene relegada al espacio doméstico. Las mujeres que se quedan enfrentan nuevos conflictos rompiendo el mito del empoderamiento femenino a consecuencia de la migración masculina; esto debido a la presión social de cuidar su imagen, donde son ellas mismas las que suelen reafirmar la importancia de permanecer en casa como una muestra de respeto al marido que ha migrado.

Los cambios generados por la migración reacomodan las relaciones y dan cuenta de la importancia de las redes familiares, como respaldo material y afectivo en caso de necesidad. El cumplir a la vez con las responsabilidades de padre y madre no es fácil para el hombre ni para la mujer. De aquí que el problema no sea solamente el trabajo adicional exigido, sino también la sensación de soledad en la toma de decisiones o el no saber qué hacer ante problemas que, de acuerdo con la costumbre, deberían ser resueltos por el cónyuge del otro género, especialmente cuando se trata de orientar a hijos o hijas adolescentes. En algunas ocasiones, estas responsabilidades tienen que ser asumidas por otros adultos que parecen aún menos preparados para la tarea, como es el caso de las tías y abuelas. En todos estos casos, los adultos asumen así un excedente de tareas y se muestran como personas sacrificadas debido a la migración del familiar.

Cambian las tareas y las responsabilidades que las personas mayores tienen para sostener, dar protección y seguridad al conjunto de los miembros de una familia. Surgen nuevos conflictos por sobrecargas de trabajo que se presentan de manera distinta según quién sea el que ha emigrado. Cuando la madre está ausente, el padre asume el cuidado de los hijos. Esta situación es totalmente nueva para todos, ya que antes de la emigración era ella quien se encargaba de la casa, mientras que el padre salía a trabajar y los hijos solo se encargaban de ayudar en

algunas labores domésticas. La ausencia de la madre, en la mayoría de los casos, genera un vacío en las responsabilidades que ésta asumía y que ahora debe ser llenado por otros miembros de la familia.

Las mujeres son las que más sienten este cambio en la asunción de responsabilidad cuando el que migra es el padre, dado que las responsabilidades de los miembros de la familia no cambian radicalmente. Las madres tienen que asumir necesariamente una actividad laboral o económica. En los casos en que la madre ya trabaja, y según sea su condición económica, eventualmente contrata a otra persona para realizar las tareas de la casa y los hijos colaboran en algún requerimiento de la madre. La situación de la mujer aparece como más difícil cuando los hijos son pequeños, por la consecuente sobrecarga de tareas. Entonces, aumenta fácilmente la inseguridad en la toma de decisiones; la frustración y ansiedad personales pueden desembocar en agresividad hacia los hijos. Aun cuando el padre asumiera pocas responsabilidades en la casa, su salida al extranjero cambia muchas cosas. La emigración de uno de los progenitores convierte al otro en «padre y madre» a la vez.

Desde que comienza la migración, las responsabilidades asignadas a cada miembro del grupo familiar entran en un proceso de cambio. Este cambio puede ser temporal para el migrante, mientras tiene lugar el acople habitacional, económico y emocional; y, para la familia, mientras se elabora la partida y se reestructuran las fisuras dejadas. Al instalarse el migrante en el país de destino asume nuevamente la responsabilidad económica; tras de ella, la autoridad y la toma de decisiones. Esta situación se da por lo general cuando son los progenitores, o los hijos proveedores económicos, quienes han salido del país.

La modificación de las responsabilidades se da en forma definitiva, cuando el migrante decide tomar distancia y sólo se limita al respaldo económico, al manejo de las finanzas y a brindar sugerencias. En todos los casos, el cambio en las responsabilidades asumidas por los miembros del grupo familiar que se queda permite continuar con las dinámicas cotidianas, las cuales permanecen con o sin la presencia

de quienes parten. Es de notar que tanto progenitores como hijos, en el país de destino, siguen desempeñando sus papeles en sus familias de origen, sus roles nunca desaparecen; según sean los casos, éstos se fortalecen o debilitan.

Cambios en los vínculos y condiciones de vida

Cuando el padre está ausente, la mujer mantiene vínculos con el padre de sus hijos aun cuando la pareja se haya roto y exista ya una nueva relación, reconociendo y manejando el riesgo de perder el vínculo económico con el emigrado. Las reconfiguraciones de los vínculos conllevan cambios en las responsabilidades de las personas que quedan y en las relaciones con grupos de apoyo, instituciones o redes sociales cercanas, enmendando el vacío de quien partió.

Las familias que han elegido la estrategia migratoria pueden presentar cambios cuantitativos y cualitativos en sus niveles de desarrollo económico, social, político y cultural. En este último aspecto, se produce un enriquecimiento debido a la socialización de información, de otros saberes y opiniones, de otras maneras de ver el mundo y de vivir, de otras formas de comportarse, de nuevos aprendizajes técnicos y conocimientos que pueden ser aprovechados en el país de origen, sobre todo cuando el migrante retorna y se convierte en un punto de referencia para otros. En lo político, el haber vivido en sociedades más equitativas donde es posible una vida digna para todos puede ayudar a tomar conciencia de la situación de desigualdad existente en el país de origen, promoviendo una actitud de inconformismo y cambio. La emigración de un miembro de la familia sin duda amplía horizontes. El que sale descubre un mundo nuevo y trasmite de algún modo la información, ideas y valores creando nuevas oportunidades. Todo ello puede contribuir al desarrollo no sólo de la persona que sale, sino también de los miembros de la familia que se quedan. Queda por responderse la pregunta por el costo personal y social de este cambio. Los cambios culturales también se pueden leer como motivo de conflictos entre el migrante y su grupo familiar. Las diferencias generadas en los estilos de vida pueden producir choques relacionales

o fisuras en las interacciones, las cuales producen distancias, ya que no encuentran un punto de confluencia en la dinámica familiar que ha sido reconfigurada. Cualquiera que sea el cambio que se presente desde lo cultural o familiar se evidencia en el reencuentro.

Cambios en el comportamiento de los hijos

Las alteraciones en el comportamiento aparecen a partir de un sentimiento de pérdida por la ausencia de la figura que representaba el migrante en el grupo familiar, dando visibilidad a los impactos de la migración sobre la familia. Aun cuando algunos niños parecen haber madurado, son muchas las señales de sus dificultades interiores: no hablan fácilmente, su rendimiento escolar es bajo y se refugian en el aislamiento aunque aparentan valerse por sí mismos.

Los niños no tienen la oportunidad de hablar sobre su problema. No es extraño su desconcierto; se supone que su padre o su madre han salido para apoyarlos en los estudios para que puedan tener un mejor futuro, pero se sienten muy mal y, a veces, les va peor en los estudios. Son pocos los casos en que el niño se siente animado a estudiar con la perspectiva de salir luego al extranjero y eventualmente volver a encontrarse ahí con su papá o mamá.

Lo común era que, antes de la migración de la madre o del padre, la relación con los hijos hubiera estado marcada por las consecuencias de una convivencia en donde las dificultades y necesidades económicas provocaran además constantes ausencias del padre, de la madre o de ambos, ya fuera por los trabajos sin horarios o la necesidad de buscar cualquier actividad que produjera ingresos para el hogar. También es importante destacar que la evolución de las relaciones de pareja no compromete solamente al hombre y a la mujer, sino que afecta directamente a los hijos, quienes son testigos agudos -a menudo angustiados- de los conflictos entre sus padres y, en ocasiones, también son actores de las historias de encuentros y desencuentros de éstos, así como de los diversos compromisos de cada uno de ellos, tanto antes como después de la migración.

Cuando la que parte es la madre, los hijos e hijas en edad

infantil, añaden a la tristeza vergüenza y cólera, sentimientos que son fruto de no haber procesado o de haber procesado mal la partida. Estos sentimientos apuntan a la culpa: la vergüenza como culpa propia, como si la niña fuera responsable de la salida, y la cólera como culpa de los demás por esa situación. La separación también provoca incertidumbre y conciencia de las dificultades para cumplir ciertos deseos. Al parecer, el estudio da cuenta de casos en los que las madres saben o intuyen que los chicos están tristes y, aunque saben bien qué hacer, actúan con espontaneidad y se valen de lo que está más a la mano: la protección necesaria para que el sufrimiento de los hijos se mitigue; aunque cultivar y desarrollar los vínculos a la distancia también puede ser más difícil, especialmente cuando el tiempo de permanencia aumenta y los hijos van creciendo y cambiando de intereses durante la ausencia.

El estudio señala que quienes padecen los trastornos más fuertes son los niños más pequeños, a quienes no sólo les toca enfrentar la ausencia de sus seres queridos, sino que en ocasiones cargan con la angustia y la culpa de los adultos migrantes por haberlos abandonado. En el caso de los más pequeños -entre uno y dos años-, la partida temprana de uno de sus padres por un período de tiempo más o menos largo es vivida en la mayoría de los casos como abandono, porque en ellos todavía no se ha instaurado la función simbólica del lenguaje, que les permita elaborar una representación interna de las figuras parentales.

Agentes vinculantes: redes, remesas y tecnologías

*El que se fue abrió las puertas,
y ahora todos podemos ir...*

La ayuda de amigos y parientes, los consejos e informaciones de lo que pasa en el extranjero abre puertas culturales y sociales, dando cuenta de redes sociales originadas en relaciones de parentesco, amistad o trabajo, generadas por múltiples procesos migratorios en el correr del tiempo y fortalecidas por experiencias migratorias exitosas. Las redes

sociales favorecen la migración a través de conexiones que apoyan el movimiento de personas, remesas e información. De esta manera se unen experimentados con novatos, se contactan con paisanos y coterráneos, facilitando no sólo los contactos en el país de destino sino también con la familia que se quedó.

Las familias y el miembro que migra inician el proceso apoyados en las redes sociales establecidas por la comunidad de origen y en el país de destino. Ambas se caracterizan por ser un sistema de interrelaciones que brindan diferentes tipos de apoyos y facilitan intercambios de bienes materiales y simbólicos que posibilitan el proceso migratorio; se configuran a partir de relaciones que comparten algo en común, propiciando la circulación de información, recursos y experiencias.

Los vínculos configurados por las redes permiten nuevas relaciones con personas de otras zonas, países y culturas generando una dinámica de apoyos recíprocos. Los contactos se utilizan como un medio de intercambio que posibilita al migrante y a su familia recibir mensajes, obsequios o remesas que tienen como objetivo mejorar la satisfacción de las necesidades humanas del núcleo familiar.

En medio de las dificultades y de las penas contenidas, las remesas, cuando llegan, son una buena noticia. En la mayoría de los casos de familias con el padre o la madre emigrados, las condiciones de vida del grupo han mejorado, aun cuando la situación suscita una actitud ambivalente, pues no se quiere que los demás se enteren por temor a la envidia o al robo.

En ocasiones se adivina un proyecto familiar, aunque las remesas no aparecen claramente orientadas a un proyecto de reunificación familiar. Ello conduce a no romper la relación, sino a acostumbrarse a una situación en la que, a cambio de remesas, el padre o madre que las envía busca imponer condiciones a la familia que se queda y seguir interviniendo en la vida y las decisiones familiares desde la distancia, lo que genera procesos de negociaciones en los que están en juego las remesas, los estudios de los niños y eventuales inversiones familiares.

En general, las remesas sirven para mejorar el nivel de vida. Algunas familias logran invertir de manera importante en la compra

de una casa o en la mejora de la que tienen. Este tipo de ahorro no se da siempre, especialmente cuando no hay entendimiento entre padre y madre. Cuando se da, puede corresponder a un proyecto de pareja, familiar o de futuro para los hijos. Las inversiones en la casa parecen ser parte de un proyecto de retorno, aunque este se pueda diluir con el tiempo. Pero en todos los casos, aun cuando la relación de pareja sea mala, el vínculo más sólido es el de la responsabilidad para con los hijos. Y es en especial en torno a las necesidades de ellos que se discute y negocia el tema de la remesa.

La recepción de remesas pone a los miembros de la familia en una dinámica particular a la que no estaban acostumbrados; se enfrentan a nuevas instituciones, a temores y a la necesidad de diseñar una serie de estrategias de seguridad que les permitan recibir los dineros enviados por el migrante. La responsabilidad de recibir y administrar la remesa en el país de origen corresponde comúnmente a hermanos o hijos -siempre que éstos sean mayores de edad-; también asumen este compromiso, en menor proporción, la pareja o los padres del migrante. Existen al menos tres factores que inciden en la determinación de quién administra la remesa en los grupos familiares de origen: el rol, la decisión del migrante, que habitualmente tiene voz en el manejo de las remesas, y los conflictos que se presentan entre los miembros de la familia

El grupo familiar administra las remesas atendiendo a varias situaciones: una, en la que se utiliza el dinero en los gastos diarios y se reparten los excedentes; otra, en la que la pareja o el que asume la jefatura del hogar decide cómo administrar las remesas de acuerdo con las necesidades que se vayan presentando y, cuando los gastos difieren de las asignaciones fijas, consulta con el migrante antes de decidir. En otros casos, cuando el grupo familiar no depende de los dineros enviados por el migrante, éstos se destinan al ahorro en el país de origen.

El envío de remesas y su administración generan conflictos, tanto dentro del grupo familiar como con el migrante. Algunos de estos conflictos están asociados a la forma inadecuada de administrar las remesas, la cual genera desconfianzas en el migrante y lo lleva a exigir cuentas exactas, controlar y definir los gastos de la familia en

el país de origen y, en algunos casos, tomar la decisión de cambiar al responsable de la administración del dinero. También se pueden generar conflictos cuando el que migra se entera de que algún familiar dispone o recibe otros ingresos o, lo que es peor, hace uso inadecuado del dinero envidado.

Asimismo, se generan incertidumbres cuando el migrante decide disminuir o suspender el envío de las remesas por estar en desacuerdo con los gastos en el país de destino, porque debe cancelar la deuda que adquirió para el viaje o, también, porque cambiaron sus afectos hacia los miembros de la familia.

En un estudio de caso se habla de «remesas sociales», entendiéndolas como ideas, valores, actitudes, prácticas, hábitos y cosmovisión que los migrantes desarrollan en el tránsito y en la lucha por la sobrevivencia en el país de destino. Las «remesas sociales» generan cambios y afectan aspectos como la vivienda, patrones de consumo, relaciones de género, uso y apropiación de nuevas tecnologías, nuevas habilidades en el trabajo, consumos culturales (alimentos, música, vestido, rituales) y formas de entender la organización social, política y práctica de la democracia y justicia.

Tanto la dinámica de las redes sociales como la circulación de remesas se nutren de las nuevas tecnologías de la información y comunicación, que garantizan un contacto frecuente entre el migrante y su familia en el país de origen. Se podría llegar a afirmar que el vínculo familiar se mantiene principalmente por tres vías: el envío de remesas, el Internet y la comunicación por teléfono. La facilidad de las comunicaciones ayuda a sobrellevar la tristeza.

Las llamadas telefónicas o el *chateo* favorecen la comunicación y pueden jugar un papel importante en el alivio del dolor producido por la distancia, pero el procesamiento de los sentimientos es siempre complejo y difiere de una persona a otra. Las comunicaciones telefónicas, en particular, pueden en ocasiones reabrir heridas sin permitir que los sentimientos se expresen explícitamente.

La utilización de las nuevas tecnologías de las comunicaciones ha significado un profundo cambio cultural y una transformación en los

modos como el migrante y su familia mantienen, fortalecen y establecen nuevas relaciones; por medio de ellas se recrean y desarrollan nuevas habilidades comunicativas. La revolución tecnológica de los medios de comunicación ha permitido deslocalizar en buena medida la vida social y las interacciones sociales que hoy presentan características diferentes a las relaciones basadas en el encuentro «cara a cara». Disponer de estas tecnologías impone desarrollar nuevos aprendizajes y habilidades, a la vez que desarrollar nuevas rutinas, como las de organizar y acordar tiempos, desplazarse a un café-Internet para poder encontrarse en el *Chat*. Algunos grupos familiares, utilizando las nuevas tecnologías de la comunicación, logran establecer encuentros simultáneos, múltiples y extensos, organizando en el ciberespacio tertulias familiares en las que comparten anécdotas, chismes y alguno que otro chiste.

Por último, cabe señalar que hoy, más que nunca, -a partir de la crisis financiera de los países desarrollados, los despidos y las nuevas leyes migratorias- el «fantasma del retorno» aparece en algunas familias y migrantes. La intención de regresar está casi siempre presente, pero las ilusiones de un principio chocan rápidamente con la realidad, porque retornar, para muchos, significa volver al desempleo, al conflicto, a viejas prácticas familiares, en concreto, retornar a la situación que los hizo salir.

